

LINGÜÍSTICA MEXICANA

NUEVA ÉPOCA



VOL. VIII, NÚM. 2, julio 2026

ISSN: 2448-8194

Asociación Mexicana
de Lingüística Aplicada

LINGÜÍSTICA MEXICANA NUEVA ÉPOCA

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

MESA DIRECTIVA 2026

Presidenta: Niktelol Palacios, El Colegio de México

Secretario: Daniel Rodríguez Vergara, Universidad Nacional Autónoma de México

Prosecretaria: Ma. del Refugio Pérez Paredes, Universidad Autónoma Metropolitana

Tesorera: Karina Fascinetto, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Protesorera: Dinorah Beatriz Montiel Pérez, Universidad Nacional Autónoma de México

Vocal: Karina Hess Zimmermann, Universidad Autónoma de Querétaro

Vocal: Edgar Adrián Moreno Pineda, Secretaría de Cultura del Estado de Chihuahua

Vocal: Alejandro Rosales Martínez, El Colegio de México

Vocal: Hugo Heriberto Morales del Valle

COMITÉ EDITORIAL

Miroslava Cruz Aldrete

Coordinadora

Rebeca Barriga Villanueva

Erik Daniel Franco Trujillo

Clara María de Lourdes Ramos Garín

Julio César Serrano Morales

CONSEJO DE ASESORES

Julio Calvo Pérez, Universidad de Valencia, España

Teresa Carbó, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México

Zarina Estrada Fernández, Universidad de Sonora, México

José Luis Iturrioz Leza, Universidad de Guadalajara, México

Rosa G. Montes Miró, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

Dietrich Rall, Universidad Nacional Autónoma de México, México

Cecilia Rojas Nieto, Universidad Nacional Autónoma de México, México

Ma. Eugenia Vázquez Laslop, El Colegio de México, México

Klaus Zimmermann, Universidad de Bremen, Alemania

ASESORA EDITORIAL

Irani Larios Baltazar y Jacqueline Tapia Fernández

SECRETARÍA DE REDACCIÓN

Ernesto Alonso Navarro

DISEÑO Y FORMACIÓN

Ernesto Alonso Navarro

PROGRAMACIÓN DE OJS

Juan Luis Serralde Galicia

Lingüística Mexicana. Nueva Época es publicada semestralmente
por la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada, A. C.

ISSN: 2448-8194 / DOI: 10.62190/amla.lmne.2026.8.2

Índice

LINGÜÍSTICA MEXICANA NUEVA ÉPOCA

Vol. VIII, Núm. 2 (julio-diciembre 2026)

DOI: 10.62190/amla.lmne.2026.8.2

ARTÍCULO

- Usos deícticos y discursivos de los demostrativos adverbiales del zoque de Santa María Chimalapa **1-28**
Irasema Cruz Domínguez

DOSSIER

LA INVESTIGACIÓN DEL AMUZGO: ENTRE LA ACADEMIA Y LAS COMUNIDADES

- Presentación **1-6**
Hamlet Antonio García Zúñiga y Natalia Hernández Hernández
- Francisco Belmar y el amuzgo de Ipalapa **1-13**
Francisco Barriga Puente
- ILV y los amuzgos: El impacto duradero del desarrollo lingüístico a largo plazo **1-28**
Juanita Watters, Lydia Good y Ryan Klint
- Fonología amuzga. Experiencia personal de una exploración del habla de San Pedro Amuzgos **1-15**
Yuni Kim
- El alfabeto de Santa María Ipalapa y otros procesos de escritura amuzga **1-30**
Mariela Cortés Vázquez
- Referencias generales para el tratamiento de algunos procesos morfológicos del amuzgo de Xochistlahuaca **1-20**
Jair Apóstol Polanco

NOTA

- El mundo desde la cosmovisión amuzga:
tramas de vida, memoria y territorio 1-9
Nashyeli Figueroa Galván

RESEÑAS

- Vásquez Bernabé, Ismael (director y guionista).
Hilando Sones. Ficha Cine, Bambú Audiovisual,
Estudios Churubusco Azteca, México, 2023. 1-4
Geovani Valtierra Gil

- Figueroa Galván, Nashyeli, Arli Delia López del Rosario,
Santa Maceda González, Araceli de Jesús Florentino
y Carlos Daniel Mar de la Cruz (comps). *Ñoom ndo» cuento
na cwilaneĩⁿ nvaⁿncue Ñomndaa / Relatos, cuentos y tradición
oral de los amuzgos*. Universidad Autónoma de Guerrero,
México, 2025. 1-7
Joaliné Pardo Núñez

- Figueroa Galván, Nashyeli, Marbeya Hilario Miranda,
Esmeralda Evaristo Gómez y Herlinda de Jesús García (Comps.).
Recetario Amuzgo. Sabores y olores para la memoria.
CIATEJ / Secretaría de Ciencias, Humanidades,
Tecnología e Innovación, México, 2025. 1-6
Joaliné Pardo Núñez

ANEXO

- Una bibliografía sobre los estudios lingüísticos del amuzgo 1-20
Hamlet Antonio García Zúñiga, Natalia Hernández Hernández,
Juanita Watters, Lydia Good y Ryan Klint

- Artículos -

Usos deícticos y discursivos de los demostrativos adverbiales del zoque de Santa María Chimalapa

Deictic and discourse uses of adverbial demonstratives in Santa Maria Chimalapa Zoque

IRASEMA CRUZ DOMÍNGUEZ

*Posdoctorante del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social,
Unidad Regional Sureste, San Cristóbal de Las Casas, México
irasema.cd@gmail.com / ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1653-7390>*

■ **RESUMEN:** Este artículo analiza el sistema de demostrativos adverbiales del zoque de Santa María Chimalapa (familia mixe-zoque). Con datos de habla espontánea y elicitación se demuestra que las raíces deícticas organizan cuatro dominios mediante clíticos especializados. Los hallazgos principales incluyen: 1) una oposición de especificidad espacial entre formas generales y acotadas; 2) una reestructuración temporal que opone lo proximal a lo no proximal; 3) el uso de demostrativos de manera para la deixis discursiva y vigencia temporal; y 4) un paradigma de medida o magnitud, cuya forma distal funciona como secuenciador narrativo. Este sistema opera bajo una lógica de ruptura distal, donde esta raíz organiza tanto el entorno físico como la cohesión discursiva.

■ **ABSTRACT:** This article analyzes the adverbial demonstrative system of Santa María Chimalapa Zoque (Mixe-Zoque family). Using spontaneous speech and elicitation data, it demonstrates that deictic roots organize four domains through specialized clitics. Key findings include: 1) a spatial specificity opposition between general and bounded forms; 2) a temporal restructuring that opposes proximal to non-proximal reference; 3) the use of manner demonstratives for discursive deixis and temporal currency; and 4) a measure or magnitude paradigm, whose distal form functions as a narrative sequencer. This system operates under a distal rupture logic, where this root organizes both the physical environment and discursive.

Palabras clave:

Lenguas mixe-zoques, espacio y tiempo, similitivos o manera, magnitud o medida, secuencia temporal

Keywords:

Mixe-zoque Languages, space and time, similitives and manner, magnitude and measure, temporal sequence

Fecha de recepción: 1 de febrero de 2026, fecha de aceptación: 27 de febrero de 2026

Lingüística Mexicana. Nueva Época, ISSN: 2448-8194

vol. VIII (2026), núm. 2, pp. 1-28.

DOI: 10.62190/amla.lmne.2026.8.2.605

Licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial (CC BY-NC) 4.0 International.

INTRODUCCIÓN

Las expresiones deícticas tienen como función principal anclar la comunicación al contexto de habla; en particular, hacen referencia a algún elemento de la situación de habla o del discurso actual (Bühler 1934, Anderson y Keenan 1985). Esta deixis se formaliza en distintas categorías. Los demostrativos, por ejemplo, constituyen una categoría compleja y universal (Diessel 1999). Al respecto, Dixon (2003: 65) sostiene que los demostrativos comprenden un sistema gramatical cerrado que incluye tres dominios: el nominal, el adverbial y el locativo. Por su parte, Diessel (1999: 58) distingue cuatro contextos sintácticos en los que aparecen: pronominal, adnominal, verbal y adverbial.

En el zoque de Santa María Chimalapa (en adelante ZMAR), los demostrativos se organizan a partir de tres raíces deícticas que expresan tres grados de distancia con respecto al hablante: proximal *yø'*, medial *te* y distal *ka'* (Cruz Domínguez 2025, en prensa).¹ Estas raíces aparecen en distintas categorías, las cuales tienen diferentes funciones, a saber: nominal, adverbial, copulativa y focal, como se ilustra en la tabla 1.

Tabla 1. Sistema de los demostrativos del ZMAR (Cruz Domínguez 2025).

Función		Proximal (<i>yø'</i>)	Medial (<i>te</i>)	Distal (<i>ka'</i>)
Nominal	Adnominal	<i>yøpø</i> <i>yø'</i> <i>yøpø yø'</i>	<i>tepø</i> <i>te</i> <i>tepø te</i>	<i>kapø</i> <i>ka'</i> <i>kapø ka'</i>
	Pronominal	<i>yøpø</i>	<i>tepø</i>	<i>kapø</i>
Adverbial	Locativa	<i>yøji ~ yey</i>	<i>teji ~ tey</i>	<i>kaji ~ kay</i>
		<i>yøjø</i>		<i>kaja</i>
	Temporal	<i>yey</i>	<i>tey</i>	
	Manera	<i>yøsa</i>	<i>tesa</i>	<i>kasa</i>
	Tamaño	<i>yøsang</i>	<i>tesang</i>	<i>kasang</i>
Copulativa		<i>yø(pø)</i>	<i>te(pø)</i>	<i>ka(pø)</i>
Focal		<i>(yø) pit</i>	<i>(te) pit</i>	<i>(ka) pit</i> <i>ka</i>

¹ Cruz Domínguez (2025) muestra que el sistema de demostrativos del ZMAR está orientado a la distancia, el hablante es el centro deíctico a partir del cual se codifica la distancia de un referente.

El presente estudio se centra en las funciones adverbiales: locativa, temporal, de manera y de medida. El objetivo es analizar la expresión formal y semántica de estos demostrativos, cuyo comportamiento traspasa la localización física. En particular, busca demostrar que los demostrativos adverbiales constituyen un sistema conceptual donde la distancia es el eje rector para organizar el entorno físico, la temporalidad y el discurso.

CARACTERIZACIÓN DEL ZMAR

Filiación y ubicación

El ZMAR es una lengua que pertenece a la familia mixe-zoque, y se divide en dos ramas: la zoqueana y la mixeana (Nordell 1962; Kaufman 1963; Wichmann 1995; Zavala 2011; Zavala y Wichmann 2024). En la rama zoqueana, el zoque de Oaxaca comprende el zoque de San Miguel Chimalapa y el de Santa María Chimalapa. Este último se habla principalmente en el municipio de Santa María Chimalapa, Oaxaca.

De acuerdo con el INEGI (2020), este municipio tiene una población de 9,578 habitantes, de la cual el 23.1% habla el ZMAR. Es decir, hay aproximadamente 2,215 hablantes. El INALI (2012) cataloga al ZMAR en un estado de “Alto riesgo de desaparecer”, situada en el segundo nivel de su escala de vitalidad.

Características tipológicas

De acuerdo con Cruz Domínguez (2022), el ZMAR es una lengua que presenta marcación doble: marca caso en los nominales y persona en el verbo, y marca también el núcleo a nivel de frase. Presenta rasgos de polisíntesis y aglutinación y tiene orden flexible con preferencia VO. Como otras lenguas mixe-zoques, el ZMAR tiene dos paradigmas de persona y aspecto: independiente y dependiente. El primero se usa en construcciones no marcadas y el segundo ante la presencia de auxiliares, el progresivo y la partícula negativa *jay*. Presenta dos sistemas de marcación de persona en verbos transitivos y bitransitivos: el jerárquico y el no jerárquico. El primero se basa en la jerarquía de persona $2 > 1 > 3$, donde la marca de persona verbal toma al participante más alto en la jerarquía, bien actúe como sujeto transitivo (A) u objeto primario (OP). El segundo cuenta con dos subsistemas: 1) se marca a los dos participantes, A y OP, y 2) se marca a la tercera, bien sea A u OP.

MÉTODO Y CORPUS

Los datos del ZMAR que conforman el corpus de esta investigación provienen de dos fuentes: datos espontáneos y datos elicitados. La primera se obtuvo de la documentación lingüística realizada en la comunidad de Santa María Chimalapa en distintos periodos

de trabajo de campo desde 2019 (Cruz Domínguez y Zavala 2022). Esta colección consta de grabaciones audiovisuales que registran distintos géneros discursivos. Los ejemplos provenientes de esta fuente se identifican con la leyenda {'Txt'}.

La segunda fuente consiste en datos obtenidos de elicitaciones, como *tareas de producción y tareas de juicios* (Matthewson 2004, Tonhauser y Matthewson 2015). En las primeras, se presenta un contexto situacional, que incluye una descripción verbal y/o estímulo visual, a partir del cual se le plantea una pregunta al hablante y se le solicita una respuesta en su lengua. En las tareas de juicios, se evalúa la gramaticalidad o aceptabilidad de oraciones específicas en un contexto dado. Con este tipo de datos, además de contar con evidencia positiva, también se obtiene evidencia negativa. En particular, se presentaron diferentes escenarios con distintos tipos de referentes para contrastar los rasgos deícticos y cualitativos de los demostrativos. Los ejemplos de esta fuente se marcan con {'Elc'}.

DEMOSTRATIVOS DEL ZMAR EN FUNCIÓN ADVERBIAL

Los demostrativos con función adverbial constituyen una clase de modificadores verbales, cuya función es la indexación de eventos. Se usan para ubicar el evento descrito por el verbo e indican la distancia de un lugar respecto del centro deíctico u origen (Diessel 1999: 74). Su estudio se ha centrado tradicionalmente en los demostrativos en función locativa, y, en menor medida, en otros tipos (Diessel 1999, Dixon 2003). De acuerdo con Anderson y Keenan (1985: 297) y Diessel (1999: 139), los demostrativos temporales, debido a su naturaleza abstracta, suelen originarse a partir de expresiones espaciales. Por ello, es común que las lenguas empleen formas lingüísticas similares tanto para el dominio espacial como para el dominio temporal. Como veremos, esta isomorfía es una propiedad presente en el ZMAR.

Asimismo, los demostrativos de manera (o similativos) involucran una especie de comparación y se usan como marcadores discursivos (Diessel 1999). En estudios recientes, Treis (2019) y Nikitina y Treis (2020) han profundizado en el análisis de su comportamiento. En estos trabajos, los autores muestran que estos deícticos pueden indizar rasgos contextualmente sobresalientes, ya sea de forma inherente a la situación del habla o mediante la sugerencia de un gesto; asimismo pueden hacer referencia a discursos previos. Por último, los demostrativos de medida, hasta donde sabemos, no han sido documentados ni descritos tipológicamente de forma exhaustiva. En consecuencia, el estudio de los demostrativos adverbiales en el ZMAR resulta necesario para entender la organización de la lengua y para dar cuenta de un uso adverbial poco documentado tipológicamente. En lo que sigue, se describe cómo los demostrativos locativos, temporales, de manera y de medida del ZMAR operan en el dominio físico (*usos exofóricos*) y en el dominio discursivo (*usos endofóricos*).²

² Cabe destacar que si bien, en el uso de los demostrativos, la deixis comprende un evento multimodal complejo donde la gestualidad desempeña un papel fundamental, el alcance de este trabajo

Demostrativos locativos: deixis exofórica y especificidad espacial

El sistema de demostrativos que funcionan como locativos se organiza a partir de cinco formas: dos proximales (*yøji* y *yøjø*), una medial (*teji*) y dos distales (*kaji* y *kaja*), las cuales pueden aparecer antes o después del verbo al que modifican. La distinción formal y semántica de estos demostrativos no reside únicamente en la distancia expresada por las raíces proximal *yø'*, medial *te* o distal *ka'*, sino también en la expresión de especificidad espacial (*boundless*). El sistema distingue entre una locación general (referencia vaga) y una acotada (referencia específica o delimitada), la cual es codificada por el clítico locativo con el que coocurren los deícticos. Hay tres clíticos locativos: *=ji*, *=jø* y *=ja*.³ El clítico *=ji* presenta la mayor distribución, pues puede aparecer con las tres raíces deícticas, cuya constitución da lugar a formas plenas y contraídas: *yøji~yøjy*, *teji~tey* y *kaji~kay*. En (1) se ilustran las formas plenas.⁴

- (1) a. *'øy metspa yøji yøpø kumkuyjo*
'øy = mets-pa yø' = ji yøpø kumkuy = jo
 3A = buscar-ICP PROX = LOC PROX pueblo = LOC
 'Lo busca aquí en este pueblo.' {Txt}
- b. *tumø yomø teji tokoyyø*
tumø yomø te = ji Ø = tokoy-wø
 uno mujer MED = LOC 3S = perder-CP
 'Una mujer ahí se fue a perder.' {Txt}
- c. *kaji ka' masangtøganji 'øy tsøksukpa toreada*
ka' = ji ka' masang-tøk-'ang = ji øy = tsøk-suk-pa toreada
 DIST = LOC DIST sagrado-casa-BOCA = LOC 3A = hacer-3PL-ICP toreada
 'Allá frente a la iglesia hacen la toreada.' {Txt}

Los clíticos *=jø* y *=ja* manifiestan una especialización formal. El clítico *=jø* sólo coaparece con la forma proximal (*yø'*), como se ve en (2), y no puede coocurrir con la forma medial (*te*), en (3a), ni con la distal (*ka'*), en (3b), pues resultan agramaticales.

se restringe a la descripción de las formas gramaticales y sus funciones. El estudio sistemático de la correlación entre la gestualidad y la deixis de los demostrativos queda pendiente para futuras investigaciones.

³ Algunos de estos clíticos, como *=jø*, también se enclitizan a frases nominales.

⁴ ABREVIATURAS Y SÍMBOLOS: * Agramaticalidad, # inaceptabilidad, Ø morfema cero, 1 primera persona, 2 segunda persona, 3 tercera persona, A agente, A.D agente dependiente, APL aplicativo, CAUS causative, CP completivo, CP.D completivo dependiente, COP copulativo, DEM demostrativo, DIST distal, EX exclusivo, ERG ergativo, EVD evidencial, FOC foco, ICP incompletivo, INTS intensificador, LOC locativo, MED medial, NEG negación, OP objeto primario, PL plural, PRO pronombre, PROX proximal, PSR poseedor, REL relativo, S sujeto, S.D sujeto dependiente, SIM similitivo, TRANS transitivizador.

- (2) $\text{'}\emptyset\text{ n}\emptyset\text{kspa y}\emptyset\text{j}\emptyset$
 $\text{'}\emptyset\text{ts } \emptyset = \text{n}\emptyset\text{ks-pa } \text{y}\emptyset' = \text{j}\emptyset$
 1PRO 3S=ir-ICP PROX=LOC
 'Yo voy aquí.' {Txt}
- (3) a. $\text{*}\emptyset\text{ n}\emptyset\text{kspa te}\text{j}\emptyset$ {Elc}
 b. $\text{*}\emptyset\text{ n}\emptyset\text{kspa ka}\text{j}\emptyset$ {Elc}

Por su parte, el clítico =*ja* coocurre únicamente con la raíz distal *ka'*, como se ilustra en (4), y no puede aparecer con la forma proximal *yø'* ni con la medial *te*, como se muestra en la agramaticalidad de (5a) y (5b), respectivamente.

- (4) *kaja ka' senisa pit yønpa tia*
 $\text{ka}' = \text{ja}$ ka' senisa pit $\emptyset = \text{y}\emptyset\text{n-pa}$ tia
 DIST=LOC DIST ceniza INTS 3S=caer-ICP tía
 'Allá está cayendo mucho la ceniza, tía.' {Txt}
- (5) a. $\text{*y}\emptyset\text{ja ka' senisa pit y}\emptyset\text{npa tia}$ {Elc}
 b. $\text{*teja ka' senisa pit y}\emptyset\text{npa tia}$ {Elc}

Este comportamiento evidencia una restricción formal y semántica entre la raíz deíctica y el clítico locativo. En la tabla 2, se ilustra la coocurrencia de los clíticos locativos y las raíces deícticas: mientras el clítico =*ji* aparece con las tres raíces deícticas, =*jø* se especializa para la raíz proximal y =*ja* para la distal.

Tabla 2. Raíces deícticas y clíticos locativos del ZMAR.

Paradigma de deícticos	= <i>ji</i>	= <i>jø</i>	= <i>ja</i>
Proximal <i>yø'</i>	✓	✓	
Medial <i>te</i>	✓		
Distal <i>ka'</i>	✓		✓

Dado que el deíctico proximal y el distal tienen la posibilidad de una alternancia de clíticos, a diferencia del demostrativo medial, es necesario identificar la aportación semántica de estos clíticos, como veremos a continuación.

Proximal. Los demostrativos proximales *yøjø* y *yøji* indican una ubicación cercana al hablante, pero con diferente precisión espacial: el primero es general y el segundo, acotado.

Proximal yøjø: locación general. El demostrativo *yøjø* se emplea en situaciones donde el referente, aunque próximo al centro deíctico, se ubica en una locación general, no circunscrita a un punto preciso, como se muestra en (6).

(6) Contexto: Yo le llamo por teléfono y le pregunto si va a estar en su casa para ir a visitarlo. Usted me contesta que ahí se encuentra.

'*øt yøjø tejiajpa*
 'øts **yø'**=**jø** teji-'aj-pa
 1PRO PROX=LOC EXST-INCOA-ICP

'Yo aquí voy a estar'. {Elc}

Comentario: Adentro, afuera, pero no salgo de mi casa.

En este ejemplo, se observa que mientras la raíz proximal *yø'* indica la proximidad del lugar (el hablante se encuentra dentro de la casa), el clítico locativo =*jø* refiere a una locación general, pues no proporciona información sobre en qué lugar exactamente estará ubicado el hablante, ya que, como éste comenta, puede estar dentro (ej. sala o cocina) o fuera (ej. corredor o patio) de los lugares que integran la casa donde se encuentra.

En cambio, si el hablante desea especificar el punto exacto donde se encontrará, el uso de *yøjø* resulta inaceptable, tal como se observa en (7).

(7) #'*øt yøjø tejiajpa*
 'øts **yø'**=**jø** teji-'aj-pa
 1PRO PROX=LOC EXST-INCOA-ICP

Lectura buscada: 'Yo aquí voy a estar (señalando una silla del patio).' {Elc}

Para especificar el punto exacto donde se ubica, es necesario emplear el demostrativo *yøji*.

Proximal yöji: locación acotada. El demostrativo *yøji* se utiliza para indicar que el lugar en el que se lleva a cabo un evento es próximo y circunscrito a un espacio acotado. Considerando la situación descrita en (6), obsérvese la respuesta en la oración (8).

(8) '*øt yöji tejiajpa*
 'øts **yø'**=**ji** teji-'aj-pa
 1PRO PROX=LOC EXST-INCOA-ICP

'Yo aquí (exactamente) voy a estar.' {Elc}

Comentario: Aquí voy a estar esperando (señalando la silla).

En contraste con =*jø* (con el demostrativo adverbial *yøjø*), =*ji* se trata de una marca locativa que indica lugares acotados o espacios específicos. En (8), *yøji* hace referencia a un lugar delimitado dentro de todo el espacio que conforma la casa: la silla ubicada en el patio. Por ello, en situaciones donde no se acota el lugar donde se desarrolla el evento, *yøji* resulta inaceptable, como se ve en el juicio negativo en (9), donde se le pregunta al hablante si podría usar *yøji* para indicar que estará esperando dentro o fuera de su casa.

(9) #'*øt yöji tejiajpa*
 'øts **yø'**=**ji** teji-'aj-pa
 1PRO PROX=LOC EXST-INCOA-ICP

Lectura buscada: 'Yo aquí voy a estar (sin especificar en qué lugar de la casa)' {Elc}

Distal. Los demostrativos adverbiales distales *kaja* y *kaji* expresan una locación distante del hablante y, de forma similar a los proximales, mantienen una oposición en la precisión espacial de la ubicación: el primero es general y el segundo es acotado.

Distal kaja: locación general. El demostrativo adverbial distal *kaja* se usa para indicar una ubicación lejana no circunscrita a un espacio acotado sino general. Nótese que en (12) se usa *kaja* en un contexto en el que no se acota en qué lugar del corredor se pondrá la silla.

(12) Contexto: Estamos dentro de la casa y usted le pide a su hijo, que está en el patio, que ponga una silla allá, en el corredor.

pø' tøm̩e tsøn̩kuy kaja
 pø'-ø tøm̩e tsøn̩-kuy **ka' = ja**
 poner-IMP uno sentarse-NOMZ DIST = LOC
 'Pon una silla allá.' {Elc}

Sin embargo, si en el contexto anterior se busca acotar la locación donde se desea ubicar la silla (al lado de una moto), el empleo de *kaja* resulta inaceptable, como en (13).

(13) #*pø' tøm̩e tsøn̩kuy kaja*
 pø'-ø tøm̩e tsøn̩-kuy **ka' = ja**
 poner-IMP uno sentarse-NOMZ DIST = LOC
 Lectura buscada: 'Pon una silla allá (exactamente al lado de la moto).' {Elc}

En este tipo de contextos, con lugares distantes y acotados a un espacio específico, sólo es apropiado el empleo del demostrativo adverbial *kaji*.

Distal kaji: locación acotada. El demostrativo adverbial distal *kaji* indica un punto distante circunscrito a un espacio acotado, como se muestra en (14).

(14) Contexto: Si va a poner la silla exactamente al lado de la moto, ¿cómo se lo pediría?

pø' tøm̩e tsøn̩kuy kaji
 pø'-ø tøm̩e tsøn̩-kuy **ka' = ji**
 poner-IMP uno sentarse-NOMZ DIST = LOC
 'Pon una silla allá (exactamente al lado de la moto).' {Elc}

La oración (14) muestra que *kaji* hace referencia a un lugar alejado y acotado. En este caso, se emplea para ubicar la silla en un punto determinado (exactamente al lado de la moto). Por ello, el empleo de *kaji* en (15) se juzga como inaceptable, pues no se precisa la ubicación exacta del evento.

(15) #*pø' tøm̩e tsøn̩kuy kaji*
 pø'-ø tøm̩e tsøn̩-kuy **ka' = ji**
 poner-IMP uno sentarse-NOMZ DIST = LOC
 Lectura buscada: 'Pon una silla allá (en cualquier lugar del corredor).' {Elc}

Así, estos datos apuntan a que, de forma similar a los demostrativos proximales, los demostrativos locativos distales distinguen entre una ubicación general y una acotada.

El demostrativo *kaja* expresa una locación lejana no acotada y *kaji* señala una locación distante circunscrita a un espacio acotado.

Medial teji: neutralización de la precisión espacial. Los demostrativos adverbiales mediales expresan, típicamente, que el lugar donde se realiza un evento se ubica a una distancia media, entre el proximal y el distal, respecto del hablante. A diferencia de los demostrativos proximales y distales, este deíctico no alterna con dos formas clíticas, pues sólo aparece con =*ji*. En este caso, *teji* experimenta un proceso de neutralización semántica, ya que =*ji* pierde su valor de ‘locación acotada’ y funciona como un marcador locativo que abarca tanto espacios delimitados (16) como no acotados (17). En (16) *teji* hace referencia a un lugar intermedio al hablante y, además, acotado (el terreno cercado), y en (17) se usa en una situación en la que no es posible acotar la ubicación del referente.

(16) Contexto: Estamos parados juntos en una de las cercas que delimita su terreno. El hablante me señala el otro extremo de la cerca que delimita el terreno.

'asta tey kina'ang yetspa yø' 'øn nas 'ø y tsowe

'asta te=ji kina'ang 'øn=yets-pa yø' 'øn=nas
 hasta MED=LOC hasta 1A=terminar-ICP PROX 1PSR=tierra

'ø y = tsow.e

3PSR = límite

‘Hasta ahí (exactamente) termina mi terreno.’ {Elc}

(17) Contexto: Dentro del librero, que está frente a nosotros, escuchamos un ruido. No sabemos qué es ni en qué lugar exactamente está.

teji no se tie te yekspapø

te=ji no se tie te Ø=yeks-pa = pø
 MED=LOC no sé qué MED 3S=mover-ICP=REL

‘[Por] ahí no sé qué se mueve.’ {Elc}

A diferencia de los demostrativos locativos proximal (*yøji*) y distal (*kaji*) que aparecen con el clítico locativo =*ji*, cuyo aporte semántico es el de una locación acotada, *teji* se emplea tanto para espacios acotados como no acotados. Es decir, el clítico =*ji* pierde su semántica de locación acotada cuando aparece con la forma del demostrativo medial *te*.

Para observar el funcionamiento en conjunto de los locativos, es necesario contrastar el comportamiento de los tres demostrativos en situaciones donde la distancia se mantiene constante, pero la precisión de la ubicación varía. Por un lado, considérese el escenario descrito en (18). En éste, se indica que el hablante tiene la intención de sembrar tres plantas en ciertas zonas, pero no ha delimitado los puntos específicos en el terreno. En esta configuración espacial, se emplean los demostrativos locativos *yøjø*, *teji* y *kaja*, cuya organización responde a la distancia y ubicación general del espacio: *yøjø* indexa la región próxima (donde se sembrará la guayaba), *kaja* señala la zona más alejada (donde se sembrará el limón) y *teji* hace referencia a la zona intermedia entre las dos anteriores (donde se sembrará la almendra).

(18) Contexto: Estamos en su patio. Usted va a sembrar tres plantas: guayaba, almendra y limón. Ya sabe en qué zona, pero no sabe dónde hará exactamente el hoyo para sembrarlos. ¿Dónde sembrará cada planta?

- a. *yøjø 'øn penpa te po's*
yø' = jø 'øn = pen-pa te po's
 PROX = LOC 1A = sembrar-ICP MED guayaba
 'Aquí voy a sembrar la guayaba.' {Elc}
- b. *teji 'øn penpa ka' 'almendra*
te = ji 'øn = pen-pa ka' 'almendra
 MED = LOC 1A = sembrar-ICP DIST almendra
 'Ahí voy a sembrar la almendra.' {Elc}
- c. *kaja 'øn penpa ka' suna'kat*
ka' = ja 'øn = pen-pa ka' suna'kat
 DIST = LOC 1A = sembrar-ICP DIST limón
 'Allá voy a sembrar el limón.' {Elc}

Por otro lado, el escenario descrito en (19) exhibe una configuración donde se acota un punto específico en el espacio. En este caso, el hablante hace referencia a puntos espaciales predefinidos: los hoyos donde sembrará las plantas. En esta situación, el paradigma recurre sistemáticamente al clítico =*ji*. Se emplean los demostrativos *yøji*, *teji* y *kaji*, los cuales indexan ubicaciones delimitadas. Así, *yøji* señala el hoyo más cercano del hablante (donde se sembrará la guayaba); *kaji* señala el hoyo más lejano, (donde se sembrará el limón) y *teji* indica el hoyo intermedio (donde se sembrará la almendra).

(19) Contexto: Si usted ya decidió exactamente donde los quiere plantar y de hecho ya excavó los hoyos, ¿cómo me recordaría qué planta va a sembrar en cada hoyo?

- a. *yøji 'øn penpa yø' po's*
yø' = ji 'øn = pen-pa ka' po's
 PROX = LOC 1A = sembrar-ICP DIST guayaba
 'Aquí (exactamente) voy a sembrar la guayaba.' {Elc}
- b. *teji 'øn penpa ka' almendra*
te = ji 'øn = pen-pa ka' almendra
 MED = LOC 1A = sembrar-ICP DIST almendra
 'Ahí (exactamente) voy a sembrar la almendra.' {Elc}
- c. *kaji 'øn penpa ka' suna'kat*
ka' = ji 'øn = pen-pa ka' suna'kat
 MED = LOC 1A = sembrar-ICP DIST limón
 'Allí (exactamente) voy a sembrar el limón.' {Elc}

Este par de escenarios demuestra que en el ZMAR la elección de un demostrativo locativo depende tanto de la distancia como de la delimitación espacial. En suma, la distribución de los clíticos locativos apunta a una especialización funcional con relación al deíctico con el que coaparecen. El clítico =*jø* solo aparece con el deíctico proximal, mientras =*ja*, solo con el deíctico distal. En cambio, el clítico =*ji* puede aparecer con los tres deícticos. Sin embargo, su aportación semántica no es uniforme: señala una locación acotada cuando coaparece con los deícticos proximal (*yøji*) y distal (*kaji*), mientras que con el deíctico medial (*teji*) pierde su rasgo de acotamiento.

Locativos compuestos: proximal-distal. Además de los usos individuales de los demostrativos locativos proximal, distal y medial, el ZMAR permite la formación de dos locativos compuestos: i) *yøjø kaja*, unión de demostrativos proximal y distal con clíticos de locación general y ii) *yøji kaji*, unión de demostrativos proximal y distal con clíticos de locación acotada. Estas construcciones expresan una especie de “barrido deíctico” e indican que el evento se desarrolla en una locación distribuida o indeterminada, similar a las construcciones en español ‘por aquí y por allá’, ‘de aquí para allá’, ‘donde quiera’ o ‘donde sea’. Obsérvense los fragmentos de una narración en (20): mientras que (20a) *yøjø kaja* expresa una locación más general causada por el movimiento del temblor, en (20b) *yøji kaji* indica una locación más acotada de la ubicación en la que se distribuyen las piedras.

(20) a. *yøjø kaja tøn ’ø y pøpa ka’ temblor’is*
yø’=jø ka’=ja tøn=’ø y =pøp-pa ka’ temblor=’is
 PROX=LOC DIST=LOC 1IN.OP=3A=sacudir-ICP DIST temblor=ERG
 ‘El temblor nos movía de aquí para allá (terremoto del 2017).’ {Txt}

b. *pitsang yøji te tsa tek yøji kaji montonadu*
pitsang yø’=ji te tsa tek yø’=ji ka’=ji
 por eso PROX=LOC MED piedra EXST PROX=LOC DIST=LOC
 montonadu
 estar.amontonado
 ‘Por eso aquí las piedras por aquí y por allá están amontonadas
 (para la construcción de la iglesia).’ {Txt}

Considerando los ejemplos anteriores, no es posible intercambiar los demostrativos locativos compuestos, como se muestra en el par de (21).

(21) a. *#yøji kaji tøn ’ø y pøpa ka’ temblor’is*
 b. *#pitsang yøji te tsa tek yøjø kaja montonadu*

En cuanto a su forma, los demostrativos locativos compuestos muestran una restricción de simetría semántica: ambos constituyentes deben compartir el rasgo de especificidad espacial, sea general o acotada. Considerando la oración (20a), ahora en (22a), en la que los deícticos proximal y distal ocurren con los clíticos de locación general, =*jø* y =*ja*, respectivamente, se observa que otra alternativa de combinación no es gramatical:

un proximal de ubicación general con un distal de ubicación acotada, en (22b), o un proximal de ubicación acotada con un distal de ubicación general, en (22c).

- (22) a. *yøjø kaja tøn 'øy pøpa ka' temblor'is*
yø' = jø **ka' = ja** *tøn = 'øy = pøp-pa* **ka'** *temblor = 'is*
 PROX = LOC DIST = LOC 1IN.OP = 3A = sacudir-ICP DIST temblor = ERG
 'El temblor nos movía de aquí para allá.' {Txt}
- b. * *yøjø kaji tøn 'øy pøpa ka temblor'is*
 c. * *yøji kaja tøn øy pøpa ka' temblor'is*

Este comportamiento también se presenta con los locativos compuestos de ubicación acotada. Considerando la oración de (23a), en la que los locativos proximal y distal ocurren con el clítico de locación acotada = *ji*, se muestra que es inaceptable la coaparición de una forma proximal de ubicación acotada con un distal de ubicación general, en (23b), o un proximal de ubicación general con un distal de ubicación acotada, en (23c).

- (23) a. *pitsang yøji te tsa tek yøji kaji montonadu*
pitsang **yø' = ji** *te* *tsa* *tek* **yø' = ji** **ka' = ji**
 por eso PROX = LOC MED piedra EXST PROX = LOC DIST = LOC
 montonadu
 estar.amontonado
 'Por eso aquí las piedras por aquí y por allá están amontonadas
 (para la construcción de la iglesia).' {Txt}
- b. * *pitsang yøji te tsa tek yøji kaja montonadu* {Elc}
 c. * *pitsang yøji te tsa tek yøjø kaji montonadu* {Elc}

Esta restricción de combinación está condicionada por la compartición de los mismos valores del proximal y el distal, ya sea acotado o general. Por ello, se rechaza cualquier combinación donde estos rasgos se mezclen (general-acotado o acotado-general).

En cuanto a su significado, de forma consistente con los demostrativos locativos individuales, la distinción semántica entre compuestos *yøjø kaja* y *yøji kaji* reside en el grado de especificidad espacial en el que se desarrolla el evento. Por un lado, *yøjø kaja* es la forma más común para referir a una ubicación general en narraciones o elicitaciones. Como se ve en las situaciones verbales descritas en (24) y (25), *yøjø kaja* se emplea en situaciones de referencia general.

(24) Contexto: Si usted se sienta en una silla de madera y sus patas se mueven mucho y yo le pregunto qué pasa con la silla, ¿qué me diría?

- te tsenanay 'øy mankuy pit yøkspa yøjø kaja*
tepø *tsenanay* *øy = mankuy* *pit* *Ø = yøks-pa* **yø' = jø** **ka' = ja**
 MED silla 3PSR = pata INTS 3S = mover-ICP PROX = LOC DIST = LOC
 'Las patas de esta silla se mueven a donde sea.' {Elc}

(25) Contexto: En la calle, un toro anda muy bravo y anda corriendo de un lugar a otro. Yo le pregunto qué pasó.

ka' toro poyøwotø yøjø kaja
 ka' toro Ø = poy-wø **yø' = jø** **ka' = ja**
 DIST toro 3s = mover-CP PROX = LOC DIST = LOC
 'El toro corría de aquí para allá.' {Elc}

Por otro lado, *yøji kaji* se restringe a contextos donde el hablante es capaz de delimitar con mayor precisión la locación del evento. En (26) y (27), el uso de *yøji kaji* resulta inaceptable en los contextos anteriores de referencia general, a menos que se pueda delimitar la ubicación, como se señala en los comentarios del hablante.

(26) *#te tsenanay øy mankuy pit yøkspa yøji kaji*
 tepø tsenanay 'øy = mankuy pit Ø = yøks-pa **yø' = ji** **ka' = ji**
 MED silla 3PSR = pata INTS 3s = mover-ICP PROX = LOC DIST = LOC
 Comentario: Sí se puede, cuando la silla se mueve de adelante hacia atrás. {Elc}

(27) *#ka' toro poyøwotø yøji kaji*
 ka' toro Ø = poy-wø **yø' = ji** **ka' = ji**
 DIST toro 3s = mover-CP PROX = LOC DIST = LOC
 Comentario: Está bien si el toro anda corriendo dentro de un corral. {Elc}

Esta oposición se hace evidente en contextos en los que no es posible delinear una ubicación con más precisión: *yøjø kaja* es la única con posibilidad de aparecer, como en (28a), mientras que *yøji kaji* es rechazado, como se observa en (28b).

(28) Contexto: Hoy tuvo un día muy ajetreado. Fue a tantos lugares que ya no recuerda todo lo que hizo. Si yo le pregunto por qué se ve tan cansado, ¿qué me contestaría?

a. *tey 'øt wotø yøjø kaja*
 tey 'øts Ø = wot-wø **yø' = jø** **ka' = ja**
 MED:TMP 1PRO 1s = caminar-CP PROX = LOC DIST = LOC
 'Hoy anduve de aquí para allá.' {Elc}

b. *#tey 'øt wotø yøji kaji*

Así pues, estos locativos conforman una unidad cuyos componentes coaparecen siempre y cuando compartan el mismo rasgo semántico (general o acotado). Esto demuestra que la especificidad espacial es un componente esencial tanto formal como semántico.

En suma, los demostrativos en función locativa, ya sea en su forma individual o compuesta, codifican, por un lado, la distancia con respecto al centro deíctico, dado por las raíces deícticas *y*, y por otro lado, la especificidad espacial, dada por el clítico locativo, oponen sistemáticamente una ubicación general frente a un punto acotado. En los demostrativos individuales, este comportamiento se transluce en la elección y especialización del clítico con el que coaparecen los deícticos proximal y distal; en cambio, con el deíctico medial esta oposición no se manifiesta. Por ello, la imposibilidad de formar

demostrativos compuestos con la forma medial confirma que el rasgo de acotamiento es fundamental: estos demostrativos combinan polos proximales y distales porque mantienen una distinción de limitación espacial. Esta distribución se muestra en la tabla 3.

Tabla 3. Sistema de demostrativos locativos del ZMAR

Raíz deíctica	Locativos individuales	Locativos compuestos	Especificidad espacial
Proximal	<i>yøjø</i>	<i>yøjø-kaja</i>	general
Distal	<i>kaja</i>		
Medial	<i>teji ~ tey</i>		neutralizada
Proximal	<i>yøji ~ yøy</i>		
Distal	<i>kaji~ kay</i>	<i>yøji-kaji</i>	acotada

Demostrativos temporales

Los demostrativos temporales indican un punto de referencia temporal con relación al momento de habla, el centro deíctico u origen temporal (Levinson 1983: 54, Diessel 1999: 36, 2012: 89). De acuerdo con Diessel (2012: 17), en un evento comunicativo la línea del tiempo se divide en tres dominios: presente (coincide con el momento de la enunciación), pasado (anterior al momento de la enunciación) y futuro (posterior al momento de la enunciación). El origen temporal varía según la conceptualización de la situación de habla, que puede coincidir o aproximarse al momento de la enunciación.

El empleo de formas espaciales para codificar el dominio temporal es un fenómeno tipológicamente documentado, ya que los deícticos temporales se suelen originar a partir de expresiones de locaciones físicas (Anderson y Keenan 1985: 297, Diessel 1999: 139). En el ZMAR, las expresiones temporales se producen por medio de dos sistemas: i) demostrativos en función adverbial temporal: *yøy* y *tey* y ii) frases nominales formadas por un determinante deíctico y el sustantivo *jama* 'sol': *yø'jama*, *te jama* y *ka'jama*.

En el primer sistema, los demostrativos temporales se relacionan formalmente con los demostrativos locativos. Sin embargo, a diferencia de los locativos, donde hay una alternancia entre formas plenas y contraídas (ej. *yøji ~ yøy*), en el dominio temporal, sólo las formas contraídas de los locativos proximal *yøji* y medial *teji* se pueden emplear: *yøy* y *tey*, como se muestra en (29), mientras que las formas plenas son rechazadas en (30).

- (29) a. *porke pues 'øt grande'am ya yøy 'øt oko'pønám*
 porke pues 'øt grande='am ya **yøy** 'øt
 porque pues 1_{PRO} grande=ya ya PROX:TMP 1_{PRO}

oko'pønam

abuela

'porque pues yo ya estoy grande, ahora ya soy una señora grande.' {Txt}

- b. 'øt jøji nøkspa tey ten pøkø tijwa'am te kwete
 'øts jøji Ø = nøks-pa tey te 'øn = pøk-wø
 1PRO mañana 3S = ir-ICP MED:TMP MED 1A = traer-CP

tij-wø = 'am te kwete
 ir.regresar-CP = ya MED cohete

'Yo me voy mañana, [porque] hoy ya fui a traer el cohete.' {Txt}

- (30) a. *porke pues 'øt grande'am ya yøji 'øt oko'pønam {Elc}
 b. *'øt jøji nøkspa teji ten pøkø tijwa'am te kwete {Elc}

Como se observa, en este sistema no se manifiesta la distancia temporal lejana (distal), la cual se expresa con otros recursos léxicos; en su lugar, los temporales expresan una dicotomía entre un proximal (*yøy*) y un no proximal (*tey*).

Yøy: temporal proximal. El demostrativo temporal proximal *yøy* se emplea para ubicar eventos cuya realización coincide con el momento de la enunciación. Es la forma más frecuente en el discurso y muestra una flexibilidad funcional, tal como la expresión de simultaneidad, intervalos extendidos e inmediatez. La función de simultaneidad se observa en (31a), donde el evento *tsamtsønaypa* 'sentadas platicando' es simultáneo al momento de la enunciación. Sin embargo, *yøy* también puede cubrir un intervalo temporal más amplio, como en (31b), en el que *tak* 'llover' corresponde a un evento que no necesariamente está ocurriendo al momento de la enunciación, pues puede suceder antes o después de éste.

- (31) a. yagi way musø yø' ni muerte komo ney yøy ney tsamtsønaypa
 yaki way 'øy = mus-wø yø' ney = muerte komo ney yøy
 nadie NEG 3A = saber-CP PROX 1PSR = muerte como 1RCP PROX:TMP

ney = tsam-tsøn-nay-pa
 1IN = hablar-sentar-ASUN-ICP

'Nadie sabe [cuando llega] nuestra muerte, como ahorita nosotras estamos sentadas platicando...' {Txt}

- b. ka' dose meses takpa yø' tuj yøy pues ti'e'pø wat taka'am
 ka' doce meses Ø = tak-pa yøpø tuj yøy pues
 DIST doce meses 3S = llover-ICP PROX lluvia PROX:TMP pues

ti = pø wat Ø = tak-pa = 'am
 qué = REL NEG 3S = llover-ICP = ya

'[Antes] Llovía doce meses, ahora pues qué, ya no llueve.' {Txt}

En cambio, en (32), *yø* muestra que el evento *nøks* ‘irse’ es inmediatamente anterior al momento de la enunciación.

(32) Contexto: Su esposa acaba de llegar a su casa, y poco antes de que ella llegara se fue la luz. Ella pregunta qué pasó, ¿qué le contestaría?

yø *nøksenam te tatsø*

yø Ø = *nøks-wø* = nam te tatsø

PROX:TMP 3s = ir-CP = apenas MED luz

‘Ahorita apenas se fue la luz.’ {Elc}

En los ejemplos anteriores se puede observar que *yø* puede aparecer tanto con verbos con aspecto incompletivo, como en (31), como con verbos con aspecto completivo, como en (32). Por último, obsérvese que, en los contextos anteriores, la presencia de *tey* se rechaza como se muestra en (33a) y (33b), o conlleva a un cambio de interpretación, como se muestra en el comentario hecho por el hablante, en (33c).

(33) a. #*yagi way musø yø’ ni muerte komo ney tey ney tsamtsønaypa*
yaki way ’ø = *mus-wø yø’ ney* = muerte komo ney **tey**
 nadie NEG 3A = saber-CP PROX 1PSR = muerte como 1RCP MED:TMP

ney = *tsam-tsøn-nay-pa*

1IN = hablar-sentar-ASUN-ICP

b. #*ka’ dose meses takpa yø’ tuj tey pues ti’e’pø wat taka’am*
ka’ doce meses Ø = *tak-pa yøpø tuj tey* pues
 DIST doce meses 3s = llover-ICP PROX lluvia MED:TMP pues

ti = *pø* wat Ø = *tak-pa* = ‘am

qué = REL NEG 3s = llover-ICP = ya

c. *tey nøksenam te tatsø*
tey Ø = *nøks-wø* = nam te tatsø
 MED:TMP 3s = ir-CP-*apenas* MED luz

‘Hoy se fue la luz.’ {Elc}

Comentario: Sí, como en esos días que por la lluvia o el viento no hay luz todo el día.

Tey: temporal no proximal. El demostrativo temporal *tey* sitúa su punto de referencia temporal en una zona de anterioridad al momento de la enunciación. Aunque se deriva morfológicamente del deíctico medial *te*, en el dominio temporal funciona como una categoría *no proximal*. Ubica los eventos ocurridos en el pasado no reciente o dentro del mismo ciclo diario.⁵ En los ejemplos de (34) a (36), observamos este comportamiento: *tey* ubica a *yøts* ‘llegar’, *wot* ‘caminar’ y *kum* ‘enterrar’ previo al momento de enunciación.

⁵ Este ciclo se refiere al de duración de un día, es decir, se enmarca en una referencia hodierna.

(34) Contexto: Si llego a visitarlo a su casa y me pregunta cuándo y con quién llegué a Santa María, ¿cómo le platico que hoy llegamos a la casa de Manuel?

təwan tey yətsə ka' manuelanji

təwan tey $\emptyset = yəts-wə$ **ka'** **manuel = 'ang = ji**
 1_{EX} MED:TMP 1_{EX} = llegar-CP DIST Manuel = SR:boca = LOC
 'Nosotros hoy llegamos a donde está Manuel.' {Elc}

(35) Contexto: Hoy tuvo un día muy ajetreado. Fue a tantos lugares que ya no recuerda qué tanto hizo. Si yo le pregunto por qué se ve tan cansado, ¿qué me contestaría?

tey 'ət wotə yəjə kaja

tey 'əts $\emptyset = wot-wə$ **yə' = jə** **ka' = ja**
 MED:TMP 1_{PRO} 1_S = caminar-CP PROX = LOC DIST = LOC
 'Hoy anduve de aquí para allá.' {Elc}

(36) Contexto: Cuando llegué al pueblo le digo que vi un entierro y le pregunto qué pasó.

tey kumsukkə ka' besino

tey 'əy = kum-suk-wə **ka'** **besino**
 MED 3_A = enterrar-3PL-CP DIST vecino
 'Hoy enterraron al vecino.' {Elc}

Igual que el proximal *yəy*, *tey* es compatible con los aspectos completivos e incompletivos del verbo. Sin embargo, a pesar de que *yəy* abarca más funciones, en algunos contextos resulta inaceptable, como en (38), o cambia el significado de simultaneidad, como en (39), cuando el evento ha concluido antes del momento de habla.

(38) *#yəy 'ət wotə yəjə kaja*

yəy 'əts $\emptyset = wot-wə$ **yə' = jə** **ka' = ja**
 PROX:TMP 1_{PRO} 1_S = caminar-CP PROX = LOC DIST = LOC {Elc}

(39) *yəy kumsukkə ka' besino*

yəy 'əy = kum-suk-wə **ka'** **besino**
 PROX:TMP 3_A = enterrar-3PL-CP DIST vecino {Elc}
 Lectura obtenida: 'Ahorita enterraron al vecino.'

Como se muestra, la frontera semántica entre *yəy* y *tey* es muy sutil, debido a que ambos pueden referir a eventos ocurridos cercanos al momento de la enunciación. Sin embargo, la naturaleza abarcadora de *yəy* frente a la restricción de *tey*, permite delinear una diferencia basada en la continuidad. Mientras que *yəy* indica continuidad deíctica, ya que expande el presente para incluir lo inmediato, *tey* representa la discontinuidad deíctica, al hacer referencia a eventos sin necesidad de vigencia temporal actual.

El segundo sistema está formado por tres frases nominales, constituidas por un determinante deíctico y por el sustantivo *jama* 'sol, que expresan tres distancias temporales:
 a. *yə' jama*: remite al día presente o es próximo al momento de la enunciación.

- b. *te jama*: indica un periodo proximal más amplio respecto al momento de habla.
 c. *ka' jama*: corresponde al distal temporal, indica lejanía al momento de la enunciación, ya sea antes (como pasado remoto) o después (como futuro) del momento del habla.

En (40) se observa el contraste de estas frases temporales en el mismo contexto verbal.

(40) Contexto: Es probable que hoy llegue su hijo a su casa, pero no es seguro. Si yo le pregunto por él, ¿cómo me diría que tal vez ahorita/hoy llegue?

a. *pude yø' jama yetspa*
 pude **yø'** **jama** Ø = yets-pa
 puede PROX sol 3S = llegar-ICP
 'Creo que ahorita viene.'

Comentario: en poco tiempo llega. {Elc}

b. *pude te jama yetspa*
 pude **te** **jama** Ø = yets-pa
 puede MED sol 3S = llegar-ICP
 'Creo que hoy viene.'

Comentario: en el transcurso del día llega. {Elc}

c. *pude ka' jama yetspa*
 pude **ka'** **jama** Ø = yets-pa
 puede DIST sol 3S = llegar-ICP
 'Creo que va a venir.'

Comentario: mañana o pasado mañana. {Elc}

En estos ejemplos, se observa que el determinante deíctico proximal *yø' jama* indica la cercanía temporal al momento de la enunciación, mientras *te jama* se ubica en un punto de distancia más amplio respecto a éste. Por su parte, *ka' jama* expresa la lejanía del origen temporal, pues indica la posterioridad al momento de la enunciación (como futuro). Esta lejanía también puede ser anterior al momento de la enunciación (como pasado). A partir del contexto verbal descrito en (41), se obtuvo la respuesta de (41a). Al modificar esta oración y preguntarle al hablante si podría usarse *ka' jama*, la respuesta fue positiva, en (41b), pero con una especificación de que la sopa ya fue comida ayer o antier.

(41) Contexto: ¿Cómo le diría a su esposa que hoy quiere comer sopa?

a. *yø' jama ney sopa køspa*
yø' **jama** ney = sopa-kø-s-pa
 PROX sol 1IN = sopa-comer-ICP
 'Hoy comemos sopa.' {Elc}

b. *ka' jama ney sopa køsø*
ka' **jama** ney = sopa-kø-s-pa
 DIST sol 1IN = sopa-comer-ICP
 'Comimos sopa (ayer o antier).' {Elc}

Al contrastar ambos sistemas, se observa una organización basada en la expansión del origo temporal. Los proximales (*yø*y y *yø'* *jama*) y no proximales (*te*y y *te* *jama*) manifiestan una contigüidad en el dominio temporal presente. A diferencia de los demostrativos adverbiales, en las frases nominales hay un temporal distal (*ka'* *jama*), cuyo origo temporal se aleja hacia los extremos de la línea temporal, tanto al dominio pasado como al dominio futuro. En la tabla 4 se ilustra este sistema.

Tabla 4. Sistemas demostrativos temporales del ZMAR

Raíz deíctica	Categoría temporal	Forma adverbial	Forma nominal	Función
Proximal <i>yø'</i>	Proximal	<i>yø</i> y	<i>yø'</i> <i>jama</i>	Simultánea, cercano, anterior o posterior al momento de la enunciación ('ahorita').
Medial <i>te</i>	No proximal	<i>te</i> y	<i>te</i> <i>jama</i>	Anterior o posterior al momento de la enunciación ('hoy').
Distal <i>ka'</i>	Distal		<i>ka'</i> <i>jama</i>	Anterior (pasado) y posterior (futuro) al momento de la enunciación.

Demostrativos de manera

Los demostrativos de manera indican el modo en que se realiza un evento e involucran una especie de comparación (Diessel 1999). En particular, estos demostrativos indizan una forma contextualmente sobresaliente, ya sea de forma inherente a la situación del habla o mediante la sugerencia de un gesto; asimismo, pueden hacer referencia a una representación del habla (Nikitina *et al.* 2020). En el ZMAR, los demostrativos de manera desempeñan una función adverbial que conjuga distancia y similitud. Estas formas se constituyen mediante la clitización del similitivo =*sa* a las raíces deícticas, cuyo paradigma resultante es *yø**sa*, *tesa* y *kasa*, como se ejemplifica en (42).

(42) a. *yø**sa ka' min kamisa'mø kopukpa*
yø' = **sa** *ka'* *min* = *kamisa'* = *mø* \emptyset = *ko.pup-pa*
 PROX = SIM DIST 2_{PSR} = *camisa* = LOC 2_S = *sacudir-ICP*
 'Así sacudes tu camisa.' {Txt}

b. *kasa 'øn pongpa kan pan*
ka' = **sa** '*øn* = *pong-pa* *ka'* '*øn* = *pan*
 DIST = SIM 1_A = *hornear-ICP* DIST 1_{PSR} = *pan*
 'Así horneaba mi pan.' {Txt}

- c. *nømpa tesa kan pini*
 Ø = nøm-pa te = sa ka' 'øn = pini
 3S = decir-ICP MED = SIM DIST 1PSR = cuñado
 ‘... Así dijo mi cuñado.’ {Txt}

Los dos primeros ejemplos corresponden a usos exofóricos: en (42a), *yøsa* denota el modo en el que el hablante realiza el evento de *sacudir*, a través el movimiento de sus manos, y en (42b), *kasa* hace referencia deíctica a una propiedad o estado inherente de los referentes de la situación del acto de habla: la manera en la que se solía hornear el pan. Por último, el tercer ejemplo corresponde a un uso endofórico: en (42c), *tesa* hace referencia al discurso mencionado previamente. Estos usos se acompañan de contrastes de distancia, tiempo y vigencia, como veremos en los siguientes contextos elicitados.

En primer lugar, el demostrativo de manera alude a la forma física en la que se realiza una acción. Dado que se expresa una comparación similitiva (*así, de esta forma...*), el oyente necesita acceder a la información visual que la acompaña, como los gestos o movimientos corporales (Nikitina *et al.* 2020: 45). En (43) los demostrativos de manera exponen comparativamente el proceso de elaboración de tortillas (conocido como *tortear*), en el que se le da forma a la masa de maíz con las manos, el cual es realizado por personas ubicadas a distintos grados de distancia del hablante. En (43a), el proximal *yøsa* hace referencia a la forma en la que el hablante moldea la masa con sus propias manos. En (43b), el hablante emplea *tesa* para comparar la manera en que la realiza su interlocutor, y en (43c) se usa *kasa* para comparar el movimiento ejecutado por un tercer participante más alejado.

(43) Contexto: ¿Cómo se hace la “tortilla de horno”?

- a. *ka' 'ane yøsa 'øy møk sukpa 'ittø*
 ka' 'ane **yø' = sa** 'øy = møk-suk-pa 'it-wø
 DIST tortilla PROX = SIM 3A = tortear-3PL-ICP EXST-CP
 ‘Así hacen la tortilla (El hablante mueve las manos).’ {Elc}
- b. *ka' 'ane tesa 'øy møk sukpa 'ittø*
 ka' 'ane **te = sa** 'øy = møk-suk-pa 'it-wø
 DIST tortilla MED = SIM 3A = tortear-3PL-ICP EXST-CP
 ‘Así hacen la tortilla (El hablante señala las manos de la persona de enfrente).’ {Elc}
- c. *ka' 'ane kasa 'øy møk sukpa 'ittø*
 ka' 'ane **ka' = sa** 'øy = møk-suk-pa 'it-wø
 DIST tortilla DIST = SIM 3A = tortear-3PL-ICP EXST-CP
 ‘Así hacen la tortilla (El hablante señala las manos de otro participante más alejado que también realiza el movimiento de las manos).’ {Elc}

En segundo lugar, estas formas pueden hacer referencia a una propiedad o estado inherente de los referentes de la situación del acto de habla. En el caso de (44), los de-

mostrativos de manera señalan la propiedad de madurez de los referentes, así como su ubicación: *yøsa* se emplea para hacer referencia a la penca que está verde y más cercana, *tesa* para la penca madura de posición intermedia y *kasa* para la penca sazón alejada.

(44) Contexto: Usted le va a regalar unas pencas de plátano a un vecino. Cada penca está en las mesas: verde, sazón y madura. ¿Cómo le da a elegir las pencas que él quiera?

- a. *'øm tøjøpa yø' konkos yøsa*
'øm = tøjø'-pa *yø'* *konkos* *yø' = sa*
 2A = querer-ICP PROX penca PROX = SIM
 '¿Quieres la penca así, de esta manera (verde)? (la más cercana).' {Elc}
- b. *'øm tøjøpa te konkos tesa*
'øm = tøjø'-pa *te* *konkos* *te = sa*
 2A = querer-ICP MED penca MED = SIM
 '¿Quieres la penca así, de esa manera (madura)? (la de en medio).' {Elc}
- c. *'øm tøjøpa ka' konkos kasangpø*
'øm = tøjø'-pa *ka'* *konkos* *ka' = sa*
 2A = querer-ICP DIST penca DIST = SIM
 '¿Quieres la penca así, de aquella manera (sazón)? (la más lejana).' {Elc}

En este contexto, el componente deíctico expresa distancia y el similitivo (=sa) actúa como un comparativo de estado: “de este modo: verde”, “de ese modo: maduro” y “de aquel modo: sazón”. Por último, el uso de los tres demostrativos de manera se extiende al dominio discursivo (uso endofórico). En este uso, los demostrativos remiten a un discurso previo. Por ejemplo, se emplean para finalizar una historia o relato completo, como en (45a) y (45b), o para remitir a un fragmento discursivo previo, como en (46a) y (46b).

- (45) a. *te kostumbre 'antes tesa 'okmang'øyø*
te *kostumbre* *'antes te = sa* *Ø = 'ok.mang-'øy-wø*
 MED costumbre antes MED = SIM 3S = comenzar-VSR-CP
 'La costumbre de esa manera se empezó.' {Txt}
- b. *pues kasa tøn 'øy yaktsokkø ka' tøn mama'is*
pues ka' = sa *tøn = 'øy = yak-tsok-wø* *ka'* *tøn = mama = 'is*
 pues DIST = SIM 1OP.EX = 3A = CAUS-criar-CP DIST 1EX:PSR = mamá = ERG
 'Pues de aquella manera nos crió nuestra mamá.' {Txt}
- (46) a. *doktoris 'øy kuratsøkpa tesa nømpa ka' television*
doktor = 'is *'øy = kurar-tsøk-pa* *te = sa* *Ø = nøm-pa ka'*
 doctor = ERG 3A = curar-hacer-ICP MED = SIM 3S = decir-ICP DIST

television

televisión

“El doctor la cura (la enfermedad)”, así dice la televisión.’

- b. *'antes kap kuando tøn 'une nø'øypa pues kasa ka' kostumbre tijwø*
'antes kapø kuando tøn = 'une 'øy = nø'øy-pa pues ka' = sa
 antes DIST cuando 1EX:OP = niño 3A = bautizar-ICP pues DIST = SIM
- ka' kostumbre Ø = tij-wø*
 DIST kostumbre 3S = ir.regresar-CP
 'Antes cuando bautizamos a nuestros hijos... así/de aquella manera fue la costumbre.' {Txt}

Finalmente, los demostrativos de manera también pueden expresar una especie de ubicación temporal y comparación de eventos, según el deíctico expresado. Considerando descripciones sobre las fiestas de los santos, en los contextos elicitados de (47), se muestra el empleo de estos demostrativos para retomar discursos previos sobre estas celebraciones.

(47) Contexto: Hablando acerca de la manera en que se celebran las distintas festividades y costumbres del pueblo.

- a. *ka' peka'am yøsa ka' kostumbre 'ittø*
ka' pe ka = 'am yø' = sa ka' kostumbre 'it-wø
 DIST pero DIST = ya PROX = SIM DIST costumbre EXST-CP
 'De esta manera es la costumbre (la fiesta de agosto: actualmente la fiesta dura dos noches, antes eran tres).' {Elc}
- b. *ka' peka'am tesa ka' kostumbre 'ittø*
ka' pe ka = 'am te = sa ka' kostumbre 'it-wø
 DIST pero DIST = ya MED = SIM DIST costumbre EXST-CP
 'De esa manera es la costumbre (la manera en que se continúa amarrando el bejuco en el corral de la toreada).' {Elc}
- c. *ka' peka'am kasa ka' kostumbre 'ittø*
ka pe ka = 'am ka' = sa ka' kostumbre 'it-wø
 DIST pero DIST = ya DIST = SIM DIST costumbre EXST-CP
 'De aquella manera fue la costumbre (la crucifixión que ya no se realiza).' {Elc}

Obsérvese que la selección del demostrativo en el dominio discursivo responde a una comparación temporal y de vigencia: *yøsa* se emplea para hacer referencia a una costumbre que tiene vigencia en el presente (así es ahora); *tesa* retoma costumbres que, aunque iniciadas en el pasado, continúan realizándose en la actualidad (así siguen siendo) y *kasa* hace referencia a costumbres que ya no se realizan (así fueron).

En suma, los demostrativos de manera se caracterizan por conjugar información deíctica y similitiva en dos dominios: i) en el físico: describe de forma comparativa cómo se realiza un evento o cuál es el estado inherente de los referentes, y ii) en el discursivo: hace referencia a un discurso previamente realizado. Además, puede ubicar y

comparar la temporalidad y vigencia respecto al acto comunicativo. En la tabla 5 se ven estos usos.

Tabla 5. Sistema de demostrativos de manera del ZMAR

Paradigma	Función similitiva	Función discursiva/temporal
Proximal <i>yøsa</i>	De esta forma (cercana)	Vigencia actual/presente
Medial <i>tesa</i>	De esa forma (media)	Continuidad/presente
Distal <i>kasa</i>	De aquella forma (lejana)	No vigente/pasado

Demostrativos de medida

Los demostrativos de medida expresan información relativa a la cantidad, el tamaño o la magnitud de una entidad en relación con el evento descrito. Se conforman por las raíces deícticas *yø'*, *te* y *ka'*, y el clítico de medida = *sang*, cuyo paradigma resultante es *yøsang* 'de esta medida', *tesang* 'de esa medida' y *kasang* 'de aquella medida', ilustrado en (48).⁶

(48) a. *ka' mojarra ka' yøsang jate mojarra øy mina'sukpa*

ka' mojarra ka' **yø' = sang** jate mojarra
 DIST mojarra DIST PROX = MEDIDA medida mojarra

'øy = min-a'-suk-pa

3A = venir-TRANS-3PL-ICP

'La mojarra de esta medida la traen

(indica con las manos el tamaño).' {Txt}

b. *tesangpø kajajo kay regalu kap øy chipa ka' jinete*

te = sang = pø kaja = jo ka' 'øy = regalu kapø
 MED = medida = REL caja = LOC DIST 3PSR = regalo DIST

'øy = tsi'-pa ka' jinete

3A = dar-CP DIST jinete

'Así, de esa medida en la caja le da su regalo al jinete

(señala con las manos una caja de tamaño similar cercana).' {Txt}

⁶ Nótese que en el clítico de medida = *sang* pueden identificarse dos formas: *sa* y *'ang*. El primero se asemeja formalmente al clítico similitivo = *sa* y el segundo al sustantivo relacional 'boca'. Asimismo, el clítico = *sang* suele coaparecer con el dimutivo *chik*. En estos contextos, *chiksang* hace referencia a una entidad pequeña.

- c. *'i berda ka' senisa kasang noo ka' polbo*
 'iberda ka' senisa **ka' = sang** noo ka' polbo
 i verdad DIST ceniza DIST = MEDIDA noo DIST polvo
 'Y en verdad la ceniza, así de ese tanto [cayó], nooo el polvo
 (indica con las manos un montículo de tierra alejada).' {Txt}

En los ejemplos anteriores, el oyente accede a la información de la magnitud por medio de la combinación del deíctico y la información visual provista por el hablante: al igual que los demostrativos de manera, las formas de medida se acompañan de señas o gestos manuales para indicar la dimensión y distancia de la entidad referida. En los contextos elicitados de (49) a (51), se observa la correlación entre la distancia y magnitud del referente. En (49), se emplea *yøsang* para ubicar la cantidad de arroz en las manos del hablante. En (50), *tesang* señala el referente de cierto tamaño ubicado a una distancia intermedia del hablante. En (51), *kasang* apunta al montón de grava al otro lado de la calle.

(49) Contexto: Su hija va a cocinar arroz. Ella pregunta qué tanto de arroz pone a remojar. Usted toma arroz entre sus manos para decirle que de ese tanto.

yøsang kønnø
yø' = sang kønn-ø
 PROX = MEDIDA remojar-IMP
 'De este tanto remoja.' {Elc}

(50) Contexto: Yo voy a mandar a hacer una enagua, así que le entrego al costurero otra enagua que me queda bien para que la haga de la misma medida. ¿Cómo le digo que haga la enagua de esa medida?

tesang tøng yona
te = sang tøng-yon-a
 MED = MEDIDA cortar-caer-IMP
 'Hazla (la enagua) de esa medida.' {Elc}

(51) Contexto: Su hijo está limpiando el patio porque van a llevar grava. Él le pregunta qué tanto de grava compró para ver si sigue limpiando. Usted le dice que como aquel tanto, señalando la grava que hay en la casa de enfrente, pasando la calle.

kasang 'øn juyø
ka' = sang 'øn = juy-wø
 DIST = MEDIDA 3A = comprar-CP
 'Como aquel tanto compré.' {Elc}

Para reforzar la noción de tamaño, estas formas pueden coaparecer con el sustantivo *jate* 'tamaño', el cual enfatiza la semántica de *magnitud*, como en (52a). Asimismo, coocurren con la forma *tipø*, la cual está compuesta por *ti* 'cosa' y el relativizador =*pø*, para delimitar la medida de un objeto, como se muestra en (52b).

- (52) a. *ni yøsang jate wat wøda'am ka' pasong*
 ni yø' = sang jate wat Ø = wøt-pa = 'am ka' pasong
 NEG PROX = MEDIDA tamaño NEG 3S = crecer-ICP = ya DIST calabaza
 'Ni así de este tanto ya no crece la calabaza.' {Txt}
- b. *jatøn yøsang tipø 'øn 'isø*
 jatøn yø' = sang ti = pø 'øn = is-wø
 papá PROX = MEDIDA COSA = REL 1A = ver-CP
 'Papá, vi de este tanto esa cosa (la víbora).' {Txt}

Obsérvese en (53) el empleo de estos demostrativos en una situación donde se muestra un mismo tipo de referente con distintos tamaños ubicados a distintos grados de distancia del hablante. En (53a) se emplea *yøsang* para hacer referencia al pescado más cercano al hablante, cuyo tamaño es grande. En (53b), se usa *tesang* para señalar al pescado que se encuentra en un punto intermedio, de tamaño mediano. Por último, en (53c), *kasang* hace referencia al pescado que se encuentra más alejado y cuyo tamaño es chico. (53) Contexto: Usted va a comprar pescado. La vendedora le muestra las medidas de pescado que tiene en su puesto: abajo están los pescados grandes; en medio, los medianos y más alejados, los chicos.

- a. *'øn tøjøpa metsang kilu yøsang jate*
 'øn = tøjø-pa metsang kilu yø' = sang jate
 1A = querer-ICP dos kilo PROX = MEDIDA tamaño
 'Quiero dos kilos de este tamaño (señalando un pescado grande).' {Elc}
- b. *'øn tøjøpa tumø kilu tesang jate*
 'øn = tøjø-pa tumø kilu te = sang jate
 1A = querer-ICP uno kilo MED = MEDIDA tamaño
 'Quiero un kilo de ese tamaño (señalando un pescado mediano).' {Elc}
- c. *'øn tøjøpa kukging de te kilu ka' kasang jatepø*
 'øn = tøjø-pa kukging de te kilu ka' ka' = sang jate = pø
 1A = querer-ICP mitad de MED kilo DIST DIST = MEDIDA tamaño = REL
 'Quiero medio kilo de aquel tamaño (señalando un pescado chico).' {Elc}

Por último, en el dominio discursivo existe una especialización del distal *kasang* como marcador discursivo. Mientras que el proximal (*yøsang*) y el medial (*tesang*) operan en el dominio físico de la medida, el distal experimenta una extensión semántica hacia el dominio temporal. En este uso, *kasang* expresa secuencialidad, cuya función es similar a 'después' o 'luego' en español, como se ilustra en (54).

- (54) a. *kasang ya nøksø ya dia mas de dose dia*
 kasang ya Ø = nøks-wø ya dia mas de dose día
 después ya 3S = ir-CP ya día más de doce día
 'Ya luego pasaron los días, más de doce días.' {Txt}

- b. *kasang ye'tsuka'am kay besinutøgay*
kasang Ø = ye'ts-suk-pa = 'am ka' 'øy = besinu = tøkay
 después 3S = llegar-3PL-ICP = ya DIST 3PSR = vecino = PL
 'Después ya llegaron sus vecinos.' {Txt}

Esta función es exclusiva de la forma distal, pues la proximal *yøsang* y la medial *tesang* generan agramaticalidad para esa misma función, como se muestra en (55a) y (55b).

- (55) a. **yøsang ye'tsuka'am kay besinutøgay* {Elc}
 b. **tesang ye'tsuka'am kay besinutøgay* {Elc}

En la tabla 6, se ilustran las funciones de los demostrativos de tamaño.

Tabla 6. Sistema de demostrativos de medida del ZMAR

Paradigma	Función de magnitud	Función discursiva
Proximal <i>yøsang</i>	De esta medida (cercana)	-
Medial <i>tesang</i>	De esa medida (media)	-
Distal <i>kasang</i>	De aquella medida (lejana)	Secuencialidad (“después”, “luego”)

Así pues, los demostrativos de medida pueden hacer referencia a una medida y distancia en el plano físico y pueden hacer referencias temporales en el plano discursivo.

COMENTARIOS FINALES

El análisis de los demostrativos adverbiales muestra un sistema rico y complejo en el que el espacio se organiza en cuatro dominios: locativos, temporales, de manera y medida. En el dominio locativo, el sistema tiene una oposición basada en la especificidad espacial. Los pares proximales (*yøji* y *yøjø*) y distales (*kaji* y *kaja*) contrastan una locación acotada frente a una general. Este contraste no se encuentra en todo el sistema, pues se identificó la asimetría formal y semántica del medial (*teji*) que neutraliza esta oposición. Este uso también se extiende a los demostrativos compuestos (*yøjø kaja* y *yøji kaji*), cuya formación responde a la semántica que comparten, y de la cual se excluye al medial por su carácter neutro. En el dominio temporal, hay dos sistemas. El primero está formado por las formas proximal *yøy* y no proximal *tey*. En este sistema, el proximal se ubica más cercano al momento de la enunciación y tiene una continuidad en el eje temporal, mientras que el medial presenta más restricciones. El segundo es el paradigma formado por tres frases nominales con función adverbial: *yø' jama* y *te jama* están ancladas al presente y *ka' jama* puede extenderse al pasado o al futuro.

En el dominio de manera, estas formas conjugan la función deíctica y similitiva en dos niveles de referencia: en el uso exofórico y en el uso endofórico. En el exofórico, indi-

can de forma comparativa la forma física en que se realiza un evento o la propiedad inherente de los referentes. En el endofórico, estas formas retoman fragmentos discursivos o situaciones previas, asimismo, expresan temporalidad y vigencia. Por último, el dominio de medida tiene alcance sobre el plano físico y el plano discursivo. Estas formas conjugan información de espacial y de medida: cuantifican magnitudes en relación con la ubicación de los participantes y la forma distal se especializó como marcador temporal.

En conjunto, en este sistema el demostrativo distal funciona como un mecanismo de cambio en los distintos dominios. En el locativo, *kaji/kaja* expresan la distancia más alejada del origen; en el temporal, *ka'jama* se distancia del presente (pasado o futuro); en el de manera, *kasa* expresa la no continuidad o vigencia; y en el de medida, al funcionar como una marca temporal, cierra el evento actual para dar paso a la secuencia.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, Stephen y Keenan, Edward. 1985. “Deixis”, en T. Shopen (ed.), *Language typology and syntactic description III: Grammatical categories and the lexicon*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 259-308.
- BÜHLER, Karl. 1934. *Sprachtheorie: Die Darstellungsfunktion der Sprache*. Berlin: Fischer.
- CRUZ DOMÍNGUEZ, Irasema. 2022. “Esbozo gramatical del zoque de Santa María Chimalapa”, en <https://www.elararchive.org/uncategorized/SO_7286d08b-2f12-4cef-be55-f69c575a9e66/>
- CRUZ DOMÍNGUEZ, Irasema. En prensa. “Sistema de determinantes con contenido deíctico en el zoque de Santa María Chimalapa, Oaxaca”, en Violeta Vázquez Rojas Maldonado, Samuel Herrera Castro y Yolanda Acosta Aguilera (eds.), *Sistemas de demostrativos en lenguas subrepresentadas de México*. México: El Colegio de México-Universidad Nacional Autónoma de México.
- CRUZ DOMÍNGUEZ, Irasema. 2025. *Sistema de los demostrativos del zoque de Santa María Chimalapa, Oaxaca: morfosintaxis, semántica y pragmática*, tesis de doctorado. México: El Colegio de México.
- CRUZ DOMÍNGUEZ, Irasema y Roberto ZAVALA. 2022. *Documentación de cinco lenguas zoqueanas: Santa María Chimalapa*, en <<https://www.elararchive.org/dk058>>
- DIESSEL, Holger. 1999. *Demonstratives: Form, function, and grammaticalization*. Amsterdam: John Benjamins.
- DIESSEL, Holger. 2012. “Deixis and demonstratives”, en C. Maienborn, K. von Stechow y P. Portner (eds.), *An international handbook of natural language meaning*. Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 1-25.
- DIXON, Robert. 2003. “Demonstratives”, *A cross-linguistic typology. Studies in Language* 27, pp. 61-122.
- KAUFMAN, Terrence 1963. “*Mixe-Zoque Diachronic Studies*”, manuscrito.
- MATTHEWSON, Lisa. 2004. “On the methodology of semantic fieldwork”, *International Journal of American Linguistics* 70, núm. 4, pp. 369-415.

- NORDELL, Norman. 1962. On the status of Popoluca in Zoque-Mixe, *International Journal of American Linguistics*, 28, pp. 146–149.
- INSTITUTO Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). 2020. *Censo de población y vivienda*, en <<https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=20>>
- INSTITUTO Nacional de Lenguas Indígenas (INALI). 2008. *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- LEVINSON, Stephen. 1983. *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TREIS, Yvonne. 2019. Similitive and equative demonstratives in Kambaata, *Faits de langues* 50, núm. 1, pp. 175–202.
- TONHAUSER, Judith y Lisa MATTHEWSON. 2015. *Empirical evidence in research on meaning*, manuscrito.
- WICHMANN, Søren. 1995. *The relationship among the Mixe-Zoquean languages of Mexico*. Salt Lake City: University of Utah Press.
- ZAVALA, Roberto. 2011. “El jitotolteco: Una lengua zoqueana desconocida”. Conferencia de las Lenguas Indígenas de América Latina V.
- ZAVALA, Roberto y Søren Wichmann. 2024. A typological overview of Mixe-Zoquean languages, en Søren Wichmann (ed.), *The languages and linguistics of Mexico and Northern Central America: A comprehensive guide*. Berlin, Boston: De Gruyter Mouton, pp. 1241–1268.

Dossier

**La investigación del amuzgo.
Entre la academia y las comunidades**

**Research on the Amuzgo language.
Between academia and the communities**

Hamlet Antonio García Zúñiga

Natalia Hernández Hernández

Coordinación

Presentación

Introduction

HAMLET ANTONIO GARCÍA ZÚÑIGA
Instituto Nacional de Antropología e Historia
Ciudad de México, México
hamlet_garcia@inah.gob.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5247-8124>

NATALIA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ
Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad de México, México
natt.aspa21@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5045-4834>

El presente *dossier* está inspirado en la idea de concebir modos elementales y factibles para entablar una convivencia constante, equilibrada, equitativa, justa, respetuosa, responsable, así como fructífera entre la sociedad y la academia. El planteamiento no es para nada novedoso, por el contrario, es ampliamente conocido por lo que suele figurar, expresado de una u otra forma, con más o menos limitaciones, en los llamados códigos de ética institucionales. Lo que aquí se propone es entender dicha convivencia desde la necesidad, esto es, justificarla. En este sentido, vale la pena dimensionarla con preguntas como ¿cuáles son las bases para sostenerla? y, sobre todo, ¿cuál es la intención de elaborar reflexiones en torno a ella?

De acuerdo con cierta perspectiva ciudadana que cada vez gana más terreno en el discurso actual, se ha observado de modo reiterado una interacción parcial, dispar, al igual que tensa entre estas dos entidades a lo largo del tiempo. Parcial en términos de que no resulta extraño que en medios académicos se oculte (o disfrace) información vital para obtener datos, lo que afecta de forma sensible la decisión de un grupo y la emisión de juicios razonados. Dispar en tanto que el conocimiento se asume como mecanismo de poder y control, por lo que se cree que todo vale en su consecución. Por último, la tensión referida se percibe en las pautas con las que se valoran, tanto de un “bando” como del otro, las temáticas de las investigaciones, los formatos que se implementan en ellas, la conformación de equipos de trabajo, al igual que las opiniones en torno a los procesos de análisis (las cuales, por desgracia, no es raro que coqueteen con algunas falacias).

El asunto en apariencia es sencillo y se reduce a un comportamiento personal, así como a interacciones cerradas entre individuos. Por lo mismo, la manera en la que se ha atendido apunta a posturas que impulsan el conflicto y su permanencia, cuando lo que se requiere son acciones conciliadoras, al igual que propositivas. De este modo, concentrarse en la evaluación de las afirmaciones plasmadas líneas arriba propicia una distracción que no permite atender, al menos, un cuestionamiento igualmente pertinente: ¿es factible lograr este tipo de convivencia? En caso afirmativo, ¿cómo hacerlo? y ¿cómo

Fecha de recepción: 15 de abril de 2026, fecha de aceptación: 17 de mayo de 2026

Lingüística Mexicana. Nueva Época, ISSN: 2448-8194

vol. VIII (2026), núm. 2, pp. 1-6.

DOI: 10.62190/amla.lmne.2026.8.2.622

Licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial (CC BY-NC) 4.0 International.

nos damos cuenta de que lo hemos conseguido o de que vamos por la senda correcta? En caso contrario, ¿cuáles son las razones que lo impiden?

Con el material aquí reunido no pretendemos brindar una solución a lo que consideramos una discusión entrampada. Tómese en cuenta que, a final de cuentas, los contextos son cruciales y, a la vez, particulares, por lo que es imposible adoptar y fijar una sola postura. Asimismo los contextos son múltiples y cambiantes, en consecuencia, cada quien establece, en un momento concreto y en un espacio específico (ambos, con seguridad, irrepetibles), la responsabilidad que adquiere en ellos. Por esto, no creemos tener la capacidad para sostener que existe una única vía válida de acción. No obstante, lo que nos importa es destacar un estímulo para que cada quien, conociendo su ámbito de acción, haga lo necesario para conectar las tareas académicas con el entorno social y viceversa.

En nuestro caso hemos determinado enfatizar que la comunicación del conocimiento es sumamente relevante en un ambiente convulso y repleto de marcos normativos sin cumplir, al igual que lleno de atropellos como el que padecemos en el país de modo recurrente, por lo que, incluso, adquiere un sentido tanto de empatía como de valor y justicia social. En este marco, la comunicación del conocimiento (con el doble papel de etapa y competencia) sigue siendo un gran pendiente en sociedades, como las nuestras, que suman cada día una brecha en la búsqueda y la defensa del derecho humano más primordial: vivir con verdad, respeto, dignidad y oportunidades. Lo que proponemos se resume en el ejercicio de acercarle el conocimiento a las personas que han contribuido considerablemente en su construcción desde sus trincheras, sus presiones, sus prácticas, su disponibilidad y, lo más significativo, su humanidad.

Este aparente gesto revela, en buena medida, una realidad epistemológica de las disciplinas antropológicas y sociales raramente advertida: no dimensionar la naturaleza de la experiencia. Un procedimiento simple e inmediato para atender dicha circunstancia entre quienes deciden realizar trabajo lingüístico con hablantes de lenguas indígenas es preguntarse por las diferencias entre “ir a campo” (o no), “estar en campo” y “permanecer en campo”. Cualquier respuesta apuntará a grados o tipos de responsabilidad y compromiso que devendrán, invariablemente, en un posicionamiento epistémico. En efecto, es sustancial saber y reconocer desde dónde se observa y describe una realidad, porque nada es gratuito. Con esto en mente, es importante determinar qué papel adquiere la comunidad en las fases subsiguientes a la colecta de datos y, obviamente, qué rol juega después de dicha colecta y el análisis quien hace la investigación.

Por todo lo anterior, este número está dirigido a dos públicos. Primero, a las comunidades de habla amuzga, las cuales tienen el derecho de conocer y comprender qué es lo que se ha dicho sobre su lengua, entendida como un elemento simbólico, estructural, social, mental, cultural (tal vez patrimonial) e histórico. En pocas palabras, dichas comunidades no pueden ser excluidas del conocimiento lingüístico producido y permanecer al margen de él, así como de sus posibles usos; merecen una rendición de cuentas y una opción real de réplica con las que visualicen para qué ha sido empleada su lengua fuera de su órbita de valor y expresión. La discriminación que ha padecido el pueblo amuzgo es tal que se ha propiciado una desvinculación entre las personas y los principios que

conforman su identidad. El medio académico está obligado a no coadyuvar a potenciar esta situación.

Segundo, a quienes pertenecen a la llamada academia y que se interesan en las que todavía se identifican como lenguas indígenas u originarias, o bien, a quienes desean saber más sobre la macrofamilia otomangue o el grupo amuzgo-mixtecano. No es común encontrar en un solo lugar un panorama global de una lengua y menos que este se exponga con recursos que facilitan la interpretación de un desarrollo hasta cierto punto histórico. Pero, también, no siempre se cuenta con la disponibilidad para conocer y valorar el trabajo de divulgación que se hace (o debería hacerse) en nuestra especialidad. Sin esta condición corremos el riesgo de juzgar con prontitud y de homologar tareas, fines e impactos en una actividad sustancialmente diversa.

El *dossier* lo abre, apelando a términos estrictamente temporales, Francisco Barriga Puente, quien examina con detalle tanto al personaje que escribió la primera obra destinada al análisis lingüístico del amuzgo, el juez oaxaqueño Francisco Belmar, como el contenido de esta. Este repaso le sirve al autor para emitir reflexiones sobre los principales aspectos que nutren la tipología lingüística. Ciertamente, el texto vale como una breve introducción a conceptos, supuestos y quehaceres de la lingüística con los que dialoga el resto de las participaciones. Esta contribución le da paso a una narración de cómo se conformó un equipo de lingüistas que se integró plenamente a los lugares donde desempeñaron labores de alfabetización bajo un plan gubernamental. En un ejercicio de autorreconocimiento, personal del Instituto Lingüístico de Verano, Juanita Watters, Lydia Good y Ryan Klint entrevistaron a “los amuzgos extranjeros” que dedicaron su vida a analizar el amuzgo, a aprenderlo y a difundirlo. Después de muchos años, las obras que generó este grupo siguen percibiéndose entre el público interesado en la lengua como una consulta obligada.

Por su parte, Yuni Kim, desde su experiencia, franqueza y profundo conocimiento, le explica a las y los hablantes de amuzgo en qué consiste el estudio de los sonidos de una lengua. Con ejemplos pertinentes, la autora nos lleva de la mano por la compleja producción, interacción y conformación de segmentos, rasgos y tonos de la variedad de San Pedro Amuzgos. La revisión comprende una presentación sucinta de la estructura silábica. Mariela Cortés Vázquez nos expone un trabajo ejemplar de proximidad con la gente, pero no solo eso, lo hace tomando como referencia a una población que había desaparecido del espectro lingüístico amuzgo: Santa María Ipalapa (Oaxaca). La autora se centra en la discusión y creación de un alfabeto, por lo que comienza con un recuento de las propuestas vigentes. En este artículo observamos que el trabajo de Belmar se consultó para examinar las grafías y los símbolos del alfabeto en cuestión, además de que encontramos alusiones al concepto de conciencia fonológica en hablantes.

Jair Apóstol Polanco, hablante del amuzgo de Xochistlahuaca, paso a paso explica el análisis morfosintáctico de su lengua, a partir de las marcas de persona, la morfología nominal, la morfología verbal y la morfología adjetival. De igual manera, el autor señala los aspectos centrales de la estructura de la oración simple y repara en dos rasgos del amuzgo: la fusión, así como el foco y el tópico; el primero tiene que ver con la informa-

ción gramatical contenida en una “partícula”, mientras que el segundo se vincula con el cambio de orden de los argumentos de una oración. Atendiendo a la especificación de la convocatoria, Jair Apóstol precisa los aportes que ha tenido cada especialista que se ha adentrado en la morfosintaxis del amuzgo. Nótese que hay una representación parcial del territorio amuzgo. En este número se contemplan las dos variedades oaxaqueñas (San Pedro Amuzgos y Santa María Ipalapa), en tanto que del lado de Guerrero está presente solo una (Xochistlahuaca). Por suerte y por desgracia es lo que hay. Precisamente una de las motivaciones del *dossier* es visibilizar este hecho para planificar estrategias que permitan incorporar poco a poco a los análisis lingüísticos a las localidades de los municipios guerrerenses de Ometepec y Tlacoachistlahuaca.

El número continúa con una nota, en esta Nashyeli Figueroa Galván nos proporciona una perspectiva etnográfica sucinta de la región amuzga con base en el tejido y otros elementos, tales como el territorio y la naturaleza. Este texto funge como un medio de contextualización al universo amuzgo. Asimismo, resulta útil en la formulación de supuestos sobre los distintos lenguajes narrativos, como el textil. Cierran el *dossier* tres reseñas y una bibliografía. Por un lado, las reseñas corresponden a una película y dos libros. Geovani Valtierra Gil, hablante del amuzgo de Xochistlahuaca, se reconoce en *Hilando sonos* y nos habla, desde una raíz compartida y la emoción, las revelaciones que le produjo otra forma de escuchar los sonidos de su tierra. Joaliné Pardo Núñez nos precisa que *Relatos, cuentos y tradición oral de los amuzgos* es “una apuesta por la autoría comunitaria y la revitalización lingüística desde dentro”. El material reseñado contiene leyendas, cuentos de animales, relatos de experiencias personales con seres sobrenaturales, mitos cosmogónicos y consejos de la gente sabia de la comunidad.

Esta misma autora nos comparte que *Recetario amuzgo. Sabores y olores para la memoria* nace de la promoción de la investigación participativa y el reconocimiento, así como la divulgación del conocimiento indígena. De igual forma, el recetario intenta poner a la disposición de las personas un saber que se perderá si no se dinamiza. Por lo que se advierte, no se trata de un recetario común, ya que en él se asienta una advertencia que es oportuno poner en relieve: hay situaciones complejas que han sido invisibilizadas y que no conviene romantizar, tales como el esfuerzo que se requiere para preparar tortillas. Por último, se entrega una bibliografía con todas las obras localizables (o buena parte de ellas) que refieren a alguna especificidad del amuzgo y todo el material producido por el Instituto Lingüístico de Verano.

Como se aprecia, la naturaleza del número es ambiciosa, diversa, aunque, hasta cierto punto, limitada. Esto es un reflejo de lo que se ha hecho en/con la lengua hasta el momento. En el apartado “Una bibliografía sobre los estudios lingüísticos del amuzgo” se indica que ciertas áreas de análisis han recibido más atención en la descripción de la lengua que otras. Aun así, lo cierto es que el amuzgo a estas alturas continúa resguardando sus más profundos misterios, lo cual representa una gran oportunidad para que sus hablantes se involucren, conforme a sus necesidades y realidades, en su valoración, comprensión y desvelamiento. Desde el primer momento se intentó formular una convocatoria amplia. Sin duda, lo deseable hubiera sido la participación de todas las personas

que han tenido como objetivo describir el amuzgo, así como tomarlo como eje para investigaciones concretas. Desafortunadamente las voluntades a veces no coinciden, por ello se implementó la estrategia de elaborar la bibliografía general mencionada, en ella, por lo menos, se nombran los trabajos de quienes están aquí ausentes.

Debemos aclarar que con la finalidad y las ideas de este *dossier* no buscamos ni el acuerdo generoso ni el asentimiento apresurado. Por supuesto, tampoco deseamos la discordia ni la descalificación gratuita, más bien, suponemos genuinamente un intercambio activo de opiniones, sentires y planes en el fortalecimiento de una actividad que hemos descuidado: la comunicación social de nuestros resultados. Simplemente, cada día que pasamos en los sitios donde llevamos a cabo nuestras investigaciones reforzamos nuestra convicción de que el tema merece resonar en distintos espacios y pensarse seriamente al interior de nuestro gremio. Por tanto, estamos a favor del diálogo, la transmisión de experiencias es imprescindible para la lingüística que desarrollamos hoy en día en un medio que, afortunadamente, está cambiando y no podemos ignorar, el cual está caracterizado por posturas anticoloniales firmes, una conciencia al igual que una agentividad ciudadana en crecimiento, así como por la (auto)exigencia de sobreproducción y sobre-especialización. En suma, queremos rescatar la premisa de que el conocimiento es original y eminentemente social.

El quehacer que nos marcamos fue arduo (pero satisfactorio), involucró una mediación compleja en su diseño e implementación. Primero, la instrucción tenía que ser clara para las autoras y los autores: informarle a la gente sobre las investigaciones que han tomado como base su lengua y explicarle, de modo claro (no por suponer un manejo limitado del español, sino por la conciencia y el compromiso con lo que es la comunicación académica), sus fines y conclusiones. Segundo, debía darse una comunión entre los autores y las autoras, sentir que valía la pena el esfuerzo y hacerlo suyo. Tercero, como ya se sugirió, lo cierto es que no contamos con experiencias, medios y herramientas suficientes para apreciar y ejercitar la comunicación del conocimiento. Una idea (o arrebató) nos condujo a la maravillosa oportunidad de aprendizaje que hoy entregamos. Cuarto, la recepción entusiasta de la propuesta por parte de la revista nos ilusionó sobremanera que asumimos los posibles riesgos que conlleve. Desde el primer intercambio que tuvimos con el Comité Editorial fuimos conscientes de que la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada (AMLA) puso a disposición de una sociedad vulnerabilizada (este es un aspecto diferencial que hay que tener en la mira todo el tiempo para entender que la divulgación se ajusta al contexto y no constituye un manual sencillo de seguir) un medio reconocido de difusión entre pares académicos con el que se cumplió con todos los protocolos que su colectividad habitual exige y espera.

Gracias a *Lingüística Mexicana. Nueva Época* y a la Mesa Directiva de AMLA por cobijar este proyecto, entenderlo y defenderlo. Abrir discusiones como la que aquí se esboza es central para definir identidades profesionales y trabajar con propósito (algo por lo que clamaba Thomas C. Smith-Stark, un entrañable e ilustre “amuzguista”). Les prometemos prestar atención a cada una de las voces que levanten nuestras intenciones, así como, ante todo, una extensa y comprometida divulgación de este *dossier* en cada una

de las poblaciones de la Nación Amuzga, tanto en Oaxaca como en Guerrero, así como en otros puntos de migración y residencia. Reconocemos en esta publicación un primer paso hacia el fortalecimiento del tipo de relación que defendemos y promovemos. Nos gusta imaginar que este camino lo recorreremos, con encuentros, reencuentros y desencuentros, en compañía de espíritus inquietos.

Hamlet Antonio García Zúñiga
Natalia Hernández Hernández

Francisco Belmar y el amuzgo de Ipalapa

Francisco Belmar and the Amuzgo people of Ipalapa

FRANCISCO BARRIGA PUENTE

Dirección de Lingüística, Instituto Nacional de Antropología e Historia

Ciudad de México, México / fco_barrig@yahoo.com.mx

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-3461-8323>

■ **RESUMEN:** Este texto analiza la vida y obra del abogado y filólogo mexicano Francisco Belmar quien compaginó su carrera judicial con el estudio pionero de las lenguas indígenas especialmente el amuzgo de Santa María Ipalapa. Belmar reconoció el carácter tonal del amuzgo registrando su compleja gramática y léxico. Su obra cumbre titulada *Glotología de las lenguas indígenas de México* publicada incompleta en 1921 buscó establecer una clasificación científica y comparativa frente a las teorías oficiales de la época porfirista proponiendo la reducción de familias lingüísticas nacionales a tres grupos. A pesar de los errores identificados hoy y la dispersión de sus textos el Instituto Nacional de Antropología e Historia publica actualmente su catálogo para reivindicar sus valiosas aportaciones científicas notables.

■ **ABSTRACT:** This text analyzes the life and work of the Mexican lawyer and philologist Francisco Belmar who combined his judicial career with the pioneering study of indigenous languages especially the Amuzgo of Santa Maria Ipalapa. Belmar recognized the tonal character of Amuzgo recording its complex grammar and lexicon. His masterpiece titled *Glottology of the indigenous languages of Mexico* published incomplete in nineteen twenty one sought to establish a scientific and comparative classification against the official theories of the Porfirian era proposing the reduction of national language families to three groups. Despite the errors identified today and the dispersion of his texts the National Institute of Anthropology and History currently publishes his catalog to vindicate his very valuable historical and linguistic contributions here.

Palabras clave:

Belmar, lenguas indígenas, monolingüe, fonetismo, raíces amuzgas

Keywords: Belmar, indigenous languages, monolingual, phonetics, Amuzgo roots

Fecha de recepción: 6 de febrero de 2026, fecha de aceptación: 20 de marzo de 2026

Lingüística Mexicana. Nueva Época, ISSN: 2448-8194

vol. VIII (2026), núm. 2, pp. 1-13.

DOI: 10.62190/amla.lmne.2026.8.2.610

Licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial (CC BY-NC) 4.0 International.

En algún pasado no tan remoto, escribí que durante el primer año del siglo XX —en pleno porfiriato— tuvo lugar un póquer de acontecimientos que, a mi parecer, incidieron en el devenir histórico de nuestro país, en mayor o menor grado. Por principio de cuentas, se debe consignar que el 4 de mayo de 1901 llegó a su fin la Guerra de Castas en Yucatán, con la toma de Chan Santa Cruz, hoy Felipe Carrillo Puerto, donde actualmente se sigue rindiendo culto a la Cruz Parlante, que tanto tuvo que ver en dicha conflagración. En segundo lugar, cabe subrayar que el 14 de mayo se empezó a perforar un primer pozo comercial de petróleo, en la comunidad de Ébano, San Luis Potosí, el cual fue bautizado con el nombre de La Pez 1. Se dice que este yacimiento arrancó con una producción de ¡50 barriles diarios! y que algunas de las calles de Nueva York fueron pavimentadas con chapopote ebanence. Asimismo, es obligado referir que a las tres de la madrugada, del lunes 18 de noviembre, la policía capitalina irrumpió en un «baile chic» de homosexuales, que se llevaba a cabo en la cuarta calle de La Paz, colonia Tabacalera, arrestando a 41 asistentes. La mitad de ellos iban vestidos de mujeres, con faldas, corsés, pelucas, abanicos, maquillajes exagerados y perfumes caros. Se sabe que uno de los asistentes era Ignacio de la Torre y Mier, quien era yerno de Porfirio Díaz, el cual obviamente no fue arrestado. José Guadalupe Posada —con su estilo inconfundible— ilustró la fiesta que causó un escándalo de época. A partir de entonces, en México, el número 41 quedó indisolublemente asociado al homosexualismo y, un siglo después, la comunidad lésbica-gay nacional colocó una placa que conmemora el Baile de los 41 en la cuarta calle de La Paz y demanda el respeto a los derechos humanos de los homosexuales en nuestro país. Por último, quiero referir que ese mismísimo año, Don Francisco Belmar publicó un libro consagrado a su estado natal —*Breve reseña histórica del Estado de Oaxaca*— y tres volúmenes dedicados a la descripción de un número igual de lenguas indígenas oaxaqueñas, a saber: el papabuco, el huave y el amuzgo. Sobra apuntar que la última de las lenguas recién mencionadas constituye el tema central de este artículo.

Antes de entrar en algunas de las cuestiones relacionadas con la descripción del amuzgo de Santa María Ipalapa, que hizo Francisco Manuel de la Luz Belmar Rodríguez

—ese era su nombre completo—, hay que apuntar que dicho autor nació el 4 de octubre de 1859, en Tlaxiaco, una ciudad ubicada en la Mixteca Alta oaxaqueña, donde vivió hasta terminar su instrucción primaria. Por aquellos ayeres, a Tlaxiaco se le solía llamar “la Pequeña París”. Constituía la segunda ciudad del estado de Oaxaca. Era un lugar por todos conocido, sitio de descanso de Porfirio Díaz, en el cual abundaban mesones y posadas, vestidos de seda y terciopelo, pianos, representaciones teatrales, carruajes, hogares elegantes y fábricas para el bienestar de los terratenientes mestizos, descendientes de europeos.

Posteriormente, al llegar a la adolescencia, Francisco Belmar se trasladó a la capital del estado para ingresar a la escuela preparatoria, y estudiar leyes en el Instituto de Ciencias, donde se graduó en 1883, a los 24 años. Tras obtener su título, el abogado Belmar empezó a interesarse en la lingüística. Primero combinó el ejercicio de la abogacía, con la enseñanza del español y el francés. Luego, se enfocó en el estudio de las lenguas indígenas de su estado natal. Empezó revisando los trabajos de los cronistas, religiosos e historiadores de la Colonia, como el *Arte de la lengua mixe* de Fray Agustín de Quintana, de 1729; y la *Gramática de las lenguas zapoteca-serrana y del valle* de Fray Gaspar de los Reyes, de 1700. Ulteriormente, pasó al análisis de los trabajos de Manuel Orozco y Berra (1864), así como los de Francisco Pimentel (1874-5). Este conjunto de lecturas sentó las bases, en varios sentidos, para sus futuros trabajos.

En 1888 inició su carrera de juez, en Ixtlán de Juárez, población zapoteca de la Sierra de Juárez, que por aquel entonces era prácticamente monolingüe. No obstante lo anterior, todo parece indicar que Francisco Belmar no llegó a hablar el zapoteco, ni ninguna de las lenguas indígenas de su estado natal, aún y cuando se afirma que el impartidor de justicia tlaxiacoense tenía la costumbre de contratar hablantes monolingües para el servicio doméstico, con el fin de aprender sus lenguas y estudiarlas. Los once trabajos que hizo sobre lenguas de Oaxaca, con la intención de describirlas, van desde pequeñas cartillas y ensayos, como el del papabuco (1901), de 20 páginas; hasta extensos y profundos análisis, como el del Amuzgo (1901), de 163 páginas.

Su obra se empezó a difundir hasta 1890, pero se ha dicho que en 1885 abandonó el ejercicio de su profesión para dedicarse en cuerpo y alma al estudio de las lenguas indígenas (Manrique 1980), lo cual es erróneo, pues tanto las obras originales, como los documentos oficiales que nos fueron mostrados por la familia, hacen constar que al mismo tiempo que sus investigaciones sobre las lenguas de Oaxaca iban en aumento, así también su carrera de abogado en el gobierno. Ciertamente, a través de los años, pasó de síndico del Ayuntamiento de Oaxaca hasta llegar a ser ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Tal y como cabría esperar, la posición que sostenía Francisco Belmar en materia de política indigenista —aún y cuando él mismo era un funcionario público— se situaba en un polo opuesto a la oficial, que en víspera de la Revolución tocó fondo dentro del pozo de los excesos. Con respecto a Oaxaca, su estado natal, basta con recordar los horrores documentados por John Kenneth Turner en Valle Nacional —ubicado en la región chinanteca— que a la postre fueron consignados en su muy conocido *México bárbaro* (1911). De hecho, en el “Prólogo” del primer *Boletín de la Sociedad Indianista*

Mexicana, de la cual fue fundador, el filólogo de Tlaxiaco señaló que “...una de las principales causas de la abyección indígena ha sido el egoísmo de las razas conquistadoras y que aún persiste en los Gobiernos secular y eclesiástico y en las clases acomodadas, para quienes erróneamente la cultura del indio es perjudicial a sus propios intereses” (Belmar 1911: 1-4). No obstante todo lo anterior, su pensamiento no llegó a incidir en los círculos gubernamentales, ni en el acontecer histórico.

Doble contra sencillo, que lo asentado en el párrafo anterior dificultó la producción y divulgación de la obra belmariana en los términos editoriales que merecía, a saber: ediciones mejor cuidadas, impresas con mayor calidad y en tirajes no tan reducidos. De ahí que hasta hace quince años, resultaba muy difícil consultar el canon belmariano, pues la gran mayoría de los ejemplares se encontraban dispersos e inaccesibles a los interesados. De hecho, hasta la fecha, sólo en cinco lugares es posible ver reunidos dos o más títulos de sus publicaciones originales, a saber: la Biblioteca Juan Comas del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM; la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología y la Biblioteca de la Dirección de Lingüística del INAH, la Newberry Library Special Collection, en la ciudad de Chicago y la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova, en Oaxaca. La situación es tan crítica, que de los 28 títulos que hasta hoy hemos registrado —incluyendo artículos y ensayos— entre uno y diez son lo que se pueden encontrar en las bibliotecas públicas más completas y consultadas de nuestro país. Al respecto, cabe agregar que incluso cuando en alguna biblioteca llega a aparecer algún título, éste frecuentemente es una fotocopia y no un ejemplar original. De ahí que en la Dirección de Lingüística del INAH hayamos considerado que la inaccesibilidad y dispersión de la obra de Francisco Belmar ha sido determinante para ponderar adecuadamente sus aportes a la etnografía, la historia, la filología y la lingüística en nuestro país. Actuando en consecuencia —como arriba se señaló—, nos hemos dado a la tarea de publicar todo el catálogo belmariano de manera facsimilar. Hasta el momento han aparecido, bajo el sello del INAH, 12 de los 17 volúmenes proyectados y esperamos que para el 2028 hayamos concluido la colección.

Centrándonos en el amuzgo, de entrada, quiero apuntar que —hasta donde mi conocimiento llega— este idioma apareció por primera vez dentro de las clasificaciones lingüísticas en 1864, cuando Manuel Orozco y Berra incluyó en su *Geografía de las lenguas y carta etnográfica de México* —obra pionera y de referencia obligada— al “amuchco”, dentro de la familia Mixteca-Zapoteca. Años después —en 1905— Francisco Belmar publicó *Familia mixteco-zapoteca y sus relaciones con el otomí*. En esta obra, el filólogo de Tlaxiaco probó que la familia mixteco-zapoteca está vinculada genéticamente con el otomí —fue el primero en hacerlo— y redujo el número de las familias lingüísticas mexicanas a sólo tres: la nahuatlana, la zapotecana y la mayatana.¹ Un lustro después, él

¹ En la actualidad, los especialistas llaman *splitters* a los lingüistas clasificadores que tienden a establecer muchísimos grupos, y *lumpers* a quienes, por el contrario, tienen una marcada inclinación por el establecimiento de clasificaciones muy incluyentes. Si consideramos que la clasificación de las lenguas indígenas mexicanas de Manuel Orozco y Berra comprendía 11 familias, más 16 lenguas

mismo ratificó su propuesta de las tres familias —con ajustes menores— en el XVII Congreso de Americanistas, celebrado en la Ciudad de México durante el mes de septiembre, dos meses antes de que Francisco I. Madero se levantara en armas para derrocar al dictador Porfirio Díaz, quien ya llevaba 35 años al frente del gobierno. Y también lo hizo en *Glotología indígena mexicana* —otra de sus obras mayores— publicada en 1921, un año después de que Alvaro Obregón fuera electo presidente y con ello se marcara el fin de la Revolución mexicana.

Dicho lo anterior, conviene subrayar que Belmar trabajó principalmente el amuzgo de Santa María Ipalapa —ubicada en la Sierra Sur de Oaxaca— y que su descripción lingüística comprende las siguientes secciones: el fonetismo, los pronombres, el adjetivo, los adverbios, el verbo, las conjugaciones, un listado de aproximadamente 300 raíces amuzgas, un vocabulario español-amuzgo que contiene alrededor de 200 entradas y una colección de ocho textos amuzgos, seis de ellos con su traducción literal al español (Belmar 1901). Con respecto a la primera de ellas, el filólogo de Tlaxiaco escribió en la página 5, a la letra: “La lengua de los Amuzgos, como el trike, el chocho y el mazateco, tiene por peculiar distinción en su prosodia cierto acento en las sílabas, que constituyen las palabras que no es dable representar con signos gráficos porque pertenecen al canto del idioma y manera particular de hablar de esta nación” (Belmar 1921: 5). Lo anterior significa que Belmar reconoció el marcado carácter tonal del amuzgo, pero que no encontró la manera de representar dichos tonos a cabalidad en la escritura, al menos en la prensa manual donde se estampó el libro. Pero lo intentó. Tan fue así que en el vocabulario español-amuzgo las traducciones al ipalapeño tienen tres tipos de diacríticos, los cuales le permitieron representar cuatro tonos diferentes, tal y como se muestra en los siguientes ejemplos: *tsi* ‘calvo’, *tsé* ‘surco’, *tsâ* ‘rabo’ y *tsà* ‘costra’.

Si bien es cierto que entre Santa María Ipalapa y San Pedro Amuzgos sólo hay 11.7 kilómetros de distancia, entre ambas variantes existe un número de divergencias suficientes para que en el *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales* del INALI (2009) sean diferenciadas. Con respecto a este particular, Susana Cuevas Suárez (2010) escribió un excelente artículo titulado “Francisco Belmar y el amuzgo”, donde compara datos del libro del filólogo de Tlaxiaco con los que ella misma recopiló en San Pedro Amuzgos, sobre todo en relación con el fonetismo, la posesión y la flexión verbal. Al respecto, es importante subrayar que la autora reporta que “...en la actualidad los hablantes de ambas comunidades tienen una comunicación completa sin ninguna dificultad” (Cuevas Suárez 2010: 77). Independientemente de los temas, las opiniones divergentes —en mayor o menor grado— siempre invitan a revisar con más acuciosidad y profundidad las causas de los desacuerdos. De ahí que no estaría nada mal que se emprendiera una investigación más exhaustiva sobre este particular, la cual permitiría establecer de mejor manera las diferencias dialectales entre ambas variantes.

aisladas; y que la elaborada por Francisco Belmar proponía sólo tres familias, entonces no nos queda más remedio que suponer que Orozco y Berra era un típico *splitter*, conservador, mientras que Belmar era, más bien, un *lumper* desaforado, un superagrupador nato.

Antes de quitar el dedo del renglón de las divergencias, quisiera hacer notar que algunas de estas variaciones se dejan ver en los adjetivos numerales. Por ejemplo, el número 5 en Santa María Ipalapa se dice *û*, mientras que en San Pedro Amuzgos se dice *n'oom*. El 16, por su parte, se dice *gintchoñû* en Ipalapa y *(n)quin'oom nchoo' cwii* en San Pedro. En cuanto al 100, éste se expresa como *ûnaa* [5(20)]; o como *tsâ*, en Ipalapa —según Belmar (1901)— y como *cwi siaⁿnto*, en San Pedro —según Smith-Stark y Tapia (1986)—. Antes de dar vuelta a la página de los numerales, me detengo un instante para hacer notar que el cajista se distrajo al componer la página 28 y en lugar del guarismo correspondiente al 3, repitió el del número 2.

Con respecto a los adverbios del amuzgo, aquella clase de palabras cuya función característica es la de modificar o complementar a un verbo, Francisco Belmar los subcategoriza en términos de lugar, tiempo, modo, cantidad, orden, afirmación, negación y duda, en cuanto a lo predicado. Asimismo, nos informa en la página 30, que “... Todos los adjetivos pueden tener el carácter de adverbios” (Belmar: 30), lo cual mueve a reflexión, porque si bien es cierto que las susodichas clases de palabras son bastante lábilas, también lo es que han sido menos estudiadas que las correspondientes a nombres y verbos (al respecto, véase a McNally y Kennedy 2008). Y más aún, porque desde hace ya casi medio siglo, a partir del artículo de Dixon (1977) —cuyo título parafrasea una famosa canción de protesta que escribió Pete Seeger— sabemos que muchos adjetivos predicán, más que calificar.² En todo caso, los datos que proporciona Belmar no son suficientes para ventilar estas cuestiones con la amplitud deseada, pues constituyen sólo listas de las subclases de adverbios en amuzgo arriba señaladas.

No pasa así con el apartado consagrado a los verbos, donde el autor dedica más o menos la cuarta parte del libro al tratar el asunto de las conjugaciones de esta clase de palabras. En cuanto a ello, lo primero que especifica Belmar es que en amuzgo —al igual que en otras lenguas indígenas— hay dos tipos de verbos, los neutros o evolutivos, que expresan un proceso que sucede de manera independiente a la voluntad del sujeto, (como *kio* ‘caerse’ y *we* ‘morirse’); y los activos, cuya acción depende de la intención, voluntad o conocimiento del sujeto, (como *wa* ‘saltar’ y *tsu* ‘dormir’). Acto seguido, hace de nuestro conocimiento que los verbos amuzgos se dividen en cuatro grupos, de acuerdo con los afijos con que se conjugan. Al respecto, señala que los prefijos verbales corresponden a las categorías de tiempo (futuro, presente, pasado y pluscuamperfecto); aspecto (incoativo, progresivo y perfectivo); modo y modalidad (indicativo, imperativo, subjuntivo, participio, desiderativo y volitivo); voz (activa y pasiva); pronombres sujetos (tres personas, dos números y un reflexivo) y negación (formas completa y abreviada). De acuerdo con la descripción de Belmar, como sufijos verbales sólo aparecen los pronombres objeto (tres personas y dos números). Para legos y expertos, la conformación de los paradigmas verbales del amuzgo resulta muy compleja, lo cual parece ser

² El artículo de Dixon se titula *Where Have All the Adjectives Gone?* La canción a la que me refiero es *Where Have All the Flowers Gone?*, la cual ha sido grabada, entre otros, por Joan Baez, Peter, Paul and Mary y hasta por la mismísima Marlene Dietrich.

una característica de esta lengua, pues al revisar los apartados dedicados al verbo en la variante de Xochistlahuaca, en el Estado de Guerrero (Buck 2018), también nos encontramos con un panorama estructural, que requiere de alrededor de 70 páginas para ser expuesto, compaginando eficacia con elegancia.

En cuanto a las aproximadamente 300 raíces amuzgas y las 200 entradas del vocabulario español-amuzgo, cabe recuperar la advertencia del propio Belmar con respecto a la multiplicidad de homógrafos en unas y otras, debido a la subdiferenciación de los diacríticos tonales. En efecto —sólo por dar un par de ejemplos— entre las páginas 110 y 112 hay diez formas de la raíz *we*, cuyos significados van desde ‘robar’ hasta ‘morirse’, pasando por ‘rojo’, ‘erizarse’, ‘limpiar trastos’, ‘llegar’, ‘rallar’, ‘cosechar’, ‘asustarse’ y ‘levantar’. Por añadidura, el cajista se volvió a distraer al componer la página 88 e incluyó la entrada de *we* ‘morirse’, entre *ha* ‘amargo’ y *ha* ‘sanar’, completamente fuera de lugar. En el mismo orden de ideas, dentro del vocabulario español-amuzgo encontramos que, en la lengua de Santa María Ipalapa, ‘cera’, ‘cien’ y ‘rabo’ se dicen con el homófono *tsâ*, lo cual es muy sospechoso, máxime que los ejemplos se llegan a repetir con cierta frecuencia. Con relación a lo anterior, es importante destacar que en la sección de las raíces, Francisco Belmar muestra con bastante profusión el funcionamiento de la derivación. Para ilustrar lo anterior, reproduzco el ejemplo de

“*yu*, derecho; *kondiyuna*, se está enderezando; *nayu*, cosa derecha; *tiyuna*, se enderezó; *nikuiyuna*, se quiere enderezar; *tchindiyuna*, se va á enderezar; *tchintsiyuna*, lo va á enderezar; *tchikondiyuna*, no se está enderezando; *natchiyu*, Chueco; *tchikuiyuna*, no se enderezó; *tchinikuiyuna*, no se quiere enderezar; *tisheketsiyuna*, no lo va á enderezar; *teyu*, se empinó, se estiró; *nandeyu*, cosa empinada; *ndeyu*, se empinó; *kondeyu*, se está empinando; *tchindeya*, se va á empinar; *tchintsindeyu*, lo voy á estirar”.

Para terminar con la revisión de *Investigación sobre el idioma amuzgo, que se habla en algunos pueblos del Distrito de Jamiltepec*, hay que aplaudir los «Pequeños trozos en idioma amuzgo» —sobre todo la muy buena colección de seis textos breves sobre zoología— traducidos literalmente. La media docena de escritos se enfoca principalmente sobre los siguientes mamíferos: el hombre, el caballo, la vaca, el venado, el gato y el carnero.³ En este orden de cosas, quiero destacar que la susodicha obra de Belmar es la única que existe sobre el amuzgo de Santa María Ipalapa. Ojalá que otros colegas se animen a revisar lo dicho por el filólogo de Tlaxiaco y a describir otros aspectos de esta variante, que en la actualidad cuenta con poco menos de 1,000 hablantes.

Francisco Belmar concluyó su carrera lingüística publicando un gran estudio comparativo y clasificatorio de nuestros idiomas vernáculos: *La Glotología indígena mexicana*.

³ Este minúsculo tratado inicia afirmando que “El hombre es el primero entre los animales que viven”, lo cual puede significar que los amuzgos tienen una especie de visión aristotélica de la taxonomía, al dividir a los animales en racionales (el hombre) e irracionales (todos los demás). Para una taxonomía nativa amuzga de las aves, elaborada desde la etnociencia, consúltese a Cuevas 1985.

Para propios y extraños, dicho tratado representa la conclusión lógica y natural de su importante trayectoria descriptiva. Importa subrayar que, a través de esta obra, el filólogo de Tlaxiaco esperaba desterrar, de una vez por todas, los “groseros errores” que, a propósito de las lenguas indígenas, habían difundido algunos de sus predecesores, como por ejemplo: 1) que los indios seris hablaban la lengua japonesa, 2) que los mixes entendían el alemán, 3) que la lengua mixe sólo podía entenderse de día, porque las palabras de este idioma iban acompañadas con gestos, los cuales no podían percibirse en la obscuridad, 4) que el zapoteco de Pochutla tenía un buen nivel de inteligibilidad, tanto con el polaco, como con el dálmata y 5) que la lengua otomí estaba emparentada con el chino.

Para acabar con estos mayúsculos yerros y establecer una clasificación científica de las lenguas nacionales, Francisco Belmar contaba con los preceptos positivistas propios de la intelectualidad porfirista. Desafortunadamente, la coincidencia de circunstancias adversas a sus planes hizo que lo que se había empezado a imprimir en 1914, no haya salido a la luz —y de manera incompleta— hasta 1921, año en que los paradigmas culturales de nuestro país se estaban transformando aceleradamente.

En efecto, para 1921 el vector del nacionalismo había crecido exponencialmente y atravesaba la vida nacional, con una gran energía. Ante su embate, se resentían todos los reductos de la eurofilia ramplona que habían sobrevivido a la contienda revolucionaria. Esto implicaba que aquellos mismos indígenas que se había puesto de moda desde la segunda mitad del siglo decimonono, ya no deberían ser observados con catalejos franceses o alemanes, sino comprendidos y estudiados a través de una óptica patria. Lo anterior implicaba cierto problema ideológico para Belmar, pues la famosa Ley de los Tres Estados Teóricos —teológico, metafísico y científico— que había regido por años su quehacer profesional, cayó en cierto desprestigio a partir de la segunda mitad de 1914. Ya no más orden, ni progreso. Ya no se podía seguir creyendo, a pie juntillas, en una disposición social jerárquica, dentro de la cual un equipo de sociólogos ayudaría a banqueros y empresarios a alcanzar ordenadamente el progreso industrial del país.

Según Francisco Belmar, errores lingüísticos tan groseros, como los arriba referidos, eran productos de la ignorancia y la necedad. Él estaba convencido de que la evolución en la materia estaba condicionada por la posibilidad de acceder al estadio científico y esto sólo podría conseguirse mediante la rigurosa aplicación del método. Dado el caso, los alcances de dicha científicidad deberían rebasar, incluso, la circunscripción de las lenguas indígenas y trasladarse al gran ámbito de las lenguas naturales que se hablan por todo el planeta. Cabilando en torno a la importancia de esta cuestión, el ahora lingüista de Tlaxiaco asentó en la *Glotología indígena mexicana*, su obra cuasi póstuma:

¿Pueden acaso las lenguas llegar a contribuir de una manera eficaz para resolver el problema de la unidad del lenguaje y, en consecuencia, de la unidad de la especie humana? (1921: XV, el énfasis es mío).

Al formular la pregunta anterior, Belmar lo hizo con la tesitura de los tipólogos y el hecho de que haya utilizado ese tono no fue gratuito, pues entre los autores referidos

en la *Glotología* figuran los alemanes Shlegel (sic), Humboldt y Müller, cada uno de los cuales adelantó, en su momento, propuestas para el desarrollo de esta rama de la lingüística. No está de más recordar que las clasificaciones de los alemanes del siglo XIX, a la postre, fueron tildadas de holistas y teleológicas (Comrie 1981 y Croft 1990). Sin embargo, estos epítetos tan altisonantes y sofisticados no pueden aplicarse automáticamente —sobre todo el segundo— a Don Francisco Belmar. Sería erróneo e injusto, porque en la misma pregunta está contenida su vocación universalista.

La comparación es consustancial al ejercicio de la tipología lingüística. En cuanto a ello, es justo hacer notar que Belmar no comparó a tontas y a locas, sino que, por el contrario, lo hizo siguiendo un plan lógico, adecuado. Primero se preocupó por establecer y cotejar los inventarios de los segmentos fónicos de las lenguas estudiadas, para después instalarse en el plano morfológico, en el de las unidades significativas de las palabras.

Al abordar la cuestión de los sonidos de las lenguas, Francisco Belmar intentó establecer, de entrada, una diferencia entre lo que es la fonética y lo que son los sistemas de fonación. Esta tentativa de distinción podría corresponder —aunque sólo fuera intuitivamente— a la que años después explicitó la corriente estructuralista, en términos de fonética y fonología. Tocante a la fonética, nuestro glotólogo consideró que ésta caía dentro del dominio de la fisiología. Con respecto al segundo término del binomio, Belmar pensaba que, para establecer el sistema de fonación de una lengua, era menester aprender a aislar los sonidos y hacer abstracción de los signos escritos con que se representaban dichos sonidos. En otras palabras, Don Francisco Belmar suscribía la idea de que el establecimiento de los sistemas de fonación pasaba por la intermediación de la escritura, de ahí que la escritura de las lenguas, en general, y la de las lenguas indígenas, en particular, constituyera un problema de importancia para la glotología.

Una vez establecidos los sistemas de fonación de las lenguas estudiadas, Belmar se dio a la tarea de describirlos y compararlos. Por supuesto, primeramente distinguió, entre vocales (o “sonidos musicales”) y consonantes (o “ruidos”). A las vocales las subdividió en claras y oscuras. Las claras corresponden a las cinco vocales españolas. Las oscuras son todas aquellas otras que no se articulan regularmente en “la castilla”. También hizo mención de las vocales nasalizadas y de las semimudas. En cuanto a las consonantes, consideró, respetando su terminología: labiales, líquidas, nasales, silbantes, guturales, paladales, aspiradas, linguo-paladales, linguo-dentales, y dentales. Con relación a este tema, Belmar notó que, en algunas lenguas indígenas mexicanas, la ‘i’ y la ‘u’ funcionan como consonantes cuando “hieren” a otra vocal. Esto nos obliga a reconocer que ya consideraba la existencia de las semiconsonantes /y/ y /w/, diferenciándolas de la diptongación.

En lo que atañe a los suprasegmentales, el autor que nos ocupa registró algunos casos de cantidad vocálica, llamándola duplicación del sonido vocal. Por otra parte, hizo caso omiso de los acentos, fueran éstos demarcativos o contrastivos. Finalmente, reparó en el tono, relacionándolo con el engañoso pseudomonosilabismo, aquél que llevó a Manuel Crisóstomo Náxera (1845) a postular que el otomí estaba emparentado con el chino. En cuanto a este rasgo suprasegmental, Belmar incluyó un ejemplo extremo del chinanteco, que, como bien sabemos, es una lengua altamente tonal. Por ejemplo, los chinantecos de

Usila y Ojitlán tienen cinco tonos de nivel, más los de contorno (Edmondson y Gregerson 1992). El ejemplo que nos ofreció Belmar está integrado por una decena mínima, o sea, un conjunto de diez palabras, todas conformadas por la misma secuencia *ha*, pero que tienen diferentes significados, porque en el mentado nivel suprasegmental todas portan diferentes tonos, los cuales, lamentablemente, no fueron registrados por el autor, tal y como se puede ver a continuación (Belmar 155):

<i>ha</i> , pluma.	<i>ha</i> , tender.
<i>ha</i> , algodón.	<i>ha</i> , cuanto.
<i>ha</i> , espuma.	<i>ha</i> , gusano.
<i>ha</i> , dientes.	<i>ha</i> , mosco.
<i>ha</i> , danza.	<i>ha</i> , ya viene.

Tocante a la morfología, Belmar la abordó con un criterio que, en lo general, sigue siendo vigente. Primeramente, definió la noción de raíz y distinguió las técnicas de afijación; posteriormente caracterizó las operaciones morfológicas implementadas por las lenguas naturales, desde un punto de vista funcional. Con respecto a la afijación, definió nítidamente la prefijación, la sufijación e incluso la infijación, que en el caso de la lengua chontal llega a ser paradigmática. Por lo que toca a la organización funcional de las operaciones morfológicas, el académico oaxaqueño consideró a la “formación primaria” (que corresponde al concepto actual de flexión) y a la “formación secundaria” (que incluye tanto a la derivación, como a la composición). A esta altura del libro, justo cuando Belmar pasa a revisar la manera en que todos estos recursos morfológicos son empleados en las palabras indígenas mexicanas, el escrito se interrumpe abruptamente, en la página 228. Un ejemplar que yo examiné tiene escrito, al principio y entre paréntesis, con lo que podría ser la letra del maestro Leonardo Manrique, la siguiente leyenda:

(Según parece hay ejemplares que llegan hasta tener 272 pp y que van precedidos de un estudio biográfico de Belmar por José Montes de Oca, en 1924)

A decir verdad, yo no sé en dónde leyó o escuchó dicha información el maestro Manrique, o quienquiera que haya escrito la leyenda, porque, hasta donde tengo noticia, ninguno de los ejemplares de la *Glotología* tiene 272 páginas, lo cual es una pena, porque en las 44 faltantes —si es que son 44— seguramente están contenidas las conclusiones de la obra y quizás hasta está planteada una tipología morfológica de las lenguas indígenas mexicanas. El estado actual del libro cuasi póstumo de Belmar es equiparable al de una novela policiaca, a la que le faltaran las últimas páginas, justo aquellas en las que se descubre que, efectivamente, el mayordomo mató a la aristócrata patrona por un móvil pasional.

Quienes caen en el garlito de la comparación no suelen restringir sus intereses al campo de la tipología lingüística —al devaneo con el isomorfismo estructural— pues frecuentemente también transitan por la vertiente genética, arriesgando su prestigio académico en aras del descubrimiento del origen común.

Francisco Belmar no fue la excepción, pues, como ya se mencionó, también propuso una clasificación genética de las lenguas indígenas mexicanas. En cuanto a ello, llama la atención que se haya lanzado a esta gran empresa, sin tener completamente claro el papel que juegan los dialectos en el proceso de diversificación de las lenguas. Al menos esa es la idea que uno se forma tras leer el capítulo VI de la *Glotología indígena mexicana*, titulado “Lenguaje en general. Lenguas. Idiomas. Dialectos. Jergas”, en el cual describe la susodicha tercia de familias, que, al ser escudriñadas a la luz de los conocimientos actuales, presentan las siguientes fallas:

- 1) En la familia nahuatlana se incluye, de manera equivocada, a un grupo de lenguas hokanas (yuma, guaicura, cochimi, seri, coahuilteco y chontal); al apache, que es atabascano; al grupo mixe-zoque; y al totonacano. Asimismo, se considera erróneamente que tanto el huichol como el cuitlateco son dialectos del náhuatl y, más grave aún, que el cora lo es del guaicura. Finalmente, cabe señalar que no se hace ninguna mención del pochuteco, a pesar de que esta lengua se seguía hablando en el estado de Oaxaca hasta 1917, año en que se publicó la descripción de Boas.
- 2) La familia zapotecana corresponde al otomangue moderno. No debe sorprendernos que la propuesta esté bastante bien integrada, ya que aquí quedan incluidas la mayor parte de las lenguas que Belmar describió. En todo caso, habría que lamentar que no haya desdoblado adecuadamente la rama oto pame y reprobar la introducción del tarasco.
- 3) Para la familia mayana sólo hay que deplorar las inclusiones del chiapaneco y del huave. La primera es otomangue y a la segunda, por lo general, se le considera aislada. En todo caso, los problemas de la familia mayana han sido más de subagrupación, que de inclusión.
- 4) Finalmente hay que hacer notar que las lenguas yumanas de Baja California, el tlapaneco y el chontal de Tabasco brillaron por su ausencia en la clasificación. Por el contrario, Belmar sí tomó en cuenta al kickapoo y señaló acertadamente que es una lengua algonquina.

Los primeros tramos de la carrera de Belmar discurrieron principalmente por la ruta de la descripción. Sin duda, sus escritos sobre las lenguas de Oaxaca constituyen un hito en la historia de la lingüística mexicana. No obstante, al paso del tiempo fue interesándose de manera creciente en resolver los problemas del origen de los pueblos y las lenguas, a través de la comparación. Acorde con esta preocupación, se adentró en los vericuetos de la tipología y de la clasificación genética y, en el último tramo de su vida, emprendió la tarea de escribir y publicar lo que sería su obra conclusiva: la *Glotología indígena mexicana*. Desafortunadamente, ésta fue una empresa malhadada, y ya sea porque los pulsos flaquearon, porque los vaivenes de la política pasan facturas o porque los que se mueven salen borrosos en las fotos, el caso es que la multimencionada *Glotología*

—con sus aciertos y sus yerros, con sus 217 autores referidos— salió incompleta de las prensas en 1921, el mismo año en que, allende el río Bravo apareció la primera edición de *El lenguaje*, de Edward Sapir, obra que, a decir de los expertos, contiene uno de los planteamientos más avanzados que se conocen en materia de tipología morfológica.

Para terminar, cabe mencionar que Francisco Manuel de la Luz Belmar Rodríguez murió el 11 de septiembre de 1926, a la edad de 67 años, en su casa de la colonia Santa María la Rivera, sin haberle puesto el punto final a su obra magna. Al respecto, el maestro Leonardo Manrique afirmaba que el glotólogo de Tlaxiaco, por alguna razón que desconocemos, se encargó él mismo de destruir una buena parte del manuscrito original. Si así aconteció, tal vez se debió a un impulso irracional o, tal vez, fue el afán de concluir su carrera con un toque enigmático.

En otro orden de cosas, quiero una vez más expresar mi agradecimiento a la Sra. Elena Osuna de Belmar por haber otorgado al INAH todas las facilidades para reproducir —desde 2011— los 14 volúmenes de la obra de Belmar, los cuales obraban en su poder. Así mismo, quiero resaltar la asistencia académica de Maribel Alvarado en los inicios de esta tarea editorial. Y, finalmente, debo reconocer la labor de Carlos Salgado Romero, María Inés Pucci, Paola Pacheco García e Iliana Gabriela Sánchez Parra, por llevar a cabo todas las labores asociadas a la digitalización de los ejemplares y ponerlos a punto para su publicación.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVARADO, Maribel y Francisco BARRIGA. 2005. “Vida y obra de Francisco Belmar”, en *Diario de Campo*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- BARRIGA, Francisco (coord.). 2010. *El filólogo de Tlaxiaco: Un homenaje académico a Francisco Belmar*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- BARRIGA, Francisco. 2010a. “La glotología y los afanes comparatistas de Francisco Belmar”, en Barriga (ed.), *El filólogo de Tlaxiaco: Un homenaje académico a Francisco Belmar*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- BELMAR, Francisco. 1901. *Breve reseña histórica y geográfica del Estado de Oaxaca*. Oaxaca: Imprenta del Comercio.
- BELMAR, Francisco. 1901a. *Breve noticia del idioma papabuco del pueblo de Elotepec*. Oaxaca: Imprenta del comercio.
- BELMAR, Francisco. 1901b. *Investigación sobre el idioma amuzgo, que se habla en algunos pueblos del Distrito de Jamiltepec*. Oaxaca: [s.p.i.].
- BELMAR, Francisco. 1901c. *Estudio del huave*. Oaxaca: [s.p.i.].
- BELMAR, Francisco. 1905. *Lenguas indígenas de México. Familia mixteco-zapoteca y sus relaciones con el otomí. Familia zoque-mixe, chontal, huave y mexicano*. México: Imprenta particular.
- BELMAR, Francisco. 1911. “Prólogo”. *Boletín de la Sociedad Indianista Mexicana*, núm. 1, pp. 1-4.

- BELMAR, Francisco. 1921. *Glotología indígena mexicana: Estudio comparativo y clasificación de las lenguas indígenas de México*. México: [s.p.i.].
- BUCK, Marjorie J. *Gramática del amuzgo: Xochistlahuaca, Guerrero*. México: Instituto Lingüístico de Verano, A.C.
- COMRIE, Bernard. 1981. *Language Universals and Linguistic Typology*. Chicago: University of Chicago Press.
- CÓRDOVA, Fr. Juan de. 1987 (ca. 1570). *Arte del idioma zapoteco* (edición facsimilar). México: Ediciones Toledo.
- CROFT, William. 1990. *Typology and Universals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CUEVAS SUÁREZ, Susana. 2010. “Francisco Belmar y el amuzgo”, en *El filólogo de Tlaxiaco: Un homenaje académico a Francisco Belmar*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- CUEVAS SUÁREZ, Susana 1985. *Ornitología amuzga: Un análisis etnosemántico*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- DIXON, R.M.W. 1977. “Where have all the adjectives gone?”, *Studies in Language*, 1, pp. 19-80.
- EDMONDSON, Jerold A. y Kenneth J. GREGERSON. 1992. “Sobre sistemas tonales de cinco niveles”, en *Lenguaje en contexto: Ensayos para Robert E. Longacre*. Dallas: ILV.
- INALI. 2009. *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- MCNALLY, Louise y Christopher KENNEDY. 2008. *Adjectives and Adverbs: Syntax, Semantics, and Discourse*. Oxford: Oxford University Press.
- MANRIQUE, Leonardo. 1988. “Francisco Belmar”, *Revista mexicana de estudios antropológicos* XXVI: 201-6.
- NÁXERA, F. Manuel Crisóstomo. 1984 (1845). *La lengua otomí*. México: Editorial Innovación.
- OROZCO Y BERRA, Manuel. 1864. *Geografía de las lenguas y carta etnográfica de México. Precedidas de un ensayo de clasificación de las mismas lenguas y de apuntes para las inmigraciones de las tribus*. México: Imprenta de J. M. Andrade y F. Escalante.
- PIMENTEL, Francisco. 1874-1875. *Cuadro descriptivo de las lenguas indígenas de México o Tratado de filología mexicana*, 3 vols. México: Tipografía de Isidoro Epstein.
- SAPIR, Edward. 1980 (1921). *El lenguaje*. México: Fondo de Cultura Económica.
- SMITH-STARK, Thomas y Fermín TAPIA. 1986. *Amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*. Archivo de Lenguas Indígenas de México. México: El Colegio de México.
- TURNER, John Kenneth. 2024 (1910). *México bárbaro*. México: Editorial Porrúa.

ILV y los amuzgos: El impacto duradero del desarrollo lingüístico a largo plazo

SIL and the Amuzgos: The enduring impact of long-term linguistic development

JUANITA WATTERS

Instituto Lingüístico de Verano A.C.

Oaxaca, México

juanita_watters@sil.org

ORCID: 0009-0009-8323-2774

LYDIA GOOD

Instituto Lingüístico de Verano A.C.

Oaxaca, México

lydia_good@sil.org

ORCID: 0009-0009-4390-3393

RYAN KLINT

Instituto Lingüístico de Verano A.C.

Oaxaca, México

ryan_klint@sil.org

ORCID: 0009-0006-4339-0573

■ **RESUMEN:** Este texto narra la historia del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) y su labor con las comunidades amuzgas de Guerrero y Oaxaca desde 1942. Lingüistas estadounidenses como los Stewart, Maura Bauernschmidt y Juanita Buck colaboraron con hablantes nativos para registrar el complejo sistema fonológico del amuzgo, crear su primer alfabeto, elaborar cartillas y traducir textos religiosos. Además de la alfabetización, brindaron vital asistencia médica y promovieron la educación formal. Testimonios actuales de varios miembros amuzgos, como educadores y académicos, confirman un impacto duradero. Hoy en día, los propios hablantes nativos continúan documentando y enseñando su lengua, transformándola de un reto de castellanización a un recurso comunitario completamente vivo y autónomo.

■ **ABSTRACT:** This text chronicles the history of the Summer Institute of Linguistics (ILV) and its extensive work with the Amuzgo communities of Guerrero and Oaxaca since 1942. American linguists, including the Stewarts, Maura Bauernschmidt, and Juanita Buck, collaborated with native speakers to analyze the complex phonological system of Amuzgo, create its first alphabet, develop literacy primers, and translate religious texts. Beyond literacy, they provided critical medical assistance and fostered formal education. Contemporary testimonies from various Amuzgo educators and academics confirm a deeply lasting impact. Today, native speakers themselves continue to document, publish, and teach their language, successfully shifting it from an old assimilation challenge into a fully vibrant and autonomous resource.

Palabras clave:

lengua amuzga, Xochistlahuaca, hablantes nativos, sistema verbal, orientaciones lingüísticas

Keywords: Amuzgo language, Xochistlahuaca, native speakers, verbal system, linguistic orientations

Fecha de recepción: 7 de abril de 2026, fecha de aceptación: 27 de mayo de 2026

Lingüística Mexicana. Nueva Época, ISSN: 2448-8194

vol. VIII (2026), núm. 2, pp. 1-28.

DOI: 10.62190/amla.lmne.2026.8.2.620

Licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial (CC BY-NC) 4.0 International.

INTRODUCCIÓN¹

Un día, a finales de 2022, varios miembros del personal del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) se encontraban en una reunión en la biblioteca Daniel Cosío Villegas del Colegio de México. Bajo la dirección de la directora de la biblioteca, la Mtra. Micaela Alicia Chávez Villa, su equipo había completado casi en su totalidad un esfuerzo de varios años para procesar más de 1400 materiales de alfabetización en lenguas indígenas de México, producidos gracias al trabajo del ILV entre 1940 y 1980.

Cuando su equipo se reunió con nosotros, nos describieron su profundo interés por las personas que crearon estos materiales en lenguas indígenas: ¿Quiénes eran los miembros del personal del ILV? ¿De dónde venían? ¿Cómo aprendieron las lenguas? ¿Cómo enseñaron a los hablantes nativos a escribir una lengua que antes no tenía escritura? ¿Cómo hicieron lo que hicieron? ¿Por qué dedicaron tantos años a este trabajo?

Esta conversación cobró vigencia recientemente. El Mtro. Hamlet Antonio García Zúñiga y la Mtra. Natalia Hernández Hernández, del INAH, invitaron al ILV a contar «nuestra historia» sobre el trabajo del ILV entre las comunidades de habla amuzga, con el fin de preparar un artículo para la revista *Lingüística Mexicana*. Esta historia abarca más de 80 años: desde la primera visita de los lingüistas del ILV a Xochistlahuaca, Guerrero, a finales de 1942, cuando solicitaron y obtuvieron permiso para vivir y trabajar allí, hasta un segundo proyecto en otra lengua amuzga en San Pedro Amuzgos, Oaxaca, iniciado a finales de la década de 1960. A esta historia se le suma la publicación, en 2018, de *La gramática práctica del amuzgo de Xochistlahuaca*, último libro relacionado con el ILV y los amuzgos, así como la larga amistad entre varios miembros de la comunidad amuzgo y la única lingüista del equipo del ILV que aún vive.

¹ Los autores agradecen a la comunidad amuzga su disposición y colaboración, sin la cual este trabajo no hubiera sido posible; al Instituto Lingüístico de Verano por su apoyo institucional y a los dictaminadores anónimos por sus atinadas observaciones y preguntas.



Roberto y Margarita recién casados.

El enfoque de investigación para este artículo consistió principalmente en entrevistas en profundidad realizadas con amuzgos (con su permiso) que deseaban hablar sobre el trabajo del ILV en su comunidad. Los contactos iniciales con los entrevistados se establecieron a través de relaciones de larga data entre el equipo del ILV y miembros de las comunidades de Xochistlahuaca y San Pedro Amuzgos. Las entrevistas se realizaron entre septiembre y noviembre de 2025, en su mayoría vía Zoom, y fueron conducidas por Juanita Watters. Todas las personas entrevistadas dieron su consentimiento oral para que su nombre completo y sus testimonios se incluyeran en este artículo; en el caso del testimonio escrito de Benjamín Flores García, el consentimiento es por escrito y a perpetuidad.

También recopilamos documentos y fotografías de los archivos históricos del ILV, así como de otras fuentes, y recursos físicos como múltiples libros de alfabetización en amuzgo, conservados en nuestros archivos de Oaxaca. El reto no ha sido encontrar información, sino más bien cómo sintetizarla dadas las limitaciones de este breve artículo. Una importante contribución a nuestra investigación provino de la única miembro viva del equipo de ILV, Juanita Buck.

Además de las fotos históricas y de la abundante historia escrita en inglés que narra el trabajo del ILV con la comunidad amuzga, también encontramos diversas historias y testimonios sobre el equipo del ILV, escritos o narrados por amuzgos en amuzgo, incluida una entrevista realizada a Roberto Stewart por un amuzgo, traducida posteriormente

al español y al inglés. Sin embargo, hasta hace poco, apenas se disponía de esta historia escrita en español.

De hecho, hasta 2017 no se había intentado contar esta notable historia en español, relativa a la colaboración entre el ILV y el pueblo amuzgo. La contaría Oliverio López Diego, hablante amuzgo de Xochistlahuaca, en una tesis presentada en 2017 para una licenciatura en teología, donde recogió testimonios orales de ancianos de su comunidad sobre el trabajo del ILV. (Su contribución a nuestra investigación aparecerá un poco más adelante en este artículo).

El rico tapiz de la historia y el impacto del trabajo del ILV en las comunidades amuzgas se aprecia mejor en las historias contadas por los amuzgos que decidieron compartir sus recuerdos con nosotros y explicar lo que hizo el equipo del ILV cuando vino a vivir a Xochistlahuaca y, más tarde, a San Pedro Amuzgos.

Antes de escuchar las voces de los amuzgos de hoy, permítannos ofrecer algunos antecedentes sobre los estadounidenses que vinieron a vivir a sus comunidades.

El equipo del ILV estaba formado por una familia estadounidense, Roberto (Cloyd) y Margarita (Ruth) Stewart, con sus cinco hijos, y dos mujeres solteras estadounidenses, Maura (Amy) Bauernschmidt y Juanita (Marjorie) Buck, todas ellas hablantes nativas de inglés.



Los 4 lingüistas del ILV.

LOS AMUZGOS «EXTRANJEROS»

Sesenta años después de la primera visita del ILV a la zona amuzga, el 21 de febrero de 2013, en Xochistlahuaca, Guerrero, durante la celebración anual del Día Internacional de la Lengua Materna se entregaron placas de reconocimiento al equipo del ILV.

Informe de Juanita Buck a sus apoyadores, febrero de 2013:

Los profesores y alumnos amuzgos recitaron poesía y cantaron canciones en su lengua y dieron charlas en las que expresaron la importancia de su lengua. Durante el programa se entregaron placas en agradecimiento a Roberto y Margarita Stewart, Maura Bauernschmidt y Juanita Buck. Las placas dicen en amuzgo: «Los maestros los honran, a ustedes, los “amuzgos extranjeros”, por todo lo que hicieron por la lengua amuzga». Las placas se entregaron a Maura y Juanita en Estados Unidos, y a los hijos de los Stewart, ya que Roberto y Margarita ya no vivían.



Placa 2013 de los maestros en Xochistlahuaca para los del ILV.

Más adelante en el mismo informe:

Vivíamos entre los amuzgos y de ellos aprendimos su lengua poco a poco. No había libros en esa lengua: ni diccionarios, ni gramáticas ni otros materiales. Creamos un alfabeto, preparamos materiales de alfabetización, enseñamos a los amuzgos a leer

y escribir su propia lengua y traducimos el Nuevo Testamento a su idioma. Vieron que los materiales que preparábamos eran valiosos y comenzaron a darse cuenta de la importancia de su lengua. Durante varios años, los maestros amuzgos han estado enseñando a los niños amuzgos y preparando libros de texto y otros materiales en su idioma.

Entonces, ¿cómo sucedió todo esto?

Debemos remontarnos mucho más atrás, a 1942, y a la primera visita del personal del ILV a Xochistlahuaca, cuando George Cowan y Roberto Stewart soportaron un difícil viaje para llegar allí, pero se quedaron unos cuatro meses. Ambos tenían un dominio muy limitado del español (como la mayoría de los amuzgos en aquella época) y se esforzaron por adquirir el amuzgo, además de ocuparse de las necesidades diarias de alojamiento y comida. Sin embargo, George se había enamorado de una compañera del ILV que ya trabajaba en una comunidad de habla mazateca, por lo que se trasladó a Oaxaca. Mientras tanto, la prometida de Roberto, Margarita, llegó a Ciudad de México. Roberto y Margarita se casaron y se les pidió que continuaran el trabajo con los amuzgos. Se trasladaron a vivir a Xochistlahuaca en familia con su primogénito, David, nacido en Ciudad de México en 1945. En los años siguientes tuvieron más hijos, todos en México, a excepción de su hija Rachel, que nació en Estados Unidos en 1946: John en 1948, Richard en 1949 y Jay en 1960 (además de dos hijos que murieron en la infancia).

Roberto (Cloyd) Stewart (1917-2007)

Roberto nació en Ohio, EE. UU., y creció en la granja de su familia con dos hermanas. Entre semana caminaban 4 km hasta la escuela en Sugar Ridge, y los domingos iban a la iglesia. Tras la secundaria, no pudo continuar sus estudios, por lo que durante un tiempo trabajó con su padre. En busca de trabajo, se mudó a Arizona con un amigo, sufrió un accidente de moto y, finalmente, se trasladó a Chicago en 1939 para cursar los cuatro años del Moody Bible Institute, donde conoció a Margarita Dobbertin, su futura esposa. Allí ellos conocieron al fundador del ILV, Cameron Townsend, durante una visita que éste realizó al Instituto. En el verano de 1942, Roberto estudió lingüística con SIL en la Universidad de Oklahoma.

Margarita (Ruth) Dobbertin Stewart (1919-2012)

Margarita nació en Merton, Wisconsin, de padres agricultores. Era la mayor de cuatro hermanos. Tras la secundaria, trabajó en la administración pública, pero finalmente pudo asistir al Moody Bible Institute, en Chicago, Illinois. Como se ha mencionado anteriormente, ella y Roberto se conocieron allí, aunque ella comenzó más tarde. Se graduó

en 1942 y, en el verano de 1943, estudió lingüística con el SIL; luego viajó a México, donde ella y Roberto se casaron en Cuernavaca, Morelos en septiembre de 1943.

Roberto y Margarita se unieron al ILV con la intención de ir a Perú, pero no pudieron obtener el permiso a través de la embajada peruana en Ciudad de México. Los líderes del ILV pidieron entonces a los Stewart que aceptaran la asignación con la comunidad de habla amuzga. Así, Roberto y Margarita se establecieron juntos en Xochistlahuaca y fueron los primeros en descubrir cómo escribir el amuzgo, a medida que aprendían a hablarlo. Comenzaron a traducir el Evangelio de Marcos del Nuevo Testamento al amuzgo con la ayuda de varios amuzgos.

También se ganaron una reputación por proporcionar atención médica básica moderna, ya que aún no había clínicas del gobierno. Su labor médica se mencionaba en todas las conversaciones con los amuzgos que recuerdan al equipo del ILV. También participaron en la obtención de la autorización para construir la primera clínica en Xochistlahuaca.



Roberto aprendiendo amuzgo en la comunidad.

Desde el principio vivieron en Xochistlahuaca con el permiso de las autoridades locales y con la autorización del Gobierno nacional, que les concedió los visados. Su misión consistía en aprender amuzgo, desarrollar un sistema de escritura, enseñar a los amuzgos a leer y escribir en amuzgo, y promover el aprendizaje del español. Esto incluía traducir al amuzgo porciones de la Biblia, un valor fundamental del ILV.

Pero el amuzgo no era un idioma fácil de aprender para los angloparlantes. Un vistazo a la edición electrónica de 2011 del libro de alfabetización en amuzgo *Leisiom ñomn-daa* revelará por qué. En este notable libro (publicado por primera vez en 1976), en las páginas 163-167, Juanita y Maura explican las 22 consonantes y las seis vocales (cada una con diversas formas: oral, nasal, simple, doble) y el tono: «Hay tres tonos: tono alto, tono medio y tono bajo; además hay deslices donde se pasa de un tono a otro en una sola sílaba. También hay diferencias entre los tonos en sílabas controladas y balísticas» (Bauernschmidt y Buck 2011 [1976]: 166). A modo de ilustración, los siguientes pares de palabras del amuzgo de Xochistlahuaca en la tabla 1, tomados de Buck (2018: 23), muestran cómo el tono y el tipo de sílaba (controlada o balística) generan distinciones léxicas en formas que de otro modo parecerían idénticas a un oído no entrenado:

Tabla 1

Tono	Sílaba controlada		Sílaba balística	
Alto	<i>Tsiom</i>	‘espina’	<i>tsiom</i>	‘mazorca’
Medio	<i>Tsoom</i>	‘dijo’	<i>tsom</i>	‘papel’
Bajo	<i>ty'o̞</i>	‘imagen’	<i>ts'o</i>	‘tierra’
Alto-bajo	<i>jooⁿ</i>	‘oscuro’	<i>siom</i>	‘colibrí’
Medio-alto	<i>Tsuui</i>	‘tortuga’	<i>snom</i>	‘burro’
Bajo-medio	<i>ch'ioo</i>	‘caracol’	—	—

El sistema combina además distinciones de longitud vocálica y nasalización, así como contrastes laríngeos en las consonantes, lo que multiplica considerablemente el inventario de posibles formas léxicas mínimamente diferentes. Para los hablantes nativos angloparlantes del equipo del ILV, la tarea de establecer cuáles de estas distinciones eran fonológicamente contrastivas —y por tanto debían representarse en la ortografía— constituyó uno de los principales desafíos del trabajo inicial.

Antes de que Maura Bauernschmidt se incorporara al trabajo en Xochistlahuaca, los Stewart se enfrentaban al desánimo y a la incertidumbre respecto a su comprensión de los sonidos y tonos amuzgos. De hecho, Roberto envió una carta a los responsables del ILV indicando que probablemente debería dimitir. En cambio, los responsables enviaron ayuda: dos lingüistas cualificadas, Maura y otra mujer, Helen Long (que permaneció dos años antes de partir hacia otro destino).

Maura (Amy) Bauernschmidt (1925-2024)

Maura nació en Turlock, California, y creció en un rancho del Valle Central. Antes de graduarse de la secundaria en 1943, decidió que se convertiría en misionera médica.

Obtuvo un título de grado asociado en la Universidad de California en Berkeley y una licenciatura en Enfermería en el Centro Médico de la Universidad de California en San Francisco. A continuación, cursó estudios en la Escuela Bíblica Multnomah. Durante un año sabático tras ocho años de servicio como misionera médica, obtuvo un máster en Lingüística en la Universidad de Michigan. Se unió al ILV y, en 1952, cruzó la frontera de Estados Unidos hacia México por Tijuana con 50 dólares en el bolsillo para dirigirse a su sede en Ciudad de México. Fue asignada al proyecto amuzgo para ayudar a Roberto y Margarita y se trasladó a Xochistlahuaca. Con el tiempo, Maura adquirió tal destreza y comprensión del amuzgo que se le asignó la supervisión general de la traducción de algunos de los libros del Nuevo Testamento.

La única miembro viva del equipo de lingüistas del ILV que residió y colaboró en la región amuzga es Juanita Buck. En los últimos meses ha compartido con nosotros muchos recuerdos, así como detalles de cartas e informes escritos hace décadas. A sus 96 años, aprendió a usar Zoom para hablar con nosotros directamente desde su casa en Nueva York, EE. UU.

Juanita (Marjorie) Buck (1929 - actualidad)

Juanita nació en 1929 en Poughkeepsie, Nueva York. Estudió en el Gordon College de Massachusetts y también cursó estudios de lingüística en la escuela de verano del SIL en 1953. Se unió a Wycliffe Bible Translators y fue destinada a colaborar con el SIL México ese mismo año. Llegó a Xochistlahuaca, Gro., el 13 de octubre de 1954. Más tarde, entre 1960 y 1961, se tomó un tiempo para profundizar en los métodos de alfabetización.

Correo electrónico de Juanita Buck a los autores, 2 de noviembre de 2025, en respuesta a la pregunta «¿Por qué dejaste tu hogar, tu cultura, tu gente y viniste a vivir a México con el pueblo amuzgo?»:

Un día, cuando era estudiante de primer año en la universidad, la oradora de nuestra capilla era una señora que vivía en una aldea indígena aprendiendo una lengua que nunca se había escrito. Ella y sus compañeros estaban aprendiendo la lengua y decidiendo cómo escribirla. Estaban enseñando a los hablantes de ese idioma a leer y escribir su lengua. También tenían previsto traducir parte de la Biblia a esa lengua para que la gente pudiera aprender sobre Dios.

Nos contó que había muchas lenguas no escritas en el mundo como esta que ella estaba aprendiendo. Como yo quería servir a Dios de alguna manera, pensé que quizá debería ir a aprender una lengua así, averiguar cómo escribirla y enseñar a sus hablantes a leerla y escribirla.

Varios años después de la universidad fui a México y me asignaron trabajar con gente que estudiaba la lengua amuzga. Disfruté conocer a los amuzgos y me gustó

aprender su lengua. Preparé materiales y les enseñé a leer y escribir su lengua. Cuando me ausentaba del pueblo, algunos de ellos me escribían. Hice amigos para toda la vida porque podíamos mantenernos en contacto, estuviera allí con ellos o no. Más tarde, y hasta la fecha, algunas de estas personas que antes eran analfabetas también aprendieron a escribir correos electrónicos en amuzgo.

Como parte del ILV, Juanita y Maura profundizaron en sus estudios de lingüística y ayudaron a formar a nuevos estudiantes en los cursos de verano de lingüística en Estados Unidos. De vez en cuando asistían a talleres en los centros de capacitación del ILV en Ixmiquilpan, Hidalgo, o en Mitla, Oaxaca. Se beneficiaron de la ayuda de otros colegas del ILV que les asesoraron. Muchas veces, los amuzgos viajaban con ellas a los talleres para desarrollar también sus habilidades. Las contribuciones de Maura y Juanita a la investigación y el conocimiento lingüísticos, con las gramáticas y los diccionarios de amuzgo, constituyen un recurso sin igual disponible en línea para descargar de forma gratuita.



Juanita (Marjorie) Buck en 1970 con una máquina de escribir.

Maura y Juanita compartieron sus hogares con jóvenes amuzgos y les prestaron apoyo durante años. En 1964, había tal afluencia constante de personas que acudían en

busca de asistencia médica y otras necesidades a su casa de Xochistlahuaca, que Maura y Juanita se trasladaron a una casa en la pequeña ciudad de Ometepec, para centrarse más en el trabajo de traducción. Tenían a algunos jóvenes amuzgos viviendo con ellas para que pudieran asistir a las escuelas de habla hispana de allí. Maura y Juanita ayudaban a estos jóvenes con sus clases y con su formación académica. Maura y Juanita vivieron en Ometepec durante seis años. Algunos de sus protegidos se convirtieron en los primeros amuzgos en obtener títulos profesionales: un médico, un contable, una enfermera y muchos profesores.

Informe de Juanita Buck a sus apoyadores, junio de 1965:

Ahora tenemos un nuevo libro de lectura, el cuarto y último de la serie. Terminé de escribirlo y lo entregué para su publicación a finales de abril. Con la ayuda del pre-abecedario y de los abecedarios del uno al cuatro, ahora es posible que un indígena amuzgo monolingüe y completamente analfabeto se convierta en un lector fluido de su propia lengua. Sin embargo, debe tener ganas de leer, la determinación de seguir adelante y un maestro que le acompañe en el proceso. [Y menciona por su nombre a tres amuzgos que están aprendiendo a enseñar a leer y escribir.]



Amy Bauerschmidt and Marge Buck
at Amuzgo women's reading class

Maura y Juanita enseñando lectoescritura a mujeres amuzgas.

Carta de Juanita Buck a sus apoyadores, 2013:

Hace años empecé a escribir una descripción de la gramática del amuzgo tal y como se habla en Xochistlahuaca, y los profesores amuzgos me han animado a terminarla

porque quieren aprender más sobre la estructura de su lengua. Durante los últimos años he estado revisando y mejorando la descripción, con la ayuda de algunos amuzgos por correo electrónico o por teléfono y de uno de nuestros consultores lingüísticos, que ha leído el manuscrito varias veces y me ha dado numerosas sugerencias para mejorarlo. El 21 de noviembre envió una copia de la gramática a los miembros de nuestra organización encargados de la publicación de diccionarios y gramáticas de lenguas indígenas de México, y dijo: «La recomiendo para su publicación...». Estoy muy agradecida por su ayuda y por haber alcanzado este hito.

Durante la década de 1980, Juanita, Maura, Roberto y Margarita vivieron y trabajaron en el centro del ILV en Ixmiquilpan, Hidalgo. Varios amuzgos pasaron tiempo allí con ellos. Mucho después de dejar de vivir en la zona amuzga, continuaron visitándola y trabajando a distancia en materiales amuzgos durante el resto de sus vidas.

PERSPECTIVAS AMUZGO

Hay muchas voces amuzgas dispuestas a hablar sobre el trabajo de los «amuzgos extranjeros»: cómo aprendieron a hablar amuzgo y encontraron la manera de escribirlo; de qué manera la gente caminaba durante muchas horas para recibir ayuda médica del hombre que hablaba su idioma, en lugar de acudir a una clínica del gobierno; el modo en que enseñaron a los hablantes nativos a leer y escribir amuzgo y luego los capacitaron para ayudar a crear más materiales de lectura y escritura.

Silvia López Niño

Silvia López Niño es hija de Barcimeo López (1954-2020) y de Adela Niño Miramón, ambos miembros de la comunidad amuzga de Xochistlahuaca. Su padre fue uno de los traductores amuzgos clave que colaboró con Roberto Stewart en la traducción del Nuevo Testamento y, posteriormente, del Antiguo Testamento al amuzgo de Xochistlahuaca. Su madre, hábil tejedora, aprendió a leer y a escribir en amuzgo de adulta con el apoyo de Maura Bauernschmidt y Juanita Buck, y posteriormente enseñó la lectoescritura del amuzgo a Silvia y a sus hermanos.

Entrevista a Silvia López Niño por Juanita Watters, vía Zoom, 19 de septiembre de 2025 (citada con permiso):

Silvia explicó historias sobre lo difícil que eran las cosas cuando llegaron los Stewart. Solo para comprar productos básicos como sal y pescado seco, la gente caminaba durante tres días. Pero gracias a la llegada de los Stewart, Maura y Juanita, la lengua amuzga se convirtió por primera vez en una lengua escrita, lo que evitó su desaparición y permitió que se estudiara y se enseñara. Roberto, Margarita, Maura y Juanita aprendieron a hablar amuzgo casi a la perfección a pesar de no ser hablantes nativos, lo que impresionó enormemente a los amuzgos y les permitió comunicarse de manera eficaz.

Silvia y sus hermanos pasaron gran parte de su infancia junto a Maura y Juanita, y a los Stewart, en Ixmiquilpan, Hidalgo, en el centro de formación del ILV, donde Adela les enseñó a leer y escribir amuzgo en colaboración con las lingüistas. Maura y Juanita les animaban a estudiar el amuzgo a diario y les asignaban libros para leer cada semana. Asimismo, les animaban a aprender a hablar bien el español mientras asistían a las escuelas públicas de Ixmiquilpan. Silvia explicó cómo los lingüistas le enseñaron mecánica de la escritura, cocina y otras habilidades prácticas que resultaron valiosas para su familia cuando regresaron al pueblo.

Silvia sigue escuchando historias de las muchas personas que recibieron asistencia médica básica de Roberto y Margarita o de Maura y Juanita, cuando no había ningún centro médico a menos de tres días de caminata. Recordó al hombre cuyo brazo quedó atrapado y aplastado en una prensa de caña de azúcar. Roberto le amputó el brazo para salvarle la vida. Este agradecido superviviente nunca se cansó de contar su historia; vivió una larga vida, y falleció hace muy poco.

Silvia ha formado parte de un equipo de amuzgos que está completando la traducción del Antiguo Testamento al amuzgo. Están terminando la edición final del Antiguo Testamento en amuzgo y esperan publicarlo pronto junto con el Nuevo Testamento, para tener la Biblia completa en amuzgo. Comentó que, aunque el español está ganando terreno al amuzgo en las comunidades locales, la ortografía desarrollada por Roberto y Maura sigue utilizándose y enseñándose en la escuela con algunos cambios.

Benjamín Flores García

A lo largo de varias llamadas telefónicas y una visita en persona a finales de 2025, Benjamín nos habló de sus años escolares de infancia viviendo en casa de Maura y Juanita. Externó su profundo respeto y amor por ellas, así como su habilidad y pasión de toda la vida por la lectura y la escritura en amuzgo y en español; también habló de los años en que ayudó a escribir e ilustrar libros en su lengua, y de su posterior carrera como maestro de escuela. Tras la muerte de «Mamá Maura», Amy Bauernschmidt, en 2024, para honrar su memoria, se puso en contacto con el ILV para dar su permiso a perpetuidad a fin de que todas sus ilustraciones utilizadas en los materiales de alfabetización en amuzgo del ILV estuvieran disponibles para su uso por parte del ILV según fuera necesario, de cualquier forma.

Benjamín recuerda claramente los cambios que trajo consigo la presencia del ILV: la asistencia médica, la conversión del amuzgo en una lengua escrita, la alfabetización de tantas personas en amuzgo, incluyendo tanto a niñas como a niños en sus clases de alfabetización, y cómo las niñas comenzaron a asistir a la escuela al igual que los niños. También reflexiona sobre el hecho de que no todos en la comunidad apoyaban la presencia del ILV y describe algunas de las dificultades a las que se enfrentó el equipo del ILV.



Benjamín, Juanita, Maura y otras.

Cuando Juanita Watters le preguntó si quería contribuir a contar la historia del trabajo del ILV con las comunidades amuzgas, dado su conocimiento directo del equipo desde su infancia, Benjamín respondió escribiendo treinta páginas en un cuaderno y entregándolas al equipo de autores como representantes del ILV. El cuaderno es un ensayo personal en el que Benjamín recoge sus recuerdos sobre la llegada de Roberto y Margarita Stewart a Xochistlahuaca, la incorporación posterior de Maura Bauernschmidt y Juanita Buck, la transformación de la educación local, el impacto de la atención médica, el surgimiento de la escritura del amuzgo, y la influencia que el equipo del ILV tuvo en su propia vida como niño adoptado por Maura, ilustrador de cartillas y posteriormente maestro de educación bilingüe. Ha declarado que el ILV es libre de compartirlo con otros. A continuación, se incluyen extractos de su testimonio escrito. En la medida de lo posible, mantenemos su ortografía y su elección de palabras para permitir que el lector escuche su voz de forma más auténtica.

Testimonio escrito de Benjamín Flores García, cuaderno manuscrito, septiembre de 2025 (compartido con permiso para difusión):

Al escribir este tema de ILV, no solo quiero que quede como historia escrita, el interés principal es: ¿qué cambios hubo con la llegada de don Roberto y cuáles fueron?

El pueblo amuzgo no es que no supiera de las cosas de la vida, ni que estuviera estancado por ignorancia, sino que las posibilidades de comerciar con otros pueblos eran muy remotas; es decir, se encontraban a grandes distancias de los demás —recordando que en aquel entonces había mucha vegetación, bosques— y de un grupo de gente muy diferente a los demás nativos... Sencillamente eran otros grupos étnicos. [...]

[...] El pueblo amuzgo, como todos los pueblos originarios, es y ha sido siempre sabio en todo. Por ejemplo, saben cómo curarse de muchas enfermedades con hierbas, aunque también recurren a sus creencias, que no son tan efectivas para curarse.

Por ejemplo, para las enfermedades graves que requieren medicamentos o un tratamiento médico, hay algunos o muchos casos en los que la gente acude a un brujo en lugar de a un médico y, a veces, a un herbolario o curandero que, en ocasiones, sabe curar a sus pacientes con hierbas. A esto se sumaba que no era fácil encontrar un médico en el pueblo en aquella época.

Había, pero muy lejos y, además, no había ni siquiera una moto o un coche para ir a buscar a un médico. Era una situación caótica: al no tener médico, la gente moría, muchas veces sin que fuera para morir.

Entonces, ¿qué relación tiene todo esto con la llegada de don Roberto y otras traductoras?

Don Roberto se dio cuenta de inmediato de que había mucho que hacer, o mejor dicho, había mucho en lo que ayudar en cuanto a las enfermedades o heridas de la gente de las comunidades, en este caso, los pueblos amuzgos.

Para poder ayudar a la gente en lo que respecta a las enfermedades, tenía que consultar a algún médico de la ciudad de Ometepec, que es la más cercana a Xochis. Por ejemplo, para un dolor de cabeza, la pastilla de 10 centavos. [...] En otro caso, como la desnutrición avanzada, también empezó a ayudar a la gente comprando y regalando vitaminas B12 —a las que llamaban pastillas rojas—. En un caso especial, al pueblo de Huehuetonoc, que era el más afectado por la desnutrición. Otro: un accidente. Si la persona sufría una herida, se organizaba para llevarla a la ciudad de Ometepec para su curación.

A petición suya se logró construir un aeropuerto para que pudieran aterrizar avionetas. En una ocasión, un joven estaba gravemente enfermo de tuberculosis y él le ayudó a curarlo. Esas obras humanitarias, poco frecuentes en esos pueblos, se convirtieron en algo habitual gracias a él.



Margarita Stewart y amigas amuzgas y avioneta.

Otro legado, y el más apreciado: Don Roberto, al empezar a enseñar a leer y escribir a los amuzgos, también comenzó a conceder ayuda económica para que algunos jóvenes pudieran ir a estudiar fuera de Xochis, a la capital del estado.

Empezó ayudando a tres jóvenes. Fueron enviados a un hogar de acogida en Chilpancingo, Gro. Uno era mayor que los otros dos y también el otro era mayor que el otro: Carmelo, Emiliano y Amado. De allí, fueron dos hermanas al mismo lugar. Aquí, no era normal que las niñas o las jóvenes (de quince, dieciséis, diecisiete años) fueran a la escuela. Pero gracias a don Roberto iban o fueron a estudiar y también se les estaba enseñando la palabra de Dios y comprendieron el significado del amor de Dios hacia los hijos e hijas.

[...] El interés por que todos los niños y niñas fueran a la escuela comenzó precisamente con las autoridades locales.

Había una escuela primaria, pero solo tenía un curso. Poco a poco fue avanzando, luego llegó al segundo curso, se estancó un poco en el tercero, para después dispararse hasta el sexto, momento en el que don Roberto ya apadrinaba a varios niños y niñas.

[...] Maura y Roberto se encargaron más de los trabajos de traducción y Juana se dedicó más a crear cartillas para la lectura y la escritura, es decir, pequeños libros

sencillos con cuentos escritos o creados por los propios alumnos y alumnas. Se les pedía que escribieran los cuentos con su propia imaginación y con temas diversos. De tal manera que, a través de esos cuentos, se introducían cartillas de lectura.

Con el paso del tiempo fueron produciendo más y más libros de contenidos sencillos para la enseñanza de la lectura y la escritura del idioma.

Paralelamente avanzaba la gramática, que por cierto fue un trabajo de gran calidad y de arduo esfuerzo entre Juana y Maura, aunque Maura se dedicó de lleno a la traducción del Nuevo Testamento junto con don Roberto.

Sin embargo, nunca abandonaron las otras obras: las buenas obras en la comunidad. Cuando don Roberto comenzó a ayudar a los tres jóvenes, Maura también hizo lo mismo, adoptando a uno de los niños amuzgos, que aún era casi un bebé cuando empezó a criarlo.

Por aquella época, algunas niñas, hijas de los que ya eran cristianos, empezaban a matricularse en la escuela pública del lugar. Hermelina, María A., Rebeca, Juana, Mariana, Lidia y María V. fueron las primeras mujeres que comenzaron sus estudios en el pueblo y llegaron a terminar la educación primaria. Digo que fueron las primeras porque después don Roberto las patrocinó y se fueron a la ciudad de Ometepec para continuar con el siguiente nivel: la secundaria. Al impulsar la educación entre los amuzgos, don Roberto (y su familia) y Maura con Juana tuvieron que instalarse en la ciudad de Ometepec para seguir apoyando a otras niñas y a otros chicos también.

[...] Mientras tanto, todos y todas las jóvenes que estaban con don Roberto, Maura y Juana aprendieron a leer y escribir el idioma. Los que no continuaron con ellos dejaron de aprender a leer y escribir, se desanimaron.

Yo tuve la suerte de continuar al ser adoptado por Maura. Por lo que aprendí bien a leer y a escribir el idioma y aún más: la gramática que la señorita Juana había elaborado tras muchos años de trabajo. Posteriormente, Maura me pidió que les ayudara a hacer unos dibujos en blanco y negro para algunas cartillas y para algunos cuentos, que algunos de los ayudantes les hacían, ya que tenían a tres o cuatro personas de Xochis ayudándoles en Ometepec con la traducción, y mientras les enseñaban a leer y escribir el idioma.

Así fue como estuve ayudando en algunas de las tareas que realizaban. Es decir, lo poco que hacía formaba parte de un trabajo ya realizado por Juana o por Maura. Todas las tareas eran revisadas por los jefes o responsables del Instituto Lingüístico de Verano.

— Fin del testimonio de Benjamín Flores García.

Informe de Juanita Buck a sus apoyadores, 1977:

Esta primavera terminé de revisar los cuatro libros de lectura para principiantes en amuzgo. Benjamín revisó todas las historias y yo reelaboré los ejercicios y maqueté el material en cada página. Él también hizo las ilustraciones para las lecciones y me ayudó a escribir la introducción, los pasos de enseñanza y un vocabulario en amuzgo y español de todas las palabras utilizadas en los libros de lectura. Uno por uno completamos los libros de lectura y entregué el último para su publicación el 25 de mayo.

Emiliano Apóstol

Entrevista a Emiliano Apóstol por Juanita Watters, vía Zoom, 10 de octubre de 2025 (citada con permiso):

Emiliano fue uno de los muchos niños amuzgos a los que Maura y Juanita enseñaron a leer y escribir en amuzgo. También fue uno de los pocos que pasó a enseñar a otros a leer y escribir. Se convirtió en maestro de escuela a finales de la década de 1960 y, en la década de 1970, volvió a colaborar con Juanita en la elaboración de materiales educativos en amuzgo para las escuelas públicas. Cuando nos habló del gran trabajo realizado por Roberto, Maura y Juanita, comentó que había nacido el año en que Roberto llegó a Xochistlahuaca y que los conocía a todos desde niño y luego de adulto.

Ahora, con 83 años, Emiliano habló con energía y entusiasmo de sus colaboraciones. Nos mostró por Zoom algunos de los libros para enseñar a leer y escribir en amuzgo que ayudó a elaborar. Hizo que un amigo los escaneara y nos los enviara por WhatsApp. Emiliano dice que los libros que ayudó a elaborar siguen utilizándose en las escuelas y que también se han elaborado más materiales.

Informe de Juanita Buck a sus apoyadores, mayo de 1968:

En su intento por educar a los indígenas de este país, el Gobierno mexicano cuenta con un sistema de preescolares bilingües para niños indígenas monolingües. Quizás recuerdes que te escribí sobre Emiliano. En febrero comenzó a dar clases en una zona rural que nunca antes había tenido una escuela. Cincuenta niños monolingües asisten a sus clases. El objetivo de estas escuelas es preparar a los niños para ingresar al primer grado de la escuela federal local, donde se imparte la enseñanza en español. Emiliano y los demás maestros imparten todas las clases en la lengua indígena y, a través de ese medio, enseñan a los niños el español que necesitarán para comprender el material de primer grado y las instrucciones del maestro. Como parte de este programa, enseñan a los niños los primeros pasos de la lectura en su propia lengua. [...] Se nos ha pedido que preparemos un manual de lectura y un cuaderno de ejercicios simplificados en amuzgo para estas escuelas.

Las clases de amuzgo para los niños indígenas aquí en Ometepec se reanudaron después de Semana Santa con un nuevo énfasis en la redacción de composiciones y en la lectura por placer. En primer lugar, creamos una biblioteca de libros en español para que los niños los tomaran prestados y los leyeran, con el fin de fomentar su comprensión del español. Los libros incluyen cuentos, biografías mexicanas, geografía, carpintería, reglas del voleibol y el baloncesto, libros sobre animales y un libro sobre electricidad. Para fomentar la facilidad de lectura en su propia lengua, he estado mecanografiando material en amuzgo, como acertijos indígenas, un libro de frases amuzgo-español, cuentos escritos por los indígenas, artículos sobre indígenas de otras tribus y un relato sobre música. Los propios alumnos están escribiendo artículos sobre su pueblo, su reciente viaje al mar, juegos indígenas y otra información.

Jair Apóstol Polanco

Jair sigue los pasos de su abuelo Juan Sabino Apóstol y su tío abuelo Emiliano Apóstol en el diseño de materiales pedagógicos en amuzgo. Jair completó una maestría y un doctorado en lingüística en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) de la Ciudad de México. Su tesis de máster propone un conjunto de cláusulas flexivas para el notoriamente complejo sistema verbal del amuzgo de Xochistlahuaca. Su análisis propone clases verbales basadas en la alineación morfológica de la indexación de argumentos, así como en la transitividad y la complejidad morfológica de la raíz verbal. En su tesis doctoral aborda la fonología de los núcleos silábicos del amuzgo en términos de tono, nasalidad y complejidad laríngea. Su formación en morfología, adquirida en su tesis de maestría, le ayudó a establecer y delimitar el alcance de estos contrastes. En su trabajo posdoctoral, ahora en la Universidad Autónoma de Querétaro, está diseñando materiales pedagógicos sobre morfología nominal y verbal dirigidos a estudiantes de quinto y sexto grado. En este sentido, está encontrando una vía para llevar su investigación académica a los estudiantes de su comunidad amuzga.

La trayectoria de Jair ilustra cómo la cadena de alfabetización en amuzgo iniciada por el equipo del ILV con colaboradores como su tío abuelo Emiliano Apóstol y su abuelo Juan Sabino Apóstol ha continuado en generaciones posteriores: nietos amuzgos que ahora investigan, publican y diseñan materiales pedagógicos en su propia lengua desde instituciones académicas mexicanas como CIESAS y la Universidad Autónoma de Querétaro.

Oliverio López Diego

Hablante de amuzgo de Xochistlahuaca, Oliverio pertenece a una generación posterior a la presencia directa del equipo del ILV en su comunidad; conoció el trabajo del ILV principalmente a través de sus productos materiales antes de investigar su origen. Actualmente es pastor evangélico en Xochistlahuaca.

Un día, cuando era un niño de diez años, en su iglesia de Xochistlahuaca, Oliverio se hizo una pregunta: ¿De dónde venía este libro, el Nuevo Testamento en amuzgo? Se lo preguntó a sus compañeros de la escuela —los que también hablaban amuzgo— y nadie lo sabía. Alguien le sugirió que preguntara a los ancianos, y allí empezó a obtener su respuesta: «Hace mucho tiempo, vinieron unos gringos, aprendieron nuestra lengua, trabajaron con muchos amuzgos y encontraron una forma de escribir nuestra lengua, y por eso tenemos ahora este libro». Al niño le impresionó pensar que alguien hubiera venido de otro país para hacer esto.

Unos años más tarde, al elegir un tema de investigación para escribir una tesis con la que completar su licenciatura en teología en el Seminario Presbiteriano de la Ciudad de México, recordó las historias sobre aquellos que habían llegado a su comunidad amuzga hacía mucho tiempo. Durante un periodo de dos años entrevistó a varios ancianos de su comunidad, grabando las entrevistas (todas en amuzgo) y traduciéndolas posteriormente al español para su tesis. Un anciano compartió una grabación en casete de 1970 en la que Roberto (Cloyd) Stewart contaba en amuzgo su propia historia de cómo había venido a vivir a Xochistlahuaca con su familia. (Curiosamente, por aquel entonces, Roberto vivía en San Pedro Amuzgos, en Oaxaca, por lo que su amuzgo no era el mismo).

Entrevista a Oliverio López Diego por Juanita Watters, vía Zoom, 19 de noviembre de 2025 (citada con permiso):

Nos habló de la vitalidad actual de la lengua amuzga, tanto en su forma hablada como escrita. Calcula Oliverio que el 90 % de los niños de Xochistlahuaca hablan amuzgo. En las iglesias evangélicas se utilizan activamente el Nuevo Testamento y el himnario en amuzgo. También mencionó que todo el Antiguo Testamento está ahora en amuzgo y que pronto se imprimirá. El himnario original, que contaba con unas 100 canciones en amuzgo, ha crecido hasta alcanzar casi las 150 gracias a la habilidad de su vecina Silvia López (no son parientes, aunque comparten apellido). Explicó que también aprenden algunas canciones en español para que, cuando lleguen visitantes que no hablan amuzgo, puedan cantar en español y hacerles sentir bienvenidos.

AMUZGO DE SAN PEDRO AMUZGOS

Aunque este artículo se ha centrado en la labor y la presencia del ILV en la comunidad amuzga de Xochistlahuaca, no debe pasarse por alto que Roberto y Margarita Stewart, así como Maura Bauernschmidt y Juanita Buck, también dedicaron años de trabajo a la gente de la comunidad amuzga de San Pedro Amuzgos, Oaxaca. En el catálogo del *corpus* que figura al final de este artículo, se puede observar que gran parte de lo publicado sobre esta lengua amuzga es obra de ellos.

Tuvimos el privilegio de hablar con dos miembros de la comunidad de San Pedro Amuzgos.

Natalia Hernández Hernández

Entrevista a Natalia Hernández Hernández por Juanita Watters, vía Zoom, 22 de noviembre de 2025 (citada con permiso):

Mencionada al inicio de este artículo como una de las personas que invitaron al ILV a contar su historia con las comunidades amuzgas, Natalia nació y creció en San Pedro Amuzgos, y sigue vinculada a su comunidad natal y a la lengua amuzga, pero ahora cursa estudios de doctorado en la UNAM en la Ciudad de México.

Habló con nosotros por Zoom sobre las diferencias sociolingüísticas entre Xochistlahuaca y San Pedro Amuzgos. San Pedro Amuzgos es un pueblo más pequeño y solo un tercio de la población se identifica como amuzgo. Existe una discriminación muy fuerte por parte de los hispanohablantes hacia la población amuzgo. Natalia mencionó que tuvo que marcharse de su comunidad para recuperarse de esa experiencia. Hacer amistad con profesores en Ciudad de México que la ayudaron a valorar su identidad como amuzga la ha animado a seguir apoyando el uso del amuzgo y su cultura. Natalia mencionó el reto que suponen los tres alfabetos propuestos para escribir el amuzgo de San Pedro Amuzgos que existen actualmente. El más antiguo es el diseñado por los lingüistas del ILV y sigue el uso de c/qu que el gobierno exigía en la época en que se creó. El alfabeto propuesto por Natalia y el otro de la comunidad utilizan k en su lugar, y su alfabeto incluye ny en lugar de ñ, ya que, según ella, la ny representa mejor la realidad fonológica.

Alicia Vásquez Vásquez

Entrevista a Alicia Vásquez Vásquez por Juanita Watters, vía Zoom, 25 de noviembre de 2025 (citada con permiso):

Alicia habló con nosotros sobre la situación de la lengua amuzgo en su pueblo, San Pedro Amuzgos. Conoció a los Stewart cuando era joven. Comentó que el pastor Anténogenes Efraín Tapia Vásquez trabajó en la traducción del Nuevo Testamento, pero que ahora utiliza un alfabeto ligeramente diferente al «alfabeto del ILV», ya que el alfabeto que propuso y utilizó Roberto reflejaba más el amuzgo de Xochistlahuaca. Comentó que Carmen Florinda Martínez es la que más se dedica a la lectura y la escritura en amuzgo en San Pedro Amuzgos. Junto con Carmen, Alicia y otros están elaborando un libro de lecciones de transición para todos los sonidos y símbolos de la escritura en amuzgo.

Alicia explicó que los maestros bilingües de San Pedro Amuzgos tienen su propio alfabeto para el amuzgo. Lo crearon hace varios años. Dijo que los dígrafos cambian, tienen vocales abiertas, nasales y otras cosas, y que es algo complicado. Mencionó el alfabeto que propone Natalia Hernández, pero añadió que la población no aceptó la «ts» en lugar de la «tz». Habló de la diferencia de tonos entre el amuzgo de San Pedro Amuzgos y el de Xochistlahuaca: hay siete «tonalidades» en San Pedro Amuzgos que hay que marcar.

Destacó que, aunque no se utiliza mucho el Nuevo Testamento publicado en amuzgo por el ILV (debido a diferencias de opinión sobre la ortografía), el audio de este libro sí ha tenido muy buena acogida y se utiliza hoy en día en varias iglesias de San Pedro Amuzgos. Fue grabado por el pastor Antenógenes Efraín Tapia Vásquez, gracias al apoyo del estudio de grabación «La Fe Viene Por El Oír».

CONCLUSIÓN

Si bien este informe pretende responder a la invitación de «contar nuestra historia» sobre el trabajo del ILV con el pueblo amuzgo, no ignoramos los contextos e influencias más amplios que afectan a dicho trabajo y a sus posibles resultados.

Reflexionando sobre los años que el personal del ILV ha pasado entre los amuzgos, se podría señalar que vivieron y trabajaron en diversas «orientaciones lingüísticas», tal y como las describe Richard Ruiz (1984). Este propuso tres «orientaciones básicas hacia la lengua y su papel en la sociedad, que influyen en la naturaleza de los esfuerzos de planificación lingüística en cualquier contexto particular» (Ruiz 1984). Identificó estas orientaciones como 1) la lengua como problema, 2) la lengua como derecho y 3) la lengua como recurso.

El trabajo del ILV entre los amuzgos, iniciado en la década de 1940, comenzó en una época que podría considerarse una orientación de «la lengua como problema», cuando las lenguas indígenas se veían como problemas que había que resolver. Era la época de la «castellanización» y de la campaña del Gobierno mexicano para promover el español frente a las lenguas indígenas como política indigenista predominante entre las décadas de 1940 y 1980 aproximadamente.

Esta orientación pasó a ser «la lengua como derecho» a partir de la década de 1990 y hasta principios de la de 2000, cuando el Gobierno mexicano introdujo cambios significativos para apoyar y promover el uso de las lenguas indígenas, con la histórica Ley de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas (2003) y la fundación del INALI. El impacto de esta ley, así como muchos otros factores socioculturales (como las redes sociales en constante expansión, la creciente presencia y publicación de las lenguas indígenas en forma oral y escrita, y el mayor prestigio de las lenguas indígenas en México) parece haber dado lugar, desde aproximadamente la década de 2010, a una orientación más saludable de la «lengua como recurso», en la que la lengua está disponible para su uso según la preferencia del hablante.

El trabajo del ILV ha contribuido a sentar las bases de esta orientación desde el principio. Por ejemplo, sus esfuerzos de alfabetización tempranos permiten ahora a Juanita Buck, a sus 96 años, recibir correos electrónicos en amuzgo de sus amigos amuzgos en su residencia de ancianos en Estados Unidos. Un pastor amuzgo en formación puede entrevistar a los «ancianos» de su comunidad en amuzgo y escribir una tesis en español. Las escuelas locales siguen enseñando a leer y escribir en amuzgo. Una mujer amuzga compone canciones en amuzgo que se cantan en las iglesias amuzgas. Este es el uso del amuzgo, no como un problema, ni simplemente como un derecho, sino como un recurso.

A lo largo de estas épocas de políticas lingüísticas cambiantes, el mensaje que transmitió el personal del ILV fue el mismo: ustedes, el pueblo amuzgo, tienen un gran valor. La lengua que hablan es única y tiene un gran valor. Es digna de estudio, digna de ser escrita, digna de ser utilizada de formas antiguas y nuevas por ustedes, los hablantes. El reciente estudio de Paxman (2021) «La educación protestante entre los indígenas mexicanos: el impacto social del Instituto Lingüístico de Verano (ILV)» incluye como conclusión clave: «Los datos del censo sugieren que la presencia continua del personal del SIL en las comunidades indígenas contribuyó a que la alfabetización creciera más rápidamente entre 1940 y 1970 que en las comunidades indígenas sin presencia permanente del SIL» (2). Nuestros datos confirmarían este resultado del trabajo del ILV de hace mucho tiempo, pero también señalan que el impacto puede ser duradero. Asimismo, merece la pena mencionar el estudio de Todd Hartch (2006) sobre el trabajo del SIL (ILV) en México en sus primeros años, que muestra que el impacto del trabajo del ILV en una comunidad dependía y depende siempre de las decisiones de quienes les acogieron, o no.

En este breve artículo, hemos destacado la historia y la colaboración entre los hablantes de amuzgo y el ILV, así como sus esfuerzos conjuntos para desarrollar y publicar juntos numerosos materiales en amuzgo. También hemos incluido la realidad de las tensiones en torno al desarrollo de la escritura en amuzgo que aún persisten hoy en día, por ejemplo, en San Pedro Amuzgos. Por último, hemos mostrado cómo las amistades y el trabajo iniciados hace muchas décadas, a través del personal del ILV, han seguido fortaleciendo el uso del amuzgo a nivel local. Las y los niños amuzgos que pudieron acceder a la educación formal y obtener empleos profesionales han contribuido a la comunidad local, ya sea en las escuelas, las clínicas o las iglesias. Pronto se publicará la Biblia completa en amuzgo. Muchos amuzgos de la generación actual siguen valorando el uso de su lengua, tanto oral como escrita, aunque no todos los niños de hoy en día hablan amuzgo. Sin embargo, ahora tienen más opciones que nunca para utilizar el amuzgo, si así lo desean.

Hoy, el trabajo activo de documentación, alfabetización y producción de materiales en lengua amuzga lo continúan principalmente los propios hablantes amuzgos, formados a lo largo de las décadas por el equipo del ILV o en instituciones académicas nacionales: maestros bilingües en las escuelas de Xochistlahuaca y San Pedro Amuzgos, traductores que están completando la Biblia íntegra en amuzgo, lingüistas que investigan y publican en CIESAS, la Universidad Autónoma de Querétaro y la UNAM, pastores que entrevistan a los ancianos de sus comunidades, autores que componen canciones e himnos en su propia lengua. El compromiso institucional del ILV con la lengua amuzga se mantiene a través de la disponibilidad permanente y gratuita en línea de los materiales producidos durante casi ocho décadas de trabajo, así como de la accesibilidad de los miembros jubilados del equipo para consultas y colaboraciones. Esta transferencia del trabajo a sus protagonistas naturales es, en términos del marco propuesto por Ruiz (1984), la manifestación más plena de la lengua como recurso: los hablantes amuzgos disponen hoy de los instrumentos —ortografía, gramática, diccionarios, cartillas, traducciones, formación lingüística académica— para decidir por sí mismos los usos presentes y futuros de su lengua.

En este artículo solo hemos podido compartir una pequeña parte de la gran cantidad de información sobre las vidas y actividades del equipo del ILV —Roberto y Margarita (y sus hijos) y Maura y Juanita—, quienes residieron y colaboraron con muchos amuzgos durante muchos años. Ofrecemos algunos de los recuerdos, historias y perspectivas directamente de personas amuzgas que se vieron influidas por su presencia. Las pruebas de sus largas amistades y colaboración permanecen en los numerosos recursos escritos y de audio en amuzgo que aún están disponibles hoy en día. Ha sido un honor y un gran placer escuchar a ambos grupos y dar voz a sus historias.

En la sección final de este artículo, presentamos lo más destacado de los recursos en amuzgo producidos a través del ILV.

BIBLIOGRAFÍA

- BAUERNSCHMIDT, Amy. 1965. “Dinámica silábica del amuzgo”, *Language* 41, núm. 3: 471–483. <https://doi.org/10.2307/411789>
- BAUERNSCHMIDT, Amy y Marjorie BUCK. 2011 [1976]. *Leisiom ñomndaa na nntsei’naan’ ts’an ndo’ na nntseiljein. Lecciones de Lectura y Escritura Amuzgo de Guerrero*. Ciudad de México: Instituto Lingüístico de Verano.
- BUCK, Marjorie. 2018. *Gramática del amuzgo de Xochistlahuaca*. Ciudad de México: Instituto Lingüístico de Verano, A.C.
- HARTCH, Todd. 2006. *Missionaries of the State: The Summer Institute of Linguistics, State Formation, and Indigenous Mexico, 1935–1985*. Tuscaloosa: University of Alabama Press.
- LÓPEZ Diego, Oliverio. 2017. *El trabajo del misionero lingüista Roberto (Winfred Cloyd Stewart) en el municipio de Xochistlahuaca, Guerrero, durante el periodo 1942–1980*, tesis de licenciatura. México: Seminario Presbiteriano de la Ciudad de México.
- PAXMAN, Andrew. 2021. “La educación protestante entre los indígenas mexicanos: el impacto social del Instituto Lingüístico de Verano (SIL), 1935-1970”, *MPRA Paper* 109187. Alemania: Biblioteca Universitaria de Múnich.
- RUIZ, Richard. 1984. “Orientaciones en la planificación lingüística”, *NABE Journal* 8, núm. 2: 15–34. <https://doi.org/10.1080/08855072.1984.10668464>

CATÁLOGO DEL CORPUS DE MATERIALES EN LENGUA AMUZGA PRODUCIDOS EN COLABORACIÓN CON EL ILV

Desde una impresionante colección de fotografías en blanco y negro del pueblo amuzgo y su vida, que datan de 1943-1946, y una breve etnografía del pueblo amuzgo de Guerrero y Oaxaca publicada en 1947 (que incluye una breve descripción de la fonología), hasta múltiples publicaciones de materiales de alfabetización para principiantes y avanzados en amuzgo, así como gramáticas, diccionarios y artículos lingüísticos sobre

el amuzgo, además de todo el Nuevo Testamento de la Biblia. La culminación de estas décadas de contribución al conocimiento y al cultivo de las lenguas amuzgas por parte del personal del ILV llegó 75 años después, con la publicación en 2018 de la Gramática del amuzgo de Xochistlahuaca. A continuación, se presentan algunos de los recursos generados gracias al arduo trabajo, las largas colaboraciones y las amistades de toda la vida entre los «amuzgos extranjeros» del ILV y los amuzgos de Xochistlahuaca, Gro., y San Pedro Amuzgos, Oaxaca.

Lingüístico / académico

Trabajo lingüístico destacado:

BAUERNSCHMIDT, Amy. 1965. “Dinámica silábica del amuzgo”, *Language* 41, núm. 3: 471–483. <https://doi.org/10.2307/411789>

Esta descripción del amuzgo de Xochistlahuaca distingue entre sílabas controladas y balísticas, articulándose las primeras con una «liberación suave y sostenida», mientras que las segundas se caracterizan por una «liberación rápida y enérgica y un crescendo rápido con un desvanecimiento de la sonoridad». La descripción de Bauernschmidt de este contraste fonatorio se desarrolló de forma independiente y simultánea a una descripción sorprendentemente similar de la fonología del chinanteco de Palantla, descrita por William Merrifield (1963).

BAUERNSCHMIDT, Amy y Marjorie BUCK. 2011 [1976]. *Leisiom ñomndaa na nntsei'naan' ts'an ndo' na nntseiljein. Lecciones de Lectura y Escritura Amuzgo de Guerrero*. Ciudad de México: Instituto Lingüístico de Verano.

BUCK, Marjorie. 2018. *Gramática del amuzgo de Xochistlahuaca*. Ciudad de México: Instituto Lingüístico de Verano, A.C.

BUCK, Marjorie. 1986. *Enseñanza de la corrección de pruebas a los ayudantes de lengua amuzgo*. SIL International.

BUCK, Marjorie. 1984. *Criterios sintácticos y funcionales para la clasificación de los adverbios en el amuzgo de Guerrero*. SIL International.

BUCK, Marjorie y Amy BAUERNSCHMIDT. 2015. *Paradigmas nominales en el amuzgo de Xochistlahuaca*. SIL International.

CORONADO, Hilario M., Ebenecer CORONADO, Pánfilo DE LA CRUZ y Maurilio Hilario JUÁREZ. 2007. *Amuzgo del Sur (Huixtepec)*. Lengamer.

HART, Helen Long. 1957. “Estructuración jerárquica de la gramática amuzga”, *International Journal of American Linguistics* 23, núm. 3: 141–164.

LONGACRE, R. E. 1966. “Sobre las afinidades lingüísticas del amuzgo”, *International Journal of American Linguistics* 32, núm. 1: 46–49. <https://doi.org/10.1086/464878>

WILLIAMS, Cindy. 2005. “Un análisis del tono nominal del amuzgo”, en R. Beam de Azcona y M. Paster (eds.), *Conferencia sobre lenguas otomanguanas y oaxaqueñas*. Berkeley: Universidad de California.

Alfabetización

Trabajo destacado sobre alfabetización:

MERINO CRUZ, Epifanio y Marjorie BUCK. 1978. *Domingo y su familia*. SIL International.

Este cuaderno de ejercicios consta de 97 páginas de ejercicios diseñados para practicar las habilidades de lectura y escritura. Las actividades son variadas y comprenden cuentos, preguntas de comprensión lectora, glosarios ilustrados, diagramas de palabras que distinguen entre palabras de pronunciación similar, mapas y lecciones de historia.

ANÓNIMO. 1952. *Pre Cartilla Amuzgo*. SIL International y Dirección General de Asuntos Indígenas, SEP.

BAUERNSCHMIDT, Amy y Marjorie BUCK. 1972a. *Cartilla Amuzga*. SIL International.

BAUERNSCHMIDT, Amy y Marjorie BUCK. 1972b. *Cuaderno de Trabajo Amuzgo*. SIL International.

BAUERNSCHMIDT, Amy y H. HART. 2007. *Aprendamos los Números*. SIL International.

BUCK, Marjorie. 1995a. *Pesos y centavos*. SIL International.

BUCK, Marjorie. 1995b. *Pronombres personales en amuzgo y en español*. SIL International.

BUCK, Marjorie. 1979. *Pre Cartilla*. SIL International.

BUCK, Marjorie. 1973. *El Alfabeto*. SIL International.

BUCK, Marjorie, P. REYES GÓMEZ, R. REYNA VALTIERRA y D. DEL ROSARIO EVARISTO. 2012. *El abuelo y la abuela*. SIL International.

REYES GÓMEZ, P. y R. GÓMEZ MARTÍNEZ. 2011. *Leer y Escribir*. SIL International.

REYES GÓMEZ, P., R. REYNA VALTIERRA y D. DEL ROSARIO EVARISTO. 2012. *Abecedario*. SIL International.

SANTIAGO CRUZ, G. D. y E. E. DOMÍNGUEZ LORENZO. 2008. *Cuaderno didáctico de alfabetización*. SIL International.

Lexicografía

Trabajo lexicográfico destacado:

LONGACRE, R. E. y R. MILLON. 1961. "Vocabularios proto-mixtecos y proto-amuzgo-mixtecos: un análisis cultural preliminar", *Anthropological Linguistics* 3, núm. 4: 1–44.

Este artículo se basa en un *corpus* de vocabularios y trabajos de reconstrucción en rápido crecimiento para comparar un conjunto de lexemas del amuzgo y el mixteco con el fin de reconstruir los puntos en común culturales entre las lenguas y, de este modo, asomarse a la vida de los hablantes del proto-amuzgo-mixteco común.

BAUERNSCHMIDT, Amy. 2010. *Diccionario Amuzgo de Guerrero*. SIL International.

BUCK, Marjorie. 2014. *Lista comparativa de palabras entre el amuzgo de San Pedro y el amuzgo de Guerrero*. SIL International.

ROBINSON, G. G. y B. LÓPEZ CRUZ. 1999. *Plantas medicinales y sus usos*. SIL International.

Literatura bilingüe original

Obra destacada de literatura bilingüe:

GUZMÁN CONCEPCIÓN, Onésimo. 1975. *Cuentos bilingües*. SIL International.

Esta obra de 29 páginas narra la historia del autor, Onésimo Guzmán Concepción (ilustrada por otro residente de Xochistlahuaca, Florentino Onofre Martínez), sobre su pereza infantil y un relato que su padre le contó para destacar la importancia de trabajar duro.

ANTONIO NIEVES, A. 1984. *Cómo sembrar la semilla del rábano*. SIL International.

BUCK, Marjorie y LÓPEZ DE LA CRUZ. 1980. *Cuentos interlineales*. SIL International.

CAMERO, B. 1975. *Cuento del Cangrejo*. SIL International.

CRISÓSTOMO LIBRADA, R. 1984. *Sobre las costumbres*. SIL International.

CRUZ APÓSTOL, G. 1984. *Historia 'Naa' 'Ndyee Ts'a'* / *El cuento de un campesino, un rico y un maestro*. SIL International.

DE LA CRUZ DE JESÚS, J. 1972. *Cwento' we canom (Lo que me sucedió con dos burros)*. SIL International.

HILARIO M., D. 2001. *Cuentos bilingües*. SIL International.

DE JESÚS GIL, B. 1972. *Vamos al pueblo*. SIL International.

LÓPEZ CRUZ, B. 1986. *21 juegos infantiles*. SIL International.

PÉREZ LÓPEZ, S. y B. FLORES GARCÍA. 1972. *Cwento' cantsaa na jnduu nc'a / Cuento de unos pájaros negros*. SIL International.

Literatura monolingüe original

Obra destacada de literatura monolingüe:

FLORES GARCÍA, J., D. HILARIO LÓPEZ, B. FLORES GARCÍA, S. PÉREZ LÓPEZ, C. GUZMÁN, F. LÓPEZ, T. ONOFRE HERRERA y H. EVARISTO GARCÍA. 1968. *Benito Juárez*. SIL International.

Esta colección de escritos breves de 1968, compuesta por relatos e historias de ocho autores, es el primer relato publicado de escritos nativos en amuzgo por hablantes nativos.

BAUTISTA MORALES, J. 1984. *Una costumbre que existe entre nosotros*. SIL International.

DE LA CRUZ CRUZ, A. 1984. *Costumbres buenas y costumbres malas*. SIL International.

DE LA CRUZ INÉS, J. 1984. *Cómo hacían panela los ancianos*. SIL International.

EVARISTO NIEVES, A. 1984. *Cómo trabajaba un hombre*. SIL International.

GÓMEZ MARTÍNEZ, R. 1974. *Cuento del zancudo*. SIL International.

HILARIO MARCOS, D. 1983. *La Vaca en el Parto*. SIL International.

DE JESÚS CRUZ, R. 1984. *Un consejo*. SIL International.

- MACIDONIO, S., M. Ñ'E TIÑA, D. DE JESÚS, A. Ñ'E CONCHA, B. LÓPEZ CRUZ, P. REYES GÓMEZ, A. MARTÍNEZ DE PÉREZ, C. ONOFRE, C. MORALES, B. Ñ'E PORFIRIO, S. APÓSTOL y C. APÓSTOL. 1972. *Cuento na jaljeii naícue*. SIL International.
- MARTÍNEZ DE JESÚS, A. 1984. *Un buen consejo*. SIL International.
- MELQUIADES GÓMEZ, A. 1984. *Historia pequeña*. SIL International.
- MELQUIADES GÓMEZ, A., C. DE JESÚS LÓPEZ, A. DE JESÚS MERINO, D. MERINO CRUZ, G. DOMÍNGUEZ SANTIAGO, G. NIEVES DE JESÚS, T. MARTÍNEZ DE JESÚS, P. GÓMEZ, A. MARTÍNEZ, A. DOMÍNGUEZ SANTIAGO y A. MERINO DE JESÚS. 1975. *Más cuentos monolingües*. SIL International.
- VALTIERRA A., M. A. 1972. *Sndaa' / La Ciudad de México*. SIL International.

Fonología amuzga: Experiencia personal de una exploración del habla de San Pedro Amuzgos

Amuzgo phonology: A personal experience of exploring the speech of San Pedro Amuzgos

YUNI KIM

Directorate of Research, Innovation and Impact, Universidad de Surrey

Guildford, Reino Unido / yuni123@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5420-9593>

■ **RESUMEN:** Este artículo es una breve reflexión sobre las experiencias de la autora al empezar a estudiar la lengua amuzga de San Pedro Amuzgos, Oaxaca, desde punto de vista de una extranjera e investigadora lingüista especializada en la fonología, que es el estudio de los sonidos de los idiomas. Se describen algunos aspectos de las vocales, las consonantes, las sílabas, y los tonos a fin de proporcionar una idea sobre qué se puede aprender estudiando la fonología de un idioma. Los principales usos de este conocimiento son influir en el desarrollo de la escritura y elaborar materiales didácticos destinados a quien quiera aprender o aumentar su confianza para hablar el idioma.

■ **ABSTRACT:** This article is a brief reflection on the experiences of the author upon beginning to study the Amuzgo language of San Pedro Amuzgos, Oaxaca, from the point of view of a foreigner and linguistic researcher specialized in phonology, which is the study of sounds of languages. Some aspects of Amuzgo vowels, consonants, syllables, and tones are described in order to give insight into what can be learned from studying the phonology of a language. The primary uses of this knowledge are to inform the development of orthography and to create didactic materials for those who want to learn or increase their confidence in speaking the language.

Palabras clave: trabajo de campo lingüístico, contrastes segmentales, tonos, estructura silábica, pedagogía de lenguas

Keywords: linguistic fieldwork, segmental contrasts, tones, syllable structure, language pedagogy

Fecha de recepción: 5 de febrero de 2026, fecha de aceptación: 12 de mayo de 2026

Lingüística Mexicana. Nueva Época, ISSN: 2448-8194

vol. VIII (2026), núm. 2, pp. 1-15.

DOI: 10.62190/amla.lmne.2026.8.2.621

Licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial (CC BY-NC) 4.0 International.

INTRODUCCIÓN

Mi primer contacto con la lengua amuzga fue cuando conocí a una amiga de San Pedro Amuzgos, Oaxaca, a quien le interesaba mi curiosidad por el idioma de su pueblo. En esa época yo estaba investigando el idioma huave, o más bien *umbeyajts*, como lo llaman en la comunidad donde me quedaba, para mis estudios de posgrado en los EE.UU y después como parte del trabajo que hacía como docente investigadora en lingüística dentro del sistema académico del Reino Unido. En este sentido, es necesario adelantar que en las siguientes líneas planteo mi experiencia con la intención de interactuar con hablantes del amuzgo. Obviamente, lo que reporte como dato en este tipo de acercamiento que podríamos llamar decidido y responsable (para no decir ético) también resulta útil para especialistas en la lengua, mi área de especialidad o simplemente en la disciplina.

El área de la lingüística en la que más me especializo es la fonología, es decir, todo lo que tiene que ver con los sonidos y los tonos que se emiten al hablar un idioma, lo que no es extraño ya que el amuzgo es una lengua con una gran complejidad, debido a la relación y combinación de sus diferentes sonidos vocálicos y consonánticos, pero sobre todo por sus tonos, y también por su melodía distintiva que percibimos incluso desde lejos aunque no escuchemos bien las palabras. Las diferencias fonológicas entre los idiomas se hacen particularmente evidentes cuando ocupamos los hábitos de pronunciación de la lengua materna en otra lengua que hemos aprendido en una etapa más avanzada de la vida. Por ejemplo, en la gran mayoría de los casos, se escucha si alguien habla inglés como lengua materna por su manera de pronunciar el español mexicano, porque suele ocupar la fonología de su lengua en vez de la propia de dicha variedad hispánica. Desde el punto de vista científico, todos estos sistemas de hábitos de pronunciación tienen el mismo valor como manifestaciones de la capacidad del ser humano para comunicarse a través del habla. En la lingüística, las diferencias de pronunciación son un fenómeno completamente natural y, en la medida en que reflejan la riqueza cultural del mundo, algo positivo. Es decir, son el objeto de interés y de investigación.

Después de conocer a mi amiga, tuve la oportunidad de hacer tres visitas a San Pedro Amuzgos, cada una de una semana de duración, durante el 2012 y el 2013. Conocí al lingüista Fermín Tapia García; viví un poco la vida del pueblo; me tocó la temporada de chicanas. Sobre todo, lo que siempre me ha motivado para estudiar los idiomas es la posibilidad de conectar con otras personas sin importar la distancia geográfica o cultural, y de ver nuevas perspectivas frente a diferentes formas de existir en el mundo.

En este artículo, pretendo compartir los métodos que empleé para entender la fonología del amuzgo, y algo de lo que aprendí. Espero ofrecer una base de conocimiento e ideas que de una forma u otra se puedan aplicar para apoyar el uso, la enseñanza y la escritura del idioma.

LOS ELEMENTOS BÁSICOS

Como fonóloga, mi primera preocupación al empezar a aprender el amuzgo era poder distinguir y pronunciar los FONEMAS, es decir, las distintas consonantes y vocales del idioma. Anatómicamente, pensando en el número limitado de las partes del cuerpo que se mueven o se tienen que posicionar de cierta manera para producir los sonidos del habla (como la lengua, los labios, la garganta, etcétera), hay un número limitado de distintas consonantes o vocales que el ser humano es capaz de emitir. Sin embargo, este número es bastante grande y un idioma generalmente ocupa una minoría de los posibles sonidos. En mi caso, como mencioné, me interesaba aprender la lengua, por lo que tenía que saber cuántos sonidos componen el sistema fonológico del amuzgo, en qué se relacionan, en qué se diferencian y cómo se comportan dependiendo del lugar que ocupen dentro de la palabra, o bien, dentro de la frase.

Quienes nos dedicamos de manera profesional al estudio de los sonidos de las lenguas y otras unidades relacionadas con estos, sabemos que existe un Alfabeto Fonético Internacional (AFI) para asignar un símbolo distinto a cada uno de los fonemas posibles. Así, me era posible ocupar el AFI para transcribir el amuzgo según las acciones y posiciones de la boca y del tracto orofaríngeo que percibía en la pronunciación de cada palabra. La metodología que ocupaba era la ELICITACIÓN, que consiste en armar una lista de palabras y pedir a un hablante colaborador que pronunciara cada palabra, una por una, varias veces hasta que yo lograra transcribirla. Para permitir que el colaborador ubicara cuál era la palabra que quería escuchar, era necesario dar el equivalente en español. Para comprobar mis transcripciones, leía la transcripción de cada palabra en mi propia voz a fin de que mi interlocutor evaluara si así se entendía bien, o no. Se repetía este proceso hasta corregir todos los errores que se percibían.

Antes de visitar el pueblo por primera vez, ya tenía materiales que podía usar para empezar a orientarme con respecto a la fonología amuzga e identificar las palabras que quería en mi lista, con el fin de escuchar el rango completo de sonidos del idioma. La fuente más fácil de encontrar en el extranjero era el diccionario y la gramática del Instituto Lingüístico de Verano (ILV): Stewart y Stewart (2000) y Buck (2000), que vienen juntos en un solo libro. La biblioteca de mi universidad me ayudó a conseguir el artículo

de Smith Stark y Tapia García (1984), que se centra en los tonos, pero también contiene mucha más información fonológica. En las librerías de la Ciudad de Oaxaca, encontré el diccionario de Tapia García (1999) y hasta una copia de la tesis de Cuevas Suárez (1985).

Para identificar los fonemas de un idioma se establecen los CONTRASTES, es decir, se comparan dos sonidos con el propósito de ver si se puede alterar el significado de una palabra al intercambiar uno con el otro. Un ejemplo del amuzgo es el contraste entre la vocal *e* [e] —los símbolos AFI los voy a escribir en corchetes— que se pronuncia más o menos igual en español, y la vocal *ě* [ɛ], que se pronuncia con la boca un poco más abierta. En los pares de palabras de (1), cada renglón contiene una representación ortográfica seguida de una transcripción amplia en AFI; con “transcripción amplia” se entiende que la representación no incluye todos los detalles y posibles variaciones pequeñas de pronunciación, pero sí refleja lo básico de la pronunciación normal de la palabra. Asimismo, las formas ortográficas son representativas y no normativas; aunque alguien prefiera escribir las palabras de una manera ligeramente diferente, el objetivo aquí es que los lectores hablantes del idioma reconozcan de qué palabra se trata. También doy una descripción (por ahora, solo una descripción aproximada) del tono de cada palabra, o sea, la altura de la voz al pronunciar la palabra que a veces puede describirse con un nivel sencillo como “medio”, y, como veremos más adelante, a veces implica una trayectoria melódica tipo “ascendente.” En amuzgo, los tonos tienen una importancia igual a la de las consonantes y vocales en la composición de las palabras.

(1)	Ortografía	AFI	Tono	Español
a.	ske	[ske]	medio	‘lo crió’
b.	skĕ	[skɛ]	medio	‘lo crié’
c.	tke	[tke]	medio	‘maduro’
d.	tkĕ	[tkɛ]	muy alto	‘lo comí’

En (1a) y (1b), que aparecen así en la lista de verbos que dejó Fermín Tapia García (Tapia García s.f.), las palabras suenan iguales hasta en su tono, excepto la vocal. Allí vemos que el significado depende de la diferencia entre *e* y *ě*, para entender si uno está hablando de otra persona o de sí mismo. En (1c) y (1d), a pesar de la diferencia de tono, sigue siendo importante el contraste entre *e* y *ě* para comprender claramente la palabra. A los lectores que no hablen amuzgo, les recomiendo en todos los ejemplos empezar a leer desde la derecha, con el significado en español, imaginando que están haciendo elicitación con un colaborador amuzgueño, e imaginar que como respuesta están escuchando lo que viene en la transcripción AFI. Así, uno se acerca a la experiencia del lingüista foráneo de sentirse un poco perdido entre muchos datos desconocidos, pero al mismo tiempo empezando a ver patrones lógicos.

Podemos plantear entonces que en el amuzgo, la *e* [e] y la *ě* [ɛ] son dos fonemas diferentes, dos elementos básicos distintos que los hablantes del idioma pueden ocupar para construir palabras. En cambio, el español no tiene la *ě* [ɛ]. Si sustituimos una *e* por una *ě* en español —por ejemplo, hablar de *lĕña* o del *tĕcho* de una casa— suena un poco diferente, pero se entienden como las mismas palabras. No es una diferencia que pueda

cambiar el significado o indicar que se trata de otra palabra, porque por más que un hablante del español aprenda a pronunciar la *ë* [ɛ], esa vocal no pertenece al inventario de elementos básicos del español, pues le será útil principalmente al hablar otras lenguas que la tengan, como el amuzgo o el inglés. (Nótese aquí que quien hable amuzgo tiene una ventaja al aprender el inglés.)

De igual forma, se ve y se escucha que el amuzgo tiene un contraste entre la *o* [o], producida con la boca menos abierta, y la *ö* [ɔ], producida con la boca más abierta, como en las palabras en (2).

(2)	Ortografía	AFI	Tono	Español
a.	tjo	[tho]	medio	‘urdió’
b.	tjö	[thɔ]	muy alto	‘urdí’
c.	ndyo	[ndʰo]	bajo	‘viene’
d.	ndyö	[ndʰɔ]	bajo	‘mi mamá’

En (2a) y (2b), como en (1a) y (1b), vemos que el cambio de fonema nos cuenta quién fue que llevó a cabo la acción, si fue el/la hablante u otra persona. Entre los verbos, es bastante regular que se cambie una vocal “media-alta” como *e* [e] u *o* [o] por su par “media-baja” *ë* [ɛ] u *ö* [ɔ] para hablar de sí mismo (en términos gramaticales, primera persona) en vez de otra (“tercera”) persona.

Otro tipo de contraste en las vocales del amuzgo que uno nota cuando empieza a aprenderlo es la nasalización. La mayoría de las vocales tienen su versión oral y su versión nasalizada, y son completamente diferentes en el sentido de que determinan si es una palabra u otra. Las vocales nasalizadas suelen terminarse en una consonante nasal que voy a incluir en la transcripción AFI, aunque su pronunciación puede variar.

(3)	Ortografía	AFI	Tono	Español
a.	tke	[tke]	medio	‘maduro’
b.	tken	[tkɛŋ]	medio	‘puso (en el piso)’
c.	tsio	[tsio]	ascendente	‘botella, vidrio’
d.	tsion	[tsiõŋ]	ascendente	‘humo’
e.	tja	[tha]	medio	‘agarró’
f.	tjan	[thãŋ]	medio	‘sombrero; piel’

Entre las vocales nasalizadas, donde no parece haber contraste de fonema es entre los pares *en* ~ *in* y *on* ~ *un*. Aunque la pronunciación de algunas palabras tienda a veces hacia *in* [ĩŋ] o *un* [ũŋ], como *nen* [nẽŋ] ~ *nin* [nĩŋ] ‘ocho’ o bien, retomando (3d) *tsion* [tsiõŋ] ‘humo’ que también se puede escuchar como *tsiun* [tsiũŋ], no es cuestión de cambiar el significado completamente, sino que son variaciones en la pronunciación de una sola palabra. Esta falta de contraste es diferente al contraste que definitivamente hay entre *e* ~ *i* y *o* ~ *u*, donde sí es crucial y no puede haber duda si estamos hablando de *che* [tʃe] ‘bolsa’ o *chi* [tʃi] ‘dulce’, ambos con tono bajo; o de la iguana *kitsko* [kitsko] o de la avispa *kitsku* [kitsku], ambos con un tono más o menos alto en las dos sílabas.

(Con SÍLABA se entiende una fase vocálica junto con las consonantes que se adhieren a ella para formar una unidad mínima del habla: por ejemplo, en el caso de ‘iguana’, *ki* sería una sílaba y *tsko* sería otra.)

Muchos lingüistas consideran que la lingüística es una ciencia, ya que los idiomas son un fenómeno natural, y buscan la explicación de los patrones que se hallan. Aunque en la vida cotidiana es normal tener opiniones sobre cómo se debe de hablar, los lingüistas simplemente observan cómo se habla, y muchas veces resulta que hay una lógica que no era obvia a primera vista. En el caso de la falta de contraste *en ~ in* y *on ~ un*, lo que la *i* [i] y la *u* [u] tienen en común es que son las vocales que se articulan con la boca bastante cerrada, con la lengua muy cerca al paladar. En lengua tras lengua, se ha observado una incompatibilidad entre las vocales “altas” (como se les llama) y la nasalización. Por ejemplo, en el francés, la palabra *cinq* ‘cinco’ no se pronuncia con una *i* nasalizada [ĩ], sino con [ẽ], es decir, más o menos la misma vocal que en amuzgo se escribiría con *ën*. Estudios posteriores al descubrimiento de esta tendencia en muchas lenguas (p. ej. Ohala 1975) han planteado que se debe a propiedades de las ondas sonoras acústicas que surgen de la configuración oro-nasal de [ĩ] o [ũ], que pueden impedir la percepción clara de esas vocales, pues no se mantienen bien a través de muchas generaciones y los idiomas tienden a desarrollarse con el tiempo de manera que estas vocales se eviten o se pierdan.

Podríamos explorar muchos más aspectos fonológicos de las vocales y las consonantes del amuzgo, pero para más discusión de estos temas, puedo recomendar trabajos como Smith-Stark y Tapia García (1984), Cuevas Suárez (1985), Buck (2000), Hernández Hernández (2019), Cortés Vázquez (2021), y Kim y Hernández (2021). La importancia práctica de establecer cuáles son los fonemas y los contrastes fonológicos de un idioma es que nos ayuda en la escritura. Nos damos cuenta de que es 100% importante decidir bien si una palabra se escribe con la *i*, la *e*, o la *ë* para no introducirles una gran confusión a los lectores. Al contrario, aunque uno prefiera escribir *tsion* y otro prefiera *tsiun*, es una cuestión principalmente de preferencia que no debe inhibir mucho la comprensión de la palabra escrita.

Las fuentes mencionadas anteriormente están de acuerdo en la mayoría de sus descripciones de la fonología amuzga de San Pedro Amuzgos, aunque hay diferencias en los detalles de énfasis o interpretación. Por ejemplo, en cuanto a las consonantes, se ve que la *d* y la *g* solo ocurren en las combinaciones *nd* y *ng* —no pueden estar solas al inicio de una palabra. Como su distribución es restringida dentro de la estructura fonológica del amuzgo, hay debate sobre si son fonemas o no. Este tipo de contraste marginal se conoce también en otras lenguas del mundo, y es un asunto interesante para los lingüistas porque nos muestra que los idiomas pueden tener este tipo de sutilezas que evidencian una complejidad más allá de la categoría general y prototípica de “fonema”.

En todo caso, el conocimiento del inventario de fonemas apoya la elaboración de ejercicios pedagógicos de pronunciación para fortalecer la confianza de quien quiera hablar más el idioma, pero se sienta inseguro sobre algunos aspectos de cómo suena. Las fuentes existentes sobre la fonología del amuzgo, como es típico en las descripciones lingüísticas, contienen tablas que muestran los inventarios completos de fonemas consonánticos y vocálicos. Hay que recordar que estas tablas se basan en la observación del habla

auténtica y son un producto de análisis y generalización por parte de los investigadores. En esta sección espero haber arrojado un poco de luz sobre este proceso de observación y análisis, para que los lectores puedan aprovechar esas tablas de inventarios fonémicos de una manera productiva para sus propios fines.

ESTRUCTURA SILÁBICA

Para seguir dando una idea general de mi viaje personal de descubrimiento sobre la fonología amuzga, pasaré al nivel de la sílaba, o sea, los principios de cómo se juntan las vocales y las consonantes. Esto también es útil para el desarrollo de ejercicios pedagógicos de pronunciación, porque para hablar, hay que pronunciar el sonido en su contexto. Por ejemplo, aunque el español tiene consonantes parecidas a la *n* y la *t* del amuzgo (que también se escribe *n* y *t*), y otra más o menos idéntica a la *k* (que se escribe *c* o *qu*), quien solo hable español va a tener que practicar un poco para acostumbrarse a las combinaciones iniciales en (4).

(4)	Ortografía	AFI	Tono	Español
a.	nta	[nta]	muy alto y agudo	‘boda’
b.	ntka	[ntka]	medio	‘velas’
c.	nku	[ŋku]	bajo	‘hembras’
d.	tko	[tko]	bajo	‘largo’

Como el español no tiene estas combinaciones al inicio de la palabra, si tenemos una lista de las posibles combinaciones, podemos hacer listas de palabras con cada una de ellas, de manera que se practique todo lo que se necesita en cuanto a este aspecto. Buck (2000: 370) ya hizo una lista de las combinaciones más típicas, en la que vemos que no son todas las consonantes las que se combinan en todos los órdenes posibles. Realmente tiene su lógica si agrupamos las consonantes según su mecanismo de producción usando los términos en (5).

- (5) a. Obstruyentes: las consonantes que se forman por medio de una obstrucción en la boca
- i. Plosivas: obstrucción completa, como *t* [t], *ty* [tʰ], *k* [k], *ky* [kʰ], o *kw* [kʷ]
 - ii. Africadas: obstrucción completa seguida por apertura parcial y fricción en el mismo lugar, como *ts* [ts] y *ch* [tʃ]
 - c. Fricativas: obstrucción parcial con fricción del aire, como *s* [s] y *x* [ʃ]
- b. Nasales: las consonantes que se producen con la boca cerrada y el aire saliendo de la nariz, como *n* [n], *ny/ñ* [ɲ] y *m* [m]
- c. Glotales: las consonantes que surgen de un movimiento controlado de las cuerdas vocales
- i. Estrechamiento: *j* [h], que también es una fricativa
 - ii. Cierre: ’ [ʔ]

Con la ayuda de estos términos, podemos establecer, por ejemplo, que las nasales *n* [n] y *ny/ñ* [ɲ] pueden iniciar un grupo consonántico como vimos en (4abc), pero solo pueden ir precedidas por las fricativas (6ab) y las glotales (6cd).

(6)	Ortografía	AFI	Tono	Español
a.	snon	[snõm]	bajo	‘burro’
b. ¹	xña	[ʃɲa]	bajo	‘lugar’
c. ²	jna	[hna]	bajo	‘caro’
d.	’nan	[ʔnãŋ]	medio	‘cosa’

Eso quiere decir que el amuzgo no tiene palabras que se inician con *kn-* o *tn-*. La única excepción es la nasal menos frecuente *m* [m], que tiene una distribución distinta a la de las otras nasales, y se escucha en el habla de algunas personas en grupos consonánticos como *tmen* [tmẽŋ] ‘ancho’, que otras personas pronuncian *tuen* [tuẽŋ].

También nos damos cuenta de que las fricativas *s* [s] y *x* [ʃ] pueden combinarse en posición inicial seguidas por una plosiva, como en las palabras en (7); sin embargo, lo contrario no es posible: no hay combinaciones como *ks* [ks], *kx* [kʃ], *tyx* [tʃ], etcétera. Es cierto que las africadas *ts* [ts] y *ch* [tʃ] parecen contradecir este patrón, pero normalmente se consideran como fonemas simples en vez de grupos consonánticos. Nótese que la fricativa glotal *j* [h] no se combina directamente con las plosivas, es decir, que en amuzgo no hay *jk* [hk], *jty* [htʃ], ni nada similar.

(7)	Ortografía	AFI	Tono	Español
a.	ska	[ska]	medio	‘vela’
b.	xko	[ʃko]	medio	‘nuevo’
c.	ston	[stõm]	medio	‘caja’
d.	xtyo’	[ʃtʰoʔ]	medio	‘garganta, cuello’

Aunque hay más reglas y patrones que descubrir, se observa que cuando las plosivas se combinan dentro del mismo grupo inicial, siempre es la *t* [t] o *ty* [tʃ] seguida por la *k* [k], *kw* [kʷ] o *ky* [kʲ]. No hay grupos como *kt-* [kt-] o *nkt-* [nkt-]. No significa que son imposibles de pronunciar, sino que cada idioma tiene sus maneras características de combinar los elementos básicos que tiene a su disposición.

Cabe notar que en el aula del idioma amuzgo, la discusión de los grupos consonánticos es relevante también al familiarizarse con las formas plurales de los sustantivos, ya que muchas formas plurales agregan una *n-* [n] o una *j-* [h-] al inicio de la forma singular; véase los análisis de Cortés Vázquez (2021). Además de los grupos consonánticos, otro asunto importante en la fonología de la sílaba amuzga es la distribución de los

¹ Algunas personas escriben *xndya* porque lo pronuncian así [ʃɲdja]. Véase Kim y Hernández (2021).

² De igual forma, algunas personas escriben *jnda* porque lo pronuncian así [hnda].

elementos glotales *j* [h] y ' [ʔ]. Ya vimos en (6cd) su papel como miembros iniciales de algunos grupos consonánticos. Ahora vemos en (8) que también se hallan en posición final, frente a la vocal de la sílaba.

(8)	Ortografía	AFI	Tono	Español
a.	tsjon	[tshõm]	alto	'pueblo'
b.	xjo	[ʃho]	bajo	'metal; carro; machete'
c.	b'a	[βʔa]	alto	'casa'
d.	ty'a	[tʔa]	bajo	'sucio'

Aunque Buck (2000: 370) sí considera que las glotales son partes de grupos consonánticos en esta posición, yo las veo un poco fuera de ese sistema de patrones, porque no parece haber restricciones de combinación: las escuchamos después de todos los tipos de consonantes. Así que puede ser útil ocupar las categorías en (5) para juntar listas de palabras de plosiva + *j* [h], plosiva + ' [ʔ], fricativa + *j* [h], fricativa + ' [ʔ], etcétera, para practicar todas las combinaciones.

Una observación que surge de este ejercicio, que a mí me parece interesante, es la pronunciación del fonema *kw* [k^w] junto con las glotales, como en las palabras en (9). En estas palabras, se escucha que se termina de pronunciar la [k^w] antes de pasar a la glotal.

(9)	Ortografía	AFI	Tono	Español
a.	tkw'a	[tk ^w ʔa]	muy alto	'comí'
b.	skwje	[sk ^w he]	alto	'mató'

En cambio, las palabras en (10) contienen la secuencia muy parecida *ku* [ku] frente a otras vocales, pero se escucha que la *u* y la *i* en estos casos se pronuncian principalmente, o al menos en gran parte, después de la glotal.

(10)	Ortografía	AFI	Tono	Español
a.	k'ua	[kʔua]	bajo	'que yo beba'
b.	k'uë	[kʔuë]	muy alto	'que yo limpie (el cuerpo)'

Pensando en este tipo de diferencia, he optado por tratar de distinguir siempre entre *w* [w] ~ *u* [u] al escribir el amuzgo, aunque entre (9) y (10) también sería posible hacer la distinción simplemente con la posición de la glotal. Sin embargo, tal vez sea más importante este tipo de distinción en pares de palabras sin glotal. La última sílaba de *bakua* [βakua] 'se acuesta' tiene una secuencia vocálica diferente a la de *bakwa* [βak^waʔ] 'se va a comer', que se nota a pesar de otras diferencias en el tono y la ausencia o presencia de un cierre glotal final. Pensando en la distinción semejante entre *y* [j] e *i* [i], otro par de ejemplos sería *ndia* [ndia] 'ropa' y *ndya* [ndⁱa] 'suave', las dos con el tono más o menos alto.

Para una discusión más detallada de la distribución silábica y las funciones gramaticales de las glotales *j* [h] y ' [ʔ], véase Hernández y Kim (en prensa), que a su vez se basa parcialmente en Kim (2019). Mientras tanto, espero que esta sección haya resaltado

algunos asuntos relevantes que han surgido en el análisis de la estructura silábica del amuzgo. En la fonología de una lengua, los principios de cómo combinar los fonemas son igual de importantes como el inventario de fonemas en sí.

LOS TONOS

Confieso que en algún momento salí de la historia cronológica de mi aprendizaje del amuzgo porque en las secciones anteriores no me limité a las pocas cosas que logré entender de las fuentes publicadas antes de escuchar el amuzgo por primera vez, sino que me extendí a otras cosas que he aprendido desde entonces. Cuando abro mi primer cuaderno de amuzgo, que llevaba conmigo para anotar las respuestas que la gente le daba a mis preguntas de “cómo se dice X”, veo que lo primero que quería poder escuchar eran los tonos. A diferencia del español, en amuzgo (y muchas otras lenguas de la región), el tono de cada sílaba es contrastivo —se puede decir hasta “fonémico”— porque el significado de la palabra depende no solo del conjunto de consonantes y vocales, sino también del tono.

En el diccionario de Tapia García (1999), y también en los materiales del Instituto Lingüístico de Verano (Buck 2000, Stewart y Stewart 2000), se reconocían ocho tonos distintos que una sílaba podía llevar. Por lo general, se indicaba en cada sílaba cuál era su respectivo tono, lo que me permitió juntar una lista de palabras de cada uno. Por ejemplo, en (11) se encuentran unas palabras que leí que llevaban un tono “alto” según las etiquetas del ILV (que también he llamado en lo anterior como “más o menos alto”). Smith-Stark y Tapia García (1984) reconocieron las mismas categorías, y las anotaban con números de 1 (nivel bajo) a 5 (nivel alto), que se siguieron usando en el diccionario de Tapia García (1999).

(11) Tono “alto” (tono 5 en el sistema de Tapia García)\

	Ortografía	AFI	Español
a.	jnë	[hne]	‘polvo’
b.	tz'on	[tsʔõm]	‘pueblo’
c.	tkan	[tkãŋ]	‘seco’
d.	xue'	[ʃueʔ]	‘nombre’
e.	ntja'	[nthəʔ]	‘flor’

Incluí palabras de diversas consonantes, vocales y estructuras silábicas para escuchar cómo el “mismo” tono sonaba en diferentes palabras. En el 2010, de categoría a categoría, aprendí con mi amiga a escuchar los tonos y el siguiente año participé en el Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica en la Universidad de Texas en Austin con una ponencia (Kim 2011) para compartir con más lingüistas, tanto hablantes de lenguas indígenas como foráneos, lo que aprendí. Aunque ese trabajo incluye análisis acústicos para mostrar las categorías tonales de manera concreta y cuantitativa, mi principal actividad durante el trabajo de campo era establecer bien las categorías tonales (tanto

de nivel como de contorno) y las distinciones entre ellas de manera cualitativa, lo que describo a continuación.

El tono alto en (11) sí me parecía más o menos alto, y a veces ligeramente ascendente, aunque no era el tono más alto posible. Le escuchaba bien a mi amiga y repetía las palabras para practicar y ver si iba a lograr pronunciarlas bien. El tono más fácil de escuchar y repetir para mí era el tono “medio-alto” y fuertemente ascendente, como en las palabras en (12).

(12) Tono “medio-alto” o ascendente (tono 35 en el sistema de Tapia García)

	Ortografía	AFI	Español
a.	jñë	[hnɛ]	‘maduro’
b.	xua	[ʃua]	‘olla’
c.	nk’e	[nkʔe]	‘pies’
d.	ntja’	[nthəʔ]	‘nixtamal’

Vi en el diccionario que parecían muy comunes el tono “medio” en (13) y el tono “bajo” en (14).

(13) Tono “medio” (tono 3 en el sistema de Tapia García)

	Ortografía	AFI	Español
a.	jñë	[hnɛ]	‘barato’
b.	tzki’	[tskiʔ]	‘hamaca’
c.	tz’a	[tsʔa]	‘chile’
d.	ten	[tɛŋ]	‘frío’

Estas etiquetas me parecían adecuadas, aunque el “bajo” no me parecía muy bajo en todas las repeticiones.

(14) Tono “bajo” (tono 1 en el sistema de Tapia García)

	Ortografía	AFI	Español
a.	jñë	[hnɛ]	‘zacate’
b.	tykia	[tʰkia]	‘lejos’
c.	t’uan	[tʔuan]	‘grande’
d.	xjo	[ʃho]	‘metal; carro; machete’

Había dos tonos que los lingüistas del ILV llamaban de “medio-medio” y “bajo-bajo”, porque decían que estaban en el mismo nivel tonal que el tono medio y el tono bajo, solo que las palabras que los llevaban se pronunciaban más largas en su duración. Smith-Stark y Tapia García (1984) reportaron que estos tonos, aparte de tener duración más larga, eran ligeramente ascendentes. Con mi amiga, confirmé la duración larga, pero a veces el tono “medio-medio” me parecía un poco más bajo de lo que esperaba, aunque seguía realizándose más alto que el “bajo-bajo”.

(15) Tono “medio-medio” (tono 34 en el sistema de Tapia García)

	Ortografía	AFI	Español
a.	jnë	[hnɛ]	‘brincó’
b.	tzö	[tsɔ]	‘tenate’
c.	bi	[βi]	‘verde’
d.	ndë’	[ndɛʔ]	‘riñón’

Existe un programa de computadora llamado Praat el cual ocupaba para medir con análisis acústico los niveles del tono, aunque no realicé un estudio completo y sistemático. El programa es gratis y cualquiera puede descargarlo.

(16) Tono “bajo-bajo” (tono 12 en el sistema de Tapia García)

	Ortografía	AFI	Español
a.	jnë	[hnɛ]	‘monte’
b.	ty’ö	[tʔɔ]	‘santo’
c.	bi’	[βiʔ]	‘enfermo’
d.	njon	[nhõm]	‘hondo’

Lo que me sorprendió fue que la categoría “alto-medio” no era así, sino que escuchaba en todas las palabras de (17) un tono muy alto. Después, cuando conocí a Fermín Tapia García entendí que en su propia habla esta categoría tonal realmente deslizaba de un nivel alto a un nivel medio a través de la palabra, pero que había sucedido un cambio intergeneracional y los hablantes más jóvenes ocupaban la pronunciación muy alta. Quedé impresionada de que esta variación no parecía impedir la comunicación entre las generaciones a pesar de la importancia de los tonos para identificar de qué palabra se trata.

(17) Tono “alto-medio”

	Ortografía	AFI	Español
a.	jnë	[hnɛ]	‘vendí’
b.	tsui	[tsui]	‘tortuga’
c.	s’on	[sʔõm]	‘dinero’
d.	non’	[nõŋʔ]	‘tu cara’

De igual forma, resultó que el tono “alto-bajo” de la generación de Tapia García era un tono muy alto y agudo, ligeramente descendente, en el habla de las generaciones posteriores.

(18) Tono “alto-bajo”

	Ortografía	AFI	Español
a.	jnë	[hnɛ]	‘ya’
b.	nchen’	[ntʃɛŋʔ]	‘grasa’
c.	st’ën	[stʔɛŋ]	‘zopilote’
d.	ch’ua	[tʃʔua]	‘nido de comején’

Otra observación que hice fue que cuando se juntaba una palabra de tono alto (11) con una de tono bajo (14), el tono bajo se convertía en un tono muy alto. Por ejemplo, *ya* [ja] ‘bien’ tiene un tono bajo; pero si uno pregunta ‘*a ya?* [ʔa#ja] – si está bien, con el *a* de tono alto que indica una pregunta, la palabra *ya*, en este contexto, se volvía muy alta. De igual forma, cuando se combinaba (11e) *ntja* ‘flor’ y (14c) *t’uan* ‘grande’ para decir ‘flor grande’, el tono de *t’uan* cambiaba de bajo a muy alto. No obstante, cuando le pedí a don Fermín que pronunciara ‘flor grande’, me di cuenta de que para él los tonos no cambiaban. En las lenguas tonales del mundo es común que haya cambios en los tonos dependiendo de los otros tonos que los preceden o siguen, pues observé que este tipo de proceso estaba entrando en el amuzgo también. Cada idioma sufre cambios de generación a generación, y años más tarde, leyendo la tesis de Hernández Hernández (2019), aprendí que hay más cambios en lo que ella habla y que probablemente hay también variación en las cuadrillas que registró.

Para aprender a hablar en amuzgo, parece muy necesario practicar la pronunciación de los tonos de manera sistemática y también reconocerlos bien para entender lo que otro está diciendo. Si hay clases para quien quiera mejorar su pronunciación y fluidez, espero que el estudio fonológico de los tonos ayude a concientizar sobre este aspecto muy importante y característico de la lengua.

Cómo escribir los tonos es otro asunto en el que probablemente no convenga entrar. He visto que mucha gente entiende cuáles son los tonos por el contexto de la frase; sin embargo, quien no domine el amuzgo podría necesitar alguna anotación que le ayude a leer bien. Aquí nos enfrentamos a los límites de la ortografía del español, que no dispone de suficientes marcadores de tono para distinguir hasta ocho categorías. Pero el conocimiento fonológico es un buen punto de partida para empezar a desarrollar una solución, que será muy necesaria para la enseñanza del idioma. Cabe notar que el desarrollo de un sistema de anotación de tonos no significa que todos tienen que ocuparlo siempre cuando escriben. Por ejemplo, en la escritura del hebreo, normalmente se omiten las vocales y solo se escriben las consonantes. No obstante, hay un método de anotar las vocales por medio de diacríticos, y estos se ocupan en contextos pedagógicos y libros infantiles, además de ciertos géneros de textos más formales.

CONCLUSIÓN

Hablar la lengua materna es algo natural. Mucha gente no siente ni la necesidad ni el interés de estudiar en detalle los sonidos que emite, porque los idiomas son en primer lugar una herramienta de comunicación con la familia, los vecinos y los paisanos. Además, puede ser difícil alejarse de algo que uno hace casi automáticamente y sin pensar lo suficiente para poder explicarlo a otro. Sin embargo, el análisis fonológico es algo que a mí me ha ayudado a acercarme al idioma como extranjera que nunca antes había escuchado el amuzgo. Ha revelado algo de la riqueza de conocimiento, patrones y lógica que da su forma característica a las palabras y la melodía de este idioma. Un reto en la vida moderna es cómo mantener la lengua materna y darle su lugar y contexto en la vida

diaria. Allí es posible que crezca la relevancia de los estudios fonológicos, porque por un lado, nos comunicamos cada vez más por medio de la escritura, sea en el sistema de educación o en los mensajes de texto y las redes sociales. Pueden surgir dudas sobre la forma adecuada de escribir el idioma, especialmente porque las convenciones ortográficas del español fueron creadas para el español y no para el amuzgo. Por otro lado, en la situación actual de mucho contacto con el español y otras lenguas, a veces disminuye el uso de la lengua y se vuelve útil fortalecer la práctica del habla entre los que quieren mejorar sus capacidades de conversar con fluidez. El conocimiento de la fonología permite identificar y sistematizar los aspectos del habla que se necesitan para pronunciar las palabras de un idioma, así que puede ser útil para la enseñanza y el aprendizaje. Por mi parte, agradezco a todos los que me han recibido en el pueblo o me han apoyado con mis estudios de su idioma. Sigo aprendiendo desde lejos y espero poder contribuir a los esfuerzos comunitarios en lo que pueda.

BIBLIOGRAFÍA

- BUCK, Marjorie. 2000. “Gramática amuzga de San Pedro Amuzgos, Oaxaca”, en Cloyd Stewart y Ruth D. Stewart (eds.), *Diccionario amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*. Ciudad de México: Instituto Lingüístico de Verano, pp. 361-480.
- CORTÉS VÁZQUEZ, Mariela. 2021. *Procesos morfofonológicos en la flexión de número nominal en el amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*, tesis de maestría. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- CORTÉS VÁZQUEZ, Mariela. 2016. *Fonología del amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*, tesis de licenciatura. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- CUEVAS SUÁREZ, Susana. 1985. *Fonología generativa del amuzgo (Lingüística)*. Colección Científica, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Natalia. 2019. *El sistema tonal en el amuzgo de San Pedro Amuzgos: Interacción entre el tono de la base nominal y los clíticos*, tesis de maestría. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Natalia y Yuni KIM. En prensa. *La distribución fonológica y morfológica de los rasgos laríngeos en el amuzgo de San Pedro Amuzgos*.
- KIM, Yuni. 2019. “A morphophonological parameter hierarchy for Amuzgo glottalization classes”, *Amerindia*, núm. 41, pp. 247-278.
- KIM, Yuni. 2016. “Tonal overwriting and inflectional exponence in Amuzgo”, en E. Palancar y J.L. Léonard (eds.), *Tone and Inflection: New facts under new perspectives*. Berlin: de Gruyter Mouton, pp. 199-224.
- KIM, Yuni. 2011. “Algunas evidencias sobre representaciones tonales en amuzgo de San Pedro Amuzgos”, en N. England (ed.), *Proceedings of CILLA V*. Austin: Universidad de Texas, en <http://www.ailla.utexas.org/site/cilla5_toc.html>
- KIM, Yuni y Natalia HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ. 2021. “El estatus fonológico de ND y NT en amuzgo de San Pedro Amuzgos”, *Cuadernos de Lingüística del Colegio de México* 8, pp. 1-37, en <<https://doi.org/10.24201/clecm.v8i0.227>>

- OHALA, John. 1975. "Phonetic explanations for nasal sound patterns", en C. A. Ferguson, L. M. Hyman y J. J. Ohala (eds.), *Nasalfest: Papers from a symposium on nasals and nasalization*. Stanford, CA: Language Universals Project, pp. 289-316.
- SMITH-STARK, Thomas y Fermín Librado TAPIA GARCÍA. 1984. "Los tonos del amuzgo de San Pedro Amuzgos", *Anales de Antropología* 21, núm. 1, pp. 199-220, en <<https://doi.org/10.22201/ia.24486221e.1984.1.15916>>
- STEWART, Cloyd y Ruth STEWART. 2000. *Diccionario amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- TAPIA GARCÍA, Fermín Librado. 1999. *Diccionario amuzgo-español: el amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*. Mexico: Plaza y Valdés Editores.
- TAPIA GARCÍA, Fermín Librado. *Ndöba kondui jñ'o na xé' nkwí 'na nntz'a tz'a'*. *Conjugación de verbos en amuzgos: amuzgo de San Pedro Amuzgos*. Manuscrito inédito.

El alfabeto de Santa María Ipalapa y otros procesos de escritura amuzga

The alphabet of Santa María Ipalapa and other Amuzgo writing processes

MARIELA CORTÉS VÁZQUEZ

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad de México, México / marielacortesvazquez@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3813-1885>

■ **RESUMEN:** En este artículo se muestra el proceso que vivió la comunidad amuzga de Santa María Ipalapa en la creación de su alfabeto: las motivaciones que le dieron origen, el camino institucional que tomó y el proceso para la elección de las grafías. Así mismo, se hace un recuento de las propuestas de escritura en los pueblos amuzgos de Guerrero y de San Pedro Amuzgos, Oaxaca.

■ **ABSTRACT:** This article describes the process undertaken by the Amuzgo community of Santa María Ipalapa to create its alphabet, including the motivations development, the institutional steps it followed, and the process use to select the graphemes. It also reviews the writing systems proposed by Amuzgo communities in Guerrero and in San Pedro Amuzgos, Oaxaca.

Palabras clave:

amuzgo, alfabetos, experiencia colectiva

Keywords: Amuzgo, alphabets, collective experience

Fecha de recepción: 5 de febrero de 2026, fecha de aceptación: 12 de mayo de 2026

Lingüística Mexicana. Nueva Época, ISSN: 2448-8194

vol. VIII (2026), núm. 2, pp. 1-30.

DOI: 10.62190/amla.lmne.2026.8.2.607

Licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial (CC BY-NC) 4.0 International.

*Moxi jndyeo tsixuban ñi dandube
doa ndatiyo tsubi, tsojo doa jnda.*
– PALEMÓN OLMEDO ÁVILA

*A veces tu voz como el mar suena,
o agua de pozo, arroyo o río.*
– PALEMÓN OLMEDO ÁVILA

INTRODUCCIÓN

La escritura en México, durante muchos años, había sido reservada para el español, pues se identificaba como una lengua que, a través de su escritura, permitía el acceso a ámbitos políticos, jurídicos, económicos y educativos (Constitución política, actas jurídicas, trámites comerciales, libros de enseñanza, manuales, etcétera).¹ Mientras tanto, el ámbito de la tradición oral era el espacio destinado para las lenguas indígenas (Pardo 1993).² No obstante, este paradigma cambió cuando muchas lenguas originarias comenzaron a escribirse a principios del siglo XX. Así, para muchos pueblos, su escritura es una forma de reivindicación o de resistencia lingüística y cultural, además de funcionar como medio de revitalización lingüística frente al español.³

Las lenguas mexicanas han utilizado como base el alfabeto latino, más allá de las contradicciones, lo han adaptado y han creado sus propios abecedarios. Se considera que los alfabetos deben surgir de las personas que lo requieren, es decir, de los hablantes, además de que la comunidad de habla debe estar involucrada en su desarrollo. Como indica Valiñas: “El alfabeto debe responder a las necesidades y concepciones bien particulares de las comunidades. Debe hallar su lugar dentro de toda la estructura étnica que le de validez y le otorga vigencia. Y esto debe nacer desde adentro de cada comunidad, de cada grupo.” (1982: 275-76).

Es, pues, indispensable que el alfabeto sea pertinente en el contexto lingüístico y cultural, además de contar con la aceptación de la comunidad de hablantes, pues ellos

¹ Agradezco infinitamente a los profesores Constantino, Julia, Roger, Carmela, Hermelinda y Adán de la Escuela primaria bilingüe “José Vasconcelos”, por invitarme a participar en sus primeras reuniones sobre la escritura del amuzgo de Ipalapa. De igual forma, quiero expresar mi más sincero agradecimiento al Comité de seguimiento del proyecto *Rescate de la lengua amuzga oral y escrita en las comunidades*, por brindarme la oportunidad de participar como facilitadora en este proyecto. Asimismo, agradezco a los dictaminadores por sus valiosos comentarios; gracias a ellos, este artículo se enriqueció considerablemente.

² Este texto fue revisado preliminarmente en ortografía y gramática mediante una herramienta de inteligencia artificial (Montero 2025).

³ Pardo (1993: 117) pone como ejemplo el *Alfabeto popular para la escritura del Istmo*, publicado en 1956, el cual es resultado de movimientos sociales, lingüísticos y culturales iniciados desde la década de los 1930.

serán quienes lo utilizarán. Así mismo, Valiñas (1982) sugiere que contar con información gramatical y con un diccionario ayuda a darle respaldo.

En ese marco, este artículo trata de retratar, en la medida de lo posible, las distintas propuestas de escritura que se han desarrollado dentro de las comunidades amuzgas, las grafías o letras en las que coinciden y en las que difieren. De igual manera, describe el proceso que vivió el pueblo amuzgo de Santa María Ipalapa en la creación de su alfabeto.

De acuerdo con Data México (Gobierno de México 2025), en Santa María Ipalapa existen 691 hablantes de lenguas indígenas, de los cuales 663 hablan amuzgo. De todas las variantes de amuzgo, esta es la que cuenta con mayor riesgo de desaparecer (Eberhard *et al.* 2024; Embriz Osorio *et al.* 2012).

Este artículo se divide en tres secciones: en la primera hago un recuento de las propuestas de escritura en Guerrero y en San Pedro Amuzgos, Oaxaca; después, en el segundo apartado, me centro en el alfabeto de Santa María Ipalapa; y, en la última sección, retomo las experiencias vividas por las personas que lo desarrollaron.

BREVE RECUENTO SOBRE LA ESCRITURA DEL AMUZGO

La historia de la escritura del amuzgo, al igual que otras lenguas originarias, está ligada a la creación de la nación mexicana en el México posrevolucionario. La idea era unificar una identidad homogénea en la que se conjugaron el indígena, el mestizo y al blanco bajo una misma lengua: el español, y utilizar a la escuela rural como medio para lograr esa transformación social (Herrera 1983; Martínez Buenabad 2015).

Una de las rutas que permitió avanzar con este propósito fue la aplicación del método de evangelización del pueblo kakchiquel en Guatemala, llevada a cabo por el reverendo William Cameron Townsend, fundador del Instituto Lingüístico de Verano (ILV). Su metodología consistía en enseñar primero a leer y escribir en lengua indígena, y después en español (Martínez Buenabad 2015: 105). En 1934, por invitación de Moisés Sáenz, entonces subsecretario de Educación Pública, el reverendo Townsend replicó este modelo de alfabetización a la comunidad nahua de Morelos. “Los buenos resultados” propiciaron que, en 1936, el entonces presidente Lázaro Cárdenas expandiera su metodología a otras regiones del país (Herrera 1983: 190).⁴

Con el tiempo, los integrantes del ILV se instalaron en diversas comunidades indígenas. Allí elaboraron gramáticas, pre-cartillas, cartillas, cuadernos de trabajo y material religioso en las lenguas locales, a partir de los análisis y descripciones lingüísticas que realizaron. Sin embargo, su presencia también generó polémica entre investigadores de América latina y México.⁵ De acuerdo con el Colegio de Etnólogos y Antropólogos

⁴ El “éxito” de esta forma de alfabetización fue tal que, en 1939, el Departamento de Educación y Cultura Indígena lo replicó en el Proyecto Tarasco, en el cual participaron lingüistas como Mauricio Swadesh, entre otros (Martínez Buenabad 2015).

⁵ Véase el manifiesto del Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales (Mariátegui 1979).

Sociales (CEAS), el ILV difundía una ideología protestante y promovía conflictos dentro de algunas comunidades al desacreditar prácticas como la medicina tradicional, el trabajo colectivo o *tequio*, las fiestas y otras formas de organización comunitaria. Además, se les acusaba de dividir a la población por medio de la imposición de prácticas religiosas (Guzmán Arias 2012: 48-53).

Aun así, es importante señalar que en estas críticas no se tomaron en cuenta las voces de las comunidades indígenas, las cuales fueron tratadas como simples espectadoras, sin participación en las decisiones relacionadas con su vida religiosa. En otras palabras, pocas veces se consideraron las razones que llevaron a muchas personas a convertirse.

Poco después, el 1 de octubre de 1979, terminó el acuerdo entre el ILV y la Secretaría de Educación Pública (SEP) (Stoll 2002). En consecuencia, varios misioneros y lingüistas abandonaron el país y los procesos de alfabetización se detuvieron en distintas comunidades. A pesar de ello, la investigación lingüística continuó de manera independiente.

¿Pudo este cambio de política lingüística haber influido en las diferencias entre los alfabetos amuzgos? Responder a esta pregunta excede los alcances de este artículo, ya que se requiere de un estudio más profundo e incluso interdisciplinario. Lo que sí podemos hacer es recorrer los distintos caminos que los amuzgos emprendieron para escribir su lengua. Por lo que en los siguientes párrafos abordaremos la creación de los alfabetos en las diferentes variantes del amuzgo.

La escritura del amuzgo de Guerrero

La primera pre-cartilla y cartilla en amuzgo fue publicada en 1952 por el ILV y la SEP a través de la Dirección General de Asuntos Indígenas, y corresponden a la variante de Xochistlahuaca, Guerrero. Estas fueron elaboradas por los lingüistas Cloyd y Ruth Stewart (Stewart y Stewart 1952a, 1952b); posteriormente, fueron reeditadas bajo la supervisión y desarrollo de las lingüistas Marjorie J. Buck y Amy Bauernschmidt (Buck y Bauernschmidt 1972; Buck *et al.* 1972), y del lingüista y profesor Benjamín Pérez González. En 1973, se publica la primera propuesta de alfabeto (Buck 1973), la cual representa a los fonemas del amuzgo con grafías similares a la del español; en esta edición, solo se representa el tono descendente con el circunflejo <^> sobre las vocales.⁶

Años más tarde, la Dirección General de Educación Indígena (DGEI) imprimió los primeros libros de texto en amuzgo correspondientes al 1º y 2º grado de primaria. Sin embargo, estos fueron rechazados por los profesores, pues solo un par de ellos y algunos lingüistas de la institución participaron en su elaboración; el principal reclamo era que no se había consultado a la comunidad. Por ello, en 1994 la DGEI convoca al *Primer Congreso de Pueblos Indígenas Amuzgos*, realizado en Cozoyoapan, Guerrero, con la finalidad

⁶ A continuación, se presentan los diferentes tipos de corchetes y su significado: // para representación fonológica; [] para representación fonética; < > para representación ortográfica. El símbolo ~ significa “también”.

de modificar el alfabeto creado en 1973 e incluir las nuevas innovaciones propuestas por la institución. No obstante, los profesores rechazaron nuevamente las modificaciones, pues querían conservar el alfabeto propuesto por el ILV, además de agregar grafías que representaban fonos de la variante de Cochoapa, Guerrero (López Guzmán 2012).

A este primer congreso le siguieron el *Primer Encuentro Regional de Escritores Indígenas Amuzgos* llevado a cabo en Xochistlahuaca, Guerrero, en 1997. Se propuso cambiar grafías relacionadas a los tonos; no obstante, de nueva cuenta no se llegó a un acuerdo. Un año después, en 1998, se realizó el *Segundo Encuentro Regional de Escritores Indígenas Amuzgos* donde se invitó a lingüistas del ILV y a profesores de Oaxaca. Las investigadoras del ILV expusieron los avances en torno a la gramática y el diccionario de la variante de Xochistlahuaca; por su parte, los profesores amuzgos de Oaxaca mostraron el alfabeto que utilizaban. Se propuso por primera vez la unificación de los alfabetos de Guerrero y Oaxaca; no obstante, hubo reticencias al percibirse la imposición de una de las variantes (López Guzmán 2012).

En 2008 se efectuó en Tlacoachistlahuaca, Guerrero, el *Primer taller interestatal de normalización de la escritura de la lengua amuzga*, en el cual se buscó normalizar los alfabetos de Guerrero y Oaxaca. Hubo varias discusiones sobre la elección de las grafías revisando tres alfabetos: el de Xochistlahuaca, el de Huixtepec y el de San Pedro Amuzgos.⁷ También se discutieron las normas de uso de los signos ortográficos y las reglas de escritura de palabras; sin embargo, no se llegó a un acuerdo (López Guzmán 2012).

Las características que muestran los alfabetos de Guerrero es que utilizan las grafías del español, pues recordemos que la idea era primero alfabetizar en lengua amuzga y posteriormente en español. Otra distinción es el uso de vocales dobles <vv> versus vocales simples <v>. En (1) se muestran ejemplos de la escritura de las sílabas balísticas y controladas, así como sus representaciones fonológicas.

	Sílaba balística	Sílaba controlada
(1) a.	to'	tyoo'
	/toʔɪ/ 'basura'	/tʰooʔɪ/ 'pan'
b.	tsa	tsaa
	/tsæɪ/ 'moho'	/tsææɪ/ 'pluma'
	we	wee
	/weɪ/ 'dos'	/weeɪ/ 'rojo'

(Basado en Buck 2018: 21)

Esto se debe al uso del concepto de sílaba balística y controlada aplicado a diferentes lenguas otomangués (Apóstol Polanco 2024; Bauernschmidt 1965; Buck 2000; Longacre 1966; Muguele 1984; Rensch 1978; Silverman 1997; Silverman *et al.* 1995). Así pues,

⁷ Según López Guzmán (2012: 253), el alfabeto de San Pedro Amuzgos fue propuesto por el Sr. Hilario Coronado, representante de un grupo religioso, junto con algunos profesores amuzgos.

las sílabas balísticas se caracterizan por tener una ejecución rápida y terminar de forma abrupta: si al final de una sílaba no hay una consonante, es posible que se escuche una leve aspiración, y si hay una consonante glotal, entonces esta se escuchará más fuerte; en la escritura se diferencian con una vocal simple <v>. Las sílabas controladas, por otra parte, tienen una producción moderada y se representan con vocales dobles <vv> (Bauernschmidt 1965: 471). En su tesis doctoral, Apóstol Polanco (2024) propone la existencia de vocales largas; además señala que los niños, al ser alfabetizados con las grafías dobles, muestran conciencia fonológica al respecto.

Otra característica de estos alfabetos es que son de base mixta; es decir, combinan representaciones fonológicas y fonéticas.⁸ Por ejemplo, representan el fonema vocal nasalizado /ẽ/ como <eⁿ>, pero también simbolizan su alternante fonético [ẽĩ] como <eiⁿ>. Lo mismo ocurre con la vocal nasal /õ/, la cual se representa fonéticamente como <o^m>. Ejemplos de estas representaciones pueden verse en (2), señalados en cursivas.

- (2) xjeⁿ teiⁿ tso^m
 /ʃhẽ-|/ 'medida' /tẽ-|/ 'frio' /tsõ-|/ 'papel'

En la Tabla 1 podemos ver los alfabetos propuestos para las variantes del amuzgo de Guerrero. Algunas observaciones que podemos hacer es que la grafía <h> no tiene un correspondiente fonológico; en la propuesta original del ILV no se registra dicha letra, tampoco en el alfabeto más reciente de Buck (Buck 2018: 9). Asimismo, en el alfabeto usado para el *Diccionario Ñòmndaa Ñòmtsco* de Zeferino de Jesús García (2012) no se utilizan las grafías para vocales nasales <iⁿ> y <uⁿ>; lo mismo ocurre para el alfabeto de Huixtepec. El alfabeto propuesto por la DGEI contó con la participación de docentes de las variantes de Xochistlahuaca, Huhuetónoc, Zacualpan, Tlacoachistlahuaca, Huixtepec, Cochoapa y Cozoyoapan. Este documento está escrito principalmente en amuzgo y en él no se hace explícito, en español, cómo se realizó la selección de grafías ni los acuerdos a los que se llegó. En la fila superior se presentan los fonemas del amuzgo y, en la primera columna, la institución o comunidad que propone el alfabeto.

En general, en los alfabetos podemos ver que no difieren entre sí, ya que la mayoría coincide en las representaciones gráficas. Así mismo, observamos que la mayoría de los alfabetos coinciden en representar las alternancias fonéticas [ei, ẽĩ] de las vocales /e, ẽ/

⁸ Existen tres tipos de alfabetos: los de base fonológica, los de base fonética y los de base mixta. Los primeros utilizan únicamente representaciones significativas de la lengua. Por ejemplo, en español, la palabra <muslo> se escribe según su representación fonológica /'muslo/ (excepto el acento, que sigue reglas ortográficas), a pesar de que se pronuncia con una vocal nasal y una consonante fricativa sonora [müzlo]. Esto se debe a que, en español, solo las vocales orales son fonológicamente distintivas, mientras que las vocales nasales no lo son. Así la nasalidad de la vocal se debe a la influencia de la consonante nasal vecina [m]. De igual manera, el sonido [z] es una alternancia fonética del fonema /s/ cuando aparece entre sonidos sonoros, como [ũ] y [l]. En ese sentido, un alfabeto de base fonética representa la forma en que una palabra se pronuncia. Los alfabetos de base mixta combinan ambos tipos de representación.

Tabla 1. Alfabetos del amuzgo de Guerrero

Fonemas	/a/	/æ/	/ã/	/ã̃/	/β/	/k/	/kʷ/	/ʃ/	/c/	/ci/	/ē/	-	/ʔ/	/i/	/ĩ/		
						[k]	[kʷ]				[ē]	[ēi]					
DGEI	a	ḁ	aḂ	ḁḂ	b	c	qu	cw	ch	e	ei	eḂ	eḂḂ	h	ʔ	i	iḂ
ILV	a	ḁ	aḂ	ḁḂ	b	c	qu	cw	ch	e	ei	eḂ	eḂḂ	-	ʔ	i	-
ZJG	a	ḁ	aḂ	ḁḂ	b	c	qu	cw	ch	e	ei	eḂ	eḂḂ	-	ʔ	i	-
Huixtepec	a	ḁ	aḂ	ḁḂ	b	c	qu	cw	ch	e	-	eḂ	-	h	ʔ	i	-

Fonemas	/h/	/l/	/m/	/n/	/n/	/ɲ/	/o/	/ɔ/	/ɔ̃/	/p/	/t/	/t/	/s/	/t/		
				[n]	[nd]	[ng]	[ɲ]	[ndʃ]								
DGEI	j	l	m	n	nd	ng	ɲ	ndy	o	ḡ	om	p	r	s	t	
ILV	j	l	m	n	nd	-	ɲ	ndy	o	ḡ	om	p	r	s	t	
ZJG	j	l	m	n	nd	ng	ɲ	ndy	o	ḡ	om	oḂ	p	r	s	t
Huixtepec	j	l	m	n	nd	ng	ɲ	ndy	o	ḡ	om	oḂ	p	r	s	t

Fonemas	/t/	/ts/	/u/	/ũ/	/w/	/ʃ/	/j/
DGEI	ty	ts	u	um	w	x	y
ILV	ty	ts	u	om	w	x	y
ZJG	ty	ts	u	-	w	x	y
Huixtepec	ty	ts	u	-	w	x	y

respectivamente. En los ejemplos de (3) vemos palabras escritas en los tres alfabetos, en cursivas se señalan las grafías mencionadas.⁹

- | | | | |
|-----|--------------------------|---------------|-----------|
| | DGE | ILV | HUIXTEPEC |
| (3) | a. jaaha | jaa (a) | já |
| | /haaʔ/ ‘nosotros (INCL)’ | | |
| | b. catsaa | catsaa’ (a a) | catsa’ |
| | /katsaaʔl.ʔ/ ‘tejón’ | | |
| | c. quioo’ | quioo’ (a) | quio’ |
| | /kiooʔ/ ‘animal’ | | |

La escritura del amuzgo de Oaxaca

La historia de la escritura del amuzgo de San Pedro Amuzgos se remonta a 1974, con la llegada de los lingüistas Cloyd y Ruth Stewart a la comunidad, quienes iniciaron

⁹ Entre paréntesis se colocan las representaciones tonales. En la representación fonológica del tono se utiliza una barra vertical para simbolizar una sílaba, mientras que las pequeñas barras horizontales indican la dirección tonal. Así, el tono bajo se representa como /↓/; el tono medio, como /↔/; el tono alto, como /↑/; el tono superalto, como ↗; el tono ascendente, como /↗/; y el tono descendente, como /↘/. INCL = inclusivo.

el estudio de esta variante. Sin embargo, no pudieron continuar con esta labor en la comunidad de forma presencial, sino a distancia (Bartholomew 2000). Fue así como recopilaron cientos de palabras y crearon el *Diccionario amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca* (Stewart y Stewart 2000), en el cual también incluyen una sección de gramática desarrollada por la lingüista Marjorie Buck (2000). El alfabeto que utilizan es muy parecido al de Guerrero; por las fechas de publicación, es posible que estos materiales no fueran socializados activamente en la comunidad y por lo tanto no tuvieron el mismo impacto que en Guerrero. Cosa contraria ocurrió con otros alfabetos, como veremos más adelante.

Un año más tarde, en 1975, la entonces estudiante (hoy doctora) Susana Cuevas llegó a San Pedro Amuzgos y comenzó su investigación fonológica. Fruto de este trabajo fue su tesis de licenciatura *Fonología generativa del amuzgo de San Pedro Amuzgo, Oaxaca* (Cuevas 1985).

El primer material de alfabetización en esta variante fue el *Cuaderno de trabajo del amuzgo*, elaborado por la Dra. Cuevas (1978), con la colaboración del Sr. Fermín Tapia García y la Sra. Josefina Martínez, hablantes de amuzgo. Este material fue editado por la SEP y el Departamento de Lingüística del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). En sus páginas se presenta la primera propuesta de escritura para esta variante, aunque no se incluye formalmente un alfabeto. Este material fue reeditado en 2023 con la incorporación de una propuesta de escritura tonal.

Don Fermín Librado Tapia García fue una figura clave en el desarrollo de la escritura del amuzgo de San Pedro Amuzgos. Tras colaborar con la Dra. Cuevas, se integró al entonces Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia (CISINAH) (hoy Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social [CIESAS]), donde trabajó junto con Modesta Cruz y el Dr. Nicholas Hopkins en diversos proyectos de etnobotánica (F. Tapia García 1978; F. L. Tapia García 1978, 1985), materiales didácticos y publicaciones culturales (F. L. Tapia García y Cruz 2015). En estos trabajos comenzaron a delinear las bases del alfabeto que hoy se utiliza en la comunidad. Más adelante, don Fermín colaboró con el Dr. Thomas Smith Stark en estudios sobre la fonología de la lengua, con especial énfasis en los tonos y otros aspectos gramaticales, lo que consolidó su papel como uno de los pioneros en su documentación y análisis (Smith Stark y Tapia García 1990; Smith Stark y Tapia García 2002, 2009; Smith Stark y Tapia García 2010; Smith-Stark y Tapia 2017).

En los años ochenta, la comunidad de San Pedro Amuzgos decidió emprender un esfuerzo colectivo para escribir su lengua. Por lo cual, los profesores Alfonso Vásquez Tapia, Cupertino Vásquez Merino y Elpidio Bernabé Bernardino, invitaron a don Fermín a participar en el *Primer taller de orientación pedagógico para la lecto escritura de la lengua amuzga de Oaxaca*, realizado en la escuela primaria bilingüe “Presidente Benito Juárez” en 1987. Fruto de los acuerdos entre los directivos educativos, profesores bilingües y hablantes de amuzgo, surgió el alfabeto amuzgo que comenzó a enseñarse en las escuelas primarias bilingües del municipio. En reuniones posteriores, se puso a prueba el alfabeto y, tras realizar adaptaciones en la representación de los tonos, se elaboró el diccionario amuzgo-español *Tzoⁿ ‘tzíkinyi jñò ndá. Tzjóⁿ Noaⁿ yo jñò tzko* (1999). Con el paso de los

años, este alfabeto ha continuado evolucionando gracias al trabajo de docentes comprometidos, como la profesora Carmen Florinda Martínez Bernabé, quien ha elaborado diversos materiales de alfabetización. Actualmente, este sistema de escritura es el de uso mayoritario en el municipio.

Actualmente, en el municipio de San Pedro Amuzgos existe una nueva propuesta de escritura, diseñada e impulsada por la lingüista hablante de amuzgo la Mtra. Natalia Hernández Hernández y el colectivo amuzgo *Jny'ón bandö'* (2026). Este alfabeto fue desarrollado principalmente con criterios fonológicos y, en menor medida, fonéticos. Se ha consensuado e implementado en varias escuelas del municipio; por ejemplo, en la escuela primaria “José Ma. Morelos y Pavón” en la cuadrilla La Guadalupe, Amuzgos. A partir del análisis propuesto por Hernández Hernández (2019), el colectivo propone renovar algunas grafías además de plantear una representación ortográfica para los tonos.

Tabla 2. Alfabetos de San Pedro Amuzgos, Oaxaca.

Fonemas	/a/	/ã/	/β/	/ɟ/	/e/	/ẽ/	/ẽː/	/ē/	-	-	/i/	/h/		
											[i]	hn		
AUM	a	a ⁿ	b	ch	e	ë	e ⁿ	ë ⁿ	-	-	i	j	jn	
CJB	a	an	b	ch	e	ë	en	ën	-	-	i	j	-	
ILV	a	an	b	v	ch	e	ë	en	ën	f	h	i	in	j
FTP	a	a ⁿ	b	ch	e	ë	e ⁿ	ë ⁿ	-	-	i	j	-	
Cuevas	a	an	b	ch	e	ẽ	en	-	-	-	i	in	j	-

Fonemas	/k/			[kʰ]	[k ^w]	/l/	/m/	/n/					/ñ/	/o/	/ɔ/	
									[nd]	[nd̃]	[ng]	[ngw]	nt			
AUM	k	-	-	-	kw	l	m	n	d	dy	ng	w	n	ñ	o	ö
CJB	k	-	-	ky	kw	l	m	n	nd	-	ng	ngw	nt	ny	o	ö
ILV	c	qu	k	cy	cü	l	m	n	d	-	g	gü	-	ñ	o	ö
FTP	k	-	-	-	w	l	m	m	d	dy	g	w	-	ñ	o	ö
Cuevas	c	qu	-	-	-	l	m	n	nd	nd̃	ng	-	ny	o	ö	

Fonemas	/ð/	/ð̃/	/p/	/t/	/r/	/s/		/t/	/t̃/	/ts/	/u/	/j/	/j̃/	/ʔ/		
							sn									
AUM	o ⁿ	ö ⁿ	p	r	rr	s	-	sn	t	ty	tz	u	x	y	-	ʔ
CJB	on	ön	p	r		s	-	-	t	ty	ts	u	x	j	-	ʔ
ILV	on	ön	p	r	rr	s	z	-	t	ty	ts	u	x	y	ll	ʔ
FTP	o ⁿ	ö ⁿ	p	r	rr	s	-	-	t	ty	tz	u	x	y	-	ʔ
Cuevas	on	-	r	r		s	-	-	t	t̃	ts	u	x	y	-	ʔ

En la Tabla 2 están los alfabetos propuestos para la escritura del amuzgo de San Pedro Amuzgos. Esta tabla está basada en análisis fonológicos previos (Cortés Vázquez 2021; Hernández Hernández 2019; Smith Stark y Tapia García 2010), en las propuestas de escritura utilizadas actualmente (Martín Tapia 2022; Colectivo *Jny'ón bandö'* 2026), así como en propuestas anteriores (Buck 2000; Cuevas 1978; Stewart y Stewart 2000; F. L. Tapia García 1999).¹⁰ En la fila superior se presentan los fonemas de la variante de San Pedro

¹⁰ En el diccionario amuzgo-español (1999), don Fermín señala que el alfabeto empleado es el mismo que fue consensuado en la reunión de 1987. Asimismo, añade que la propuesta de escritura de tonos proviene de investigaciones previas realizadas con Smith Stark (2010).

Amuzgos y, en la primera columna, los autores, instituciones o grupos que proponen las grafías.¹¹ Los alfabetos propuestos son de base mixta, aunque es importante señalar que se predominan las representaciones fonológicas. Esto puede observarse en la representación de las vocales nasales; por ejemplo, /õ/ se escribe <oⁿ> ~ <on>. No obstante, también se representan algunas alternancias fonéticas, como se verá más adelante.

En los alfabetos de la Tabla 2 se observa que la mayoría de las grafías coinciden, salvo varias representaciones. Por ejemplo, las vocales nasales, que en ciertos abecedarios se marcan con la nasal *voladita* <ⁿ> (Martín Tapia 2022; F. L. Tapia García 1999), en otros se escriben con <n> (Buck 2000; Colectivo Jny'ón bandö' 2026; Cuevas 1978; Stewart y Stewart 2000).

Lo mismo ocurre con la grafía <tz> o <ts> que representa al fonema /ts/; y con las vocales abiertas /ε/ y /ɔ/, generalmente simbolizadas mediante diéresis <ë, ö> (Buck 2000; Colectivo Jny'ón bandö' 2026; Martín Tapia 2022; Stewart y Stewart 2000; F. L. Tapia García 1999), aunque también pueden aparecer subrayadas <e, o> (Cuevas 1978). Este mismo recurso se empleó para la consonante postalveolar /tʰ/ <ṭ>, aunque en general se marca como <ty>.

Otra diferencia se observa en la representación de la nasal /nʲ/, que en la mayoría de los alfabetos se escribe como <ñ>; sin embargo, la representación <ny> (Colectivo Jny'ón bandö' 2026; Cuevas 1978) es más cercana a su realización fonológica, pues, como mostró Hernández Hernández (2019), la nasal no se articula en la zona palatal, sino en la postalveolar. También resulta interesante notar que en el AUM (Martín Tapia 2022) se incluyen los grupos consonánticos <jn>, <sn> y <nt>, los cuales no están presentes en la propuesta de 1987. En (4) vemos ejemplos de las representaciones de los sonidos /ṽ, ε, ɔ, tʰ, ts, nʲ/ en los diferentes alfabetos.¹²

	AUM	CJB	ILV	FTG	Cuevas
(4). a.	'ò ⁿ /ʔõ- / 'cinco'	'ôn	'on (b)	'o ⁿ (1)	'oun
b.	të /tɛ- / 'fruta'	tè	të (b)	të (1)	tɛ
c.	tzö /tsɔ- / 'tenate'	tsò	tsö (m-m)	tsö (34)	tsɔ
d.	tyi /tʰi- / 'semilla'	tyi	tyi (m)	tyi (3)	ṭin
e.	tz'á ⁿ /tsʔã- / 'persona'	ts'án	ts'an (a-m)	tz'a ⁿ (53)	ts'an
f.	jñò ⁿ ndá /hnʲõnda.ɬ- / 'amuzgo'	jny'ón ndá	jñon'ndaa (b a)	jñò ndá	ñomndaa

¹¹ A continuación, se presentan las siglas utilizadas: AUM (alfabeto de uso mayoritario); CJB (*Colectivo Jny'ón Bandö'*); FTG (Fermín Librado Tapia García).

¹² El símbolo ṽ representa a una vocal nasal.

Así mismo, la mayoría de los 30 fonemas del amuzgo tienen una representación ortográfica. No obstante, fonemas como /k/, /β/ o /j/ pueden tener dos o más grafías. Así /k/ se escribe mayoritariamente como <k> (Colectivo Jny'ón bandö' 2026; Martín Tapia 2022; F. L. Tapia García 1999); pero también puede aparecer como <c> y <qu> (Buck 2000; Cuevas 1978; Stewart y Stewart 2000),¹³ según las reglas ortográficas del español. En el alfabeto del ILV, el uso de la grafía <k> se reserva únicamente para préstamos del español. Lo mismo ocurre con los fonemas /β/ y /j/, que en préstamos pueden escribirse como <v> y <ll> respectivamente. En (5) se muestra la alternancia de estas grafías.¹⁴

	AUM	CJB	ILV	FTG	Cuevas
(5) a.	kò' /koʔɿ/ 'clavo'	kò'	co' (b)	kò' (1)	xca /ʃka ɿ/ 'cal'
b.	kió' /kioʔɿ/ 'animal'	kió'	quioo' ~ cyoo' (a)	kió' (5)	quio'
c.	b'á /βʔaɿ/ 'casa'	b'á	vaa' (a)	b'á (5)	b'a
d.	yú /juɿ/ 'persona joven'	yú	yu (a)	yú (5)	yu
e.			balon (m a-b) tsonsilla (a m b)		

Siguiendo con el alfabeto del ILV, se incorporan grafías presentes en el alfabeto español, como <f> y <h>. En el caso de <f>, esta representa al fonema español /f/, que originalmente no formaba parte del amuzgo, pero se ha integrado mediante préstamos; aparece en palabras como <café> (Stewart y Stewart 2000: 303),¹⁵ aunque en otros alfabetos se ha preferido la adaptación fonológica, por ejemplo <kajwê (3.31)> (F. L. Tapia García 1999: 66). La grafía <h> no representa a ningún fonema; se usa solamente en afijos que inician con una vocal <-hv>, donde marca el enlace entre dos morfemas. Así, al igual que en español, esta letra funciona como una consonante sin contenido fónico, como puede observarse en (6).¹⁶

- (6) tsjö'hö' (m m)
/tshɔ = ɔʔɿ ɿ/
piedra = DEF
'La piedra.'

¹³ En la versión actualizada del *Cuaderno de Trabajo*, Cuevas (2023) normaliza el uso de <c> y <qu> mediante <k>.

¹⁴ La palabra *tsonsilla* se compone del clasificador {tsōɿ-} 'madera' y del préstamo del español *silla*.

¹⁵ En mis observaciones de campo he notado que palabras como [kafɛɿ.ɿ] o [fokoɿ.ɿ] se han adaptado a la fonología de la lengua.

¹⁶ En mi análisis he registrado que el morfema de definitud {=vʔɿ} presenta una alternancia fonética aspirada: [=hvʔɿ] ~ [=hvʔɿ]. def = definido.

En todos los alfabetos se considera la presencia de consonantes con el rasgo secundario [+ labial], representado con las grafías <kw>, <cü>, ¹⁷ <ngw>, <gü> o <w>. De este modo, algunos alfabetos emplean dígrafos o trígrafos para representar a una unidad fonológica (<kw, cü, gü, ngw> [Buck 2000; Colectivo Jny'ón bandö' 2026; Martín Tapia 2022; Stewart y Stewart 2000]), mientras que en otros usan la grafía <w> para marcar el rasgo (Martín Tapia 2022; F. L. Tapia García 1999). En el *Cuaderno de trabajo* de Cuevas (1978) no aparece ninguna grafía especial para estos sonidos, que se presenta como una secuencia de consonante + vocal: <cu> o <ngu>. ¹⁸ Un caso similar es la representación <ky> o <cy>, que no está presente en todos los alfabetos; para algunos se trata de un fonema postalveolar (Colectivo Jny'ón bandö' 2026) o palatal (Buck 2000; Stewart y Stewart 2000), mientras que en otros es tratada como una secuencia de consonante + vocal, por lo que en la escritura aparece como <ki>. En (7) se presentan las grafías utilizadas para representar los fonemas labializados y palatalizados; en cursivas se señalan aquellas que forman parte de un alfabeto. ¹⁹

	AUM	CJB	ILV	FTG	Cuevas
(7) a.	nkwí /nkuiʔ/ 'uno'	kwí	cüüi~ncüüi (a)	nkwí (5)	ncui
b.	ngwé /ngueʔ/ 'fiesta'	ngwé	nguee (a) ngü'a (m) /nguaʔ/ 'puerta de varas'	ngué (5)	ngue /ngueʔ/ 'nombres'
c.	tkia /t'kiaʔ/ 'nido'	tykyá	tycya (m)	tykia (3)	tquia

En los alfabetos también están representados algunas alternancias fonéticas, como la vocal nasal <in> (Buck 2000; Cuevas 1978), que ha sido reportada como la alternancia fonética del fonema /ẽ/ (Hernández Hernández 2019; Smith Stark y Tapia García 2010; F. L. Tapia García 1999). Otro caso son las alternancias fonéticas de los fonemas /n/ y /nʲ/. El fonema /n/ se realiza como [nd] ante vocales orales (Kim y Hernández Hernández 2021), ²⁰ y se escribe en la mayoría de los alfabetos como <d> (Buck 2000; Martín Tapia 2022; Stewart y Stewart 2000; F. L. Tapia García 1999), aunque se precisa

¹⁷ En el alfabeto propuesto por el ILV (Stewart y Stewart 2000: xvi) aparece la grafía <ü>; no obstante, en el apartado sobre fonología (2000: 365) se presenta del dígrafo <cü>.

¹⁸ En la versión actualizada del *Cuaderno de Trabajo* (Cuevas 2023) se sigue la propuesta del AUM (Martín Tapia 2022).

¹⁹ La palabra *ngoe* está glosada como 'fiestas' (Cuevas 1978: 54).

²⁰ Kim y Hernández Hernández (2021) proponen un proceso de *shielding* para los fonemas /n/ y /nʲ/, cuyas alternancias fonéticas son [nd] y [ndʲ], respectivamente, cuando aparecen junto a vocales orales. Las autoras señalan un comportamiento similar con el sonido [ŋg]; no obstante, dado que la lengua no cuenta con una nasal velar */ŋ/, esto podría apuntar a un proceso diacrónico. En mis observaciones de campo he notado que esta alternancia es menos frecuente entre los jóvenes.

que esta grafía siempre aparece acompañada de la letra <n>. Otras propuestas representan esta realización como <nd> (Colectivo Jny'ón bandö' 2026; Cuevas 1978). En cuanto a la alternancia de /nⁱ/, realizado como [ndⁱ], esta puede escribirse como <dy> (Martín Tapia 2022; F. L. Tapia García 1999), o como <nd̄> (Cuevas 1978). En otras propuestas alfabéticas (Buck 2000; Colectivo Jny'ón bandö' 2026) no se incluye el trígrafo, pero se aclara que este sonido puede ser escrito con la combinación de las letras <ndy>. Por último, la alternancia [ng] se representa mayoritariamente como <ng> (Colectivo Jny'ón bandö' 2026; Cuevas 1978; Martín Tapia 2022) y, en menor medida, como <g>, aunque, al igual que con la grafía <d>, se especifica que siempre debe escribirse junto con <n>. En (8) se muestran las grafías utilizadas para representar dichas alternancias.

	AUM	CJB	ILV	FTG	Cuevas
(8) a.	xke ⁿ /ʃkē˧/ [ʃkē] ~ [ʃkī] 'su cabeza'	xkên	xquen (m) nen ~ nin (m) /nē/ [nē] ~ [nī] 'ocho'	xke ⁿ (3)	xquin
b.	ndá /na˧/ [nda] 'agua'	ndá	ndaa (a)	ndá (5)	ndaa
c.	ndyu' /n ⁱ u˧˧/ [nd ⁱ u˧˧] 'su nariz'	ndyû'	ndyu' (m)	nndye (1.3)	nde /n ⁱ e˧/ [nd ⁱ e] 'tres'
d.	ng'e /ng [?] e˧/ [ng [?] e] 'su pie'	ng'è	ng'ee (m-a)	ng'e (35)	ng'e

La representación tonal también ha sido diversa, pues los distintos análisis fonológicos difieren sobre la cantidad de tonos.²¹ En consecuencia, varían tanto el número de tonos representados como sus propuestas ortográficas. En la Tabla 3 se muestran los caracteres propuestos. En la primera columna aparece el tonema; en la segunda, la propuesta del AUM (Martín Tapia 2022), en la que algunos tonos se simbolizan mediante diacríticos sobre las vocales. En la tercera columna se presenta la ortografía del *Colectivo Jny'ón bandö'* (2026), que también utiliza diacríticos. La cuarta columna corresponde a la propuesta actualizada de Cuevas (2023). En la quinta aparece la representación del ILV (Buck 2000; Stewart y Stewart 2000), en la cual los tonos se marcan mediante letras entre paréntesis al final de la palabra y se distingue entre sílabas balísticas y controladas; por ello, al igual que en el alfabeto de Xochistlahuaca, las vocales de las sílabas controladas se escriben dobles <vv>. Finalmente, en la última columna se muestra la representación del diccionario de Tapia García (1999), la cual combina diacríticos y números, propuesta que fue parcialmente adoptada por la comunidad.

²¹ Véanse los análisis de Cuevas (1985[1977]), Smith Stark y Tapia García (2010), Buck (2000), Kim (2016) (2016), Cortés Vázquez (2016), y Hernández Hernández (2019).

Tabla 3. Representación ortográfica de los tonos

Tonemas	extra alto	alto	medio	bajo	ascendente	descendente	
AUM		´		˘		ˆ	
CJB	ˆ	´	v	˘	ˇ	ˆ	˘
Cuevas (2023)		´	ˉ	˘	ˇ	ˆ	
ILV controlado		a	m-m	b-b	m-a		
ILV balístico		a-m	m	b		a-b	
FTG		´5	3	˘1	35 34 12	53 31	

Las distintas propuestas coinciden en reconocer tres tonos de nivel: alto, medio, bajo; para los cuales se establece una representación gráfica específica. En algunos casos se eligieron números o letras (Buck 2000; Stewart y Stewart 2000; Tapia García 1999), mientras que en otras propuestas se utilizaron diacríticos (Colectivo Jny'ón bandö' 2026; Cuevas 2023; Martín Tapia 2022; F. L. Tapia García 1999).

Resulta llamativo que la representación del tono medio difiera entre las propuestas. En la versión actualizada del *Cuaderno de trabajo* (Cuevas 2023), este se registra mediante un acento medio <ˉ>, mientras que, en la propuesta del diccionario, la del AUM y la del Colectivo se optó por la ausencia del diacrítico, como puede verse en (9). En el AUM solo se escriben los tonos alto <´>, bajo <˘> y descendente <ˆ>.

	AUM	CJB	Cuevas (2023)
(9)	tjan	tjan	tjān
	/thã¹/	'piel'	

Por una parte, en la propuesta del Colectivo simboliza un tono superalto por medio de un doble acento agudo como en <tãñ> 'vomite'. Por otra parte, en la propuesta del diccionario se optó por combinar las representaciones con número y diacríticos en la representación de los tonos alto y bajo, mientras que los tonos de contorno carecen de marca ortográfica, como se observó en los ejemplos de (7) y (8).

Asimismo, todas las propuestas consideran la presencia de tonos de contorno, aunque difieren en su número. Por ejemplo, las propuestas del Colectivo, Cuevas (2023) y el ILV coinciden en la existencia de un tono ascendente, representado mediante <ˇ> y <m-a> respectivamente, como se muestra en (10a); mientras que en la propuesta del diccionario identifica tres tonos: <35>, <34> y <12>, como puede observarse en (10b).

	CJB	ILV	Cuevas (2023)
(10)	tsjãñ	ntjaa' (m-a)	tsjãñ
	/tshã¹/ 'domesticado'	/nthã¹/ 'nixtamal'	
	FTG		
(11)	ntja' (35)	nty'e' (34)	njo (12)
	/nthã¹/ 'nixtamal'	/nt'e¹/ 'chueco'	/nho¹/ 'profundo'

Por otra parte, las propuestas de FTG y el CJB coinciden en la existencia de dos tonos descendentes (<53>, <31>; <v̂>, <v̄> respectivamente), como se aprecia en (12a) y (12b). En cambio, el ILV, el AUM y Cuevas (2023) solo reconocen uno: <a-b>, <v̂>, véase (13). Es importante precisar que, en la representación del ILV, el tono alto en sílabas balísticas se realiza como un tono descendente <a-m>; es decir, dicho tono descendente constituye una alternancia fonética del tono alto motivada por el tipo de sílaba.

	FTG		
(12)	a. jndē' (53)		jndë (31)
	/hneʔ\/'cabello de elote'		/hne\/'ya'
	CJB		
	b. jndê		jndë
	/hne\/'zacate'		/hne\/'monte'
	AUM	Cuevas (2023)	ILV
(13)	rrêy	s'ôn	tson' (a-b)
	/re\/'rey'	/sʔõ\/'dinero'	/tsõʔ\/'tambor'

EL ALFABETO DE SANTA MARÍA IPALAPA.

El amuzgo de Ipalapa fue el primero de todas las variantes en contar con un análisis lingüístico. Este fue realizado por Francisco Belmar (1901). En sus páginas se presenta un breve esbozo fonético, así como secciones donde se describen los pronombres, los adjetivos, los adverbios, los verbos y sus conjugaciones; la composición morfológica de los sustantivos simples y compuestos y de los verbos; derivaciones de sustantivos y verbos; un breve vocabulario, además de pequeños textos en amuzgo con su respectiva traducción literal. Para el registro de las palabras en amuzgo, Belmar utilizó un alfabeto práctico, que más adelante retomaremos.

La siguiente propuesta ortográfica fue hecha por el profesor Eugenio Merino Morales, también hablante de amuzgo; sin embargo, no contamos con registro de esta.

Posteriormente, en 2019 se iniciaron trabajos para el desarrollo de la escritura en la escuela primaria bilingüe “José Vasconcelos”, pero debido a la pandemia dichos trabajos fueron suspendidos. El desarrollo de la escritura se retomó hasta 2023. En esta ocasión participaron hablantes y no hablantes de amuzgo, autoridades municipales, así como el Instituto Nacional de Pueblos Indígenas (INPI), bajo el proyecto *Rescate de la lengua amuzga de manera oral y escrita en las comunidades*. Este proyecto consistió en la realización de talleres, de junio a diciembre, en los que se buscó desarrollar la conciencia fonológica de los hablantes,²² con el objetivo de poder llegar a un consenso sobre las

²² Se trata de la habilidad metalingüística que poseen los hablantes respecto de los valores y reglas fonológicas de la lengua que hablan.

grafías ideales para representar los fonemas del amuzgo. Como fruto de estos talleres se publicaron *Alfabeto amuzgo variante de Santa María Ipalapa 2023. Tsuju tsojo tyiyu* (Comité de seguimiento en Santa María Ipalapa 2023a) y *Cuentos y leyendas en la lengua amuzga variante de Santa María Ipalapa 2023. Ñu 'u 'na detenu do ñu 'u 'na natibiyo tsojo tyiyu* (Comité de seguimiento en Santa María Ipalapa 2023b). El primero contiene el alfabeto con una breve explicación y su correspondencia fonológica o fonética, además de un pequeño vocabulario, algunos esquemas sobre las partes del cuerpo con su respectivo nombre en amuzgo, la escritura de algunos números y un esquema artesanal del aparato fonador.²³

Figura 1. Portada del alfabeto de Ipalapa



En la Tabla 4 se muestra la propuesta alfabética para el amuzgo de Santa María Ipalapa. En la fila superior se encuentran los fonemas identificados hasta ahora; entre corchetes rectangulares están las variaciones alofónicas registradas. Es importante señalar

²³ El vocabulario fue ampliado e ilustrado en una publicación posterior (Comité de seguimiento en Santa María Ipalapa 2024).

que el análisis fonológico aún no concluye, por lo que no se descarta la posibilidad de modificar algún símbolo. En la segunda línea se registra la propuesta fonética realizada por Belmar (1901), con el fin de mostrar en qué sonidos encontramos coincidencias y diferencias. Por último, en la tercera fila se presentan las grafías elegidas por la comunidad amuzga de Santa María Ipalapa. Aquí advertimos que también es posible que haya cambios, pues, al comenzar a usar el alfabeto, se han realizado adecuaciones. Por ejemplo, las grafías marcadas con asterisco han comenzado a ser empleadas recientemente por los hablantes, aunque su inclusión formal en el alfabeto aún no ha sido discutida. En la primera columna se muestra el autor o la institución que propone las grafías.

Tabla 4. Alfabetos de Santa María Ipalapa

Fonemas	ʔ	a	/ä/	/b/	/tʃ/	/e/	/e/	/ë/	/i/	/i/	/h/	/k/
				[b] ~ [w] ~ [mb]		[ə] ~ [u]						
Belmar	-	a	â	b	tch	e	-	ê	i	î	h	k
INPI	ʔ	a	an	w *b	ch	e	ë	en	i	in	j	k
Fonemas	/l/	/m/	/n/	/mb/	/nd/	/ng/	/ɲ/	/ndʒ/	/o/	/ɔ/	/ɛ/	/ɛ/
				[mb] ~ [mb] ~ [mb]	[nd]	[ng]		[ndʒ] ~ [nʒ]			[ɛ] ~ [ɛ] ~ [ɛ]	
Belmar	l	m	n	-	nd	nk	ng	ñ	-	o	-	-
INPI	l	mm	nn	nb	nd	ng	ñ	-	o	-	õ	-
Fonemas	/ð/	/p/	/r/	/s/	/t/	/ts/	/c/	/u/	/ü/	/ʃ/	/ʒ/	/ʒ/
			[ɛ] ~ [ɛ]								[ɛ] ~ [ɛ] ~ [ɛ]	
Belmar	ð	-	-	s	t	ts	-	u	ü	sh	y	y
INPI	on	p	r	s	t	ts	ty	u	un	x	y	y

El alfabeto desarrollado en Ipalapa busca ser fonológico; no obstante, existe una fuerte tendencia hacia lo fonético, ya que los hablantes decidieron que su escritura fuera lo más cercana posible a la pronunciación real. El objetivo era facilitar que los niños o las personas no hablantes de esta variante del amuzgo pudieran reproducir adecuadamente la articulación de los sonidos. Por ello, este alfabeto también puede considerarse de base mixta, aunque con predominio de representaciones fonéticas.

Figura 2. Niño probando el alfabeto (Archivo personal)

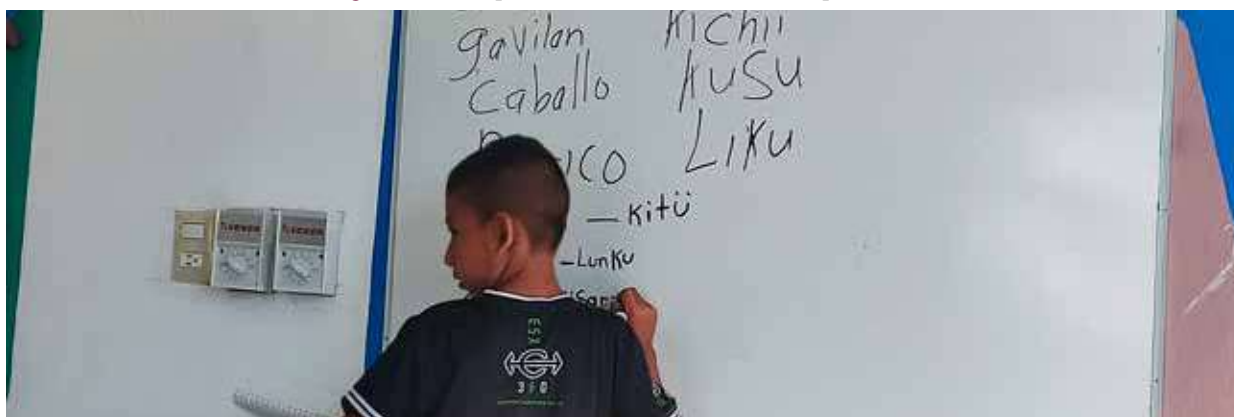


Figura 3. Uso del alfabeto en el Día Mundial de la Medicina Tradicional (Archivo personal)



Una particularidad de esta variante de amuzgo es que varios de los diptongos con /u/ o /i/, presentes en San Pedro Amuzgos (AZG) y Xochistlahuaca (AMU), aparecen separados aquí por una consonante labial o palatal, según corresponda. Si la secuencia está precedida por una vocal redondeada, aparece una consonante labial *b*, como en (14a); si se muestra una vocal anterior, se manifiesta una consonante palatal *y*, como observamos en (14b). Por otra parte, en palabras donde otras variantes presentan grupos consonánticos, el amuzgo de Ipalapa rompe dichos grupos mediante la inserción de una vocal que copia los rasgos de la vocal anterior como vemos en (14c).

		AZM	AZG	AMU
(14)	a.	'mar'	dandube ~ ndandube	ndá ndué (5.5) ndaaluee (a a)
	b.	'tío'	xiyo	xio (3) xio (m)
	c.	'mujer/muchacha'	yusuku	yusku (5.1) yuscu (m b)

Un fenómeno contrario a la inserción fue descrito por Belmar (1901: 12), quien señala la elisión vocálica en *sílabas breves*, dando lugar a formas como las de (15). Nótese que en (15a) no presentan la inserción de la consonante labial mencionada anteriormente, por lo que es posible hipotetizar que dicho cambio es reciente.

(15)	a.	ketsué	→	ktsué
		teseke	→	tské
		longoho	→	longhó

La descripción realizada por Belmar guarda similitudes con un proceso que he registrado en los datos obtenidos. En contextos donde aparece una consonante velar y/o alveolar, la vocal tiende a debilitarse, como puede observarse en (16). Aún no contamos con suficientes datos para determinar si se trata de un cambio condicionado por la estructura silábica u otras propiedades fonológicas.

(16)	a.	ketsoho	/ketsoho/	[kəʔsoho] ~ [kʰsoho]	‘alacrán’
		tsoho	/tsoho/	[tsoho] ~ [tʰho]	‘arroyo’
		chikia	/tʃikia/	[tʃikia] ~ [tʃʰkia]	‘tortilla’

En ese sentido, y comparando ambos registros, coincidimos en la mayoría de las representaciones. Por ejemplo, la grafía , aunque no forma parte oficial del alfabeto, se emplea frecuentemente en palabras como las de (17a). Lo mismo ocurre con la <d>; en un primer momento se había elegido <nd>, pero varios hablantes identificaron que resulta más útil escribir simplemente <d>, como se muestra en (17b). Otra grafía en la que existe coincidencia es <k>, como vemos nuevamente en (17a).

(17)	a.	ketsube	/ketsube/ ‘perro’
	b.	ndo ~ do	/ ⁿ do/ ‘y’

Resultan particularmente interesantes las representaciones utilizadas por Belmar para diversos fonemas. Por ejemplo, el fonema /tʃ/ aparece registrado como <tch>, mientras que en la propuesta actual se representa mediante <ch>, véase (18a). También resulta relevante el recurso empleado para simbolizar a las vocales nasales, ya que Belmar las registra por medio del diacrítico circunflejo sobre la vocal <^>, mientras que en el alfabeto reciente los hablantes decidieron utilizar la secuencia <vn>, véase (18b).

Otro ejemplo corresponde a la alternancia fonética [nɕ]. Belmar registra una secuencia consonante + vocal, donde el rasgo palatal se representa mediante la vocal; en contraste, en el alfabeto reciente se optó por un grupo consonántico en el que la palatalización forma parte de la consonante, como se observa en (18c). Algo similar ocurre con los fonemas /h/ y /b/, representados por Belmar mediante como <h> y <w>, respectivamente, mientras que en Ipalapa se eligieron las grafías <j> y <nb>, como se aprecia en (18d) y (18e).

		Belmar	INPI
(18)	a.	tchumì	chumi
		/tʃumi/ ‘gato’	
	b.	tsekê	tsikin
		/tsikĩ/ ‘calabaza’	
	c.	ndié	jndye
		/hnɕe/ ‘mucho’	

- | | | |
|----|---------------------------|------------|
| d. | <i>ha</i> | <i>ja</i> |
| | /ha/ ‘yo’ | |
| e. | <i>we</i> | <i>nbe</i> |
| | / ^m be/ ‘rojo’ | |

Algunas de las grafías incluidas en el alfabeto de Ipalapa son <ë> y <ö>, que representan a las vocales medias bajas /ɛ/ y /ʌ/, respectivamente, y que no aparecen en el registro de Belmar, como se muestra en (19a) y (19b).

El fonema palatalizado /tʲ/ es tratado por Belmar como una secuencia de consonante + vocal; por el contrario, en el alfabeto reciente se seleccionó la grafía <ty>, como puede observarse en (19c).

También existe una grafía para el fonema glotal /ʔ/, que, como señala Cuevas (2010), no aparece registrado en la obra de 1901. Para este fonema se eligió la grafía <’>, presente en otros alfabetos amuzgos, véase (19d).

Así mismo, se propusieron las grafías <p> y <r> para representar los fonemas /p/ y /r/, respectivamente, como se muestra en (19e) y (19f).

- | | | |
|---------|---------------------|--------------|
| | Belmar | INPI |
| (19) a. | <i>nde</i> | <i>jndë</i> |
| | /hndɛ/ ‘maduro’ | |
| b. | <i>tsóhó</i> | <i>tsöjö</i> |
| | /tsʌhʌ/ ‘piedra’ | |
| c. | <i>tié</i> | <i>tye</i> |
| | /tʲe/ ‘papá’ | |
| d. | <i>u</i> | <i>’u</i> |
| | /ʔu/ ‘tú’ | |
| e. | | <i>pali</i> |
| | /pali/ ‘murciélago’ | |
| f. | | <i>re</i> |
| | /re/ ‘amigo’ | |

En su análisis, Belmar hace la distinción entre vocales breves y largas. Señala que las vocales breves se realizan “...pasando rápidamente la pronunciación sobre ellas...”, mientras que las vocales largas “...emplean mayor tiempo en su pronunciación que las vocales breves y naturales” (Belmar 2025 [1901]: 6-7). Las vocales naturales a las que refiere el autor, corresponden a vocales que no son breves ni largas, y aparecen cuando existe acento tónico, marcado por un tono agudo. El autor marca este tipo de vocales con un acento grave, tal como vemos en (20a) y (20b), también señala que el acento tónico se escribe con una tilde aguda como en (20c).

- | | |
|---------|------------------------|
| (20) a. | <i>nakèhé</i> ‘abajo’ |
| b. | <i>ketsùkú</i> ‘abeja’ |
| c. | <i>ndàá</i> ‘flor’ |

La descripción que hace Belmar nos remite a los conceptos de *sílaba balística* y *controlada*, propuestos para el amuzgo de Xochistlahuaca por Bauernschmidt (1965) y expuestos en párrafos anteriormente. Cuevas (2010) señala que, en el caso de las vocales largas, podría tratarse del indicio de la consonante glotal, pues las palabras que usa para ejemplificar, en otras variantes, se registran con dicha consonante. La duración de un segmento no está reservada únicamente para las vocales, ya que Belmar también registra las nasales largas *nn* y *mm*. Esto es interesante porque en el amuzgo de San Pedro Amuzgos y Xochistlahuaca también se registran las nasales largas *nm* y *nn* (Bauernschmidt 2014; F. L. Tapia García 1999); en (21a) y (21b) se muestra la representación correspondiente en las tres variantes.²⁴

	AZM	AZG	AMU
(21) a.	otsinnû 'está bailando'	nntzîjñó (5.5.5) 'bailará'	nntseijnom 'bailará'
b.	tsômmá 'algodón'	mmê (5.31) 'pegarás'	mmei ⁿⁱ 'pegaras'

En su tesis de doctorado, Apóstol Polanco demuestra que existen nasales silábicas en el amuzgo de Xochistlahuaca; estas pueden tener funciones léxicas en sustantivos, y en verbos aportan morfología. Además, señala que hay evidencia de estas en otras variantes del amuzgo (2024: 76-81). En el caso del amuzgo de Ipalapa, aún se requiere un análisis fonológico más profundo respecto a este tipo de segmentos y, de considerarse pertinentes fonológicamente, sería relevante discutir su incorporación en la escritura.

LA EXPERIENCIA EN SANTA MARÍA IPALAPA

El desarrollo del alfabeto de Ipalapa surge a partir de tres motivos principales: por un lado, el deseo de conservar y promover el amuzgo de Ipalapa; por otro, el cumplimiento de las directrices educativas de la Dirección General de Educación Indígena (DGEI); además, el interés de investigar una lengua que ha sido poco descrita y aportar, desde el conocimiento lingüístico, herramientas que permitan su fortalecimiento. Es así como, desde motivaciones prácticas, comunitarias y técnicas, fuimos desarrollando un proyecto en común: el alfabeto práctico de Santa María Ipalapa.

La creación del alfabeto tiene dos fases: una que surgió a partir del interés de escribir la lengua con fines de alfabetización y proponer las primeras grafías, y un segundo momento en el que se continuó con el proyecto y donde se establecieron las bases del alfabeto, consolidándose en una publicación. Por ello, en los siguientes párrafos retomaré la experiencia del profesor bilingüe Adán García Hernández y del arquitecto Palemón Olmedo Ávila, quienes participaron en las distintas etapas del alfabeto amuzgo.

²⁴ Los datos corresponden a Tapia García (1985: 800, 11) y Bauernschmidt (2014: 11, 194).

Dentro del *Marco curricular de la educación inicial indígena* (Dirección General de Educación Indígena 2014), se establece que los niños que viven en contextos bilingües deben aprender y escribir tanto en español como en la lengua originaria. En la mayoría de las escuelas se imparte el español, y es por ello que deben ser bialfabetizados o alfabetizados en lenguas nacionales (DGEI 2014: 44). Esta tarea recae entonces en las escuelas bilingües y, en consecuencia, en las escuelas normales se insiste en la importancia de impulsar la escritura en ambas lenguas de la comunidad.

En ese sentido, la escuela bilingüe de Santa María Ipalapa se enfrentó a diversas problemáticas, pues no tenía profesores hablantes de esta variante. Esto se debe a que es una lengua que tiene muy pocos hablantes, la mayoría adultos mayores, y solo unos cuantos se han profesionalizado como profesores o están en vías de hacerlo. Otra dificultad era la ausencia de materiales de alfabetización especializados en la lengua que apoyaran la labor docente. Un tercer desafío era que se conoce muy poco de esta lengua, ya que solo cuenta con una descripción lingüística.

Así pues, los profesores bilingües de Santa María Ipalapa buscaron maneras de enseñar el amuzgo. Utilizaban graffías de otros alfabetos o las improvisaban, pues, como comenta Adán, “no teníamos claro qué letras del alfabeto usar” (comunicación personal). Fue entonces cuando buscaron ayuda técnica, y es ahí donde inicia este recorrido.

Al principio nos apoyamos en el trabajo de Belmar; después, con ayuda de algunos padres de familia, comenzamos a identificar ciertos sonidos y a establecer las primeras graffías. Así mismo, nos reunimos profesores, padres de familia y esta lingüista, para discutir estos pequeños avances, con la promesa de continuar el trabajo. Sin embargo, llegó la pandemia y las reuniones se detuvieron.

Figura 4. Reunión en la escuela primaria bilingüe “José Vasconcelos”.



Aunque los encuentros se habían suspendido, persistía el deseo de continuar con el trabajo, pues, el amuzgo de esta comunidad se encuentra en alto peligro de desaparecer. Tiempo después, surgió la oportunidad, por parte del Gobierno Federal, para impulsar proyectos comunitarios. Palemón recuerda:

Entonces formamos un comité, porque en los pueblos originarios siempre se trabaja en comités y buscamos a las autoridades para tener recursos suficientes para poder trasladarnos o adquirir las cosas que necesitamos. Entonces hablamos con las autoridades municipales, porque ellos también deben involucrarse, porque al final es algo que le conviene al municipio. (Palemón, comunicación personal)

De nueva cuenta se llamó a esta lingüista, quien ahora fungirá como facilitadora, y se reinició el trabajo, en esta ocasión con personas hablantes de amuzgo y otras que estuvieran interesadas en aprenderlo. Además, se contó con el apoyo municipal en la difusión de los talleres.

Tomando como base las grafías establecidas en la primera reunión, los integrantes del taller se reunían una vez a la semana para escribir palabras, frases y oraciones de la vida cotidiana; en estas reuniones, el arquitecto Palemón era el facilitador. Estas mismas se presentaban y discutían en talleres intensivos que duraban una semana, una vez al mes. En estos talleres hablábamos sobre cómo se producen los sonidos, los tipos de palabras que hay en la lengua, cómo se estructuran las oraciones, las diferentes formas de pronunciar una palabra y qué letras son más adecuadas para escribirla. Esto permitió que los hablantes identificaran los sonidos de su lengua. En palabras de Palemón:

Cuando comenzamos a aprender cómo y dónde se producían los sonidos, nos dimos cuenta de que, como hablante, no eres consciente de cómo hablas. Aprendimos que hay un movimiento en la boca cuando producimos una vocal, yo no sabía que existían sonidos que se producían por la nariz o dónde había una glotal. También darnos cuenta de cómo es la estructura de una palabra. Entonces [ahora] cuando doy clases de lengua y los niños me preguntan, yo les explico. (Palemón, comunicación personal)

En estas reuniones todos aprendíamos, tanto hablantes como no hablantes y facilitadores. Uno de los retos más importantes a los que nos enfrentamos es que, al haber muy pocos hablantes de amuzgo, existe gran variabilidad en la producción de palabras, lo que dificulta establecer algunos fonemas; y aún ahora continuamos con el análisis de varios de ellos. Así mismo, muchos de los adultos mayores no están alfabetizados en español, por lo que las discusiones sobre la elección de una grafía u otra, se volvía compleja. Aun así, el papel de las personas mayores fue primordial, pues permitió recuperar palabras que ya no se usaban.

Al iniciar los talleres había muchas personas, pero poco a poco dejaron de asistir por diferentes motivos. Las que permanecieron comprendieron que eran la base principal para dejar huella de su lengua. La gestión del proyecto fue compleja y no estuvo exenta de dificultades: justificar gastos, documentar cada actividad, trabajar sin remuneración

y compatibilizar las labores del campo con el proyecto. A pesar de ello, el comité continuó porque sabían que este esfuerzo beneficiaría a toda la comunidad.

Figura 5. Taller en Santa María Ipalapa



Figura 6. Último día del taller



El alfabeto fue publicado y distribuido entre los hablantes y las escuelas de Santa María Ipalapa. Así mismo, al haber pocas impresiones, se han sacado copias para distribuir las entre alumnos y padres de familia. El alfabeto se ha adaptado a las necesidades escolares, como indica Adán:

La adaptación del alfabeto en la escuela ha sido impactante, porque ahora sabemos cómo escribir en amuzgo. En la escuela se trabaja primero con la oralidad; entonces, al no hablar el amuzgo de Ipalapa, lo que hacemos es pedirles a los padres de familia que sí lo hablan que vengan para poder conocer de viva voz el amuzgo. Los niños entonces se sientan en círculo y preguntan sobre las palabras que les interesa, los familiares responden también dando ejemplos en oraciones, así nosotros podemos saber cómo se utiliza. (Adán, comunicación personal)

Las clases de lengua se imparten una vez a la semana, pues hay pocas personas que hablan amuzgo y muchas veces no pueden participar por cuestiones de trabajo o del hogar. Por ello, a veces los niños tienen como tarea investigar ciertas palabras; recurren entonces a sus padres o abuelos y las registran con el alfabeto.

Aún faltan varias tareas pendientes con respecto al alfabeto: identificar los tonos, comprender por qué varían ciertas vocales, y, en consecuencia, determinar la escritura de algunas palabras, por ejemplo, el clasificador para animales {ki} o {ke}.²⁵

También hace falta más material didáctico. La antología de cuentos ha funcionado muy bien en el aula, pero se necesitan más escritos en amuzgo para que los niños los lean y conozcan más palabras. Así mismo, se requieren libros de texto; como indica Adán: “Lo que nos urge es hacer estrategias para trabajar con los alumnos, sobre todo materiales para primer, segundo, tercer, cuarto, quinto y sexto grado” (comunicación personal).

Para ellos lo ideal es que los libros sean elaborados de manera conjunta entre los hablantes de amuzgo, padres de familia y maestros, con el fin de que respondan a las necesidades escolares y tengan pertinencia lingüística y cultural.

A ello se suma la necesidad de apoyar otras formas de enseñanza desde los ámbitos artísticos y culturales. Por ejemplo, el teatro en lengua amuzga, impulsado por Palemón y realizado por los niños de Ipalapa. Él comenta:

Me he preguntado cómo puedo hacer que los niños o la gente que no habla se interese por la lengua. Entonces me digo: voy a escribir comedia en la lengua amuzga, que la presenten los niños, para que la gente ría y quienes no hablan se pregunten: ¿por qué se ríen? Yo quiero saber qué dicen. Es [una] manera de motivar que la gente [...] lo hable. (Palemón, comunicación personal)

²⁵ Este clasificador presenta una gran variabilidad fonética, pues parece mostrar armonía vocálica condicionada por la vocal siguiente.

Otro factor importante es que las autoridades municipales, estatales y federales se involucren, incentivando proyectos relacionados a la lengua y la cultura, difundiendo y asegurándose de que todos estos esfuerzos lleguen a más personas.

El alfabeto del amuzgo de Santa María Ipalapa fue un esfuerzo conjunto: de los profesores que lo iniciaron y de los hablantes y no hablantes que lo desarrollaron. Surgió de la voluntad de escucharnos y del diálogo que establecimos. Este proyecto funcionó porque como indica Palemón: “Cuando inició [el proyecto] había muchos caminos diferentes para llegar a algo, entonces no podría decir cómo sería si no lo hubiéramos hecho así. Yo creo que lo hicimos bien, porque teníamos muy claro lo que queríamos y a dónde queríamos llegar” (comunicación personal).

Actualmente, el alfabeto sigue en cambio y desarrollo; su continuidad depende ahora de los caminos que decidan tomar quienes lo usan, enseñan y transforman día con día. El alfabeto continuará tomando forma a medida que se suman nuevas voces y nuevos conocimientos sobre la lengua.

NOTAS FINALES

A lo largo de este artículo hemos revisado la historia de la creación de los distintos alfabetos del amuzgo; cada uno de ellos refleja las diferentes perspectivas desde las cuales fue elaborado. Por una parte, los alfabetos de Guerrero comparten representaciones gráficas y ortográficas del español al incluir grafías como <c> y <qu>, que fueron concebidas para facilitar una integración alfabética con el español. Asimismo, estos abecedarios muestran una mayor regularidad en sus representaciones gráficas.

Por otra parte, existen diversas propuestas de alfabetos para el amuzgo de San Pedro Amuzgos, lo que ha permitido una mayor variabilidad en las grafías propuestas; por ejemplo <tz> y <ts> para el fonema /ts/. En estos abecedarios, los autores buscan plasmar la identidad de los sonidos significativos de la lengua a partir de sus propias experiencias, trayectorias y conocimientos lingüísticos e históricos sobre el amuzgo.

En el alfabeto reciente de Ipalapa también busca dar identidad a la lengua y constituye, al mismo tiempo, una acción urgente para evitar su desaparición.

Actualmente se está llevando a cabo el *Plan de Justicia y Desarrollo de la Nación Amuzga*, en la que una de las principales preocupaciones es el fortalecimiento de la lengua y la cultura (INPI 2022: 22). En ese sentido, se ha planteado fortalecer la educación bilingüe y bicultural en todos los niveles escolares a través de la creación de libros de texto y materiales didácticos que fomenten el aprendizaje del amuzgo (INPI 2022: 25). Esto representa un reto importante, pues cada municipio enfrenta diferentes necesidades. Por una parte, Xochistlahuaca y Tlacoachistlahuaca buscan consolidar la expansión del amuzgo en las diferentes localidades de sus municipios (INPI 2022: 32). Por otra parte, San Pedro Amuzgos procura evitar el desplazamiento lingüístico y definir un sistema oficial de escritura, mientras que Santa María Ipalapa pretende detener la extinción de la lengua impulsando la reanudación de la transmisión intergeneracional.

Uno de los retos a futuro será la normalización de la lengua. Para ello, será preciso conocer las diferentes variantes del amuzgo, de manera que un futuro alfabeto pueda

representar dicha diversidad. En el futuro será necesario crear más literatura en amuzgo, así como gramáticas pedagógicas que faciliten la adquisición de la lengua como primera o segunda lengua, según sea el caso. En este sentido, es importante que se continúe la investigación lingüística, pues todavía existen numerosos aspectos poco conocidos de la lengua, especialmente en los niveles sintáctico, semántico y pragmático. Asimismo, estos materiales tendrán que ser elaborados por grupos interdisciplinarios y que resulten cultural y socialmente pertinentes, de modo que generen en los niños interés y orgullo por aprender y hablar su lengua.

BIBLIOGRAFÍA

- APÓSTOL POLANCO, Jair. 2024. *Dimensiones contrastivas en el núcleo silábico del amuzgo de Xochistlahuaca, Guerrero*, tesis de doctorado. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- BARTHOLOMEW, Doris. 2000. “Introducción”, en Cloyd Stewart y Ruth D. Stewart, *Diccionario amuzgo de San Pedro Amuzgos*. Serie de vocabularios y diccionarios indígenas “Mariano Silva y Aceves”, no. 44. Instituto Lingüístico de Verano.
- BAUERNSCHMIDT, Amy. 2014. “Diccionario Amuzgo de Guerrero”, manuscrito, en <<https://www.sil.org/resources/archives/52962>> [consultado el 19 de noviembre de 2025].
- BAUERNSCHMIDT, Amy. 1965. “Amuzgo Syllable Dynamics”, *Language* 41, núm. 3, pp. 471. <https://doi.org/10.2307/411789>
- BELMAR, Francisco. 2025 [1901]. *Idiomas indígenas del estado de Oaxaca. Idioma amuzgo [recurso electrónico]*. Ciudad de México: Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Colección Francisco Belmar 7, en <https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/libro%3A1094> [consultado el 14 de noviembre de 2025].
- BUCK, Marjorie J. 2018. “Gramática del amuzgo de Xochistlahuaca, Guerrero | SIL México”, en <<https://mexico.sil.org/es/resources/archives/75518>>
- BUCK, Marjorie J. 2000. “Gramática amuzga de San Pedro Amuzgos, Oax. | SIL México”, en <<https://mexico.sil.org/es/resources/archives/50765>>
- BUCK, Marjorie J. 1973. *El alfabeto. Amuzgo de Guerrero*. Instituto Lingüístico de Verano-Secretaría de Educación Pública-Dirección General de Educación Extraescolar en el Medio Indígena.
- BUCK, Marjorie J., y Amy BAUERNSCHMIDT. 1972. *Cartilla amuzga de Guerrero*. Secretaría de Educación Pública.
- BUCK, Marjorie J., Amy BAUERNSCHMIDT, y Emiliano APÓSTOL. 1972. *Cuaderno de trabajo; Amuzgo de Guerrero*. Secretaría de Educación Pública, en <https://www.sil.org/resources/archives/41070>
- COLECTIVO JNY’ÓN BANDÖ’. 2026. *Jnyo’ón Bandö’. Guía para la escritura del amuzgo (alto del este) de Oaxaca. San Pedro Amuzgos*. Secretaría de Interculturalidad, Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas.

- COMITÉ DE SEGUIMIENTO EN SANTA MARÍA IPALAPA. 2023a. *Alfabeto amuzgo variante de Santa María Ipalapa. Tsujun tsoho tyiyu*. Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.
- COMITÉ DE SEGUIMIENTO EN SANTA MARÍA IPALAPA. 2023b. *Cuentos y leyendas en la lengua amuzga variante de Santa María Ipalapa 2023. Ñu'u 'na detenu do ñu 'u 'na natibiyo tsojo tyiyu*. Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.
- CORTÉS VÁZQUEZ, Mariela. 2021. *Procesos morfofonológicos en la expresión de número nominal en el amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*, tesis de maestría. México: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.
- CORTÉS VÁZQUEZ, Mariela. 2016. *Fonología del amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*, tesis de licenciatura. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- CUEVAS, Susana. 2023. *Cuaderno de Trabajo para la escritura del Ñomndaa (amuzgo)*. San Pedro Amuzgos, Oaxaca. Primera edición. Secretaría de Cultura-Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- CUEVAS, Susana. 2010. “Francisco Belmar y el amuzgo”, en Francisco Barriga Puente, *Al filólogo de Tlaxiaco. Un homenaje académico a Francisco Belmar*. Colección Científica 551. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- CUEVAS, Susana. 1985. *Fonología Generativa del Amuzgo*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- CUEVAS, Susana. 1978. *Cuaderno de trabajo del amuzgo*. Secretaría de Educación Pública-Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN INDÍGENA. 2014. *Marco curricular de la educación inicial indígena. Fascículo IV. Propósitos y ámbitos de acción*. 2a ed. Secretaría de Educación Pública.
- EBERHARD, David M., Gary F. SIMONS, y Charles D. FENNING. 2024. “Amuzgo, Ipalapa | Ethnologue Free”, en *Ethnologue: Languages of the World*. Twenty-Seventh Edition, en <<https://www.ethnologue.com/language/azm/>>
- EMBRIZ OSORIO, Arnulfo, Oscar ZAMORA ALARCÓN, y Javier LÓPEZ SÁNCHEZ. 2012. *México, lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición: variantes lingüísticas por grado de riesgo, 2000*. Primera. Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- GOBIERNO DE MÉXICO. 2025. “Santa María Ipalapa: Economía, empleo, equidad, calidad de vida, educación, salud y seguridad pública”. Data México, en <<https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/santa-maria-ipalapa>>
- GUZMÁN ARIAS, Isaac. 2012. *Misioneros al Servicio de Dios y del Estado. Presencia del ILV en Oxchuc, Chiapas*, tesis de maestría. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, en <<https://ciesas.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1015/132>>
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Natalia. 2019. *El sistema tonal en el amuzgo de San Pedro Amuzgos: Interacción entre el tono de la base nominal y los clíticos*, tesis de maestría. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- HERRERA, Ma. Carmen. 1983. “Resistencia o imposición lingüística (Nota sobre el Instituto Lingüístico de Verano)”, *Comunicación y Cultura en América Latina*, La comunicación masiva en el proceso político Latinoamericano 10, núm. 10, pp. 189–94.

- INSTITUTO NACIONAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS. 2022. *Plan de Justicia y Desarrollo de la Nación Amuzga* (Los Planes de Justicia y Desarrollo Regional de los Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas). INPI.
- KIM, Yuni. 2016. “Tonal overwriting and inflectional exponence in Amuzgo”, en Enrique Palancar y Jean Léo Léonard (eds.), *Tone and Inflection: New facts under new perspectives*. Mouton de Gruyter.
- KIM, Yuni, y Natalia HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ. 2021. “El estatus fonológico de ND y NT en el amuzgo de San Pedro Amuzgos”, *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México* 8, pp. 1–37. <https://doi.org/10.24201/clecm.v8i0.227>
- LONGACRE, Robert E. 1966. “On Linguistic Affinities of Amuzgo”, *International Journal of American Linguistics* 32, núm. 1, pp. 46–49.
- LÓPEZ GUZMÁN, Bartolomé. 2012. “Experiencias en torno a la enseñanza, aprendizaje y difusión de la lengua ñomndaa del estado de Guerrero”, en Floriberto González González, Humberto Santos Bautista, Jaime García Leyva, Fernando Mena Angelito, y David Cienfuegos Salgado (eds.), *De la oralidad a la palabra escrita: estudios sobre el rescate de las voces originarias en el Sur de México*. El Colegio de Guerrero, en <<http://ru.juridicas.unam.mx/xmlui/handle/123456789/12004>>
- MARIÁTEGUI, José C. 1979. *Dominación ideológica y Ciencia Social. El I.L.V. en México. Declaración*. Colegio de Etnólogos y Antropólogos A.C; Nueva Lectura.
- MARTÍN TAPIA, Xochitl. 2022. “Alfabeto amuzgo”. Documento interno. San Pedro Amuzgos, Oaxaca.
- MARTÍNEZ BUENABAD, Elizabeth. 2015. “La educación intercultural y bilingüe (EIB) en México. ¿El camino hacia la construcción de una ciudadanía democrática?”, *Relaciones. Estudios de historia y sociedad* 36, núm. 141, pp. 103–31.
- MUGUELE, Robert. 1984. “The Phonetics of Ballistic and Controlled Syllables”, *Texas Linguistic Forum*, núm. 23, pp. 1–43.
- PARDO, María Teresa. 1993. “El desarrollo de la escritura de las lenguas indígenas de Oaxaca”, *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, junio.
- RENSCH, Calvin R. 1978. “Ballistic and Controlled Syllables in Otomanguean Languages”, en Alan Bell y Joan B. Hooper (eds.), *Syllables and Segments*. Linguistic Series 40. North-Holland Publishing Company.
- SILVERMAN, Daniel. 1997. “Laryngeal Complexity in Otomanguean Vowels”, *Phonology* 14, núm. 2, pp. 235–61.
- SILVERMAN, Daniel, Barbara BLANKENSHIP, Paul KIRK, y Peter LADEFOGED. 1995. “Phonetic Structures in Jalapa Mazatec”, *Anthropological Linguistics* 37, núm. 1, pp. 70–88.
- SMITH STARK, Thomas Cedric, y Fermín TAPIA GARCÍA. 2017. *Amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*. Primera edición. Colegio de México. Archivo de lenguas indígenas de México 35. El Colegio de México.
- SMITH Stark, Thomas C., y Fermín TAPIA GARCÍA. 2010. “Los tonos del amuzgo de San Pedro Amuzgos”, *Anales de Antropología* 21, núm. 1, pp. 1, en <<http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/15916>>
- SMITH STARK, Thomas Cedric, y Fermín TAPIA GARCÍA. 2009. “La formación de los sustantivos plurales en el amuzgo”, en *Entre las lenguas indígenas, la sociolingüística y el*

- español. Estudios en homenaje a Yolanda Lastra*. LINCOS studies in Native American Linguistics 62. LINCOS Europa.
- SMITH STARK, Thomas Cedric, y Fermín TAPIA GARCÍA. 2002. “El amuzgo como lengua activa”, en Paulette Levy Brzezinska (ed.), *Del cora al maya yucateco. Estudio sobre algunas lenguas indígenas mexicanas*. Estudios sobre Lenguas Americanas 2. Seminario de Lenguas Indígenas-Instituto de Investigaciones Filológicas-Universidad Nacional Autónoma de México.
- SMITH Stark, Thomas C., y Fermín TAPIA GARCÍA. 1990. “La numeración en el amuzgo”, en Beatriz Garza Cuarón y Levy Brzezinska (eds.), *Homenaje a Jorge A. Suárez: lingüística indoamericana e hispánica*. El Colegio de México.
- STEWART, Cloyd, y Ruth D. STEWART (eds.). 2000. *Diccionario amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*. Serie de vocabularios y diccionarios indígenas “Mariano Silva y Aceves”, no. 44. Instituto Lingüístico de Verano.
- STEWART, Cloyd, y Ruth STEWART. 1952a. *Pre-cartilla amuzgo*. Instituto Lingüístico de Verano. <<https://www.sil.org/resources/archives/11907>>
- STEWART, Cloyd, y Ruth STEWART. 1952b. *Primera cartilla amuzgo*. Instituto Lingüístico de Verano. <<https://www.sil.org/resources/archives/11778>>
- STOLL, David. 2002. “¿Pescadores de hombres o fundadores de Imperio? El Instituto Lingüístico de Verano en América Latina. México”. Libro digital. David Stoll, en <<https://www.nodulo.org/bib/stoll/ilv7h.htm#kn132>>
- TAPIA GARCÍA, Fermín. 1978. *Etnobotánica de los amuzgos*. Centro de Investigaciones Superiores del INAH.
- TAPIA GARCÍA, Fermín Librado. 1999. *Tzon'tzík indyi jñò ndá Tzjón Noà yo jñò tsko*. *Diccionario amuzgo-español, el amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*. CIESAS, Plaza y Valdés.
- TAPIA GARCÍA, Fermín Librado. 1985. *Las plantas curativas y su conocimiento entre los amuzgos: árboles grandes y arbustos*. 1ª ed. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- TAPIA GARCÍA, Fermín Librado. 1978. *Etnobotánica de los amuzgos: Los bejucos, zacates, yerbas y otras plantas*. Centro de Investigaciones Superiores del INAH.
- TAPIA GARCÍA, Fermín Librado, y Modesta CRUZ. 2015. *Tzõ tzjõ noaṅ: historias de un pueblo tejedor*. 1ª ed., Frida Guadalupe Villavicencio Zarza, Mariela Cortés Vázquez, y Zandra Pérez Velasco (eds.). Laboratorio Lengua y Cultura Víctor Franco-CIESAS-Ediciones del Lirio.
- VALIÑAS COALLA, Leopoldo. 1982. “Alfabeto o alfalfa-a-beto”, *Anales de Antropología* 19, núm. 2: 267–78.
- ZEFERINO DE JESÚS GARCÍA Moisés. *Diccionario ñòmndaá ñòmstcõ, amuzgo - español, ñòmstcõ ñòmndaá, español - amuzgo: Variante lingüística de Xochistlahuaca, Guerrero*, 1ª ed. Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.

Referencias generales para el tratamiento de algunos procesos morfológicos del amuzgo de Xochistlahuaca

General references for the treatment of some morphological processes of the Amuzgo of Xochistlahuaca

JAIR APÓSTOL POLANCO

Facultad de Filosofía, Universidad Autónoma de Querétaro

Querétaro, México / jairap19@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-6820-4274>

■ **RESUMEN:** Este artículo presenta algunos aspectos de la morfología nominal y verbal del amuzgo de Xochistlahuaca, Guerrero. Se explican los rasgos morfológicos de los sustantivos, tales como los marcadores de plural y el proceso de formación de palabras compuestas; asimismo, se describe la morfología verbal, que incluye los prefijos de tiempo, aspecto y modo, así como los sufijos de persona. También se describe la frase nominal y la frase verbal; en el primer tipo de frase, se abordan los elementos ubicados antes y después del sustantivo, mientras que en el segundo tipo se explica el orden de las palabras en la oración básica.

ABSTRACT: This paper shows some aspects of nominal and verbal morphology of amuzgo language of Xochistlahuaca Guerrero. Thus, it explains the morphological features of nouns, such as plural markers

■ and the process of compound word formation; and verbal morphology, such as prefixes of tense, aspect, and mood; and suffixes of person. It also describes the noun and verb phrases. For the noun phrase, the elements preceding and following the noun are described, for the verb phrase, the word order and the basic sentences are explained.

Palabras clave: morfología, conjugación, oración.

Keywords: morphology, conjugation, sentence

Fecha de recepción: 5 de febrero de 2026, fecha de aceptación: 9 de junio de 2026

Lingüística Mexicana. Nueva Época, ISSN: 2448-8194

vol. VIII (2026), núm. 2, pp. 1-20.

DOI: 10.62190/amla.lmne.2026.8.2.609

Licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial (CC BY-NC) 4.0 International.

INTRODUCCIÓN

Este artículo presenta una descripción de algunos aspectos morfológicos del amuzgo de Xochistlahuaca (AX en adelante), Guerrero. Su objetivo es mostrar las partes morfológicas de los sustantivos y verbos.

Respecto a los sustantivos, pueden llevar prefijos de plural, como *n-ta* B ‘paredes’, y sufijos demostrativos, como *quioo’-m’aa’* A-MA ‘ese animal’, sufijos dependientes reducidos para marcar el poseedor de sustantivos inalienables (los que siempre están poseídos), como en *x’e-ya* B-M y sufijos dependientes extendidos para marcar el sujeto de algunos sustantivos, como en *ca-tsue’-ndyu’* A-M-M ‘eres perro’. Los sustantivos también se combinan con otros sustantivos para formar palabras compuestas, por ejemplo, *w’aa-ndaa* A-A ‘barco’, que literalmente significa ‘casa-agua’.

En cuanto a los verbos, se caracterizan por marcar el tiempo, aspecto y modo por medio de prefijos; por ejemplo, *t-cwa’* M ‘comer’ en aspecto completivo. La marcación de sujeto se hace por medio de sufijos, generalmente, como en *t-cwa’-yo’* M-A ‘comió’ (el animal). En algunos casos, el tono cumple una función gramatical para marcar la persona; por ejemplo, *t-cwa’* B ‘comiste’, ya que en aspecto completivo es *t-cwa’* M ‘comer’ (raíz verbal menos marcada, parecida a lo que algunas lenguas tienen como infinitivo). Otro elemento importante por resaltar es que el aspecto progresivo hace una distinción del número del sujeto. En este sentido, se tiene el prefijo *ma-* M para las personas del singular y *cwi-* M para las del plural. Respecto a la raíz verbal, puede ser simple o extendida; esta última se distingue por llevar los sufijos *-ñe* A con las personas del singular y *-ndye* M con las personas del plural. Además, la raíz verbal presenta cambios al momento de conjugarse con las distintas personas gramaticales (primera singular, primera plural, entre otras) en el aspecto progresivo.

A lo largo del artículo, se presentan explicaciones y aclaraciones de algunos términos lingüísticos que resultan familiares para los lingüistas. La idea es que este material también sea accesible para personas sin conocimientos de lingüística (como los hablantes del amuzgo) como para aquellos expertos en el tema.

El artículo está dividido en cuatro secciones: (i) morfología nominal, (ii) frase nominal, (iii) conjugación verbal y (iv) frase adjetival.

CLASES DE PALABRAS

Morfología nominal

El sustantivo es una palabra que refiere a personas, animales, cosas o lugares. Esta sección muestra la morfología del nominal o del sustantivo. Son tres tipos: prefijos de plural, prefijos derivativos y composición, los cuales se mostrarán en el orden mencionado.

Plural del sustantivo. El análisis presentado a lo largo de esta sección de pluralización está en sintonía con el análisis de Dobui, Faus y Apóstol (2024) para el AX. En el amuzgo de San Pedro Amuzgos existe otro análisis sobre este tema por parte de Smith y Tapia (1983). En el AX existen sustantivos, no todos, que distinguen número; es decir, indican la cantidad de las personas, animales o cosas. En otras palabras, singular (uno) y plural (más de uno). Se mostrarán tres tipos de procesos para la formación del plural marcado por medio de prefijos, los cuales refieren a la parte mínima de una palabra que ofrece información; en este caso, nos dan información de plural. Se llaman prefijos porque se adhieren a la izquierda del sustantivo y se identifican por un guion (-). El primer tipo corresponde a los sustantivos pluralizados con el prefijo *n-*; es decir, el prefijo *n-* se adhiere a la izquierda del sustantivo para indicar el plural, como se observa en los ejemplos siguientes.¹

- | | | |
|-----|----------------------------------|---------------------------------------|
| (1) | tja ⁿ M ‘Piel, cuero’ | n-tja ⁿ M ‘Pieles, cueros’ |
| | tiom M ‘Corral, cerca’ | n-tiom M ‘Corrales, cercas’ |
| | ti’ M ‘Hombre’ | n-ti’ M ‘Hombres’ |
| | chquiaa M ‘Tortilla’ | n-chquiaa M ‘Tortillas’ |
| | chuii’ MA ‘Perico’ | n-chuii’ MA ‘Pericos’ |
| | chcwa ⁿ B ‘Lagartija’ | n-chcwa ⁿ B ‘Lagartijas’ |

Otra forma de marcar el plural es por medio de la sustitución; es decir, poner algo en lugar de otro. Aquí se presentan tres formas de sustitución. La primera, es que el plural varía entre una *n-* y dos *nn-*. En los ejemplos de (2) se muestra que los conjuntos de letras *ts* del singular de los sustantivos se sustituyen por los prefijos *n-* o *nn-* en el plural.²

- | | | |
|-----|-------------------------------|---------------------------------|
| (2) | tsom M ‘Papel’ | n-om M ‘Papeles’ |
| | ts’oom A ‘Árbol’ | nn-’oom A ‘Árboles’ |
| | ts’a ⁿ M ‘Persona’ | nn-’a ⁿ M ‘Personas’ |

¹ La escritura de los ejemplos en amuzgo se realizó de acuerdo con la escritura práctica usada en el sistema de educación primaria desde principios de 1990 hasta la actualidad. Por otro lado, las letras en mayúscula representan los tonos de la lengua: A = alto, M = medio, B = bajo, AB = alto-bajo, MA = medio-alto y BM = bajo-medio, los cuales también están separados por el guion (-) para indicar el tono de cada una de las partes de la palabra. Aunque debo mencionar que los tonos no se representan en la escritura de la lengua.

² Para el caso del plural de algunas palabras más grandes (dos sílabas), como *ka-tsjom* A-M ‘guajolote’ y *katsiaⁿ* (*ka-tsiaⁿ*) ‘tigre’, la sustitución se presenta en la segunda sílaba; es decir, la *ts* se sustituye por la *n*, como se ven en los siguientes ejemplos *ca-njom* A-M ‘guajotes’ y *ca-niaⁿ* A-M ‘tigres’.

La segunda forma de plural por sustitución es cuando una o dos consonantes del singular de los sustantivos se sustituyen por el prefijo *n-* en el plural, como en (3).

- | | | |
|-----|------------------------------|-------------------------------------|
| (3) | tsjoom A ‘Pueblo’ | n-joom A ‘Pueblos’ |
| | tsei’ B ‘Huevo/huesos’ | n-tei’ B ‘Huevos/huesos’ |
| | chmeii ⁿ A ‘Gato’ | n-meiiⁿ A ‘Gatos’ |
| | jnduu M ‘Cama’ | n-duu M ‘Camas’ |

La tercera forma y última de sustitución en el plural se marca con el prefijo *nk-*. Esto ocurre con los sustantivos que inician con la letra *x* en el singular, tal como en (4).³

- | | | |
|-----|-----------------------|----------------------------------|
| (4) | xuee A ‘Día’ | nk-uee A ‘Días’ |
| | xio M ‘Plato’ | nk-io M ‘Platos’ |
| | xjo B ‘Fierro’ | nk-jo B ‘Fierros’ |
| | xuaa M ‘Cazuela’ | nk-uaa M ‘Cazuelas’ |
| | x’ee M ‘Su pie’ | nk-’ee M ‘Sus pies’ |
| | x’ia M ‘Mi compañero’ | nk-’ia M ‘Mis compañeros’ |
| | xjo M ‘Su hermana’ | nk-jo M ‘Sus hermanas’ |

El segundo proceso de formación del plural es con el prefijo *l-*. Aquí se presentan dos formas. El primero, es por sustitución, así como vimos que ocurre con el prefijo *n-*, ya que el conjunto de letras *ts* del singular de algunos sustantivos se sustituye por *l-* en el plural, como en (5).

- | | | |
|-----|-------------------|---------------------------|
| (5) | tsuee A ‘Petate’ | l-uee A ‘Petates’ |
| | tsioo M ‘Vidrio’ | l-ioo M ‘Vidrios’ |
| | ts’oo A ‘Difunto’ | l-’oo A ‘Difuntos’ |
| | ts’uaa A ‘Mecate’ | l-’uaa A ‘Mecates’ |
| | tskaa’ M ‘Madera’ | l-kaa’ M ‘Maderas’ |
| | ts’o M ‘Su mano’ | l-’o M ‘Sus manos’ |
| | ts’a M ‘Chile’ | l-’a M ‘Chiles’ |
| | tsjo’ M ‘Piedra’ | l-jo’ M ‘Piedras’ |

Se encontraron dos casos particulares de sustantivos con otros inicios distintos a *ts*, que también se sustituyen por el prefijo *l-* en el plural, como son *xqueⁿ* M ‘su cabeza’ y *l-queⁿ* M ‘sus cabezas’; *w’aa* A ‘casa’ y *l-’aa* A ‘casas’.

El tercer y último proceso de pluralización es por la sustitución total de palabra del singular en el plural, como se muestra en (6).

- | | | |
|-----|--------------------|---|
| (6) | nom M ‘Su cara’ | ndaḡ B ‘Sus caras’ |
| | ’ndyoo A ‘Su boca’ | ndyuee A ‘Sus bocas’ |
| | ts’o M ‘Su mano’ | luee M ‘Sus manos’ (de dos o más personas) |
| | quii A ‘Duro’ | nquiee M ‘Duros’ |

³ Existe un caso particular del sustantivo *choom* M ‘brazas’, porque en el plural la *ch* se sustituye por *ñ-*, *ñ-oom* ‘brazas’.

Para terminar esta sección, se menciona lo siguiente: existen palabras donde en el plural aparece un prefijo *ka-*, además del prefijo *n-*, en los dos últimos, como se observa en los ejemplos siguientes:

- | | | |
|-----|---------------------------------|--|
| (7) | snom AB ‘Burro’ | ka-nom M-AB ‘Burros’ |
| | st’ei ⁿ A ‘Zopilote’ | ka-n-t’eiⁿ M-A ‘Zopilotes’ |
| | styo’ M ‘Su cuello’ | ka-n-tyo’ M-M ‘Sus cuellos’ |

Palabras compuestas. En el AX existen sustantivos que se escriben juntos para dar un significado nuevo, como en (8)⁴.

- | | | | | |
|-----|--|---------------------|-----------------------|-----------|
| (8) | ty’oom M | ts’a ⁿ M | tyoo’-sei’ A-M | chio’ M |
| | CPL-comprar.SG | persona | pan-carne | armadillo |
| | ‘La persona compró tamal de armadillo’ | | | |

La palabra *tyoo’-sei’* A-M ‘tamal’, está formada por dos palabras o sustantivos que son, *tyoo’* A ‘pan’ y *sei’* M ‘carne’. Entonces, *tyoo’sei’* ‘tamal’ es una palabra compuesta. Se sabe que son dos palabras porque se pueden usar de manera separada en la siguiente expresión: *ty’oom ts’aⁿ tyoo’ ndo’ sei’* ‘la persona compró pan y carne’. También se puede decir: *ty’oom ts’aⁿ tyoo’, sei’ ndo’ tyoo’sei’* ‘la persona compró pan, carne y tamal’. En la lengua existen muchos compuestos. Aquí solo se mostrarán algunos, como en (9). En la primera columna se presentan las palabras compuestas, en la segunda se muestra la traducción de cada palabra del compuesto y en la tercera aparece el significado del compuesto.

- | | | | |
|-----|------------------|---------------------|-----------|
| (9) | w’aa-chom A-B | ‘Casa-lumbre’ | ‘Carro’ |
| | w’aa-ts’om A-M | ‘Casa-corazón’ | ‘Iglesia’ |
| | xo-t̩a̩ B-A | ‘Fierro-filoso’ | ‘Machete’ |
| | yu-s’a M-B | ‘Persona-masculino’ | ‘Hombre’ |
| | yu-scu M-B | ‘Persona-femenino’ | ‘Mujer’ |
| | jnda̩a-tyoo’ A-A | ‘Polvo-pan’ | ‘Harina’ |

Frase nominal

En esta sección se mostrarán las palabras que pueden ir antes o después de un sustantivo; es decir, el orden de las palabras. A esto se le conoce como la frase nominal. La estructura de la frase nominal sigue el orden mostrado en la tabla siguiente. La palabra sustantivo aparece en negritas porque es el núcleo; es decir, el elemento principal de la frase nominal. El resto de las palabras a la derecha y la izquierda se les conoce como los modificadores del sustantivo.

⁴ Se ofrecen significados de otras abreviaturas: CPL “completivo”, PROG.SG “progresivo singular” PROG.PL “progresivo plural”, FUT “futuro”, CAUS “causativo” SG “singular” PL “plural”, CLAS “clasificador”.

Tabla 2. Demostrativos para personas y animales

Singular		Plural		Sustantivo	Distancia
-m'aaⁿ M	'este, esta'	-m'aⁿ B	'estos, estas'	Persona y animal	Cercano
-m'aaⁿ MA	'ese, esa'	-m'aⁿ B	'esos, esas'	Persona y animal	Lejano

Demostrativos para objetos: -waa M, -waa' MA, -meiiⁿ M, -meiⁿ M. En el AX hay otros sufijos demostrativos para referir únicamente a los objetos, como en (13).

- (13) nn-c'oⁿ-ya A-M tsqueⁿ-waa M-M ndo' B tsqueⁿ-waa' M-MA
 FUT-comprar-1sg calabaza-esta.SG y calabaza-esa.SG
 'Compraré esta calabaza y esa calabaza'

En la expresión anterior, el hablante indica que quiere dos calabazas, una que está cerca, -waa M, y otra que está lejos, -waa' MA. Estos demostrativos tienen sus formas plurales, así como los demostrativos para personas y animales, como se muestra en la tabla siguiente.

Tabla 3. Demostrativos para objetos

Singular		Plural		Sustantivo	Distancia
-waa M	'este, esta'	-meiiⁿ M	'estos, estas'	Objeto	Cercano
-waa' MA	'ese, esa'	-meiⁿ B	'esos, esas'	Objeto	Lejano

Poseción o pertenencia de animales: tsmeiⁿ M 'de' (sg.) y ntsmeiⁿ B 'de' (pl.). La expresión siguiente se usa para indicar la pertenencia de un animal:

- (14) ca-xti M-B **tsmeiⁿ M** ts'aⁿ M
 CLAS.AN-gallina de.SG persona
 'La gallina de la persona'

Se usa la palabra *tsmeiⁿ M*, la cual es una palabra posesiva para animales. Si queremos poseer a muchos animales, únicamente se prefija la *n-* del plural a la palabra posesiva:

- (15) ca-xti MB **n-tsmeiⁿ M** ts'aⁿ M
 CLAS.AN-gallina PL-de.PL persona
 'Las gallinas de la persona'

Por último, para indicar un poseedor plural se usa la palabra posesiva *nj-meiiⁿ M*; por ejemplo, *ca-xti M-B nj-meiiⁿ ts'aⁿ M* 'las gallinas de las personas'. En este caso, se elimina *ts* y se prefija *nj-*. Este tipo de clasificación para animales por medio de un clasificador posesivo propuesto en Apóstol (2014, 2024), lo analiza Buck (2018) como sustantivo posesivo para animales. García, Hernández y Mora (2024) hacen un análisis profundo de la posesión del ASPA.

Conjugación verbal

Los verbos siempre llevan una marca de tiempo (T), aspecto (A) y/o modo (M) antes de la raíz verbal (el verbo sin ninguna marca adicional) y un marcador de persona después de la raíz verbal. Sin embargo, hay una forma menos marcada de la palabra verbal, y es cuando un verbo convive con un sustantivo explícito, porque lleva únicamente el marcador o prefijo *ma-* del progresivo singular, pero no lleva marcador de persona, como se muestra en (16). En este caso, la estructura verbal es TAM + Raíz verbal.

- (16) **ma-cwa'** M-M ts'aⁿ M chquiaa M
 PROG.SG-comer.SG persona tortilla
 'La persona está comiendo tortilla'

Si se omite el sustantivo *ts'aⁿ* 'persona', el verbo o la palabra verbal requiere un marcador de persona, en este caso de tercera del singular, pero la raíz verbal cambia, ya que la vocal se alarga, se nasaliza y aparece un marcador o sufijo *-aⁿ* de tercera persona, como en (17).

- (17) **ma-cwaaⁿ-aⁿ** M-M-M chquiaa M
 PROG.SG-comer.SG-3SG.DEF tortilla
 'Él/ella está comiendo tortilla'

Los cambios en la raíz verbal se mostrarán en las secciones siguientes. Por otro lado, la raíz verbal puede tener una forma singular y una plural. Respecto al verbo 'comer' mostrado en (16) cuya forma es singular, ahora retomado en (18)a, su forma plural es la que se muestra en (18)b. Es por esta razón que se especifica *sg* (singular) o *pl* (plural) después de la raíz verbal. Estas formas verbales son las menos marcadas y ocurren con sustantivos explícitos. En cualquiera de los dos casos, la raíz verbal está en correspondencia con el número del sujeto y se distinguen porque la raíz singular lleva el tono medio y la raíz plural lleva el tono bajo.

- (18) a. **ma-cwa'** M-M b. **cwi-cwa'** M-B
 PROG.SG-comer.SG PROG.PL-comer.PL
 'comer' (raíz singular) 'comer' (raíz plural)

Entonces la estructura de un verbo conjugado es la siguiente: marcador de tiempo, aspecto, modo (TAM) + raíz verbal + marcador de persona, como se esquematiza el verbo conjugado en tercera persona singular en (19)a. Por el contrario, las formas verbales menos marcadas se distinguen por no llevar un marcador de persona, como en (19)b.

- (19) a. **ma + cwaaⁿ + aⁿ** M-M-M b. **ma + cwa'** M-M
 TAM + raíz verbal.SG + marcador de 3SG.DEF TAM + raíz verbal.SG

El verbo visto en los ejemplos anteriores pertenece a un grupo de verbos que hay en la lengua. Existe otro grupo de verbos cuya diferencia principal radica en que la raíz

verbal se distingue por las marcas o sufijos *-ñe* (singular) y *-ndye* (plural). En este caso, la raíz verbal es una forma compuesta por llevar uno de los marcadores mencionados. Adicionalmente, la raíz verbal de algunos verbos también puede cambiar para marcar más la diferencia de singular y plural,⁵ como se muestra en los ejemplos en (20)a y (20)b.

- (20) a. ma-caa-ñe M-B-A b. cwi-taa-ndye M-M-M
 PROG.SG-barrer-SG PROG.SG-barrer-PL
 ‘Estar barriendo’ ‘Estar barriendo’

De esta manera queda mostrada la estructura de la palabra verbal y dos tipos de verbos existentes en la lengua. Si desea conocer más sobre la clasificación de los dos tipos de verbos mostrados, puede consultar de Jesús (2004), Buck (2028) y Apóstol (2014, 2024).

Pronombres libres. Los pronombres libres del AX son palabras independientes que se usan para referirse a personas, animales o cosas sin nombrarlos. Observa la tabla siguiente:

Tabla 4. Pronombres libres⁶

Singular		Plural	
ja M	‘yo/1SG’	jaa A	‘nosotros/1PL.INC’
		jâ AB	‘nosotros sin ti/1PL.EXC’
’u M	‘tú/2SG’	’o M	‘ustedes/2PL’
juu M	‘él/ella/3SG.INDEF’	joo A	‘ellos/ellas/3PL.INDEF’
jom M	‘él/ella/3SG.DEF’	joo-na A-A	‘ellos/ellas/3PL.DEF’
juu-yo’ A-A	‘el animal/3SG.AN’	joo-yo’ A-A	‘los animales/3PL.AN’
juu-na’ A-B	‘la cosa/3SG.INA’	joo-na’ A-B	‘las cosas/3PL.INA’

Observamos que la primera persona del plural hace una distinción de inclusivo (*jaa* A) y exclusivo (*jâ* AB). Por otro lado, la tercera persona distingue personas, animales y cosas, tanto en singular como en plural; también distingue la definitud: definido (*jom* A), indefinido (*juu* A). Este último pronombre, *juu* A, puede referir tanto a personas,

⁵ Un ejemplo de un verbo cuya raíz verbal no cambia es ‘estornudar’: *ma-tsaan-ñe* M-A-A (singular), *cwi-tsaan-ndye* M-A-M (plural). Como se observa, la raíz verbal *tsaan* A se mantiene tanto en el singular como en el plural. En este caso, los marcadores *-ñe* A y *-ndye* M indican la diferencia.

⁶ Las abreviaturas tienen los siguientes significados: 1SG “primera persona singular”, 2SG “segunda persona singular”, 3SG “tercera persona singular”, 3SG.AN “tercera singular animal”, 3SG.INA “tercera singular inanimado (cosa)”, 1PL.INC “primera persona plural inclusivo”, 1PL.EXC “primera persona plural exclusivo”, 2PL “segunda persona plural”, 3PL “tercera persona plural”, 3PL.AN “tercera persona plural animal”, 3PL.INA “tercera persona plural inanimado (cosas)”, DEF “definido”, INDEF “indefinido”.

animales o cosas. Para más detalle al respecto consulte de Jesús (2004), Buck (2018), Apóstol (2014, 2024).

En (21) se muestran dos sujetos explícitos, *ts'aⁿ* M 'persona' y *Juáⁿ* AB 'Juan'. El primero es el sujeto (el que hace la acción) y el segundo es el objeto (el que recibe la acción). El objeto se puede sustituir por cualquiera de los pronombres de la tabla 4. Se mostrará esto en (22) con un pronombre libre primera persona singular. Por esta razón, los pronombres pueden referir a personas, animales o cosas.

- (21) t-ja' B ts'aⁿ M Juáⁿ AB
 CPL-golpear.SG persona Juan
 'La persona golpeó a Juan'.
 (22) t-ja' B ts'aⁿ M ja M
 CPL-golpear.SG persona 1SG
 'La persona me golpeó'

Antes de explicar los usos de los pronombres libres quiero mencionar el uso de *jaa* y *jâ*. Imagine dos niños llorando en el patio de su casa porque su hermano mayor los regañó por dejar basura y trastes tirados en la casa, mientras la mamá fue al mandado. Cuando la mamá regresó les preguntó a los niños: «¿por qué están llorando?». Ellos respondieron lo siguiente:

- (23) ee M s-ei-tia' A-B Lui AB **jâ** AB
 porque CPL-CAUS-regañar.SG Luis 1PL.EXC
 'Porque Luis nos regañó'

Los niños usaron *jâ* AB porque solo se incluyeron a ellos, no a su mamá. No usaron *jaa* A, porque significaría que también su mamá fue regañada, lo cual no fue así. Una forma de definir *jâ* AB es: "nosotros sin ti o sin ustedes"; es decir, al menos somos dos, pero tú o ustedes no.

Una vez visto lo anterior, se procede a mostrar los usos de los pronombres libres,⁷ que son los siguientes: para expresar la compañía, es decir, un evento con alguien más, como en (24); para dar énfasis a la persona que realiza el evento, se ubican después del verbo, como en (25); y si se quiere dar un énfasis mucho más elevado, los pronombres se mueven al inicio, como en (26); por último, se usan también para representar el objeto de una oración, como en (27) y como el sujeto de un predicado no verbal (porque no lleva verbo), como en (28).

- (24) ñoom B ñe-quio M-M jaa A
 venir.3SG.DEF con 1PL.INC
 'Viene con nosotros(as)'

⁷ El pronombre *juu* A es un caso particular porque también se usa como marcador de definitud; es decir, como artículo definido, como "el" del español en el ejemplo "el perro". Por ejemplo, se puede usar en el contexto *juu* A *ca-tsue'* AM *ma-lei-nom* M-M-M 'el perro está corriendo'. Para ver más sobre esto consulte Buck (2018).

- (25) ma-leinooⁿ-ya M-M-M ja M
 PROG.SG-correr.sg-1SG 1SG
 ‘Estoy corriendo’
- (26) ja M ma-leinooⁿ-ya M-M-M
 1SG PROG.SG-correr-1SG
 ‘¡Yo soy el que está corriendo!’
- (27) t-ja’ B ti’ M jom A
 CPL-golpear.SG señor 3SG.DEF
 ‘El señor lo/la golpeó’
- (28) tsaaⁿ-sku A-B jom A
 persona-mujer 3SG.DEF
 ‘Es mujer’

*Pronombres dependientes reducidos.*⁸ Se llaman pronombres dependientes porque no pueden aparecer por sí solos como palabras independientes, sino que requieren adherirse a otro tipo de palabras. Se llaman reducidos porque son una forma reducida de los pronombres libres. Observa la tabla siguiente:

Tabla 5. Pronombres dependientes reducidos

Singular		Plural	
-ya M, -a M	‘yo/1SG’	-ya A, -a A	‘nosotros/1PL.INC’
		-yâ AB, -â AB	‘nosotros sin ti/1PL.EXC’
’ + T/V	‘tú/2SG’	-yo’ M	‘ustedes/2PL’
sin marca	‘él/ella/3SG.INDEF’	sin marca	‘ellos/ellas/3PL.INDEF’
vocal nasal (ⁿ)	‘él/ella/3SG.DEF’	-na A	‘ellos/ellas/3PL.DEF’
-yo’ A	‘el animal/3SG.AN’	-yo’ A	‘los animales/3PL.AN’
-na’ B	‘la cosa/3SG.INA’	-na’ B	‘las cosas/3PL.INA’

Antes de mostrar la conjugación de los pronombres en los verbos, se harán unos comentarios. En la fila de ‘él/ella’ y ‘ellos/ellas’, indefinido “sin marca” significa que no

⁸ Las etiquetas propuestas para estos pronombres son las siguientes: “pronombres para verbos variantes o activos” (de Jesús 2004), “pronombres personales independientes” (Buck 2018) y “flexión de persona de tema simple” (Apóstol 2014, 2024). Independientemente de las etiquetas, todas las propuestas coinciden en las bases singulares y plurales y en la flexión de persona.

hay ningún marcador que represente a esta persona; estas formas verbales son las que se toman como forma singular y plural de los verbos. Por otro lado, la (ʰ) significa que ‘él/ella’ y ‘ellos/ellas’ definido se marcan mediante un marcador que siempre será una vocal nasal, ya sea larga o corta, copiando la última vocal de la raíz verbal. La comilla sencilla cerrada (ʹ) representa un cierre glotal o lo que en la escritura del amuzgo se conoce como el “saltillo”. Por último, la 2SG generalmente se distingue porque el saltillo aparece en raíces verbales que no las tienen, pero cuando es lo contrario, es decir, raíces verbales que tienen el saltillo, entonces, pueden cambiar el tono (T) y/o el tipo de vocal (V), corta o larga, en la raíz verbal, por eso se usan juntas las letras “T” y “V” después del signo “+”.

Estos pronombres dependientes reducidos aparecen ligados o sufijados (porque son sufijos) a la parte derecha de varios tipos de palabras. Se muestra esto en la tabla 6 con la variación de los pronombres dependientes reducidos en los verbos “corretear” y “comer”, y en las dos marcas (alomorfo) de la primera persona singular y plural (inclusivo y exclusivo), ya que los sufijos *-ya* M, *-ya* A y *-yâ* AB aparecen cuando la raíz verbal no termina en glotal o saltillo. En cambio, los sufijos *-a* M, *-a* A y *-â* AB aparecen cuando la raíz verbal terminal en glotal. En este sentido, la raíz verbal de “corretear” no lleva glotal o saltillo, pero la raíz verbal de “comer” sí lo lleva. Las formas verbales sombreadas en gris corresponden a las singulares y plurales, respectivamente; los sufijos de persona están marcados en negrita.

Tabla 6. Conjugación de los verbos “corretear” y “comer”⁹

mantyjo MM ‘estar correteando’	macwa’ MM ‘estar comiendo’
mantyjoya MAM ‘estoy correteando’	macwa’a MAM ‘estoy comiendo’
mantyjo’ MM ‘estás correteando’	macwa’ MB ‘estás comiendo’
mantyjoʰ MMM ‘está correteando’	macwaaʰa ⁿ MMM ‘está comiendo’
cwintyjo MB ‘estar correteando’	cwicwa’ MB ‘estar comiendo’
cwintyjooya MBA ‘estamos correteando’	cwicwaa’a MAA ‘estamos comiendo’
cwintyjooyâ MBAB ‘estamos correteando’	cwicwaa’â MAAB ‘estamos comiendo’
cwintyjo’yo’ MBA ‘están correteando’	cwicwa’yo’ MAM ‘están comiendo’
cwintyjo ⁿ a MBA ‘están correteando’	cwicwa’na MBA ‘están comiendo’

⁹ Se omitió la separación de los morfemas; por ejemplo, en lugar de *ma-ntyjo*, se decidió dejar *mantyjo*; así como la separación de los tonos; en lugar de M-M, se dejó MM; esto, con el fin de ahorrar espacio y mostrar a la par ambas columnas. El único sufijo que tiene dos tonos es el de la primera persona plural exclusivo *-yâ* AB y su alomorfo o variante *-â* AB. Fuera de eso, el resto solo tiene un tono. Asimismo, se decidió omitir la conjugación de las terceras personas animal e inanimado (cosa).

Las dos conjugaciones verbales de la tabla anterior muestran los pronombres dependientes reducidos funcionando como el sujeto del verbo intransitivo “corretear”; es decir, verbos que solo requieren un sujeto (el que realiza la acción). Así también muestra los pronombres dependientes como el sujeto de un verbo transitivo; es decir, un verbo que requiere un sujeto (el que realiza la acción) y un objeto (el que recibe la acción). Otros contextos en que estos pronombres dependientes reducidos aparecen son para marcar los poseedores de sustantivos inalienables (porque siempre están poseídos),¹⁰ como en (29), y como el sujeto de algunos adjetivos, como en (30).

- (29) x'e-ya B-M (30) nchjaa^{n'}-a M-M
 pie-1SG ciego-1SG
 'Mi pie' 'Estoy ciego'

*Pronombres dependientes extendidos.*¹¹ Estos pronombres tampoco pueden aparecer por sí solos, al igual que los pronombres dependientes reducidos, porque necesitan adjuntarse o sufijarse (también son sufijos) a otros tipos de palabras. Se llaman pronombres extendidos porque se fusionan con los pronombres reducidos. Esto se ve fácilmente en las terceras personas singulares y plurales, por ejemplo -ñe A + -yo' A '3sg.an' (pronombre dependiente reducido) = -ñe-yo' A-A para formar el pronombre dependiente extendido de '3sg.an'. Sin embargo, en otros casos (primeras y segundas personas singulares y plurales), no hay manera de separarlos porque la fusión ha creado casi un nuevo pronombre, como -ndyo' M; aquí no hay manera de separar los dos pronombres dependientes. En la tabla siguiente se muestran los pronombres dependientes extendidos.

Tabla 7. Pronombres dependientes extendidos

-ndyo M	'yo/1SG'	-ndyo A	'nosotros/1PL.INC'
		-ndyô AB	'nosotros sin ti/1PL.EXC'
-ndyu' M	'tú/2SG'	-ndyo' M	'ustedes/2PL'
-ñe A	'él/ella/3SG.INDEF'	-ndye M	'ellos/ellas/3PL.INDEF'
-ñê AB	'él/ella/3SG.DEF'	-ndye-na M-A	'ellos/ellas/3PL.DEF'
-ñe-yo'A-A	'el animal/3SG.AN'	-ndye-yo' M-A	'los animales/3PL.AN'
-ñe-na' A-B	'la cosa/3SG.INA'	-ndye-na' M-B	'las cosas/3PL.INA'

¹⁰ En el AX, así como en otras lenguas, los sustantivos inalienables refieren principalmente a partes del cuerpo, las cuales, siempre están poseídas y se expresa en la lengua; esto significa que no se puede decir únicamente “pie” sino que se dice “pie de”.

¹¹ Las etiquetas propuestas para estos pronombres son las siguientes: “pronombres para verbos invariables o reflexivos” (de Jesús 2004), “pronombres personales con el enclítico =ñe animado” (Buck 2018) y “flexión de persona de tema extendido” (Apóstol 2014, 2024). Independientemente de las etiquetas, todas las propuestas coinciden en las bases singulares y plurales y en la flexión de persona.

- (34) *ma-je'* M-M *ma-cwa'* M-M *ts'aⁿ* M *tyoo'* A
 mismo-ahora PROG.SG-comer.sg persona pan
 'Ahora mismo la persona está comiendo pan'

El prefijo *ma-* indica que el evento de “comer” se está desarrollando y no se ha terminado; por lo tanto, indica lo que se llama el aspecto progresivo. Además, la palabra *maje'* nos ayuda a decir que ahora mismo se está realizando el evento o acción. Si son varias personas las que realizan el evento, se usa el prefijo *cwi-*, por ejemplo: *cwicwa' nn'a tyoo'* ‘las personas están comiendo pan’. Entonces, *ma-* M se usa si el sujeto es singular y *cwi-* M si es plural, para marcar el aspecto progresivo. Sin embargo, hay verbos en donde *cwi-* no marca el plural, únicamente marca el aspecto progresivo de verbos que indican fenómenos naturales (lo que se conoce como verbos impersonales), como los siguientes:

- (35) *cwi-wa'* M-B *Su-ljaa'* M-A *cwi-ts'eii* M-M *Ndya-we* M-B
 PROG-llover plan-flor PROG-temblar cerro.PL-dos
 'En Xochistlahuaca está lloviendo' 'En Ometepepec está temblando'

Otro grupo de verbos utiliza el prefijo *jaa-* para marcar el aspecto progresivo, como en (36). Incluso, existen verbos que alternan con *cwi-* y *jaa-* (en este tipo de prefijos no hay variación de singular ni plural); es decir, pueden usar uno o el otro, pero el significado cambia, como en (37) y (38).

- (36) *jaa-ntyquiuu* A-MA *ndaa* A *jaa-queie-ñe* A-M-A *ts'aⁿ* M
 PROG-tibio agua PROG-viejo-3SG.INDEF persona
 'El agua se está entibiando' 'La persona está envejeciendo'

- (37) *cwi-ntyquiuu* M-M *ntjo* M
 PROG-tibio atole
 'El atole está siendo entibiando' (alguien lo está haciendo)

- (38) *jaa-tyquiuu* M-M *ntjo* M
 PROG-tibio atole
 'El atole se está entibiando' (por sí solo)

El uso del prefijo *cwi-* M implica que alguien está entibiando el atole, pero no se expresa. En cambio, el prefijo *jaa-* A implica que nadie está haciendo algo para entibiar el atole. Hay otro grupo de verbos derivados (palabras como sustantivos o adjetivos que se convierten a verbos) por medio del prefijo *wii-* A¹², en los cuales los prefijos *cwi-* M y *jaa-* A aparecen como marcadores del progresivo, como se observa en los ejemplos siguientes:

¹² Este prefijo *wii-* A tiene la función de derivativo (abreviatura DER); es decir, convierte sustantivos y adjetivos a verbos de una de las clases verbales que hay en la lengua.

- (39) **cwi-wii-taa** M-A-A **chi-lo** M-B
 PROG-DER-filoso cuchillo
 ‘El cuchillo está siendo afilado’
- (40) **jaa-wii-taa** M-A-A **chi-lo** M-B
 PROG-DER-filoso cuchillo
 ‘El cuchillo se está volviendo filoso’ (por la acción de ser afilado)

Todos los verbos con el prefijo *jaa-* A y algunos con el prefijo *cwi-* M (el que no distingue singular ni plural) indican un cambio de estado, en donde el sujeto, lo que se conoce como sujeto paciente, sufre o experimenta una acción (se les conoce como verbos incoativos). En cambio, algunos verbos que llevan el prefijo *cwi-* M implican un agente no expresado explícitamente que realiza la acción sobre un sujeto paciente (porque no hace nada, sino que se ve afectado por la acción, lo que se conoce como verbos pasivos). De esta manera queda mostrado el aspecto progresivo.

Aspecto completivo: t-, ty-, j-. Para expresar la conclusión o fin un evento, se usa la forma siguiente:

- (41) **t-’ua’** A **ndaa-tioo** M-A **tei-quiuu’** A-BM
 CPL-tomar.2SG agua hace rato
 ‘Tomaste agua hace rato’

La *t-* es un prefijo que indica la culminación de “comer”, o sea, el aspecto completivo. Existen otros prefijos, *j-* y *ty-*, que también indican el aspecto completivo, como en *j-nom’ nna* ‘sembraste maíz’ y *ty-qui’ tasa* ‘comiste plátano’. Sin embargo, hay palabras sin marcador de aspecto completivo, ya que solo se elimina *ma-* del progresivo, dejando únicamente la raíz verbal, como en los ejemplos siguientes.

- (42) **ma-taⁿ** M-A ‘Estás partiendo **taⁿ** A ‘Partiste’
ma-tyjee’ M-MA ‘Estás cortando **tyjee’** MA ‘Cortaste’

Los contextos de uso de los prefijos de aspecto completivo son los siguientes: (i) *t-* se prefija a las raíces verbales cuyo inicio es *j, c, cw, m, y*; (ii) *ty-* se prefija a raíces verbales con inicios *w* y *qu*; y (iii) *j-* se prefija a raíces verbales que inician con *l, n, nt* y *nty*. Por otro lado, los verbos que marcan el aspecto progresivo sin ningún marcador, como se mostró en los ejemplos (42), son los que inician con el resto de las consonantes.

El tiempo futuro: n-, nn-, nk-, nl-. Para expresar un evento que aún no ha ocurrido se hace lo siguiente: *n-’ndiyya tsow’aa cjoo’ meisa* ‘dejaré la llave en la mesa’. El prefijo *n-* indica que el evento no ha ocurrido; es decir, el tiempo futuro. Existen otros prefijos: *nn-, nk-* y *nl*, que también marcan el tiempo futuro, como se observa en los ejemplos (43), (44) y (45).

- (43) **nn-tso-ya** B-M **ma-je’**
 FUT-dormir-1SG mismo-ahora
 ‘Dormiré ahora mismo’

- (44) **nk-juu'** MA ntjaa' M
 FUT-moler.2SG nixtamal
 'Molerás el nixtamal'
- (45) **nl-qui'** A ti M
 FUT-comer.2SG semilla
 'Comerás semilla' (de calabaza)

En la tabla de abajo se muestra el contexto de uso de los prefijos que indican el tiempo futuro, según las consonantes con las que incian las raíces verbales.

Tabla 9. Prefijos que marcan el tiempo futuro

Prefijo	Inicio verbal
n-	ch, ch', jnd, jndy, jñ, c, c', qu', cj, cw, kwj, l, l', lj, lew, m, 'm, n, 'ndy, nt, ntk, nts', ntsj, nty, nty', ntyj, ntyk, ntycw, 'ñ, ñ', t, t', tj, ts, tsj, ty, ty', tm, tyk, tyj
nn-	t, ty, ts, ch
nl-	qu, c, cw
nk-	j, w, wj, w', '

Marcador de habitual o frecuente: qui-. Se usa la siguiente forma para expresar eventos repetitivos o que se realizan de manera cotidiana.

- (46) **qui-caa** A-A ti'-chjoo M-A scwe-la AB
 HAB-ir.SG hombre-pequeño escuela
 'El niño va a la escuela' (habitualmente o por costumbre)

El prefijo *qui-* A indica el aspecto habitual; es decir, una acción que se realiza frecuentemente o por costumbre.

Modo imperativo y modo desiderativo. En la siguiente forma del verbo, la intención del hablante es expresar una orden.

- (47) **¡ca-ta** M-M som AB 'naa' M tyuaa M Sndaa' A!
 IMP-cantar.2SG canto de suelo México
 '¡Canta el Himno Nacional Mexicano!'

El prefijo *ca-* M, indica el modo imperativo, en otras palabras, indica orden o mandato. Otro prefijo con la misma función es *c-*, por ejemplo *¡c-ju'* '¡tira!', cuya forma en aspecto progresivo es *ma-ju'* M-M 'estar tirando'; notamos que se sustituye *ma-* por *c-*. Incluso, a veces no hay ningún marcador en el verbo, sino que solo se elimina el prefijo

ma- y se deja la raíz verbal, ¡*cwa'*! ‘¡come!’ (en el aspecto progresivo es *ma-cwa'* M-M ‘estar comiendo’). Ahora, procedamos a ver el modo desiderativo, que en otras palabras expresa un deseo por parte del hablante por medio del prefijo *ñe'*- B, como se muestra en el ejemplo siguiente.

- (48) *ñe'*-ta B-M *ti'*-chjoo M-A som AB
 DES-cantar.SG hombre-pequeño canto
 ‘El niño quiere cantar un canto’

Pasado progresivo y pasado habitual. En primer lugar, el pasado progresivo indica un evento que se se estuvo realizando por un periodo corto de tiempo en el pasado (menos de un día), por medio del prefijo *tyo-* M.

- (49) *tyo-cwa'* M-M Paa A *tyoo'* A wja M
 PAS.PROG-comer.SG Pedro pan ayer
 ‘Pedro estaba comiendo pan, ayer’

Por el contrario, el pasado habitual expresa un evento que se realizó continuamente o habitualmente por un periodo largo en el pasado (meses o años). Este tiempo se marca primeramente con el prefijo *ñe-* A más un prefijo de aspecto completivo, que en este caso en el ejemplo (50) se marca con *t-*.

- (50) *ñe-t-cwa'* A-B *tyoo'*A *xe*ⁿ B na B *cachjoo-ndyu'* AA-M
 PAS.HAB-CPL-comer-2SG pan cuando que pequeño-2SG
 ‘Comías pan cuando eras niño’ (ahora ya no comes pan)

Frase verbal

El orden de las palabras en una oración en amuzgo es verbo, sujeto y objeto, como en (51). Así, tenemos el verbo “comer” conjugado en el aspecto progresivo, el sustantivo “persona” y el objeto “pan”. Pero en situaciones de énfasis (para destacar su importancia) el sujeto se puede adelantar al inicio, como en (52), así como el objeto en (53).

- (51) *ma-cwa'* M-M *ts'a*ⁿ M *tyoo'* A
 PROG.SG-comer.SG persona pan
 ‘La persona está comiendo pan’
- (52) *ts'a*ⁿ M *ma-cwa'* M-M *tyoo'* A
 persona PROG.SG-comer.SG pan
 ‘La persona es quien está comiendo pan’
- (53) *tyoo'* A *ma-cwa'* M-M *ts'a*ⁿ M
 pan PROG.SG-comer.SG persona
 ‘Pan es lo que la persona está comiendo’

En los tres casos, se trata de un verbo transitivo; es decir, un verbo que requiere de un sujeto y un objeto. El mismo proceso ocurre con un verbo intransitivo; es decir, un verbo

que solo requiere el sujeto. Por ejemplo, el verbo *ma-chiuu'* M-M 'orinar'. Por otro lado, cuando se introduce un objeto indirecto, se hace por medio de sustantivos relacionales; en otras palabras, la función de las preposiciones se realiza por medio de sustantivos relacionados con partes del cuerpo. Por ejemplo, en (54) el sustantivo relacional *nnom* M, que literalmente significa 'cara', es el encargado de introducir el objeto indirecto *ti'-chjoo* M-A 'niño'. Estos sustantivos relacionales tienen formas plurales como en (55).

(54) ty-quiaa M ts'aⁿ M tyoo' A **nnom** M ti'-chjoo M-A
 CPL-dar.SG persona pan SG.cara persona-pequeño
 'La persona le dio un pan al niño'

(55) ty-quiaa M ts'aⁿ M tyoo' A **ndaa** M ti'-nch'u M-M
 CPL-dar.SG persona pan PL.cara persona-pequeños
 'La persona le dio un pan a los niños'

De esta manera queda mostrada la frase verbal del AX.

CONCLUSIÓN

Este trabajo mostró la variedad morfológica de los morfemas en la estructura de palabras nominales y verbales en el AX, así como la distribución de las palabras en la frase nominal y verbal.

Asimismo, se señalaron los diferentes prefijos en la formación del plural de los sustantivos, además de la marcación del plural por el cambio total de la raíz nominal. Otro aspecto importante involucra la frase nominal, ya que en el proceso de posesión de los sustantivos existen tres tipos: los que requieren un clasificador posesivo, ya sea para animal o cosa, y los que no requieren ningún clasificador, principalmente, los que refieren a partes del cuerpo. Esto significa que en el AX el proceso de formación de plural y de posesión de los sustantivos es complejo.

Finalmente, en la conjugación verbal se mostró la variación de los verbos al momento de conjugarse; es decir, alargamiento o reducción de la vocal, vocal con o sin el cierre glotal (saltillo final), vocal nasal y cambio de tono, lo cual posiciona al AX entre las lenguas con complejidad en la conjugación verbal.

BIBLIOGRAFÍA

- APÓSTOL POLANCO, Jair. 2024. *Dimensiones contrastivas en el núcleo silábico del amuzgo de Xochistlahuaca, Guerrero*, tesis de doctorado. México: Lingüística Indoamericana CIESAS.
- APÓSTOL POLANCO, Jair. 2014. *Clases flexivas verbales en el amuzgo de Xochistlahuaca, Guerrero*, tesis de maestría. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

- BUCK, J. Marjorie. 2018. *Gramática del amuzgo de Xochistlahuaca, Guerrero*. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- BUCK, J. Marjorie. 2000. *Gramática del amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*. Instituto Lingüístico de Verano.
- CORTÉS VÁZQUEZ, Mariela. 2021. *Procesos morfofonológicos en la flexión de número nominal en el amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*, tesis de maestría. Universidad Nacional Autónoma de México.
- CORTÉS VÁZQUEZ, Mariela. 2016. *Fonología del amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*, tesis de licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- DE JESÚS GARCÍA, Moisés Zeferino. 2004. *La morfología verbal del amuzgo de Xochistlahuaca, Guerrero*, tesis de Maestría. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- DOBUI, Bien. 2013. *Pluralization of nouns in Xochistlahuaca Amuzgo*, tesis de maestría. Nueva York: Universidad de Nueva York.
- DOBUI B., F. NOAM y J. APÓSTOL POLANCO. 2024. "Contrast preservation and other segmental effects in the formation of Xochistlahuaca Amuzgo plurals", *Phonological Data & Analysis* 6, núm. 1.
- GARCÍA ZÚÑIGA, Hamlet Antonio, Natalia HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ y Lucio Armando MORA BUSTOS. 2025. "Posesión y otras relaciones semánticas en amuzgo de San Pedro Amuzgos (otomangue)", *Signos Lingüísticos* 20, núm. 40, pp. 30-65. <<https://doi.org/10.24275/sling.v20n40.02>>
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Natalia. 2019. *El sistema tonal en el amuzgo de San Pedro Amuzgos: interacción entre el tono de la base nominal y los clíticos*, tesis de maestría. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- KIM, Yuni y Natalia HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ. 2021. "El estatus fonológico de ND y NT en el amuzgo de San Pedro Amuzgos", *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México* 8, e227. <[doi.10.24201/clecm.v8i0.227](https://doi.org/10.24201/clecm.v8i0.227)>
- SMITH STARK, Thomas C. y Fermín TAPIA. 1983. "La formación de sustantivos plurales en amuzgo", *Sociedad Mexicana de Antropología, Taxco Guerrero*, 17 de agosto de 1983, pp. 234-260.

- Nota -

El mundo desde la cosmovisión amuzga: tramas de vida, memoria y territorio

The world from the Amuzgo worldview: Weavings of life, memory, and territory

NASHYELI FIGUEROA GALVÁN

Maestría en Ciencia Política, Universidad Autónoma del Estado de Guerrero
Guerrero, México / nashyelif@hotmail.com / <https://orcid.org/0000-0002-1646-8850>

■ **RESUMEN:** Este texto es un acercamiento a la cultura de los pueblos amuzgos de Oaxaca y Guerrero. Interesa visibilizar cómo su vida cotidiana se configura como un entramado dinámico donde lengua, territorio, espiritualidad, salud, música, tejido, agricultura y festividades forman una manera integral de habitar el mundo. Sus saberes se transmiten cotidianamente en comunidad, entre generaciones, aunque hoy enfrentan tensiones derivadas de la vida moderna, la pérdida de oficios tradicionales y la desvalorización de las lenguas indígenas. Aun así, las prácticas comunitarias persisten como formas de resistencia ética, política, cultural y espiritual, en constante diálogo y transformación frente a un mundo que a menudo busca invisibilizarlas. Se alude a la diversidad interna amuzga, sus variantes lingüísticas, tejidos, vínculos territoriales, concepciones de las enfermedades “amuzgas” y algunas de sus festividades.

Palabras clave:
Amuzgos, cultura,
Oaxaca, Guerrero

■ **ABSTRACT:** This text offers an introduction to the culture of the Amuzgo peoples of Oaxaca and Guerrero. I aim to highlight how their lives are shaped by a dynamic interweaving of language, territory, spirituality, health, music, weaving, agriculture, and festivals, which together form a holistic way of inhabiting the world. Their knowledge is transmitted daily within the community, across generations, although today they face tensions stemming from modern life, the loss of traditional crafts, and the devaluation of indigenous languages. Even so, community practices persist as forms of ethical, political, cultural, and spiritual resistance; they are in constant dialogue and transformation in the face of a world that often seeks to render them invisible. I refer to the internal diversity of the Amuzga people, their linguistic variants, textiles, territorial ties, conceptions of “Amuzga” illnesses, and some of their festivals.

Keywords:
Amuzgo, culture,
Oaxaca, Guerrero

Fecha de recepción: 19 de febrero de 2026, fecha de aceptación: 17 de abril de 2026

Lingüística Mexicana. Nueva Época, ISSN: 2448-8194

vol. VIII (2026), núm. 2, pp. 1-9.

DOI: 10.62190/amla.lmne.2026.8.2.608

Licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial (CC BY-NC) 4.0 International.

INTRODUCCIÓN

En 2020 fui invitada a participar como investigadora independiente en un proyecto académico que requería realizar trabajo etnográfico en distintas comunidades amuzgas de Guerrero. En términos generales, este trabajo buscaba comprender de cerca cómo estas comunidades enfrentaban y vivían las amenazas de la COVID-19. La medicina tradicional, los saberes ancestrales, usos y costumbres amuzgas fueron abriéndome las puertas de un mundo que, hasta ese momento, me era desconocido. En este texto pretendo ofrecer un acercamiento que visibilice, desde una mirada cercana y respetuosa, la cultura de los pueblos amuzgos de Oaxaca y Guerrero, sin la intención de constituirse como un estudio etnográfico. Se trata de asomarse sutilmente a su vida cotidiana, a las formas en que las personas construyen sentido en comunidad y sostienen una manera propia de estar en el mundo. En este entramado, la lengua, el territorio, la espiritualidad, la salud, la música, el tejido, la agricultura y las festividades no aparecen como elementos separados, sino profundamente entrelazados, dando forma a una vida colectiva que se aprende y se transmite en el día a día.

A través de este recorrido, también se reconoce que estos saberes no permanecen intactos ni aislados. Hoy enfrentan cambios importantes relacionados con la vida moderna, la migración, la pérdida de oficios tradicionales y la constante desvalorización de las lenguas indígenas en general, es decir, no es una situación única la que enfrentan los pueblos amuzgos y su idioma. Estas tensiones atraviesan la vida comunitaria y generan desafíos, pero también nuevas formas de adaptación y continuidad. Lejos de desaparecer, muchas de estas prácticas siguen vivas, se transforman y encuentran maneras de sostenerse, convirtiéndose en expresiones de resistencia que son, al mismo tiempo, culturales, políticas, éticas y espirituales.

Asimismo, es importante no pensar al pueblo amuzgo como algo único y uniforme. Existe una gran diversidad interna que se refleja en las distintas variantes lingüísticas, en los estilos de tejido y diferentes bordados, en la relación con el territorio, en las maneras de entender las enfermedades y en la forma de celebrar sus creencias en festividades.

Este texto, entonces, busca abrir una puerta para acercarse a esa riqueza y dar cuenta de su complejidad, reconociendo que se trata de realidades vivas, en constante movimiento, que no pueden reducirse a una sola forma de ser o de explicarse.

COSMOVISIÓN AMUZGA

Los pueblos indígenas del mundo entero están vivos, existen y se nombran desde un reconocimiento propio que emerge de batallas profundas en torno a su identidad, la cual resiste, en distintos niveles, frente a la sociedad moderna occidental; se expresa para no ser olvidada, cosificada, estigmatizada, folclorizada o romantizada. De este proceso resalta su complejidad: ser indígenas en un mundo rápido y vertiginoso, donde lo ancestral suele convertirse en objeto exótico y donde frecuentemente se les separa de su propia existencia.

Una parte esencial para conocer y comprender al pueblo amuzgo es su cosmovisión. Carlos Lenkersdorf, señala que, para comprender la cosmovisión de un pueblo, es primordial conocer su lengua: “La razón es que en ella los hablantes manifiestan inconscientemente la manera de cómo perciben la realidad” (1998: 4). Además, subraya la importancia de la ubicación geográfica, pues la vinculación con otros pueblos o culturas marca diferencias en la configuración de su cosmovisión. En este sentido, es fundamental reconocer que la relación que los pueblos originarios mantienen con los cerros, ríos, arroyos, animales, el cosmos, entre otros elementos, constituye un entramado indisoluble de sus ritos, mitos y creencias.

Sin duda, las cosmovisiones se producen y reproducen continuamente. Apreciar a un pueblo originario como el amuzgo implica comprender cómo se relaciona con la naturaleza y con cada uno de sus elementos —ríos, animales, plantas, cerros—; con sus alimentos; y por supuesto, también conocer sus relaciones comunitarias. Por ello, acercarnos a una cosmovisión exige reconocer sus formas actuales de vincularse con el mundo, con la sociedad moderna occidental y con la herencia de saberes transmitidos por sus ancestros.

El idioma amuzgo es una raíz central de la identidad *Nn'a'ncue*. Aunque gran parte de la población amuzga es bilingüe —hablan español— existe un porcentaje monolingüe, conformado sobre todo por mujeres, quienes son consideradas guardianas y transmisoras de la lengua (Aguirre, 2018), y en ese sentido cultural, las mujeres amuzgas llevan en sus hombros la tarea de conservar el idioma, los saberes gastronómicos y la tradición de su vestimenta.

VESTIMENTA TRADICIONAL DE LOS PUEBLOS AMUZGOS

Una de las expresiones más representativas para reconocer la cultura de los pueblos amuzgos son sus coloridas vestimentas, en las que se reflejan saberes, memoria e identidad comunitaria. A través de estas prendas, el trabajo cotidiano de las mujeres tejedoras ha adquirido un amplio reconocimiento, pues ellas son protagonistas fundamentales en

la preservación y creación de la tradición textil amuzga. Entre las prendas más emblemáticas, destacan los huipiles, que son elaborados tradicionalmente en telar de cintura. Estas piezas se confeccionan a partir de tres lienzos que se unen mediante una compleja técnica textil conocida como *randa*.

La técnica de randa en los huipiles amuzgos constituye una de las expresiones textiles más complejas y significativas dentro del arte del tejido tradicional de los pueblos amuzgos. Más que un recurso decorativo, la randa representa una práctica de unión, paciencia y conocimiento heredado entre generaciones de mujeres tejedoras, quienes han conservado esta técnica como parte fundamental de su identidad cultural y comunitaria.

La randa consiste en una técnica de deshilado y unión manual que se realiza generalmente para enlazar distintas piezas de tela tejidas en telar de cintura, ya sea de tres o cinco hilos. En los huipiles amuzgos, especialmente aquellos elaborados en comunidades como Xochistlahuaca, Tlacoachistlahuaca o San Pedro Amuzgos, las tejedoras elaboran lienzos separados que posteriormente unen mediante delicados entramados de hilo. Estas uniones no son simples costuras; implican diseños geométricos y patrones minuciosos que forman figuras simétricas y caladas, creando una especie de “encaje tejido” que aporta belleza, resistencia y significado al huipil. Cabe señalar que no todas las mujeres amuzgas dominan esta técnica.

El proceso requiere gran precisión y experiencia. Primero, la artesana deja ciertos hilos sueltos en los bordes de las piezas tejidas; después, mediante aguja e hilo, entrelaza cuidadosamente esos hilos formando figuras ornamentales. Dependiendo del diseño, la randa puede adquirir formas romboidales, estrellas, grecas o pequeños caminos geométricos que se entretrejen con los símbolos presentes en el resto del textil.

Dentro de la cosmovisión amuzga, la randa también puede interpretarse como símbolo de vínculo y continuidad. Une fragmentos de tela del mismo modo en que las relaciones comunitarias articulan la vida colectiva. Las tejedoras suelen aprender esta técnica desde niñas, observando a sus madres y abuelas durante largas jornadas de trabajo textil, donde el tejido se acompaña de relatos, consejos y memorias comunitarias. Así, la randa no sólo transmite conocimiento técnico, sino también formas de sentir y habitar el territorio.

En San Pedro Amuzgos y Santa María Ipalapa, Oaxaca, los huipiles solían ser prendas predominantemente blancas; algunas abuelas los conservaron hasta fechas recientes (comunicación personal, Palemón Olmedo Ávila, 4 de octubre de 2025). De las figuras tradicionales tejidas en el huipil son “las memelitas” (*Chàsî*), y son bordadas de color rojo y morado. En lugar de enagua, las mujeres tejían un pozahuanco, ya fuera negro o azul marino (comunicación personal, Elida Lucila Merino Hernández, 4 de octubre de 2025).

En estas comunidades, el telar de cintura es una práctica que la juventud ha dejado de aprender, quedando principalmente en manos de mujeres adultas, sobre todo en La Guadalupe, en San Pedro Amuzgos. En contraste, hoy en día muchas mujeres amuzgas se dedican al bordado en tela, elaborando figuras que no forman parte de su iconografía ancestral, pero que se integran a sus actividades cotidianas y, por lo tanto, a sus usos y costumbres actuales. Cabe señalar que, a partir de la década de 1990, aproximadamente, tanto en Guerrero como en Oaxaca, comenzaron a popularizarse los huipiles hechos de

tela. Por ejemplo, en Guerrero, mujeres amuzgas elaboran sus prendas con tela de encaje de colores, sustituyendo la randa. Las mujeres amuzgas de Oaxaca no utilizan telas de encaje, sino telas blancas decoradas con figuras o flores, uniendo las partes igualmente con listón. Sin embargo, para muchas mujeres jóvenes amuzgas oaxaqueñas, el uso de estos listones es percibido como algo anticuado, al igual que el uso del pozahuanco. De ahí deriva otra diferencia con las mujeres amuzgas de Guerrero, quienes usan de manera cotidiana enaguas con uno o dos tirantes (o a la cintura como si fuera una falda) decoradas con grecas. El pozahuanco es una de las prendas tradicionales más antiguas y significativas en la vestimenta de las mujeres amuzgas de Oaxaca. Se trata de una falda o enredo confeccionado generalmente en telar de cintura, elaborada con hilos de algodón y caracterizada por sus diseños geométricos, franjas de colores y bordados que reflejan elementos de la vida cotidiana, la naturaleza y la cosmovisión comunitaria. En comunidades amuzgas como San Pedro Amuzgos, el pozahuanco forma parte de la indumentaria tradicional femenina y representa no sólo una prenda de uso cotidiano, sino también un símbolo de identidad cultural y pertenencia colectiva.

Tradicionalmente, el pozahuanco se coloca enrollado alrededor de la cintura y se sostiene mediante una faja tejida. Su uso se acompaña generalmente con huipiles elaborados en telar de cintura y otros accesorios textiles hechos por las propias mujeres. Además de cumplir una función práctica como vestimenta, esta prenda expresa conocimientos transmitidos de generación en generación, ya que las técnicas de tejido, los colores y los diseños suelen aprenderse desde la infancia en el entorno familiar y comunitario.

El uso del pozahuanco también está relacionado con distintos momentos de la vida social y ceremonial. Dependiendo del tipo de tejido, los colores o la complejidad de los diseños, puede utilizarse en actividades cotidianas, fiestas patronales, celebraciones comunitarias o ceremonias tradicionales. Para muchas mujeres amuzgas, portar esta prenda constituye una forma de mantener viva la memoria de su linaje femenino y reafirmar su vínculo con el territorio y la cultura amuzga.

En la actualidad, aunque el uso cotidiano del pozahuanco ha disminuido en algunos contextos debido a los procesos de urbanización, migración y expansión de la ropa industrial, numerosas mujeres continúan elaborándolo y utilizándolo como una práctica de resistencia cultural y valoración de los saberes textiles comunitarios.

La vestimenta tradicional de los hombres amuzgos, aunque más sencilla, también es relevante. Consta de dos prendas: el algodón y el calzón blanco, ambos tejidos originalmente en telar. En la actualidad, son principalmente hombres adultos y mayores quienes la utilizan cotidianamente. En ambos estados, como parte de los esfuerzos por fortalecer su cultura, niñas y niños de escuelas primarias bilingües portan estas prendas (huipil / algodón y calzón) como uniforme de gala los lunes.

TERRITORIO AMUZGO Y NATURALEZA

Geográficamente, los pueblos amuzgos se localizan en la colindancia entre el estado de Oaxaca —región de la Costa y Sierra Sur— y la Costa Chica de Guerrero. Actualmente

habitan principalmente en cinco municipios: *Suljaa'* (Xochistlahuaca), *Ndyaa we* (Ometepec) y *Sei' chue ó* (Tlacoachistlahuaca), en Guerrero; y *Tsjón noan* (San Pedro Amuzgos) y *Tsojo tyiyu* (Santa María Ipalapa), en Oaxaca.

Dentro de la cosmovisión del pueblo amuzgo —y aunque cada comunidad y municipio tienen sus particularidades— el territorio, la naturaleza y el medio ambiente poseen un valor tan profundo como su lengua originaria. La importancia simbólica de lugares sagrados donde se realizan rituales, por ejemplo, para pedir lluvia o para curar enfermedades, así como el vínculo con los ríos que proveen agua y alimentos, las especies nativas —plantas, animales— y los entes espirituales, está estrechamente ligada al interés por cuidar y preservar el territorio amuzgo.

En San Pedro Amuzgos, Oaxaca, existen tres cerros sagrados: el Cerro de la Caja (*Tyo' tsiu be*), el Cerro del Tigre (*Tyo' kítsián*) y el Cerro de la Cruz (*Tyo' tsújn'ân*). El primero tiene un significado especial, pues “es considerado como el primer asentamiento del pueblo amuzgo de Oaxaca” (Plan de Justicia y Desarrollo de la Nación Amuzga, 2022: 10). En Santa María Ipalapa, el Árbol de la Pochota es un lugar sagrado porque, según se cuenta, ahí fue donde la virgen decidió quedarse (comunicación personal, Santiago Merino Hernández, 8 de octubre de 2025).

En Xochistlahuaca, Guerrero, se encuentran el Cerro del Trueno, el Cerro de las Flores y el Cerro del Agua. En Ometepec está el Cerro de la Culebra. Además, lugares como cuevas, arroyos y bosques cobran especial importancia en el territorio amuzgo debido a la relación que existe entre éstos y el mundo espiritual. Tal es el caso de Las Piedras del Trueno o Piedras de San Marcos, que conservan un gran valor simbólico, aun cuando su lugar original fue destruido (Aguirre, 2018).

El Señor del Monte (*Stoo*) y el Señor del Agua (*Tsan Ts'oom Tsjo*) son seres espirituales que cuidan de la naturaleza y vigilan las conductas humanas en su relación con ella; observan si los actos son excesivos o respetuosos. El Señor del Monte protege a todos los seres vivos de las montañas, mientras que el Señor del Agua resguarda a quienes habitan en los ríos. Una de las prácticas reguladas ancestralmente era el uso moderado de la caza y la pesca: el respeto a la naturaleza y a sus seres vivos. Se cree que estos seres espirituales observan la ética y moral de las personas.

En ambos estados —Oaxaca y Guerrero— la naturaleza se ve amenazada por las prácticas agrícolas actuales, aunque quienes aún trabajan la tierra mantienen un mayor cuidado de sus parcelas. En San Pedro Amuzgos, la tala inmoderada representa una fuerte amenaza. Las cuadrillas o rancherías, que viven alejadas del centro, conservan una relación más estrecha con la naturaleza y practican la agricultura de manera más tradicional. Por otro lado, la defensa del territorio sigue siendo crucial. No obstante, y aunque continúa el reconocimiento del territorio como base de identidad, la relación no siempre es tan respetuosa como antaño (comunicación personal, Natalia Hernández, 23 de octubre de 2025).

MEDICINA TRADICIONAL, NASEINCUE, NASI NGWÊ Y CREENCIAS

Entre los amuzgos se reconocen padecimientos como el antojo, el espanto, el coraje, el empacho y el nahual, enfermedades que la medicina alópata no sabe tratar porque se relacionan con dimensiones espirituales. Por ejemplo, existen dos padecimientos conocidos como “olor de muerte” y “gripa de muerto”, malestares que invaden los cuerpos según distintos factores sociales. Se piensa que los niños son especialmente vulnerables al olor de muerte, sobre todo cuando asisten a funerales. Este padecimiento se caracteriza por una profunda tristeza que puede transformarse en coraje. La gripa de muerto, en cambio, refiere a la enfermedad que llega durante las celebraciones de Día de Muertos. La creencia dice que los difuntos traen enfermedades cuando regresan a visitar a las familias, y que la lluvia de ese día es la lágrima de ellos (Garza et al., 2023). Se han documentado otras enfermedades que reconocen los amuzgos de Oaxaca, documentadas por Cartwright (2003), como son el “antojo de cuna”, “antojo de chivo” y el “antojo de guajolote”.

Entre las figuras que sostienen la medicina tradicional se encuentran mujeres y hombres curanderos, sobadores, hueseros, yerberos y parteras. A manera de sincretismo, también participan rezanderos. Para los amuzgos, el cuerpo no es únicamente biología, sino un ser con espíritu y alma, en estrecha relación con la naturaleza, el medio ambiente y la comunidad. Cuando se enferma el espíritu, el cuerpo también.

En los últimos años, la llegada de otras religiones a las comunidades amuzgas ha generado tensiones familiares y comunitarias, así como transformaciones en las creencias que han sido cuidadas y transmitidas por generaciones. Este fenómeno ha contribuido al debilitamiento de la medicina tradicional, ya que algunas de estas nuevas religiones prohíben su práctica. Aunque algunas personas amuzgas que han adoptado religiones distintas a la católica sigan creyendo, por ejemplo, en la curación del coraje mediante prácticas tradicionales, les resulta difícil acudir con los sabedores o visitar lugares sagrados por las prohibiciones religiosas. Esto revela un profundo conflicto identitario y evidencia las transformaciones que atraviesa una cosmovisión ancestral.

REFLEXIONES FINALES

A lo largo de este recorrido por los saberes, prácticas y formas de vida de los pueblos amuzgos de Guerrero y Oaxaca, se hace evidente que la vitalidad cultural que los caracteriza no es un vestigio del pasado, sino un entramado dinámico que se renueva en el presente. La cosmovisión amuzga, su relación sagrada con el territorio, las formas de cuidado del cuerpo y de la salud, sus vestimentas, la organización comunitaria, la música, las danzas y las festividades revelan un modo particular de habitar el mundo en el que la vida no puede fragmentarse. Todo está unido: el maíz, los ciclos agrícolas, la montaña, los cuerpos, los saberes, la espiritualidad y la convivencia cotidiana.

Cada ámbito —sea la medicina tradicional, la siembra de las milpas, la confección del huipil, la preparación del tepache o la organización del carnaval— constituye un

espacio de transmisión intergeneracional. Estos saberes no se enseñan en abstracto; se aprenden caminando con los mayores, mirando, acompañando, escuchando, celebrando y compartiendo. Es ahí donde ocurre la verdadera pedagogía comunitaria: una educación que no separa lo espiritual de lo material, lo humano de lo no humano, lo individual de lo colectivo.

Sin embargo, también es evidente que estos conocimientos se encuentran en riesgo. La disminución de músicos tradicionales, la falta de aprendices para ciertos oficios, la presión sobre los territorios, la migración, la escolarización que desvaloriza las lenguas indígenas y los modelos de “desarrollo” impuestos desde afuera generan tensiones y quiebres. Frente a ello, la persistencia de las prácticas comunitarias —las mayordomías, las danzas, los rituales agrícolas, la elaboración de conservas para el Día de Muertos, la preparación del nixtamal en las fiestas patronales— constituye una forma cotidiana y profunda de resistencia cultural.

En este breve escrito quedaron fuera dimensiones igualmente relevantes para comprender la integralidad de la vida comunitaria, como la alimentación, cuyo análisis permitiría profundizar en las relaciones entre territorio e identidad. También quedaron fuera el sistema político comunitario y las formas de organización social —sustentadas en cargos, asambleas, acuerdos colectivos y la ética del servicio—, que constituyen pilares fundamentales de la cosmovisión amuzga y forman parte de las estructuras que sostienen la vida comunitaria, articulan el trabajo colectivo y permiten la defensa cultural y territorial. No se trata solo de mantener una tradición, sino de sostener un horizonte ético y político propio: una forma de vivir donde la reciprocidad, el respeto y el equilibrio con la naturaleza son principios fundamentales. En este sentido, las comunidades amuzgas no solo conservan saberes: crean futuro. La continuidad de estas prácticas no implica un apego rígido al pasado, sino una capacidad de adaptación que integra elementos nuevos —como los instrumentos contemporáneos en la música o la incorporación de otras expresiones festivas— sin perder de vista el corazón comunitario. Esta flexibilidad muestra que la cultura es movimiento, transformación y diálogo.

También confirma que la educación intercultural e intergeneracional es indispensable si se busca apoyar procesos comunitarios desde una perspectiva decolonial y con enfoque de género. Documentar, fortalecer y acompañar los saberes amuzgos requiere escuchar a mujeres, hombres, jóvenes, niñas y ancianas; reconocer los roles que históricamente han ocupado y las tensiones que enfrentan; valorar sus conocimientos no como “recursos culturales”, sino como sistemas de pensamiento complejos capaces de orientar alternativas de vida y de futuro.

Finalmente, comprender la vida amuzga desde sus propios marcos —sus fiestas, sus rituales, sus plantas medicinales, su música, sus tejidos, sus cultivos y sus relatos— es también reconocer que existen múltiples modos de entender la salud, la espiritualidad y la comunidad. En un contexto nacional marcado por la desigualdad, la violencia y el despojo, los pueblos amuzgos ofrecen lecciones profundas sobre la dignidad, la resistencia y la posibilidad de seguir sembrando vida en medio de la adversidad. Sus prácticas no son folclor ni pasado, son caminos vigentes que nos invitan a imaginar otras maneras de estar en el mundo.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE Pérez, Irma Guadalupe. 2017. Monografía del pueblo amuzgo de Oaxaca y Guerrero. CDI. <<https://www.inpi.gob.mx/2021/estudios/cdi-monografia-del-pueblo-amuzgo-de-oax-y-gro.pdf>> [consultado el 28 de octubre de 2025].
- CARTWRIGHT, Elizabeth. 2003. *Espacios de enfermedad y curación: los amuzgos de Oaxaca, entre la sierra sur y los campos agrícolas de Sonora*. México: El Colegio de Sonora.
- FERNÁNDEZ GATICA, Andrés. 1987. *Tsun núa. Pueblo de tejedores*. Puebla: Editorial Cajica.
- GARZA, Manuel, Ever Sánchez y Nashyeli Figueroa. 2023. “El mundo biomédico y la medicina tradicional: luchas por la vida de los Nn’anncue Ñomndaa frente a la COVID-19”, *REVUELTAS. Revista Chilena De Historia Social Popular*, 7, pp. 119-146. <<https://revistarevuelas.cl/index.php/revuelas/article/view/87>> [consultado el 2 de noviembre de 2025].
- GUERRERO Cultural Siglo XXI. (s.f.). *Enciclopedia Guerrerense*, en <<https://enciclopedia-gro.mx/indices/indice-de-municipios/>> [consultado el 2 de noviembre de 2025].
- LENKERSDORF, Carlos. 1998. *Cosmovisiones*. México: UNAM. <<https://alfarcolectivo.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/06/cosmovisiones.pdf>> [consultado el 15 de noviembre de 2025].
- SÁNCHEZ SANTA ANA, Ma. Eugenia. 2019. *Telar de cintura*, en <https://www.mna.inah.gob.mx/detalle_pieza_mes.php?id=201> [consultado el 14 de noviembre de 2025].
- VALTIERRA, David. 2012. “Nn’anncue Ñomndaa”, en Floriberto González González (ed.), *De la oralidad a la palabra escrita. Estudios sobre el rescate de las voces originarias en el sur de México*. Guerrero: El Colegio de Guerrero, AC., pp. 321-332 <<http://ru.juridicas.unam.mx/xmlui/handle/123456789/12004>> [consultado el 24 de octubre de 2025].

- Reseñas -

**VÁSQUEZ BERNABÉ, Ismael (director y guionista). *Hilando Sones*.
Ficha Cine, Bambú Audiovisual, Estudios Churubusco Azteca,
México, 2023.**

GEOVANI VALTIERRA GIL

Investigador independiente

Xochistlahuaca, Guerrero, México

chiaymara2015@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-6330-0144>

Escribo esta reseña desde mi sentir y mi pensar como *ts'aⁿcue ñomndaa* (amuzgo) de Xochistlahuaca, Guerrero. Aunque mi comunidad se encuentra a cierta distancia de San Pedro Amuzgos, Oaxaca, la división geopolítica de nuestro territorio no ha logrado resquebrajar los lazos que compartimos: la lengua *ñomndaa*, la identidad cultural, la memoria heredada y este mismo *territorioncue* (territorio de los amuzgos) que nos sostiene. El documental *Hilando Sones* me habla desde esa raíz compartida. Me reconoce y yo me reconozco en él. Su hilo narrativo —el *jnom*, el telar de cintura— y los sones *som ndolei* (el son del violín) que lo atraviesan convocan un mismo pulso que une a los *nn'aⁿcue ñomndaa* en un sentir profundo del habitar nuestro *tsjomnancue* (el mundo amuzgo).

El documental tiene como objetivo mostrar la profunda relación entre el *jnom*, la música del son del violín y la vida cotidiana de la población *nn'aⁿcue ñomndaa*, revelando cómo estas prácticas constituyen no sólo expresiones artísticas, sino también formas de memoria, transmisión de saberes y continuidad cultural del *territorioncue*.

La narrativa del audiovisual se estructura a partir de un recorrido por distintas escenas de la vida cotidiana en San Pedro Amuzgos. A través de testimonios, imágenes y sonidos del territorio, así como de momentos de transmisión de saberes, el documental entrelaza tres ejes centrales: el *jnom* (telar de cintura), el *som ndolei* (son del violín) y las memorias de las personas que mantienen vivos estos conocimientos. De este modo, el filme va tejiendo una reflexión sobre la continuidad, pero también sobre la fragilidad de estas prácticas culturales frente al paso del tiempo y las transformaciones socioculturales.

La primera escena es un acto de revelación. La memoria de Ismael emerge entre los movimientos del telar como un resplandor antiguo: los hilos vibran, los palos repican y su voz se enhebra con los colores que danzan en la urdimbre. Sus recuerdos no se cuentan, se tejen. Cada gesto del telar es un latido de la infancia, cada sonido abre un pliegue de su vida. Ese lienzo que se forma ante nuestros ojos es también el lienzo que habitamos quienes crecimos entre hilos, sombras de árboles y el murmullo del patio donde nuestras madres amarraban el *ts'uaa jndya*, el mecate que sostiene el telar. Allí comenzó nuestra cotidianidad. Allí aprendimos que toda historia nace con los cuidados de la mamá con el lienzo del tejido ancestral.

Mientras observo, las escenas del documental despiertan en mí un torbellino de emociones. Los paisajes, la música, la poesía del idioma *ñomndaa* de su variante dialectal de

San Pedro Amuzgos: todo se entrelaza como hilos de un mismo tejido. Algunas palabras cambian de región en región, otras permanecen intactas, resguardadas por la memoria colectiva. *Jnom*, *som ndolei* y el *tsjomnancue* son palabras que compartimos, palabras que permanecen. El documental nos invita a aprender a escuchar el *territorioncue*. A sentir su urdimbre profunda hecha de sonidos, cantos, colores y cicatrices del tiempo. Nos muestra que el silencio es un abismo: allí donde deja de sonar la vida, empieza la muerte. Entre las especies que aparecen, la presencia de la *chicar'eii* —la chicharra— resulta fundamental: su canto anuncia la maduración de los frutos de temporal, el advenimiento de los mangos y de la ciruela. Su sonido es abundancia, es temporada y es un ciclo que inicia.

Donato Núñez Hernández recuerda que para los *nn'a'ncue ñomndaa* los aprendizajes son vivenciales, se transmiten en la piel. Así aprendió él a tocar el violín: escuchando a los ancianos en las mayordomías. Don Donato fue un pilar del *som tsei'luaa*, un guardián de la música que sostiene nuestras fiestas y danzas. Su muerte sembró un silencio doloroso, un vacío que hizo temblar la continuidad de ese legado. Aun así, la juventud —a pesar de las carencias y la ausencia de instrumentos— busca sostener esa herencia. Su resistencia es también un acto de esperanza.

El territorio vibra en cada gesto. El *jnom* (el telar de cintura) se construye con materiales del entorno: así lo muestra Zoila Bernabé Merino cuando, con un machete, corta un bambú y lo talla para dar forma al palo del telar. Nada es ajeno al paisaje: árboles, hojas, sonido, música, danza, agua. Todo participa y se entrelaza para complementarse y facilitar la sobrevivencia. El territorio también anuncia sus ausencias. La muerte de don Donato marcó un silenciamiento abrupto: “nadie más tocó el violín”, recuerda Ismael. Entonces surge la pregunta que atraviesa todo el documental: ¿qué ocurre con el trabajo de quien muere? ¿Desaparece con su cuerpo? ¿Se pierde el esfuerzo sembrado en la tierra?

Para nosotros, los *nn'anncue ñomndaa*, ésta es una preocupación constante. Hemos visto cómo las tradiciones se desvanecen lentamente: el telar de cintura, los sones del violín, las prácticas que sostienen nuestra identidad. No obstante también hay resistencias y continuidad. Zoila aprendió a tejer a los doce años, imitando a su madre. Sus herramientas provienen del monte, del patio, de lo que nos ofrece la tierra. El *som ndolei* (son del violín) sufre un destino similar. Ante la falta de instrumentos, Lorenzo recuerda cómo su padre fabricó uno con corteza de platanar. Ese gesto revela la creatividad ancestral que nos ha permitido sobrevivir: usamos lo que el territorio provee para darle sonido a nuestra existencia.

En una de las escenas más entrañables, Zoila teje mientras su nieta, con un amuleto rojo en el brazo, tira del *ts'oom x'e* (el alzador) del telar. El diálogo fluye entre el idioma *ñomndaa* y el español, evidenciando el cambio generacional, la pérdida creciente de la lengua entre la niñez y la juventud y, al mismo tiempo, la persistencia de la transmisión de saberes entre abuela y nieta. La muerte de don Donato me recordó otro episodio en mi propia comunidad, cuando colaboraba en la Radio Ñomndaa. Promovíamos la música del son del violín, pero su continuidad dependía de unos cuantos músicos mayores. Uno de ellos, muy querido, antes de morir pidió que dibujaran un violín en su tumba y

el dibujo permanece en la actualidad, pero con él se fue su instrumento. Su muerte dejó en silencio, una historia que nadie más supo tocar.

El *cajnoom'* (el búho) aparece en el documental como anunciador de muerte, posado en la rama del árbol. Para nosotros es un presagio, un guardián del tránsito entre mundos. Junto a él, las gallinas, guajolotes, perros, gatos, chivos, pájaros y hormigas forman parte de nuestra cotidianidad: forman parte de nuestras vidas y nos acompañan en nuestro caminar. El telar también narra rupturas. Cuando el *tsaⁿ jnom* (hilo del telar) se rompe, Ismael nos recuerda que el equilibrio comunitario depende de esos lazos. Un hilo roto es una fractura social, un aviso del riesgo de perder lo que sostiene a la comunidad. Las redes de apoyo en las festividades, el trabajo comunitario, la música del violín, todo participa en ese tejido vivo.

La milpa y el riachuelo del *ndaatioo* (el agua) que proviene del *ntsaa* (el sistema de riego tradicional), recorre la milpa emitiendo un sonido y hace su propio camino, el camino del agua para regar las plantas. El *ndaatioo* fluye, simbolizando el proceso de aprendizaje de don Lorenzo. La escena del día de muertos —el *ncuee l'oo*— ilumina el filme con flores, velas y rezos. Es el territorio reencontrándose con quienes ya partieron. La luz de las velas es también la luz de las memorias que siguen habitando en los vivos que resguardan la llegada de sus seres queridos.

Zoila nos recuerda que llevamos con nosotros las historias de nuestros ancestros, somos parte de ellos como los hilos que conforman el huipil y representan el soporte de nuestros anhelos, así como de nuestras aspiraciones. La muerte física no es el fin, ni la ausencia definitiva porque los lazos que se forjan perduran más allá de la materialidad. La algarabía que se gesta en el panteón y la celebración de la festividad del día de muertos, flores y ofrendas; como su nombre lo dice, *ncuee l'oo* (días de los muertos) es la celebración de esos lazos y encuentros. La luz de las veladoras, los rezos y el aroma del cempaxúchitl marcan este tránsito entre mundos: el material y el cósmico, que se encuentran para abrazarse, para recordar, para convivir por un momento.

La muerte es una presencia constante, aceptada con dignidad por los ancianos. Así lo muestra Lorenzo cuando narra cómo su padre insistió en preparar su tumba antes de morir. Es el reconocimiento de nuestra finitud, es la manera de asegurar el tránsito. Las últimas escenas revelan la resistencia: el carnaval, los hombres vestidos con huipil bailando al son del violín, los danzantes de la conquista, Zoila usando el telar como extensión de su cuerpo. El huipil se convierte en piel, en territorio, en historia.

Y allí, en ese entrelazamiento, surge la esperanza: don Lorenzo revive la música de don Donato; Zoila conserva y enseña el legado del *jnom*. A pesar de los silencios y las pérdidas, algo sigue latiendo. El silencio de la muerte se transforma en aprendizaje. La preocupación por la pérdida del telar, del violín, de las festividades y de la lengua es, en realidad, la preocupación mayor: el silenciamiento del *tsjomnancue*, del territorio mismo y de sus sonidos. Pero mientras exista un hilo, aunque sea frágil, habrá posibilidad de volver a tejer. Y esa esperanza, como la música de don Donato o el canto de la *chicar'eii*, nos convoca a seguir hilando sones del territorio.

En este sentido, *Hilando Sones* no sólo documenta prácticas culturales del pueblo *nn'aⁿncue ñomndaa*, sino que plantea una reflexión profunda sobre la continuidad de los

saberes comunitarios y las formas en que la memoria, el territorio y las relaciones intergeneracionales permiten sostenerlos. El documental nos recuerda que mientras exista alguien dispuesto a aprender, enseñar y escuchar los sonidos del territorio, el tejido cultural del pueblo amuzgo seguirá encontrando caminos para persistir.

Por su profundidad etnográfica y su sensibilidad narrativa, este documental puede resultar de interés tanto para el público general como para investigadores, estudiantes y personas interesadas en los pueblos originarios, las artes comunitarias y las formas de transmisión de los saberes tradicionales de México.

FIGUEROA GALVÁN, Nashyeli, Arli Delia LÓPEZ DEL ROSARIO, Santa Maceda GONZÁLEZ, Araceli de Jesús FLORENTINO y Carlos Daniel MAR DE LA CRUZ (comps). *Ñoom ndo* cuento na cwilawneiⁿ nvaⁿncue Ñomndaa / *Relatos, cuentos y tradición oral de los amuzgos*. Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2025.

JOALINÉ PARDO NÚÑEZ

Investigadora por México (IxM), Facultad de Derecho, Universidad Autónoma de Guerrero

Acapulco, México

joalinepardo@uagro.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6965-1376>

CONTEXTO Y PERTINENCIA DE LA PUBLICACIÓN

Antes de siquiera abrir la primera página, la portada de este libro anuncia su propuesta. Una mujer amuzga vuela sobre el monte en la noche, rebozo al viento, escoba en mano, contra una luna llena en un cielo revuelto: es la bruja, la *calua'ñe*, uno de los personajes del imaginario sobrenatural de los amuzgos, que este libro registra por primera vez de manera sistemática en soporte escrito. Lo notable es que la ilustradora, Rebeca Marsan, la dibuja con expresión seria, sin rastro de la malicia con que la iconografía occidental suele representar a sus brujas: hay en ella una agencia que no pide disculpas, en un tono que se mantiene a lo largo de toda la obra.

En un momento histórico marcado por la aceleración de los procesos de homogeneización cultural y por la creciente preocupación institucional por la preservación de las lenguas originarias de México, aparece este libro colectivo como testimonio vivo y urgente de una apuesta por la autoría comunitaria y la revitalización lingüística desde dentro. *Relatos, cuentos y tradición oral de los amuzgos* no es solo una antología etnográfica: es un acto político de resistencia epistémica frente al olvido, parte de la premisa que acompañó a la investigadora-compiladora a lo largo de su trabajo posdoctoral y que se refleja en distintos productos.

Los amuzgos —autodenominados *Nn'aⁿncue Ñomndaa*, “gente del idioma aguado” o “gente de la palabra del agua”— son un pueblo originario asentado principalmente en la Costa Chica de Guerrero y en la región mixteca de Oaxaca. Sus principales municipios de presencia son Xochistlahuaca, Tlacoachistlahuaca y Ometepec en Guerrero; y San Pedro Amuzgos en Oaxaca. El Ñomndaa pertenece a la familia lingüística Otomangue, rama mixteca, y presenta al menos seis variantes dialectales, lo que da cuenta de su complejidad interna y de la diversidad de las comunidades que lo hablan. De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020 del INEGI, el número de hablantes de amuzgo asciende a casi 60,000 personas, con una tendencia preocupante a la disminución intergeneracional del uso cotidiano de la lengua.

Es en este contexto de vitalidad amenazada donde la publicación adquiere su dimensión más significativa. La compilación no emerge de un gabinete universitario ni de la mirada distante del investigador externo, sino de un proceso de trabajo colaborativo en el que jóvenes amuzgos, en su mayoría estudiantes y egresados de la Universidad para el Bienestar Benito Juárez García con sede en Xochistlahuaca, llevaron a cabo labores de búsqueda, registro, traducción y revisión de materiales que hasta ahora permanecían únicamente en la memoria oral de sus allegados. Esta metodología sitúa a la obra en la intersección entre la investigación acción participativa y la pedagogía descolonizadora, en la línea de lo que Boaventura de Sousa Santos (2009) denomina una “ecología de saberes”, la valoración de los conocimientos producidos fuera de los marcos epistémicos dominantes de Occidente como formas legítimas y complejas de comprender el mundo.

ESTRUCTURA, CONTENIDOS Y SUS IMÁGENES

El volumen reúne diez relatos bilingües y presenta una organización con dos vertientes complementarias: la compilación de relatos propiamente narrativos —leyendas, cuentos de animales, relatos de experiencias personales con seres sobrenaturales— y una sección final de mitos cosmogónicos y consejos de los abuelos recopilados por Araceli de Jesús Florentino. La totalidad de los textos narrativos aparece en versión bilingüe: primero en Ñomndaa, con una escritura propia que incluye signos especiales para representar los sonidos y tonos de la lengua que el alfabeto español no alcanza a capturar, y luego en español. Esta decisión editorial afirma la primacía de la lengua originaria sobre la traducción y obliga al lector hispanohablante a reconocer que está ante una mediación, ante una segunda capa, no ante el texto original.

Cada relato convoca, además, una ilustración de Rebeca Marsan que no reproduce literalmente lo narrado, sino que lo amplía o lo interroga visualmente. Esta relación entre texto e imagen merece atención específica porque no es decorativa sino con una visión propia inspirada en el relato que invita a hacer una nueva interpretación. El lector que recorre el libro tiene simultáneamente dos experiencias: por un lado, la del relato oral fijado en escritura y, por otro, la de la imagen que lo reencuadra desde una sensibilidad plástica contemporánea, produciendo dos dimensiones paralelas y complementarias.

Hay leyendas de corte claramente fantástico, como la de la mujer con pies de gallina —narrada por el señor Antonio Bravo desde su propia experiencia, que articula el miedo popular al ser sobrenatural con la lógica del encuentro inesperado y la enfermedad subsecuente, un patrón documentado en distintas tradiciones mesoamericanas bajo la categoría del *susto* o *espanto*. La ilustración correspondiente opta por un recurso de escala radical: un ser alado de proporciones monumentales se inclina sobre una figura humana pequeña, acurrucada en el suelo. El trazo expresionista, de línea gruesa en las plumas y los tendones del animal, contrasta con la fragilidad de la silueta humana.

Especial atención debo de hacer para el relato de los penchitos, una narración de abandono infantil, encuentro con lo sobrenatural y heroísmo involuntario que guarda ecos con el niño abandonado en el bosque, presente en tradiciones europeas como Hansel y Gretel

o Pulgarcito, pero que adquiere aquí una lógica cosmológica propia: Dios desciende para auxiliar a los niños desamparados, con el machete y el perro como herramientas de supervivencia masculina y una canasta de pan para la niña. Las ilustraciones que acompañan este relato tienen declaratoria propia, pues donde podría haber habido dramatismo o violencia; en lugar de ello, Marsan elige la ternura y la cotidianeidad, mostrando un monte como lo desconocido que hay que atravesar en la compañía fiel de su perro. Aquí el protagonista es vulnerable, pero no está aterrorizado y ello da cuenta del carácter de los y las amuzgas, en una narrativa muy propia que refleja sus rasgos y carácter propios.

Hay cuentos de animales de estructura picaresca, como el del conejo y el tigre, cuyo protagonista *trickster*/pícaro, un término del folklore y la antropología que designa a un personaje recurrente en las tradiciones orales de muchas culturas del mundo, usa el ingenio, el engaño y la astucia para salir victorioso frente a adversarios más fuertes o poderosos que él. Curiosamente, este tipo de personaje aparece en culturas muy distantes entre sí sin que haya necesariamente contacto histórico que lo explique, lo que ha llevado a folkloristas como Lewis Hyde a preguntarse si responde a algo más profundo en la forma en que los grupos humanos —especialmente los que viven en condiciones de desigualdad o vulnerabilidad— elaboran narrativamente su relación con el poder. Las dos ilustraciones de este relato capturan que el humor de este cuento reside en la asimetría: cuanto más se infla el tigre (literalmente, en la escena de “cargó el mundo”), más evidente resulta su ridiculez, y cuanto más diminuto parece el conejo, más contundente es su victoria.

El conjunto de relatos sobrenaturales (la bruja, el señor que no creía en el Día de Muertos, el Sombrerón enfrentado al diablo) dibuja un universo cosmológico en el que los límites entre el mundo de los vivos y el de los muertos, entre lo humano y lo no-humano, son porosos y negociables. La ilustración del relato del Día de Muertos interesa aquí por sus consecuencias emocionales, a menudo inevitables tras la pérdida de un ser querido, con el peso del olvido, la posibilidad del perdón, el dolor del reconocimiento tardío. La imagen transmite todo eso sin una sola palabra.

El relato de los tres leñadores y su transformación en madera como castigo por su conducta hacia el monte deja ver un velo de ignorancia que genera círculos viciosos y un alejamiento de la naturaleza conforme se mantiene una distancia en escucharla.

El cuento del tequereque y la mariposa, narrado por Domingo Reyes Macedonio, médico tradicional de Cumbre de San José articula la idea del nahualismo (la correspondencia entre cada persona y un animal compañero en el mundo espiritual) con una reflexión sobre la vulnerabilidad humana. La ilustración es hermosa: un campesino boca abajo en el suelo observa con curiosidad una mariposa, mientras una iguana lo mira desde el costado; sugiere que la relación entre el humano y su *nahual* ocurre en los paisajes de todos los días.

MARCO TEÓRICO IMPLÍCITO Y APORTES

El libro toma en serio la tradición oral como forma de conocimiento, no como curiosidad cultural ni como reliquia del pasado. Walter Ong, uno de los grandes estudiosos del

tema, dejó claro que los pueblos que transmiten su saber de boca en boca no lo hacen porque no han llegado todavía a la escritura, sino porque han desarrollado formas propias de organizar y guardar el conocimiento. Cuando todo eso se pasa al papel, algo se pierde, puede ser el gesto, la entonación o un silencio en el momento justo, pero también se gana que el relato puede viajar lejos y durar más. El propio prólogo reconoce que la versión en español es ya una traducción de una traducción, y el texto escrito es apenas una de las muchas formas que estos relatos han tenido y seguirán teniendo. Igual con las imágenes, que no son ilustraciones en el sentido convencional —representaciones subordinadas al texto— sino interpretaciones visuales autónomas que añaden dimensiones de ambigüedad, afecto y humor que la escritura deja en suspenso. En ese sentido, el libro opera en tres registros complementarios: el oral (la voz de los narradores, ausente pero convocada por la grafía del Ñomndaa), el escrito (la traducción y fijación en ambas lenguas) y el visual (las ilustraciones de Marsan). Ninguno de los tres es subsidiario de los otros.

Los relatos recogidos aquí pueden leerse como documentos de una historia cultural profunda: revelan cómo los amuzgos conceptualizan la naturaleza, la comunidad, la enfermedad, la muerte y las relaciones entre especies. Son, en este sentido, fuentes primarias para la etnohistoria, la etnoecología y la antropología médica.

En términos específicos del aporte al conocimiento de la cultura amuzga, la publicación tiene al menos tres dimensiones que merecen ser destacadas. En primer lugar, contribuye a la documentación de la variante dialectal de la región de Xochistlahuaca en un registro informal y narrativo, lo que complementa los trabajos lingüísticos descriptivos previos y ofrece materiales para el análisis de la gramática textual del Ñomndaa. En segundo lugar, registra figuras del imaginario sobrenatural local —el *stoo* o Sombrerón, la mujer con pies de gallina, los seres guardianes del monte— que no habían tenido registro escrito sistemático (al menos rastreable vía internet) y que constituyen un capítulo específico de la mitología de la Costa Chica de Guerrero, región que comparte muchos elementos con la cultura afroamericana de la misma franja costera, lo que abre posibilidades comparativas de gran interés. En tercer lugar, en la sección final a cargo de Florentino, el mito sobre la cosecha del maíz y los consejos de los abuelos sobre el respeto a la tierra ofrecen materiales etnobotánicos y etnoecológicos de alto valor para comprender las formas de conocimiento ambiental del pueblo amuzgo.

LA PRODUCCIÓN COLABORATIVA COMO APORTE METODOLÓGICO

Quizás el aporte más subversivo y estimulante de este libro no sea su contenido, sino su forma de producción. En un campo académico que históricamente ha tratado a los pueblos indígenas como “objetos de estudio” antes que como sujetos de conocimiento, este volumen invierte la relación: son los propios jóvenes amuzgos quienes deciden qué registrar, cómo traducirlo, qué presentar y bajo qué encuadre interpretativo. La figura de la investigadora postdoctoral Figueroa Galván aparece en el prólogo en un rol de acompañamiento y no de autoría principal, lo que es consistente con los principios de

la investigación colaborativa e implica una renuncia reflexiva a la autoridad académica convencional. Este posicionamiento dialoga con los debates contemporáneos sobre la ética de la investigación con pueblos indígenas y con la creciente insistencia en que la producción de conocimiento sobre las culturas originarias debe beneficiar directamente a las comunidades, ser controlada por ellas y producirse en sus propios términos. El apoyo institucional de CONAHCyT —ahora SECIHTI— para esta publicación postdoctoral de incidencia señala, al menos en este caso, una alineación entre la política científica y estos principios.

La participación de Rebeca Marsan como ilustradora es también parte de esta apuesta: su trabajo no fue impuesto desde el exterior como un marco estético ajeno, sino integrado al proyecto como una voz más que acompaña sin subordinar. El resultado es una publicación que, aun siendo un producto académico-institucional, mantiene una coherencia ética interna entre sus formas de producción y sus contenidos.

LAS ILUSTRACIONES COMO SISTEMA DE INTERPRETACIÓN VISUAL

El trabajo ilustrativo de Rebeca Marsan (@_rebekun_) constituye una dimensión del libro que merece análisis específico y sostenido porque no funciona como ornamento, sino como sistema interpretativo paralelo. Lejos de la iconografía folclorista y esencialista con la que frecuentemente se decoran las publicaciones sobre culturas indígenas —colores brillantes, trajes típicos, vegetación exuberante, sonrisas complacientes— las ilustraciones de Marsan trabajan en blanco y negro, con línea expresionista de trazo vivo y sensibilidad claramente contemporánea. Este minimalismo cromático es una decisión estética que tiene consecuencias, porque no hay exotización del colorido, no hay pintoresquismo turístico. Lo que hay es movimiento, agencia y presencia.

En conjunto, las ilustraciones de Marsan no “ilustran” los relatos amuzgos en el sentido convencional del término: no los subordinan, no los simplifican, no los decoran. Los escuchan y responden desde una sensibilidad propia, produciendo un tercer texto que existe en el espacio entre la palabra y la imagen. Es un logro notable en un género editorial donde el diseño suele ser el eslabón más débil y representa una de las apuestas más interesantes de esta publicación.

APORTES GENERALES

Relatos, cuentos y tradición oral de los amuzgos es una publicación que importa por distintas razones: es un documento de archivo de formas culturales de narración y cosmovisión en riesgo de desaparecer porque dependen, predominantemente, de la oralidad, pero también una afirmación de vitalidad y agencia cultural; es un producto académico-institucional, pero también una obra de y para la comunidad; es un texto bilingüe que pone en valor el Ñomndaa, pero que necesita del español para llegar a públicos lectores más amplios. Por último, es un libro escrito que aspira a honrar una tradición

oral, con la tensión que conlleva esa aspiración porque habrá tantas versiones como personas que conozcan la historia. Estas contradicciones no son defectos sino señales de la complejidad real del proyecto decolonial aplicado a la práctica editorial.

El libro opera en al menos cuatro registros que lo hacen valioso para audiencias distintas. Para los estudios sobre literatura oral y folklórica, el volumen ofrece materiales comparativos de gran riqueza, desde el cuento del conejo-*trickster*/pícaro hasta la estructura del relato de abandono infantil, que abren diálogos con la folklorística comparada. Para los interesados en la etnohistoria y la antropología de Guerrero, proporciona una entrada accesible a la cosmovisión amuzga, incluido el registro de seres sobrenaturales hasta ahora sin documentación escrita sistemática, de lo cual da cuenta una búsqueda en internet.

Para quienes trabajan en educación intercultural bilingüe representa un recurso pedagógico que podría usarse en las aulas de la región para fortalecer la identidad cultural y la transmisión del Ñomndaa. Para la comunidad amuzga misma —que es, en última instancia, su destinataria principal— es un espejo en el que reconocer y celebrar la profundidad de su propia herencia cultural.

A esos cuatro registros añado uno más, que tal vez sea el más difícil de nombrar sin caer en el halago pero que el libro genuinamente propicia: el de la experiencia estética. Porque Ñoom ndo» cuento na cwilaneinⁿ nvaⁿncue Ñomndaa es también un objeto bello. La decisión de priorizar el texto en Ñomndaa, con su grafía diacrítica compleja y su música interna visible incluso para quien no lo habla. Las ilustraciones de Marsan que hacen del blanco y negro una paleta expresiva, el diseño que respeta los márgenes y le da espacio a la imagen. Todo eso produce un libro que invita a ser leído despacio, con atención, y que deja en quien lo recorre la sensación de haber asomado a un mundo que lleva siglos en pie y que tiene mucho que decir, invitando a buscar más narraciones afines.

Que este libro haya sido producido, editado y publicado con recursos públicos, en el contexto de un proyecto posdoctoral de incidencia, señala también la posibilidad —todavía frágil y siempre disputada— de que las universidades y las instituciones de ciencia acompañen, sin colonizar, los procesos de autoafirmación de los pueblos originarios. En ese sentido, la obra trasciende su condición de compilación y se instala como un argumento en favor de otra forma posible de hacer ciencia: desde abajo, desde las comunidades, en las lenguas propias, y con las imágenes que esas comunidades eligen para verse a sí mismas.

REFERENCIAS

- FIGUEROA GALVÁN, Nashyeli, Arli Delia LÓPEZ DEL ROSARIO, Santa MACEDA GONZÁLEZ, Araceli de Jesús FLORENTINO y Carlos Daniel MAR DE LA CRUZ (comps). 2025. *Ñoom ndo» cuento na cwilaneinⁿ nvaⁿncue Ñomndaa / Relatos, cuentos y tradición oral de los amuzgos*. México: Universidad Autónoma de Guerrero.
- HYDE, L. 1998. *Trickster makes this world: Mischief, myth, and art*. EE.UU: Farrar, Straus and Giroux.

- INEGI. Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. 2020. *Censo de Población y Vivienda 2020*. INEGI <<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>>
- ONG, W. J. 1987. *Oralidad y escritura: Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- SANTOS, Boaventura de Sousa. 2009. *Una epistemología del Sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Siglo XXI/CLACSO.

FIGUEROA GALVÁN, Nashyeli, Marbeya HILARIO MIRANDA, Esmeralda EVARISTO GÓMEZ y Herlinda DE JESÚS GARCÍA (Comps.). *Recetario Amuzgo. Sabores y olores para la memoria.* CIATEJ / Secretaría de Ciencias, Humanidades, Tecnología e Innovación, México, 2025.

JOALINÉ PARDO NÚÑEZ

Investigadora por México (IxM), Facultad de Derecho, Universidad Autónoma de Guerrero
Acapulco, México

joalinepardo@uagro.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6965-1376>

Más que intentar detener el tiempo o conservar inalterables los sabores y olores, este recetario es una invitación a tomar conciencia del presente

NASHYELI FIGUEROA GALVÁN

hay libros que llegan para guardar cosas, pero este llega para devolverlas. El *Recetario Amuzgo. Sabores y olores para la memoria* no conserva una cocina: la devuelve al lugar donde siempre estuvo, en manos de quienes la sostienen, poniéndola también a circular entre quienes aún no la conocen. El pueblo amuzgo —o Nn'aⁿcue Ñomndaa, “pueblo del agua bordada”, como ellos mismos se nombran en su lengua— habita tres municipios de la Costa Chica de Guerrero: Xochistlahuaca, Tlacoachistlahuaca y Ometepec, una región que concentra condiciones históricas de marginación, violencia estructural y desplazamiento cultural. Es, también, un pueblo que ha mantenido viva una de las tradiciones textiles más reconocidas de México, cuyos huipiles tejidos en telar de cintura han circulado incluso en colecciones internacionales, y cuya lengua —con cerca de 40,000 hablantes entre Guerrero y Oaxaca— sigue siendo lengua cotidiana, lengua de sueños, lengua de cocina. Paradójicamente, la riqueza cultural amuzga coexiste con una invisibilidad notable dentro del imaginario nacional: en México se conoce más su artesanía que su nombre, más su geografía de violencia que sus formas de estar en el mundo, lo cual no es una denuncia ni una queja implícita en el libro, sino un detonante para un trabajo a varias voces que buscan aportar a la revitalización de su cultura.

El *Recetario Amuzgo* emerge como producto derivado del Programa Nacional Estratégico 322656, titulado *Cosmovisión Nn'aⁿcue Ñomndaa: patrimonio biocultural emergente para la salud, alimentación y justicia ambiental*, desarrollado en el marco de una estancia posdoctoral de la compiladora, Nashyeli Figueroa Galván, en el Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco A.C. Este dato sitúa la obra en un cruce que en México tiene una historia larga y no siempre cómoda: el de la ciencia institucional, la promoción de la investigación participativa y el reconocimiento/divulgación,

del conocimiento indígena. Ese encuentro ha producido, históricamente, tanto documentación valiosa como apropiación silenciosa. El cruce que se da en este texto, sin formularse explícitamente, está en el respeto hacia lo pasado y el reconocimiento del dinamismo del presente, da voz y evidencia que el conocimiento sigue construyéndose; deja ver el trabajo académico a voces, con respeto, pero sin idolatrías innecesarias.

En ese contexto, la aparición de un recetario que documenta y difunde saberes culinarios amuzgos no es un gesto antropológico meramente recopilatorio. Aunque lo hace con evidente cariño, es también un acto político de visibilización, aunque la obra, modestamente, no se presente a sí misma con esa carga explícita. Su objetivo declarado—preservar la memoria, reconocer la labor de las mujeres y ofrecer a las futuras generaciones amuzgas la posibilidad de mirar hacia atrás para comprender cómo se ha construido su propia historia— encierra una lucidez importante: no se trata de congelar o de musealizar. Se trata de hacer disponible algo que puede perderse si no se dinamiza, pero ese movimiento se da en un contexto de modernidad, no de blindaje.

Conviene detenerse en esto porque define la naturaleza del libro. No estamos ante una compilación concebida para la divulgación externa, aunque la divulgación ocurre y tiene su propio valor al dar a conocer la fuerza de las recetas, la filosofía alimentaria y el vasto uso de los bienes ambientales que se ha construido en la interacción de las mujeres con su territorio. Estamos, antes que eso, ante un libro dinámico pensado para potenciar una cultura desde adentro: un instrumento que puede circular en escuelas comunitarias, en manos de jóvenes amuzgos que quizás nunca vieron a su abuela moler en metate, en los talleres de lengua y territorio que se abren paso en la región. Esa dimensión es la que le da su peso político más genuino.

CONTENIDO DEL RECETARIO: CONTEXTO, FOTOGRAFÍA Y RECETAS

El apartado de contextualización merece atención particular porque Figueroa Galván no se limita a situar geográficamente a los pueblos amuzgos de Guerrero. Introduce una reflexión sobre el vínculo entre memoria, lengua y cocina, apoyándose en Stuart Hall para pensar la fotografía no como registro neutral sino como práctica productora de significado. Para Hall, las imágenes no reflejan la realidad, sino que la construyen. El significado no reside en el objeto fotografiado, sino que se produce en el acto de representarlo, dentro de sistemas de signos que tienen historia, que tienen poder y que generan efectos concretos como regular conductas, construir identidades e inscribir a los actores en ciertos marcos de inteligibilidad. Una fotografía de una mujer indígena cocinando no es inocente; dependiendo de quién la toma, desde dónde y en qué contexto circula; puede producir exotización o reconocimiento, condescendencia o agencia. Por eso tiene peso que las fotografías del recetario las hayan tomado las propias cocineras.

Las imágenes del fogón encendido, de las manos sobre el metate, de la olla inmensa sobre el fuego, son documentos de autorepresentación, enunciados sobre una forma de vida producidos desde adentro de esa misma vida. Hay un pasaje en la contextualización que conviene subrayar porque muchos recetarios de cocina tradicional lo evitan

deliberadamente. Se trata de la advertencia sobre el riesgo de romantizar y decir abiertamente que, como sociedad mestiza y occidental, hemos llegado al punto de idealizar las tortillas hechas a mano en comal de barro, olvidando que detrás de esa práctica hay vidas sostenidas desde una cotidianidad rodeada de situaciones complejas invisibilizadas. La romantización irresponsable tiene como consecuencias el convertir la pobreza en estética, el trabajo extenuante en exotismo y la desigualdad estructural en patrimonio pintoresco. Quien cocina en fogón de leña no lo hace necesariamente por elección. Y ese dato no cancela la belleza de lo que se produce ni la profundidad del saber que lo hace posible, pero sí exige que no se pierda de vista.

Pero esta puesta en cintura no opaca que el libro refleja también la alegría y vivacidad. Una comida considerada buena es, en muchas culturas y en la amuzga con especial intensidad, mucho más que nutrición: es casa, es hogar, es pueblo y es territorio. El recetario lo sabe y lo muestra en los rostros de las cocineras, en la precisión orgullosa con que describen sus tiempos de cocción, en el cuidado visible con que disponen los ingredientes ante la cámara.

Las 22 recetas documentadas —desde el frijol molido con chicatana y el chocolate artesanal de cacao, hasta la morisqueta, los totopos de maíz, el atole de elote y el huevo asado con hoja de hierba santa— trazan juntas algo que va más allá de un menú. Son un mapa de estaciones: los hongos de orejitas que solo crecen en los troncos caídos cuando llegan las primeras lluvias, las chicatanas que salen en temporada y que hay que aprovechar, el cacao que se cosecha maduro y se seca al sol varios días antes de poder tostarse. Cada ingrediente lleva consigo un calendario, una forma de relacionarse con el entorno, un saber sobre cuándo la tierra da qué. A través de estas recetas se puede leer también el paisaje de la Costa Chica: sus ríos y sus mojarrales, sus platanares, sus milpas, sus cacaotales. La cocina amuzga que aparece en estas páginas no es una cocina de recetario abstracto, es una cocina con geografía propia, cuya técnica ha ido naciendo de la interacción sostenida de generaciones de mujeres con ese territorio específico.

En esa diversidad de narrativas se respeta también la heterogeneidad de las voces. Cada receta lleva implícito el imaginario de quien la transmitió: unas especifican porciones para diez personas —platillos de comunidad, de fiesta, de trabajo colectivo—; otras son íntimas, de tres ingredientes, de preparación breve. Algunas incluyen notas sobre el origen del platillo o sobre sus variaciones posibles. La compiladora no homogeniza esa variedad; la preserva y, con ello, revela un respeto metodológico que no siempre se encuentra en este tipo de trabajos que buscan, en aras del rigor editorial, una homogeneidad que no existe en la vida real.

La presencia del Knorr Suiza entre los ingredientes —mencionada sin eufemismos ni juicios, como lo que es: un cubo de condimento que llegó al mercado local y que las mujeres amuzgas incorporaron a su cocina con la misma naturalidad con que incorporaron el ajo y la cebolla antes— es uno de los gestos más honestos del libro. Pero además de su honestidad, ese cubo de caldo en polvo hace algo que quizás no fue calculado, el tender un puente. Porque en miles de cocinas mexicanas, en ciudades y rancherías, en familias mestizas e indígenas de muchos estados, hay alguien que también pone un cubo de Knorr Suiza y lo llama —como tantas cosas que se heredan sin nombre explícito—

“el ingrediente secreto”. En ese detalle aparentemente menor, las mujeres amuzgas de Huehuetonoc y las cocineras de muchos otros lugares del país se reconocen. La distancia se acorta, lo exótico se disuelve y lo humano queda.

LAS MUJERES COMO CUSTODIAS Y COAUTORAS

Una de las líneas más sostenidas del texto es la centralidad de las mujeres en la transmisión del saber culinario. Las tres colaboradoras —Marbeya Hilario Miranda, Esmeralda Evaristo Gómez y Herlinda De Jesús García— no son informantes en el sentido clásico y distante del término; sus nombres aparecen en la portada, sus fotografías acompañan el texto, y sus saberes son literalmente la materia del libro. Ese reconocimiento de autoría compartida, que podría parecer un detalle formal, es en realidad una toma de posición metodológica que debería volverse norma en todos los productos que se generan en colaboración con comunidades: reconocer las autorías más allá de menciones de agradecimiento, formalizar las presencias, darles rostro y nombre en los lugares donde circula el trabajo. Un libro colaborativo que no nombra a quienes colaboraron reproduce, aunque sea sin intención, la estructura extractiva que dice querer superar. El combate a la ciencia extractivista fue uno de los pilares de los Programas Nacionales Estratégicos del Conahcyt de ese momento, aunque no siempre fue bien logrado (dicho desde quien escribe, que fue evaluadora de estos programas a lo largo de tres años). Este recetario refleja maravillosamente el cómo se puede colaborar sin perder esencias.

El hecho de que muchas de las cocineras que participaron apenas hablan español o no lo hablan añade una capa más a esta reflexión. La lengua amuzga es la estructura desde la que se ordena una relación con el mundo y en la que se comunica entre afines. Para quienes hablan Nn’aⁿcue Ñomndaa, el agua, el maíz y el frijol no son insumos con los que se trabaja, son presencias con las que se convive y, como muchas culturas, esta convivencia define identidades. Esta cosmovisión, en la que los elementos de la naturaleza tienen agencia propia y con los que se establece una relación de reciprocidad, está documentada en los trabajos de investigadores como Cristina Barrios y Marco Buenrostro y en los propios testimonios de las comunidades. Aunque la cosmovisión amuzga no está desarrollada explícitamente en el recetario —y no tendría por qué estarlo en este formato—, late en el cuidado con que se describe el momento exacto de tostar el cacao, en el respeto al tiempo que el frijol necesita para cocerse, en la atención al punto justo entre lo líquido y lo espeso que requiere el atole. Ese conocimiento es encarnado y reta a quien decide seguir la receta a practicar, a saborear, a oler y a considerar la comida como un proceso que obliga a la apropiación y lleva a resultados intermedios hasta que se perfecciona.

Las fotografías son también, en este sentido, un esfuerzo por complementar lo que las palabras fallan en expresar. El metate en primer plano, las manos sobre la piedra, el humo que sube del fogón, la olla inmensa sobre el fuego, son imágenes de un conocimiento que vive en el cuerpo y en el espacio, dado a conocer por la perspectiva de quienes heredaron, pero también construyen esa cocina día a día.

PROYECCIÓN Y ALCANCES DE LA PUBLICACIÓN

El *Recetario Amuzgo* no aspira a ser una monografía etnográfica ni un análisis sistemático del sistema alimentario amuzgo, pero esto no habría que pedírselo. Es, en sus propios términos, un primer paso de recopilación que la compiladora reconoce incompleto y, por lo tanto, abre el camino para que otros y otras continúen, para que investigadoras, estudiantes, jóvenes de la propia comunidad encuentren en estas páginas una puerta de entrada a uno de los cuartos de la casa que contiene más secretos, pero también más imágenes familiares: la olla en el fuego, el olor a cacao tostado, la voz de alguien que explica cómo se tortea la masa. La cocina como metáfora del territorio y el territorio como cocina que da cuenta de quiénes somos.

En cuanto a visibilidad editorial, la obra llena un vacío notable. El único antecedente directo es el *Recetario Indígena de Guerrero* de Santano González Villalobos (2000), publicado hace 25 años por el entonces CONACULTA, que documentó 34 recetas sin soporte fotográfico. Desde entonces y, hasta donde es posible rastrear, no se había producido ninguna compilación de cocina amuzga con este nivel de cuidado documental y visual. La combinación de texto e imagen que propone Figueroa Galván —con fotografías tomadas por las propias colaboradoras— representa un avance cualitativo importante: humaniza el proceso sin folklorizarlo, sin espectacularizar y convierte al libro en algo que puede circular en la comunidad sin que sus protagonistas se sientan ajenas a él.

Lo que este libro hace mejor, entre todas las virtudes destacadas en páginas anteriores, es poner en circulación, con seriedad y con cuidado, un conocimiento que de otro modo seguiría existiendo solo en los cuerpos de quienes lo practican, con el riesgo constante de interrumpirse con ellos. En un estado como Guerrero, donde la violencia, la migración y la marginación han erosionado de manera sistemática los tejidos comunitarios, un recetario así opera también como documento de resistencia cultural, aunque sea modesto en su forma y cauteloso en sus pretensiones.

La compiladora tiene razón cuando escribe que su propósito no es detener el tiempo, sino invitar a tomar conciencia del presente. En eso reside su mayor virtud: no finge que puede salvar lo que se está transformando, pero ofrece algo tangible para que esa transformación no sea completamente silenciosa. Y para quienes trabajan en investigación con comunidades indígenas en territorios complejos, este recetario es también una referencia sobre lo que es posible hacer en los intersticios de un proyecto mayor: con recursos limitados, con honestidad sobre las propias condiciones de producción y con el compromiso —no siempre cumplido en la academia mexicana— de que quienes generaron el conocimiento aparezcan con nombre propio en la portada.

Los sabores y olores del recetario amuzgo son para la memoria, sí. Pero también, y sobre todo, son para el presente.

REFERENCIAS

- BONETTO, María Julia. 2016. “El uso de la fotografía en la investigación social”, *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social* 11, núm. 6, pp. 71-83. <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5454287>>
- FIGUEROA GALVÁN, Nashyeli (comp.). 2025. *Recetario Amuzgo. Sabores y olores para la memoria*. México: CIATEJ / Secretaría de Ciencias, Humanidades, Tecnología e Innovación.
- GONZÁLEZ VILLALOBOS, Santano. 2000. *Recetario Indígena de Guerrero: nahuas, amuzgos, tlapanecos, mixtecos*. México: CONACULTA <<https://cid-albertobeltran.cultura.gob.mx/biblioteca-3/recetario-indigena-de-guerrero-nahuas-amuzgos-tlapanecos-mixtecos/>>
- HALL, Stuart. 1997. *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*. Sage/Open University Press.

- Anexo -

Una bibliografía sobre los estudios lingüísticos del amuzgo

A bibliography on linguistic studies of Amuzgo

HAMLET ANTONIO GARCÍA ZÚÑIGA
Instituto Nacional de Antropología e Historia
Ciudad de México, México
hamlet_garcia@inah.gob.mx
ORCID: 0000-0002-5247-8124

NATALIA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ
Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad de México, México
natt.aspa21@gmail.com
ORCID: 0000-0001-5045-4834

JUANITA WATTERS
Instituto Lingüístico de Verano A.C.
Oaxaca, México
juanita_watters@sil.org
ORCID: 0009-0009-8323-2774

LYDIA GOOD
Instituto Lingüístico de Verano A.C.
Oaxaca, México
lydia_good@sil.org
ORCID: 0009-0009-4390-3393

RYAN KLINT
Instituto Lingüístico de Verano A.C.
Oaxaca, México
ryan_klint@sil.org
ORCID: 0009-0006-4339-0573

■ **RESUMEN:** Se presenta un listado de materiales escritos que refieren a tipos variados de acercamiento lingüístico al amuzgo. Contiene toda clase de investigación o iniciativa, tanto individual como colectiva, que se ha desarrollado hasta el momento, mayormente, en distintos centros de estudio nacionales y extranjeros, o bien, en comunidades amuzgas de Guerrero y Oaxaca. Además de artículos, capítulos, tesis y libros, se incluyen las referencias a los materiales producidos por el Instituto Lingüístico de Verano, propuestas de alfabeto y algunas cuantas ponencias. El propósito que se persigue con esta contribución es doble: por un lado, reunir en un solo espacio toda la producción bibliográfica localizable y disponible sobre el amuzgo con la finalidad de detectar lagunas de investigación y, por otro lado, facilitar la consulta a quienes hablan amuzgo y desean saber qué es lo que se ha hecho “con” su lengua. El texto comienza con un breve resumen de las temáticas tratadas y concluye con unas notas, al igual que con una guía sobre la representación de los tonos.

■ **ABSTRACT:** This publication presents a list of written materials representing diverse linguistic approaches to the Amuzgo language. It encompasses all types of research and initiatives, both individual and collective, developed in various national and international research centers, as well as in Amuzgo communities in Guerrero and Oaxaca. In addition to articles, chapters, theses, and books, it includes references to different materials of Summer Institute of Linguistics, proposed alphabets, and some conference papers. This

Palabras clave:
pueblo amuzgo,
lingüística,
alfabetización,
oralitura

Keywords:
Amuzguese people,
linguistics,
literacy, oraliture

Fecha de recepción: 3 de marzo de 2026, fecha de aceptación: 17 de mayo de 2026

Lingüística Mexicana. Nueva Época, ISSN: 2448-8194

vol. VIII (2026), núm. 2, pp. 1-21.

DOI: 10.62190/amla.lmne.2026.8.2.625

Licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial (CC BY-NC) 4.0 International.

contribution has two purposes: first, to gather all available and locatable material on Amuzgo to identify research gaps; and second, to facilitate access for Amuzgo speakers who wish to learn about the work done on their language. The text begins with a summary of the topics covered and concludes with both some notes and a guide to tonal representing.

BREVE ESTADO DEL ARTE

La lengua amuzga, cuya autodenominación se representa gráficamente de distintas maneras según la variedad, al igual que algunos criterios técnicos y sociales,¹ ha sido objeto desde mediados del siglo XX de diferentes estudios que conllevan algún tipo de especialización lingüística.² En esencia, los aportes de dichos estudios en la especialidad se perciben, sobre todo, en el marco de la descripción, la tipología, la lexicografía y la enseñanza de la lectoescritura. No obstante, estos trabajos no han llegado a cubrir todas las áreas de análisis ni tampoco han logrado consolidar cierta constancia o secuencia. Es decir, el panorama general revela solidez en pocos campos de investigación, así como un desarrollo desigual, lo que involucra temáticas escasamente atendidas o prácticamente ausentes, además de una dispersión temporal considerable (salvo algunas excepciones, son notorios los vacíos temporales entre una propuesta y otra). Aun así, no debe pasar desapercibido que las investigaciones sobre el amuzgo han contribuido de forma significativa a alimentar las discusiones sobre las lenguas otomangués.

En términos concretos, el amuzgo ha despertado un interés especial por sus particularidades fonológicas, asociadas, en buena medida, a su sistema tonal. Asimismo, el amuzgo ha llamado la atención de diferentes especialistas por su morfología y sus clases semánticas altamente estructuradas, las cuales se hacen visibles en la organización global del léxico, ya sea para determinar la forma del plural nominal, la flexión verbal, o bien, las clasificaciones, por ejemplo, de animales y plantas. En México, las instituciones

¹ Algunas de estas formas son *jñon'ndá*, *jñon'ndaa*, *jnòn'ndá*, *jny'ón ndá*, *ñomndaa*, *ñonndaa*, *nomndaa*, *ñondá* y *nundá*'.

² Previo a este periodo hubo solamente referencias generales a la lengua y estas no involucraron ningún tratamiento empírico, o bien, teórico, así como ninguna intención de aplicación con fines de divulgación, alfabetización o fortalecimiento lingüístico.

que han sobresalido en el impulso a la investigación lingüística sobre el amuzgo son el Instituto Nacional de Antropología e Historia, El Colegio de México y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Con esta labor ha sido posible documentar con algún nivel de detalle las variedades de San Pedro Amuzgos (Oaxaca) y Xochistlahuaca (Guerrero).

Es justo mencionar que existen recursos descriptivos orientados hacia fines prácticos que son fundamentales para la documentación y la traducción, así como para el fortalecimiento y la revitalización de la lengua. Ejemplos de ello son los materiales lexicográficos y de alfabetización que elaboró el Instituto Lingüístico de Verano durante su presencia en México, los cuales continúan siendo un referente para quien desea adentrarse en la lengua. En este sentido, seguramente menos urgentes, pero de inaplazable aparición, guardan un lugar especial las iniciativas inscritas en el procesamiento del lenguaje natural, entre las que figura, por ejemplo, la construcción de *corpus* paralelos. Este tipo de contribuciones permiten no solo la preservación documental de la lengua, sino que habilitan el uso de tecnologías para el análisis automatizado, además de la creación de herramientas lingüísticas para lenguas con pocos recursos, como traductores automatizados o teclados, entre otras.

Una parte importante (hasta ahora no mayoritaria) de la producción sobre la lengua se ha vinculado con proyectos educativos, particularmente aquellos que se dirigen a la educación intercultural bilingüe y la normalización de la escritura. Estos trabajos, desarrollados en escuelas, organismos gubernamentales, o bien, en colectivos locales, han contribuido a la visibilización de la lengua, a una crítica constructiva a ciertos modelos educativos y a un uso, incierto y todavía incompleto, en contextos escolares. Por desgracia, la naturaleza de este tipo de aportes, estrictamente pedagógica, reduce en buena medida su potencial analítico y limita su integración a debates lingüísticos de mayor alcance o trascendencia, al menos en aquellos en los que se resalta la vitalidad y los riesgos a los que se enfrenta en la actualidad el amuzgo en todas las poblaciones donde se habla. Algo notable es que, cada vez con mayor frecuencia e incidencia, en estos trabajos hay una participación comunitaria, la cual va desde la recolección de datos y narrativas de hablantes en campo, hasta la formulación de propuestas y la coproducción.

Es necesario insistir en el punto anterior, ya que ofrece una perspectiva que suele dejarse en el olvido. En efecto, en esta emergencia de especialistas que hablan amuzgo es fácil detectar la limitada incorporación de marcos colaborativos y comunitarios como un eje epistemológico de la investigación. Sí, las personas de las comunidades han decidido intervenir en los estudios sobre su lengua, pero también es una realidad que aún es muy reducida la producción académica que reconoce explícitamente las formas locales de categorización lingüística o el metalenguaje comunitario como fuentes legítimas de generación, interpretación, apropiación, comunicación y aplicación del conocimiento. Frente a este escenario es fundamental delinear nuevas formas de trabajo que amplíen y complejicen el estudio de la lengua.

En el ámbito internacional, la situación descrita no es muy distinta: los estudios sobre el amuzgo también son escasos y fragmentarios. La lengua suele aparecer como fuente de datos en investigaciones sobre teoría fonológica o morfológica, por lo que, en estos

casos, el amuzgo raramente constituye el eje central de la investigación. Este panorama corrobora la asimetría disciplinar ya referida. Sin duda, antes de hablar de la integración de la lengua a la diversidad de modelos de análisis existentes (o vigentes), es preferible la atención de las áreas menos exploradas, entre las que destacan la sintaxis, el discurso, la pragmática, la variación, tanto al interior como al exterior de una comunidad, la historia sociolingüística, la diacronía, así como el contacto.

La presente bibliografía aspira a alcanzar cierto grado de completud y actualidad (lo deseable sería que, de igual modo, fuera anotada para plantear una reflexión mayor). El propósito de su elaboración responde al espíritu del *dossier*, esto es, compartir con las comunidades de habla amuzga lo que se ha investigado sobre su lengua, medir alcances y vislumbrar retos. Para esto se revisaron distintas bases de datos cuyo foco se vincula, directa o indirectamente, total o parcialmente, con estudios lingüísticos. Las referencias incluyen obras clásicas, estudios recientes publicados en revistas arbitradas, así como tesis y materiales educativos no escolares. Cualquier omisión responde a fallas técnicas para el ingreso a repositorios de universidades mexicanas, limitaciones de digitalización de material o al mecanismo de búsqueda ideado y no a una motivación personal.

De este modo, la revisión consideró una selección amplia y verificada de tesis académicas en repositorios institucionales de México y del extranjero, menciones en trabajos especializados, plataformas bibliográficas como *Lingmex*, *Glottolog*, DART-Europe, Bielefeld Academic Search Engine, Open Access Theses and Dissertations, E-Theses Online Services (EThOS), Archive Ouverte HAL, entre otras. Asimismo, la búsqueda cubrió las iniciativas promovidas por dependencias gubernamentales como la Dirección General de Educación Indígena, la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe, el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas y el Consejo Nacional de Fomento Educativo.

Antes de enlistar el material localizado permítasenos unas últimas consideraciones. Primero, se reconoce que es probable que en textos de índole antropológica o histórica se haga una referencia a la lengua amuzga. En razón de lo anterior se proporciona la ficha técnica de lo que se estima constituye un material de consulta obligada en el área. Este listado antecede al de la lengua. Segundo, la selección de tesis implicó una búsqueda profunda y una selección cuidadosa que merece una aclaración. En lo referente a la parte cultural, se optó por mantener la línea de brindar un panorama general, debido a lo cual se consideró pertinente incluir trabajos relativos a distintos lugares del territorio amuzgo, así como a varias manifestaciones sociales, políticas y culturales. En cuanto a lo lingüístico se priorizaron los análisis generados en las universidades locales, ya sean las interculturales o las autónomas. Del mismo modo, se revisó que las tesis guardaran una relación estrecha con la lengua o la comunidad de hablantes; por ello, se presentan trabajos sobre escuelas o radios. En virtud de que las investigaciones sobre traducción e interpretación que se encontraron se plantean de una forma general y no de una específica en la que se atiende al amuzgo, se prefirió dejarlas fuera de esta bibliografía.

Tercero, la bibliografía que aquí se presenta concluye con dos apartados, uno en el que se proporcionan algunas notas respecto a la bibliografía presentada y otro en el que se detallan tanto las determinaciones que han tomado especialistas o instituciones

respecto a la representación del sistema tonal del amuzgo. Dicha inclusión responde a tres circunstancias:

1. La necesidad de enmarcar, de modo general, una de las principales discusiones que se ha generado en el análisis del amuzgo.
2. La empatía por ofrecer una guía de lectura a quien resuelva revisar alguno de los materiales anotados.
3. El compromiso de complementar el profundo estudio que se traza en dos de las contribuciones de este *dossier*, la relativa a la fonología (Yuni Kim) y la del alfabeto de Santa María Ipalapa (Mariela Cortés).

Cuarto, el material elaborado por el Instituto Lingüístico de Verano se presenta después de la bibliografía general y en distintos apartados con la intención de resaltar su diversidad. Quinto, en la actualidad la investigación en el mundo viene acompañada del empleo de dispositivos o medios digitales con los que se resguardan, ordenan o analizan volúmenes importantes de datos. A esta interacción se suman cada vez más iniciativas vinculadas con las lenguas denominadas indígenas, tal y como se delineó líneas arriba. Al contener la presente bibliografía únicamente material escrito, solo se mencionará que la Universidad de Surrey, Inglaterra, alberga una base de datos sobre clases flexivas del amuzgo, desarrollada por Enrique Palancar y Timothy Feist a partir de las obras de Fermín Tapia y la revisión de Yuni Kim, al igual que de los trabajos tanto de Cloyd y Ruth Stewart como de Marjorie Buck.

Es necesario mencionar que el formato en el que se ofrece la bibliografía es el que se marca en los lineamientos de esta revista.

BIBLIOGRAFÍA ELEMENTAL SOBRE EL PUEBLO AMUZGO

- ABRÍN, María. 2006. *Los textiles amuzgos de Xochistlahuaca, Guerrero*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- AGUIRRE, Irma. 2018. *Monografía del pueblo amuzgo de Oaxaca y Guerrero*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- AGUIRRE, Irma. 2007. *Amuzgos de Guerrero*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. AGUIRRE, Irma. 2000. *Tejiendo nuestra identidad, trabajo artesanal, identidad de género y posmodernidad en una comunidad amuzga. El caso de la cooperativa “La Flor de Xochistlahuaca”*. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- BASAURI, Carlos. 1940. *Monografía del pueblo amuzgo*. México: Instituto Nacional Indigenista.
- CABALLERO, Juan. 1994. *Amuzgos de Oaxaca*. México: Instituto Nacional Indigenista, Secretaría de Desarrollo Social.
- CASTRO, Pablo. 1994. *El sistema de cargos en una comunidad amuzga de Guerrero*. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.

- ENKERLIN, Luise. 1984. *La lucha por la tierra y la identidad étnica en San Pedro Amuzgos, Oaxaca*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- FERNÁNDEZ, Andrés. 1987. *Tsun núa. Amuzgos*. México: Cajica.
- FRANCO, Víctor. 1995. "Amuzgo", en James Dow y Robert Van Kemper (eds.), *Encyclopedia of World Cultures: Middle American and the Caribbean*. Nueva York: MacMillan, vol. 8, pp. 4-7.
- LAMBAER, Denise. 2013. *Historia de un pueblo de tejedoras. Arte textil amuzgo de Huehuetonoc, Guerrero*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- LÓPEZ, Bartolomé. 1997. *Los amuzgos y el municipio de Xochistlahuaca, Guerrero*. México: Dirección General de Culturas Populares.
- OTA, Gen. 2009. *La mirada de los amuzgos de Xochistlahuaca y las imágenes fotográficas*. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- POLANCO, Cintya. 2019. *Mediaciones que afectan la identidad cultural en los jóvenes amuzgos de Xochistlahuaca Guerrero: una propuesta de comunicación para su fortalecimiento*. México: Universidad Autónoma de Guerrero.
- RAMÍREZ, César. 2013. *La satisfacción de las necesidades de información como factor de cambio de la identidad indígena en la comunidad amuzga*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- RAMÍREZ, Maira. 1999. *La batalla entre los amuzgos de Tlacoachistlahuaca, Guerrero. Estudio etnocoreográfico de un caso del género Danzas de Conquista*. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- RAVICZ, Robert y Antone Romney. 1969. "The Amuzgo", en Robert Wauchope (ed.), *The Handbook of Middle American Indians*. University of Texas Press, vol. 7, pp. 417-33.
- REYES, Hilda. 2008. *Trabajo artesanal femenino: el caso de las amuzgas de Tlacoachistlahuaca, Guerrero (1985-1995)*. México: Facultad de Estudios Superiores Acatlán.
- RIVERA, Mariana. 2017. *Tejer y resistir. Etnografías audiovisuales y narrativas textiles entre tejedoras amuzgas en el estado de Guerrero y tejedoras por la memoria en Colombia*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- TORRERO, Alina. 1983. *Las transformaciones en los niveles de conciencia social de los amuzgos de Oaxaca (a partir del movimiento reivindicativo económico-político de 1975)*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE LA LENGUA AMUZGA

- APÓSTOL, Jair. 2024. *Dimensiones contrastivas en el núcleo silábico del amuzgo de Xochistlahuaca, Guerrero*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- APÓSTOL, Jair. 2014. *Clases flexivas verbales en el amuzgo de Xochistlahuaca, Guerrero*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- BAUERNSCHMIDT, Amy. 2010. *Diccionario Amuzgo de Guerrero*. México: Instituto Lingüístico de Verano.

- BAUERNSCHMIDT, Amy. 2003. "Tentative tone análisis of Guerrero Amuzgo", en *Language and Culture Archives. Bartholomew Collection of Unpublished Material*, pp. 1-5.
- BAUERNSCHMIDT, Amy. 1972. *Oaxaca Amuzgo Adjectives*. México: Summer Institute of Linguistics.
- BAUERNSCHMIDT, Amy. 1965. "Amuzgo syllable dynamics", *Language* 41, núm. 3, pp. 471-83.
- BELMAR, Francisco. 1901. *Investigación sobre el idioma amuzgo que se habla en algunos pueblos del distrito de Jamiltepec. Se toma para dichas investigaciones el idioma que se habla en el pueblo de Ipalapa*. University of Wisconsin.
- BUCK, Marjorie. 2018. *Gramática del Amuzgo de Xochistlahuaca*. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- BUCK, Marjorie. 2000. "Gramática amuzga de San Pedro Amuzgos, Oaxaca", en C. Stewart y R. Stewart, *Diccionario amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*. México: Instituto Lingüístico de Verano, pp. 361-480.
- CHÁVEZ, Alberto y Rolando HERNÁNDEZ. 2023. "Razones por las cuales los padres de familia evitan enseñar en idioma amuzgo en la comunidad de San Pedro Amuzgos, Oaxaca", *Revista Espacio Universitario*, núm. 12, pp. 17-25.
- COLECTIVO Jny'ón Bandö'. 2026. *Guía para la escritura del amuzgo (alto del este) de Oaxaca*. México: Secretaría de Interculturalidad, Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas.
- CORONADO, Hilario. 2022. *Tsom na Ntsitjom' Ts'aⁿ Nji Ñomnda. Guía de alfabetización y lectura ñomnda*. México: Mecanoscrito.
- CORONADO, Hilario. 2008. *Mini vocabulario bilingüe. Tsom 'lu' na ñjo 'ndyo ñ'om Ñomnda quio Ñomtsco. Amuzgo-Español. Ñomnda-Ñomtsco*. México: Mecanoscrito.
- CORONADO, Hilario, Ebenecer CORONADO, Pánfilo DE LA CRUZ, Maurilio HILARIO y Stephen MARLETT. 2009. "Amuzgo del sur (Huixtepec)", en Stephen Marlett (ed.), *Ilustraciones fonéticas de lenguas amerindias*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano Internacional y Universidad Ricardo Palma, pp. 1-12.
- CORTÉS, Mariela. 2023. "Fonología y procesos fonológicos en la formación de sustantivos en el amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca", en Marcela San Giacomo, Fidel Hernández y Michael Swanton (eds.), *Estudios sobre lenguas mixtecas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, pp. 293-319.
- CORTÉS, Mariela. 2021. *Procesos morfofonológicos en la flexión de número nominal en el amuzgo de San Pedro Amuzgos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- CORTÉS, Mariela. 2016. *Fonología del amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- COWAN, George. 1970. "The monolingual approach to studying Amuzgo", en Alan Healy (ed.), *Translator's field guide*. Texas: Summer Institute of Linguistics, pp. 272-76.
- COWAN, George. 1947. "Una visita a los indígenas amuzgos de México", en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, tomo II.

- CRUZ, Modesta 1984. “Etnobotánica de los amuzgos: usos de la madera”, en *Anales 1983*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, pp. 479-480.
- CRUZ, Omar. 2012. “Educación, lengua indígena y comunidad. El conocimiento entre amuzgos de Guerrero y la educación no formal. Enseñanza-aprendizaje comunitaria”, en Floriberto González, Humberto Santos, Jaime García, Fernando Mena y David Cienfuegos (coords.), *De la oralidad a la palabra escrita. Estudios sobre el rescate de las voces originarias en el sur de México*. México: El Colegio de Guerrero, pp. 87-104.
- CUEVAS, Susana. 2024. *Cuaderno de trabajo para la escritura del Ñòmndaa (Amuzgo)*. San Pedro Amuzgos, Oaxaca. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- CUEVAS, Susana. 2016. *El mundo animal de los amuzgos. Un método etnocientífico*. México: Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- CUEVAS, Susana. 2014. “El amuzgo. Morfología léxica”, en Saúl Morales (ed.), *Intersecciones. La lingüística y las ciencias antropológicas en el II Coloquio Leonardo Manrique*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 207-221.
- CUEVAS, Susana. 2011. “Las partes del cuerpo humano en amuzgo y su proyección semántica”, *Dimensión Antropológica*, núm. 51, pp. 79-101.
- CUEVAS, Susana. 2010. “Francisco Belmar y el amuzgo”, en Francisco Barriga (coord.), *El filólogo de Tlaxiaco. Un homenaje académico a Francisco Belmar*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 67-78.
- CUEVAS, Susana. 1996. “Fonología funcional-generativa de una lengua otomangue”, en Susana Cuevas y Julieta Haidar (eds.), *La imaginación y la inteligencia en el lenguaje. Homenaje a Roman Jakobson*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 81-92.
- CUEVAS, Susana. 1995. “El sistema de posesión en amuzgo”, en Ramón Arzápalo y Yolanda Lastra (coords.), *Vitalidad e influencia de las lenguas indígenas en Latinoamérica: II Coloquio Mauricio Swadesh*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 173-88.
- CUEVAS, Susana. 1987. *The amuzgos zoological world: an ethnoscientific approach*. Nueva York: University at Albany-State University of New York.
- CUEVAS, Susana. 1985. *Ornitología amuzga: un análisis etnosemántico*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- CUEVAS, Susana. 1977a. *Fonología generativa del amuzgo*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- CUEVAS, Susana. 1977b. “Los posesivos del amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca”, en *Los procesos de cambio en Mesoamérica y áreas circunvecinas. Memorias de la XV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*. México: Sociedad Mexicana de Antropología 3, pp. 15-21.
- DE JESÚS, Iván. 2019. *Fonología del amuzgo de Cochoapa, Guerrero*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- DE JESÚS, Moisés. 2012. *Diccionario Ñòmndaá-Ñòmtscō. Amuzgo-español. Ñòmndaá-Ñòmtscō. Español-Amuzgo. Variante lingüística de Xochistlahuaca, Guerrero*. México: Antropología y Lingüística Aplicada, S. C., Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.

- DE JESÚS, Moisés. 2004. *La morfología verbal del Amuzgo de Xochistlahuaca, Guerrero*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- DE JESÚS, Moisés. 2000. “La pluralización de la clase nominal en el amuzgo de Xochistlahuaca, Guerrero”, en María Morúa y Gerardo López (eds.), *Memorias del V Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. México: Universidad de Sonora, tomo 1, pp. 65-83.
- DOBUI, Bien. 2021. “Nasal allophony and nasalization in Xochistlahuaca Amuzgo”, *Glossa. A Journal of General Linguistics* 6, núm. 1, pp. 1-21.
- DOBUI, Bien. 2018. *Grammaire de l’amuzgo de Xochistlahuaca, une langue otomangue orientale: documentation d’une variété amuzgoane de lange en danger*. Francia: Université Paris-Sorbonne.
- DOBUI, Bien. 2013. *Pluralization of nouns in Xochistlahuaca Amuzgo*. Nueva York: University of New York.
- DOBUI, Bien, Noam FAUST y Jair POLANCO. 2024. “Contrast preservation and other segmental effects in the formation of Xochistlahuaca Amuzgo plurals”, *Phonological Data and Analysis* 6, núm. 1, pp. 1-15.
- FELTES, Joan y Leslie REESE. 2014. “La implementación de programas de doble inmersión en escuelas multigrados rurales indígenas”, *Sinéctica*, núm. 43, pp. 1-18.
- FRANCO, Víctor. 2011. *Oralidad y ritualidad matrimonial entre los amuzgos*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Miguel Ángel Porrúa.
- FRANCO, Víctor. 2004. *Oralidad y ritual matrimonial entre los amuzgos de Oaxaca*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- FRANCO, Víctor. 1996. “Terminología de parentesco, usos y actitudes verbales entre los amuzgos de Oaxaca”, en Jesús Jáuregui, María Olavarría y Víctor Franco (coords.), *Cultura y comunicación. Edmund Leach. In Memoriam*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 75-104.
- FRANCO, Víctor. 1995. *Palabra, rito y parentesco: la oralidad en el ritual matrimonial. El caso de la etnia amuzga*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- GARCÍA, Eduardo, Lázaro ALARCÓN, Jorge CHOREÑO, Leslie REESE, Moyra CONTRERAS y Joan FELTES (eds.). 2021. *La doble inmersión en dos lenguas nacionales. Una metodología pedagógica para el desarrollo de habilidades de bilingüismo crítico y el diálogo intercultural para estudiantes de escuelas primarias indígenas de México*. México: Universidad Iberoamericana, Instituto de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación, Fundación Sertull A.C.
- GARCÍA, Hamlet. 2016. “Apreciaciones, conceptos y remedios de la violencia entre los amuzgos”. Ponencia presentada en la VII Mesa Redonda de Estudios sobre Guerrero. México: Chilpancingo de los Bravo, Guerrero.
- GARCÍA, Hamlet y Natalia HERNÁNDEZ. 2025a. “Cambio y retención en la historia de una variedad amuzga: notas diacrónicas para una dialectología moderna”. Ponencia presentada en el X Coloquio de Lenguas Otomangués y Vecinas. México: Oaxaca de Juárez, Oaxaca.

- GARCÍA, Hamlet y Natalia HERNÁNDEZ. 2025b. “Estudios diacrónicos de la frase nominal amuzga de Santa María Ipalapa, Oaxaca”. Ponencia presentada en el XVIII Congreso Nacional de Lingüística. México: Guanajuato, Guanajuato.
- GARCÍA, Hamlet y Natalia HERNÁNDEZ. 2023a. “Generación y gestión de datos en una comunidad jny’ón ndá. Autodeterminación en proyectos lingüísticos”. Ponencia presentada en la serie de Conversatorios del Instituto Welte. México: Oaxaca de Juárez, Oaxaca.
- GARCÍA, Hamlet y Natalia HERNÁNDEZ. 2023b. “Gestión corresponsable de proyectos y acervos lingüísticos jny’ón ndá”. Ponencia presentada en el IX Foro Itinerante de la Red de Unidades de Información y Diversidad Cultural. México: Oaxaca de Juárez, Oaxaca.
- GARCÍA, Hamlet, Natalia HERNÁNDEZ y Armando MORA. 2025. “Posesión y otras relaciones semánticas en amuzgo de San Pedro Amuzgos (otomangue)”, *Signos Lingüísticos* 20, núm. 40, pp. 30-65.
- GARCÍA, Hamlet, Natalia HERNÁNDEZ y Armando MORA. 2015. “Los cambios en jnón ndà (amuzgo). Elaboración de una base de datos históricos”. Ponencia presentada en el II Coloquio de la Red de Archivos de Lenguas México. México: San Luis Potosí, San Luis Potosí.
- GUERRERO, Yanneth y Ernesto DÍAZ COUDER CABRAL. 2024. *Comprensión de lectura en amuzgo y español: orientaciones para docentes*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- HART, Helen. 1957. “Hierarchical structuring of Amuzgo grammar”, *International Journal of American Linguistics* 23, núm. 3, pp. 141-64.
- HERNÁNDEZ, Natalia. 2026. “Perspectivas sobre la alfabetización en jny’ón ndá (amuzgo)”, en María Pérez y Gervasio Montero (coords.), *Alfabetizaciones en un país pluricultural y plurilingüe*. México: Horizontes Educativos, pp. 187-21.
- HERNÁNDEZ, Natalia. 2019. *El sistema tonal en el amuzgo de San Pedro Amuzgos: Interacción entre el tono de la base nominal y los clíticos*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- HERNÁNDEZ, Natalia. 2018. “La vitalidad del amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca”, *Ichan Tecolotl*, núm. mayo.
- HERNÁNDEZ, Natalia y Hamlet GARCÍA. 2024a. “Tipos de bilingües en dos comunidades de habla jny’on³ nda³ (amuzgo, otomangue)”. Ponencia presentada en el 26th Workshop on American Indigenous Languages. California: Santa Bárbara.
- HERNÁNDEZ, Natalia y Hamlet GARCÍA. 2024b. “El bilingüismo jny’ón ndá-español a partir del tipo de interacción comunicativa”. Ponencia presentada en las Terceras Jornadas sobre Lenguas Mixtecanas y Amuzgas, Ciudad de México.
- HERNÁNDEZ, Natalia y Hamlet GARCÍA. 2020. “Cambios históricos en jn’on³ nda³ (amuzgo)”. Ponencia presentada en el I Congreso Internacional “Lenguas originarias en las regiones culturales de los estados de Puebla, Veracruz y Oaxaca”. México: Tlacotepec de Benito Juárez, Puebla.

- HERNÁNDEZ, Natalia, Hamlet GARCÍA y Armando MORA. 2015. “La posesión en jnón ndà (amuzgo)”. Ponencia presentada en el I Foro de Estudiantes Lingüística y Antropología. México: Chihuahua.
- HERNÁNDEZ, Natalia, Armando MORA y Hamlet GARCÍA. 2017. “Estructura de la frase nominal posesiva en amuzgo (Otomangue)”, *UniverSOS. Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales*, núm. 14, pp. 63-82.
- HERRERA, Esther. 2015. “De la simplicidad a la complejidad en los inicios silábicos: el caso de tres lenguas mexicanas”, en Esther Hernández y Pedro Butragueño (eds.), *Variación y diversidad lingüística. Hacia una teoría convergente*. México: El Colegio de México, pp. 211-58.
- HERRERA, Esther. 2014. “Patrones fónicos del amuzgo”, en *Mapa fónico de las lenguas mexicanas: formas sonoras*. México: El Colegio de México, pp. 143-83.
- HERRERA, Esther. 2010. “En torno a la voz no-modal y la nasalización vocálica en amuzgo”, en *Entre cuerdas y velo. Estudios fonológicos de lenguas otomangués*. México: El Colegio de México, pp. 35-64.
- HERRERA, Esther. 2000a. “Amuzgo and Zapotec: two more cases of laryngeally complex languages”, *Anthropological Linguistics* 41, núm. 4, pp. 545-63.
- HERRERA, Esther. 2000b. “Descripción fonética del amuzgo de Xochistlahuaca, Guerrero”, en María del Carmen Morúa y Gerardo López (eds.), *Memorias del V Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. México: Universidad de Sonora, tomo 2, pp. 97-116.
- JORDÁ, Jani. 2002. *Ser maestro bilingüe en Suljaa’: lengua e identidad*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- KIM, Yuni. 2022. “Grammatical and lexical sources of allomorphy in Amuzgo inflectional tone”, *Phonology* 39, núm. 3, pp. 531-58.
- KIM, Yuni. 2019. “A morphophonological parameter hierarchy for Amuzgo glottalization classes”, *Amerindia* 41, pp. 241-72.
- KIM, Yuni. 2016. “Tonal overwriting and inflectional exponence in Amuzgo”, en Enrique Palancar y J. Léonard (eds.), *Tone and inflection: new facts and new perspectives*. Alemania: De Gruyter Mouton, pp. 199-224.
- KIM, Yuni. 2011. “Algunas evidencias sobre representaciones tonales en amuzgo de San Pedro Amuzgos”, en *Proceedings of CILLA V*. Texas: University of Texas.³
- KIM, Yuni y Hannah SANDE. 2020. “The division of the labor between representations and cophonologies in doubly conditioned processes in Amuzgo”, en Mariam Asatryan, Yixiao Song y Ayana Whitmal (eds.), *Proceedings of the 50th Annual Meeting of the North East Linguistic Society*, vol. 2. Massachusetts: Massachusetts Institute of Technology, pp. 91-100.

³ Yuni Kim tiene actualmente dos artículos en proceso de dictamen: “La distribución fonológica y morfológica de los rasgos laríngeos en el amuzgo de San Pedro Amuzgos” (en colaboración con Natalia Hernández) y “Domains of non-linear exponence in Amuzgo morphological vowel lowering”.

- KIM, Yuni y Natalia HERNÁNDEZ. 2021. “El estatus fonológico de ND y NT en el amuzgo de San Pedro Amuzgos”, *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México* 8, e227.
- LONGACRE, Robert. 1966. “The linguistic affinities of Amuzgo”, en Antonio Pompa y Pompa (ed.), *Summa Anthropologica en Homenaje a Roberto J. Weitlaner*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 541-60.
- LONGACRE, Robert. 1965. “On linguistic affinities of Amuzgo”, *International Journal of American Linguistics* 32, núm. 1, pp. 46-49.
- LÓPEZ, Alfonso. 2015. *Sistema consonántico y vocálico del ñomndaa de Tlacoachistlahuaca, Guerrero*. México: Universidad Intercultural del Estado de Guerrero.
- LÓPEZ, Bartolomé. 2012. “Experiencias en torno a la enseñanza, aprendizaje y difusión de la lengua ñomndaa del estado de Guerrero”, en Floriberto González, Humberto Santos, Jaime García, Fernando Mena y David Cienfuegos (coords.), *De la oralidad a la palabra escrita. Estudios sobre el rescate de las voces originarias en el sur de México*. México: El Colegio de Guerrero, Editora Laguna, pp. 231-56.
- LÓPEZ, Bartolomé. 1999. *Educación indígena intercultural bilingüe para los niños de Xochistlahuaca, Guerrero*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- LÓPEZ, Bartolomé. 1994. *Los maestros bilingües amuzgos de Xochistlahuaca, Guerrero, y la práctica docente en el medio indígena*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- LÓPEZ, Dydyá. 2016. *La historia oral de los amuzgos referida a la fauna silvestre y domesticada, en Xochistlahuaca, Guerrero*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- LÓPEZ, Dydyá. 2014. *Quioo’ ndyuaa tsjomya. Animales de mi tierra*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- LÓPEZ, Victoriano. 2004. *La educación indígena entre los nnancue ñomndaa de Suljaa’: una experiencia profesional (1992-2003)*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- LUJANO, Billy. 2013. *Etnozoología de los amuzgos de Xochistlahuaca, Guerrero: la danza del jaguar*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- MORA, Armando, Natalia HERNÁNDEZ y Hamlet GARCÍA. 2016. “Estructura de las frases posesivas simples en jnón ndà (amuzgo)”. Ponencia presentada en el VII Coloquio de Lenguas Otomangues y Vecinas Juan José Rendón Monzón. México: Oaxaca de Juárez, Oaxaca.
- MORA, Armando, Hamlet GARCÍA y Natalia HERNÁNDEZ. 2017. “Estructura de la frase nominal posesiva en amuzgo (otomangue)”, *UniverSOS. Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales*, núm. 14, pp. 63-82.
- MORA, Armando, Alejandra ORTIZ, Hamlet GARCÍA y Natalia HERNÁNDEZ. 2023. “Clases de adposiciones en tres lenguas otomangues”, *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México* 10, pp. 1-46.
- MORALES, Tomás. 2001. *Desarrollo de la lectura y escritura en lengua amuzga a partir de objetos reales en primer grado*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- OLEA, Adriana. 2017. *Tensiones entre el modelo alternativo: cwii scwela cantyja’naaⁿ’ chiuu waa na nncwanto’ ts’aⁿ*. “Una escuela para la vida” y el modelo educativo oficial del nivel básico, dirigido a la población indígena en México. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- ORTIZ, Alejandra, Natalia HERNÁNDEZ, Armando MORA y Hamlet GARCÍA. 2021. “Sistema locativo en tres lenguas otomangues”, *Anales de Antropología* 55, núm. 2, pp. 125-41.
- ORTIZ, Alejandra, Natalia HERNÁNDEZ, Armando MORA y Hamlet GARCÍA. 2018. “Sistema de pronombres personales en cuatro lenguas otomangues: amuzgo, chichimeco, mazahua y mazateco”. Ponencia presentada en el Symposium on American Indian languages. Ottawa, Canada.
- OTA, Gen. 2013. *La radio comunitaria amuzga, radio ñomndaa la palabra del agua de Xochistlahuaca Suljaa’, Guerrero: la dinámica de un medio de comunicación del pueblo para el pueblo*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- PALANCAR, Enrique. 2021. “Paradigmatic structure in the tonal inflection of Amuzgo”, *Morphology* 31, núm. 1, pp. 45-82.
- PALANCAR, Enrique y Timothy FEIST. 2015. “Agreeing with subjects in number: the rare split of Amuzgo verbal inflection”, *Linguistic Typology* 19, núm. 3, pp. 337-83.
- POLANCO, Cintya. 2019. *Mediaciones que afectan la identidad cultural en los jóvenes amuzgos de Xochistlahuaca, Guerrero: una propuesta de comunicación para su fortalecimiento*. México: Universidad Autónoma de Guerrero
- RENDÓN, Justino. 2025. “La enseñanza del amuzgo (Ñomnda) en Huixtepec, Guerrero”. Ponencia presentada en las 8^{as} Jornadas de Lenguas en Contacto. Tepic, Nayarit.
- REYES, Antonio y Hamlet GARCÍA. 2024. “From Field Linguistics to NLP: Creating a curated dataset in Amuzgo language”, en Manuel Mager, Abteen Ebrahimi, Shruti Rijhwani, Arturo Oncevay, Luis Chiruzzo, Robert Pugh y Katharina von der Wense, *Proceedings of the 4th Workshop on Natural Language Processing for Indigenous Languages of the Americas*. Association for Computational Linguistics, pp. 127-31.
- REYES, Antonio y Hamlet GARCÍA. 2021. “Hacia el desarrollo de un corpus oral en lengua amuzga”, en Miguel García, María Sáenz, Atzimba López y Adán Hurtado (coords.), *Procesamiento de lenguaje natural para las lenguas indígenas*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, pp. 132-44.
- SCOTT, Charles. 1963. “Amuzgo riddles”, *Journal of American Folklore* 76, núm. 301, pp. 242-44.
- SMITH, Thomas. 2002. “El amuzgo como lengua activa”, en Paulette Lévy (ed.), *Del cora al maya yucateco: estudios lingüísticos sobre algunas lenguas indígenas mexicanas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 81-130.
- SMITH, Thomas y Fermín TAPIA. 2017. *Amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*. México: El Colegio de México.
- SMITH, Thomas y Fermín TAPIA. 2010. “Los tonos del amuzgo de San Pedro Amuzgos”, *Anales de Antropología* 21, núm. 1, pp. 199-220.
- SMITH, Thomas y Fermín TAPIA. 2009. “La formación de sustantivos plurales en amuzgo”, en Martha Islas (coord.), *Entre las lenguas indígenas, la sociolingüística y el español. Estudios en homenaje a Yolanda Lastra*. Texas: Lincom Europa, pp. 234-260.
- SMITH, Thomas y Fermín TAPIA. 1990. “La numeración en el amuzgo”, en Beatriz Garza y Paulette Levy (eds.), *Homenaje a Jorge A. Suárez: lingüística indoamericana e hispánica*. México: El Colegio de México, pp. 477-94.

- SMITH, Thomas y Fermín TAPIA. 1984. “Los tonos del amuzgo de San Pedro Amuzgos”, *Anales de Antropología* 21, núm. 1, pp. 199-220.
- SMITH, Thomas y Fermín TAPIA. 1983. “Amuzgo verb inflection”. Ponencia presentada en la XX Conferencia sobre lenguas indígenas americanas de la reunión anual de la American Anthropological Association. Chicago, Illinois.
- STEWART, Cloyd y Ruth STEWART. 2000. *Diccionario amuzgo de San Pedro Amuzgos, Oaxaca*. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- TAPIA, Fermín. 2005. *Tzon 'tzíkindyi jñò' nda tzjón Noà yo iño tzko: Diccionario amuzgo-español (El amuzgo de San Pedro Amuzgos)*. México: Plaza y Valdés Editores, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- TAPIA, Fermín. 1985. *Las plantas curativas y su conocimiento entre los amuzgos. Árboles grandes y arbustos*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- TAPIA, Fermín. 1984. “Plantas curativas”, en *Anales 1983*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, pp. 475-478.
- TAPIA, Fermín. 1978. *Etnobotánica de los amuzgos*. México: Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- TAPIA, Fermín (s/f). *Ndöba kondui jñ'o na xé' nkwí 'na nntz'a tz'aⁿ. Conjugación de verbos en amuzgo: amuzgo de San Pedro Amuzgos*. México: Mecanoscrito inédito.
- TERCERO, Laura. 2016. *Una escuela para la vida: aportes de los nn'aⁿcue Ñomndaa de Suljaa' (amuzgos de Xochistlahuaca) del estado de Guerrero a la educación primaria bilingüe*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- VALTIERRA, David. 2012. “Nn'anncue Ñomndaa”, en Floriberto González, Humberto Santos, Fernando Mena, David Cienfuegos y Jaime García (coords.), *De la oralidad a la palabra escrita. Estudios sobre el rescate de las voces originarias en el sur de México*. México: El Colegio de Guerrero, pp. 321-332.
- WELLER, Georganne. 2017. “Evolución de la situación lingüística de las cuatro lenguas principales del estado de Guerrero”, *Diario de Campo*, núm. 3, pp. 179-188.
- WILLIAMS, Cindy. 2005. “An analysis of Amuzgo nominal tone”, en Rosemary Beam de Azcona y Mary Paster (eds.), *Conference on Otomanguean and Oaxacan Languages*. California: University of California, pp. 147-161.

MATERIALES PRODUCIDOS POR EL ILV SOBRE/EN LENGUA AMUZGA

El trabajo del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) en el territorio amuzgo, tanto de Guerrero como de Oaxaca, comprende desde una colección amplia de fotografías en blanco y negro (las cuales datan de 1943), una sencilla etnografía publicada en 1947 (que incluye una breve descripción de la fonología), hasta múltiples materiales de alfabetización en la lengua local para principiantes y avanzados, así como gramáticas, diccionarios y artículos lingüísticos, además de una traducción del “Nuevo Testamento” de la *Biblia*. De este modo, el personal del ILV contribuyó durante décadas al conocimiento y el cultivo de las

lenguas amuzgas. Todo este esfuerzo concluyó después de 75 años con la publicación en 2018 de la *Gramática del amuzgo de Xochistlahuaca*.

A continuación, se presentan algunos de los recursos generados gracias a la ardua labor, la larga colaboración y la amistad de toda una vida entre los “amuzgos extranjeros” del ILV y los amuzgos de Xochistlahuaca (Guerrero) y San Pedro Amuzgos (Oaxaca).⁴

Trabajos lingüísticos destacados

BUCK, Marjorie. 1986. *Teaching proofreading to Amuzgo language helpers*. SIL International.

BUCK, Marjorie. 1984. *Syntactic and functional criteria for the classification of adverbs in Guerrero Amuzgo [Lexicographical and grammatical analysis]*. SIL International.

BUCK, Marjorie y Amy BAUERNSCHMIDT. 2015. *Noun paradigms in Amuzgo de Xochistlahuaca [Analysis of nominal paradigms and patterns]*. SIL International.

Trabajos destacados en materia de alfabetización

ANTSE?NA?. *Primera cartilla amuzgo [Pre-primer for amuzgo literacy]*. 1952. México: SIL International, Dirección General de Asuntos Indígenas de la Secretaría de Educación Pública.

BAUERNSCHMIDT, Amy y Marjorie Buck. 1972a. *Cartilla amuzga [Literacy primer in amuzgo]*. SIL International.

BAUERNSCHMIDT, Amy y Marjorie Buck. 1972b. *Cuaderno de trabajo amuzgo [Bilingual didactic workbook]*. SIL International.

BAUERNSCHMIDT, Amy y Helen HART. 2007. *Aprendamos los números [Literacy book teaching numbers]*. SIL International.

BUCK, Marjorie. 1995a. *S'om t'uii' ñequio s'om jndaa. Pesos y centavos. Amuzgo de Guerrero [Monolingual exercise book teaching counting and making change]*. SIL International.

BUCK, Marjorie. 1995b. *Pronombres personales en amuzgo y en español [Comparison of personal pronouns]*. SIL International.

BUCK, Marjorie. 1979. *Ljeii ñomnda. Pre-Cartilla del amuzgo de Guerrero [Pre-literacy didactic materials]*. SIL International.

BUCK, Marjorie. 1973. *El alfabeto. Amuzgo de Guerrero [Introduction to the Amuzgo alphabet]*. SIL International.

BUCK, Marjorie. 1970. “Creative writers among new literates”, *Notes on Literacy (Summer Institute of Linguistics)*, núm. 11, pp. 1-8.

⁴ En la *Monografía del pueblo amuzgo de Oaxaca y Guerrero* de Irma Aguirre Pérez se ofrece una lista de 49 publicaciones sobre el amuzgo y solo se mencionan dos recursos del ILV. No existe ninguna obra que cite a los que escribieron primero el amuzgo y con ello alfabetizaron a muchos amuzgos en su idioma.

- BUCK, Marjorie. 1970. "Evaluation of Amuzgo pre-primer", *Notes on Literacy (Summer Institute of Linguistics)*, núm. 7, pp. 8-17.
- BUCK, Marjorie, Amy BAUERNSCHMIDT, Rufino GÓMEZ y Porfirio REYES. 1976. *Leisiom ñomnda. Na nntsei'naaⁿ' ts'aⁿ ndo' na nntseiljeiⁿ*. Lecciones de lectura y escritura en amuzgo de Guerrero. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- BUCK, Marjorie, Porfirio REYES, Rosa VALTIERRA y Darío DEL ROSARIO. 2012. *El abuelo y la abuela [Second literacy reader about grandparents]*. SIL International.
- BUCK, Marjorie, Porfirio REYES, Rosa VALTIERRA y Darío DEL ROSARIO. 1978. *¿Ljo' mach'ee Tito? ¿Qué hace Tito? Primera cartilla del idioma amuzgo de Guerrero*. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- ILV. *Cwa cala'naaⁿya número'*. *Aprendamos los números*. 1968. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- ILV. *Welo ñequio wela*. *Segunda cartilla del idioma amuzgo*. 1963. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- MERINO, Epifanio y Marjorie BUCK. 1978. *Meinco' ñequio nn'aⁿ waⁿaⁿ*. *Domingo y su familia. Cuarta cartilla del idioma amuzgo de Guerrero [Didactic literacy primer]*. SIL International.
- SIL INTERNATIONAL. *Pre-Cartilla amuzgo [Pre-primer for amuzgo literacy]*. 1952. México: SIL International, Dirección General de Asuntos Indígenas de la Secretaría de Educación Pública.
- REYES, Porfirio y R. GÓMEZ. 2011. *Leer y Escribir [Literacy workbook for reading and writing]*. SIL International.
- REYES, Porfirio, Rosa VALTIERRA y Darío DEL ROSARIO. 2012. *Abecedario [First alphabet book for amuzgo literacy]*. SIL International.
- SANTIAGO, Genaro y Enedina DOMÍNGUEZ. 2008. *Didactic literacy workbook [Literacy workbook for Amuzgo learners]*. SIL International.
- SANTIAGO, Genaro y Enedina DOMÍNGUEZ. 1978. *Ts'iaaⁿ na mach'ee Nacho*. *El trabajo que hace Nacho. Tercera cartilla del idioma amuzgo de Guerrero*. México: Instituto Lingüístico de Verano.

Obra lexicográfica destacada

- BUCK, Marjorie. 2014. *Comparative wordlist between San Pedro Amuzgo and Guerrero Amuzgo [Lexical comparison]*. SIL International.
- LONGACRE, Robert y René MILLON. 1961. "Proto-Mixtecan and Proto-Amuzgo-Mixtecan vocabularies: A preliminary cultural analysis", *Anthropological Linguistics* 3, núm. 4, pp. 1-44.
- ROBINSON, Gerald y Barcimeo LÓPEZ. 1999. *Medicinal plants and uses among the Amuzgos of Guerrero [Documentation of medicinal plants in English and Spanish]*. SIL International.

Obra literaria bilingüe destacada

- ANTONIO, A. 1984. *Cómo sembrar la semilla del rábano [Cuento bilingüe sobre la siembra de semillas de rábano]*. SIL International.
- BUCK, Marjorie y LÓPEZ DE LA CRUZ. 1980. *Interlinearized stories in Guerrero Amuzgo [Stories with interlinear glosses]*. SIL International.
- CAMERO, Brígido. 1975. *Cwentoo' xioom'. Cuento del Cangrejo [Bilingual story about a crab]*. Amuzgo de Xochistlahuaca. SIL International.
- CRISÓSTOMO, Raquel. 1984. *Sobre las costumbres [Bilingual text about customs]*. SIL International.
- CRUZ, G. 1984. *Historia 'Naa'' 'Ndyee Ts'a'. El cuento de un campesino, un rico y un maestro [Religious text in Amuzgo and Spanish]*. SIL International.
- DE La Cruz, José. 1972. *Cwentoo' we canom. Lo que me sucedió con dos burros. Escrita en la lengua amuzgo de Xochistlahuaca, Guerrero*. SIL International.
- DE JESÚS, Bernabé. 1972. *Cjaaya tsjoom. Vamos al pueblo [Text about going to town]*. Amuzgo de Xochistlahuaca. SIL International.
- GUZMÁN, Onésimo. 1977. *Cwentoo' ts'a' na tiñe'cats'aa ts'iaa'. El cuento de una persona que no quería trabajar. Amuzgo de Xochistlahuaca*. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- GUZMÁN, Onésimo. 1975. *Cuentos bilingües [Collection of bilingual stories]*. SIL International.
- HILARIO, D. 2001. *Bilingual stories [Collection of bilingual narratives]*. SIL International.
- ILV. *Sequijnt'ue nn'an quichio'. Buscando armadillos. Amuzgo de San Pedro Amuzgos*. 1976. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- ILV. *Nn'an seiquicho ndu. Fuimos a traer leña. Amuzgo de San Pedro Amuzgos*. 1976. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- ILV. *Cuento quisojnde. Un cuento de un venado. Amuzgo de San Pedro Amuzgos*. 1976. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- ILV. *Ts'an sivin 'an ntje. Un engaño. Amuzgo de San Pedro Amuzgos*. 1976. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- ILV. *Na saa ncue. Una fiesta. Amuzgo de San Pedro Amuzgos*. 1976. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- LÓPEZ, Barcimeo. 1986. *21 children's games [Collection of children's games in amuzgo, Spanish, and English]*. SIL International.
- MARTÍNEZ, Roberto. 1973. *Cwentoo' tyochi'. Cuento del ratón. Amuzgo de Xochistlahuaca*. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- MARTÍNEZ, Roberto, Genaro SANTIAGO, Enequina SANTIAGO, Florentina LÓPEZ, Silvano PÉREZ, Porfirio REYES, Delfina MERINO, Federico DE JESÚS, Clementina DE JESÚS y Lidia VALTIERRA. 1972. *Cwentoo' tsjoom Suljaa'*. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- PÉREZ, Silvano y Benjamín FLORES. 1972. *Cwentoo' cantsaa na jnduu nc'a. Cuento de unos pájaros negros [Story with glossary and illustrations]*. SIL International.

- VÁSQUEZ, Constantino. 1976. *Cuento tyontye. Experiencia con una zorra. Amuzgo de San Pedro Amuzgos*. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- VÁSQUEZ, Lorenzo. 1976. *Cuento quitsian. Un tigre y un amuzgueño. Amuzgo de San Pedro Amuzgos*. México: Instituto Lingüístico de Verano.

Obra literaria monolingüe destacada

- BAUTISTA, Juvencio. 1984. *Una costumbre que existe entre nosotros [Descripción monolingüe de costumbres]*. SIL International.
- DE LA CRUZ, A. 1984. *Costumbres buenas y costumbres malas [Monolingual text about good and bad customs]*. SIL International.
- DE LA CRUZ, Jerónimo. 1984. *Cómo hicieron panela los ancianos [Monolingual description of traditional panela-making]*. SIL International.
- DE JESÚS, R. 1984. *Un consejo [Monolingual advice text]*. SIL International.
- EVARISTO, A. 1984. *Cómo trabajaba un hombre [Monolingual story about how a man worked]*. SIL International.
- FLORES, Josefina, Delfino HILARIO, Benjamín FLORES, Silvano PÉREZ, Florentino GUZMÁN, Florentina LÓPEZ, Tiburcio ONOFRE e Hilario EVARISTO. 1968. *Benito Juárez*. SIL International.
- GÓMEZ, R. 1974. *Cuento del zancudo [Monolingual story about a mosquito]*. SIL International.
- HILARIO, Delfino. 1983. *La vaca en el parto [Monolingual story about a cow giving birth]*. SIL International.
- MACIDONIO, S., M. ÑE TIÑA, D. DE JESÚS, A. ÑE CONCHA, B. LÓPEZ CRUZ, P. REYES GÓMEZ, A. MARTÍNEZ DE PÉREZ, C. ONOFRE, C. MORALES, B. ÑE PORFIRIO, S. APÓSTOL y C. APÓSTOL 1972. *Cuento na jaljeii nañcue. Amuzgo de Xochistlahuaca y Cozoyoapan, Guerrero [Monolingual texts by newly literate authors in Amuzgo]*. SIL International.
- MARTÍNEZ, A. 1984. *Un bueno consejo [Monolingual advice text]*. SIL International.
- MELQUIADES, Alberto. 1984. *Historia pequeña*. SIL International.
- MELQUIADES, Alberto, Carmela DE JESÚS, Adelaido DE JESÚS, Domingo MERINO, Gerardo DOMÍNGUEZ, Galdino NIEVES, Tito MARTÍNEZ, Porfiria GÓMEZ, Alberto MARTÍNEZ, Angelina DOMÍNGUEZ y Adelaido MERINO. 1975. *Más cuentos monolingües. Amuzgo de Guerrero [Collection of monolingual stories]*. SIL International.
- VALTIERRA, María. 1972. *Sndaa'. La Ciudad de México. Amuzgo de Xochistlahuaca [Text about Mexico City]*. SIL International.

Algunas notas

El estado del arte de los estudios lingüísticos del amuzgo, según se constata en la bibliografía presentada, muestra un campo que requiere ser complementado con el estudio en más poblaciones, en más áreas de especialidad y, al mismo tiempo, ser reorientado hacia

enfoques interdisciplinarios, así como integrales, situados y socialmente comprometidos. Abordar estos vacíos no solo permitirá profundizar en el conocimiento de la lengua, sino también contribuirá a debatir más ampliamente el impacto de la lingüística en la sociedad, así como la propia diversidad lingüística y la justicia epistemológica en contextos de los pueblos originarios. Entre algunas de las propuestas que se vislumbran para esta importante labor reconocemos:

- La integración de enfoques decoloniales (anticoloniales) y colaborativos.
- La documentación sistemática de géneros discursivos, sin descuidar las prácticas comunicativas contemporáneas (no necesariamente orales).
- El análisis del amuzgo en contextos de migración y desplazamiento, tanto a nivel estatal y nacional como internacional.
- La articulación entre la lingüística, la antropología, la historia y la educación, por lo menos, para comprender el papel de la lengua en procesos de representación social e identitaria.

La notación tonal en amuzgo

El amuzgo, como bien se sabe, es una lengua tonal con sistemas que incluyen:

- Tonos de nivel (alto, medio, bajo).
- Tonos de contornos (ascendente, descendente).
- Sandhi tonal morfológico (especialmente en la flexión verbal y la posesión).
- Interacción entre tono y varias categorías fonológicas.

Por ello, tal vez, ninguna propuesta ortográfica ha sido completamente “neutral”; a final de cuentas, todas seleccionan ciertos rasgos tonales para marcar explícitamente y omiten otros por razones pedagógicas o prácticas.

Propuestas del Instituto Lingüístico de Verano. Las propuestas del ILV privilegian una ortografía práctica, donde el tono no siempre se marca y solo se anota cuando es léxicamente contrastivo o desambiguador. En cuanto a las grafías empleadas, en materiales como *El alfabeto: Amuzgo de Guerrero* (Buck 1973) y *Diccionario amuzgo de San Pedro Amuzgos* (Stewart & Stewart 2000), se observan los siguientes recursos:

a) Acento agudo (tono alto)

á, é, í, ó, ú

Ejemplo:

(1)

1. *ká* ‘mano’

2. *tó* ‘fuego’

b) Acento grave (tono bajo)

à, è, ì, ò, ù

Ejemplo:

(2)

1. *kà* ‘piedra’
2. *nù* ‘agua’

c) Vocal sin diacrítico (tono medio o no marcado)

a, e, i, o, u

Ejemplo:

(3)

1. *nda* ‘casa’
2. *tsa* ‘maíz’

En muchos textos del ILV, el tono medio se deja sin marcar, lo cual genera ambigüedad desde una perspectiva fonológica estricta. En lo que respecta a los tonos de contorno, en algunos materiales (no siempre en textos pedagógicos) se emplea la siguiente notación:

- ascendente: ˇ (diacrítico *háček*) → *ǎ*
- descendente: ˆ (diacrítico circunflejo) → *â*

Ejemplo

(4)

1. *nǎ* (tono ascendente)
2. *kâ* (tono descendente)

Otras propuestas académicas. El objetivo es buscar mayor fidelidad fonológica, aunque no siempre se pensó en una alfabetización masiva. El eje es tener sistemas de acentos múltiples. Por ejemplo, en el *Diccionario amuzgo de San Pedro Amuzgos* (Tapia García 1999) se tiene lo siguiente:

Tono	Marca	Ejemplo
Alto	á	<i>ndá</i> ‘lengua’
Bajo	à	<i>ndà</i> ‘cerro’
Medio	a	<i>nda</i> ‘casa’
Ascendente	ǎ	<i>jǎn</i> ‘camino’
Descendente	â	<i>tsâ</i> ‘perro’

Las intenciones detrás de esta representación son de diferente orden. Se trata, en este sentido, de una escritura comunitaria y pedagógica. También se prioriza consistencia visual, por lo que el tono se marca solo cuando es funcional para el lector.

Propuestas comunitarias y escolares. En los alfabetos locales, como los de Xochistlahuaca, Huixtepec y Cochoapa, se cuenta con los recursos comunes que se muestran a continuación:

- Acento agudo para el tono alto: á.
- Diacrítico solo en vocal nuclear: tsá, ndó, jñá.
- Eliminación de marcas complejas:
 - No se usan ˇ ni ^.
 - No se marca el tono bajo.

El siguiente ejemplo muestra un contraste funcional:

(5)

1. ndó ‘palabra’
2. ndo ‘lugar’

Resumen comparativo

Propuesta	¿Marca tonos?	Recursos
ILV / SIL	Parcial	á, à, a
Tapia / académica	Completa	á, à, ă, â
INAH / INALI	Selectiva	á, â
Comunitaria	Mínima	á

Como se puede apreciar, ninguna propuesta de escritura del amuzgo representa exhaustivamente el sistema tonal completo descrito por la fonología moderna. Esto no es un defecto, sino una decisión sociolingüística consciente que se sitúa entre una mayor precisión científica, la consideración de la legibilidad y la apropiación comunitaria.